

Programa de Investigación "Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana"

VIVIENDO SUEÑOS, CONSTRUYENDO PACES



Sistematización de experiencias del
secretariado nacional de pastoral social

Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Jorge Jairo Posada Escobar
(Editores académicos)

Colección: La Paz habita entre las palabras

Deriva: Imaginarios y Subjetividades Políticas para la Paz

VIVIENDO SUEÑOS, CONSTRUYENDO PACES: sistematización de experiencias del secretariado nacional de pastoral social

Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Jorge Jairo Posada Escobar
(Editores académicos)

Consortio Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Paz y Reconciliación



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Escuela de la ciudadanía



Tabla de catalogación

Viviendo sueños, construyendo paces: sistematización de experiencias del Secretariado Nacional de Pastoral Social / Patricia del Pilar Briceño Alvarado y Jorge Jairo Posada Escobar, eds. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional; Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; Manizales: Universidad de Manizales; 2018. 286 p.: il. ; 21 cm. (La Paz habita entre las palabras)

ISBN: 978-958-8045-57-3 (impreso)

ISBN: 978-958-8045-58-0 (digital)

1. Educación para la Paz. 2. Colectivos Juveniles. 4. Filosofía para la Paz. 5. Territorialidad. 6. Género. 7. Participación ciudadana I. Título. II. Patricia del Pilar Briceño Alvarado y Jorge Jairo Posada Escobar, eds.

CDD 370.115 21 ed.

El Programa de Investigación "Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia Y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana", es un iniciativa cofinanciada por Colciencias y el Consorcio Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Reconciliación y Paz, conformado por la Fundación CINDE, la Universidad de Manizales, la Universidad Pedagógica Nacional.

Las obras derivadas del Programa que hacen parte de la colección titulada "La Paz Habita entre las Palabras", no tienen fin económico o comercial y son una iniciativa sin ánimo de lucro de divulgación de conocimiento.

Se autoriza la reproducción del contenido de esta obra con fines de divulgación o didácticos, siempre y cuando no tengan ánimo de lucro y se cite la fuente. Para cualquier otro propósito habrá de requerirse permiso por parte del comité editorial.

Primera edición, 2018.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Gestión editorial: María Paz Gómez Gaviria / María Camila Ospina-Alvarado

Foto de cubierta: María Paz Gómez Gaviria

Los grafitis de las portadas de la colección "La Paz habita entre las palabras" fueron realizados por colectivos juveniles y registrados fotográficamente en la comuna 13 de Medellín, en las calles de Manizales y Pereira. Nuestro reconocimiento a estos artistas urbanos que llenan de vida y color el espacio público con estos murales, capaces de resignificar los espacios más vulnerables para convertirlos en lugares de vida. Corrección de estilo: David Jiménez

Libro Resultado de Investigación, Proyecto Las Condiciones y Modos de Construcción de Subjetividades Políticas para la Paz en Jóvenes de Organizaciones Interétnicas y Feministas desde una perspectiva intergeneracional.

ISBN: 978-958-8045-57-3

ISBN digital: 978-958-8045-58-0

Aprobación Internacional: junio, 2017

Aprobación Nacional: agosto, 2017

Editores académicos: Patricia del Pilar Briceño Alvarado, Jorge Jairo Posada Escobar

Prólogo: Marina Camargo Abello

© Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Sede Medellín: Calle 77 Sur 43 A 27 Sabaneta, Antioquia PBX: (+57-4) 444 8424.

Sede Bogotá: Calle 93 No. 45 A 31 Barrio La Castellana PBX: (+57-1) 745 1717 <https://www.cinde.org.co>

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Manizales) Calle 59 No. 22-24 Barrio Rosales PBX: (+57-6) 882 8000 <http://ceanj.cinde.org.co>

© Universidad de Manizales

Carrera 9 No. 19-03 Manizales (Caldas) PBX: (+57-6) 884 1450 <http://umanizales.edu.co>

© Universidad Pedagógica Nacional

Calle 72 No. 11-86, Bogotá (+57-1) 594 1894 <http://www.pedagogica.edu.co/>

Autoedición e Impresión,

Molano Londoño e Hijos Ltda. Editorial Zapata, Manizales, Colombia - 2018

Programa de Investigación

Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana.

Cofinanciado por Colciencias – Contrato No. 0959-2012 –

Consortio “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz: Democracia, Reconciliación y Paz”, conformado por: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE, Universidad de Manizales y Universidad Pedagógica Nacional.

Entidades Cooperantes

Internacionales: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Red de equidad para la infancia, Red Iberoamericana de Postgrados en Infancias y Juventudes (REDINJU). Estatales: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F), Alcaldía de Manizales (Secretaría de Desarrollo Social), Alcaldía de San Francisco, Universidad Tecnológica de Pereira. Empresariales: Fundación Luker. ONG: Asociación Mundos Hermanos, Secretariado Nacional de Pastoral Social.

Grupos y líderes de Grupos de Investigación del Programa

- Grupo A: “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (Sara Victoria Alvarado Salgado) Universidad de Manizales-CINDE.
- Grupo A1: “Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades” (Héctor Fabio Ospina Serna) Universidad de Manizales-CINDE.
- Grupo A: “Jóvenes, Culturas y Poderes” (Germán Muñoz González) Universidad de Manizales - CINDE- Universidad distrital Francisco José de Caldas-Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Grupo A1: “Administración y gerencia del talento humano” (Claudia Milena Álvarez Giraldo) Universidad de Manizales.
- Grupo A: “Equidad y diversidad en educación” (Sandra Patricia Guido Guevara) Universidad Pedagógica Nacional - Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Grupo B: “Derechos Humanos y Conflicto” (Claudia Alexandra Munévar Quintero) Universidad de Manizales.

Comité Directivo del Programa

Sara Victoria Alvarado Salgado	Gerente del Programa de Investigación
Alejandro Acosta Ayerbe	Director general Fundación CINDE
Guillermo Orlando Sierra	Rector de la Universidad de Manizales
Adolfo León Atehortúa Cruz	Rector Universidad Pedagógica Nacional

Comité de Gerencia

Componente de investigación:	María Camila Ospina-Alvarado, Coordinadora Equipo: María Teresa Luna Carmona, Gregorio Calderón Hernández, James Alexander Melenge Escudero, Rayén Rovira Rubio, Sandra Patricia Guido Guevara.
Componente de intervención – acción:	Julián Andrés Loaiza de la Pava, Coordinador Equipo: María Cristina García Vesga, Patricia del Pilar Briceño Alvarado, Mónica Salazar Castilla, Lina Marcela Cardona Salazar, Laura Alvarado Pinzón, Estefanía Aristizábal Ramírez.
Componente de comunicaciones y disseminación:	María Paz Gómez Gaviria, Coordinadora Equipo: Jaime Pineda Muñoz.
Componente de formación:	Ligia López Moreno, Coordinadora Equipo: Lola Cendales González, Jorge Jairo Posada Escobar, Héctor Fabio Ospina Serna, Marco Fidel Chica Lasso.
Componente de política pública y redes:	Miryam Salazar Henao, Coordinadora Equipo: Daniela León Castaño, Gabriel Campuzano Escobar.

Comité Técnico - Científico

Sara Victoria Alvarado Salgado
Héctor Fabio Ospina Serna
Germán Muñoz González
Sandra Patricia Guido Guevara
Claudia Alexandra Munévar Quintero

María Camila Ospina-Alvarado
Jhon Fredy Orrego Noreña
Jaime Pineda Muñoz
Jorge Jairo Posada Escobar
Germán Guarín Jurado

Investigadores Principales de los Proyectos

Proyecto 1.

Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área Metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas.

María Camila Ospina-Alvarado
Sara Victoria Alvarado Salgado
Jaime Alberto Carmona Parra
Adriana Arroyo Ortega

Proyecto 2.

Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la noviolencia.

Claudia García Muñoz

Proyecto 3.

Promoción de competencias parentales para el desarrollo de conductas prosociales de niños y niñas de 4 a 7 años en el Eje Cafetero.

Patricia Granada Echeverri

Proyecto 4.

Acción colectiva de jóvenes.

Germán Muñoz González
Jaime Pineda Muñoz

Proyecto 5.

Prácticas discursivas de niños, niñas, jóvenes, de agentes familiares e institucionales frente a la política de "Haz Paz", en contextos de vulnerabilidad y violencia del Eje Cafetero.

Ligia López Moreno
Miryam Salazar Henao

Proyecto 6.

Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano.

María Teresa Luna Carmona

Proyecto 7.

Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional.

Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Jorge Jairo Posada Escobar

Proyecto 8.

Subjetividad y formación ciudadana a través de las construcciones narrativas de docentes y alumnos de colegios oficiales en Pereira y Manizales sobre la violencia en escenarios educativos.

Carlos Augusto Murillo García

Proyecto 9.

Conflictos y movimientos sociales de jóvenes en contextos de vulnerabilidad en la eco-región Eje Cafetero: hacia un proceso de constitucionalismo popular.

Claudia Alexandra Munévar Quintero
Carlos Dávila Cruz
Rodrigo Giraldo Quintero

Proyecto 10.

Imaginario y subjetividades del trabajo en jóvenes: Condiciones para la construcción de ciudadanía.

Claudia Milena Álvarez Giraldo

Proyecto 11.

Tensiones de la memoria: Víctimas, prácticas y conflicto armado en el departamento de Caldas.

Carlos Alberto Dávila
German Guarín

Proyecto 12.

Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de los niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/posacuerdo.

María Camila Ospina-Alvarado
Sara Victoria Alvarado Salgado

Comité Financiero-administrativo

Patricia Reyes Navia
Beatriz Elena Tamayo Alzate
Sandra Salgado Vallejo
Diana Grajales Cardona

Subgerente del Programa
Asesora financiera
Asistente administrativa
Contadora

Equipo de investigación

Marina Camargo Abello

Socióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Posdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Actualmente dirige el Doctorado en Educación de la Universidad de La Sabana y es consultora e investigadora de CINDE. mcamargo-a@colomsat.net.co

Jorge Jairo Posada Escobar

Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional, Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional. Doctor en Filosofía y Educación, UNED, Madrid. Profesor e Investigador Universidad Pedagógica Nacional. jposada@pedagogica.edu.co

Patricia del Pilar Briceño Alvarado

Psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana, Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. Profesora e investigadora Maestría en Desarrollo Educativo y Social. pbriceno@cinde.org.co

Yudi Astrid Munar Moreno

Licenciada en Psicología y Pedagogía, Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Programas de Educación y Alfabetización de personas jóvenes y adultas, Universidad Autónoma de Barcelona. Magíster en Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Doctora en Educación, Universidad de la Salle, Costa Rica. Profesora e investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional. ymunar@pedagogica.edu.co

Andrea Mireya Jiménez Pinzón

Trabajadora social, Universidad La Salle. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- Cinde. andreatrasocial@gmail.com

Juliana Santacoloma Alvarán

Psicóloga, Universidad de Manizales, Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Universidad de Manizales-CINDE. Julianasantacoloma12@gmail.com

Nudyered Consuelo Corredor Romero

Publicista. Corporación universitaria de Ciencia y Desarrollo. Uniciencia. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Investigadora CINDE. ncorredor@cinde.org.co

Ana Milena Jiménez Quintero.

Educadora Especial. Fundación Universitaria Los Libertadores. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Anamilenajimenez_@hotmail.com

Ruth Bibiana Moreno Leal

Licenciada en Psicología y Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional. Candidata a Magister en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. bibianamor@yahoo.com.ar

Flor Angélica Almendrales Gil

Psicóloga, Especialista en Desarrollo Infantil y Procesos de Aprendizaje Escuelas Inclusivas, Universidad Central de Chile. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Consultora Organización Internacional para las Migraciones -OIM-floramupsi@gmail.com

Zolangela Enríquez Duque

Fonoaudióloga, Universidad del Rosario. Especialista en pedagogía, Cedimpro. Especialista en Docencia universitaria, Universidad Cooperativa. Magister en Desarrollo educativo y social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Docente Universidad Cundinamarca. Directora Centro de estimulación Infantil por un futuro de Facatativá. zolangelaenriquezfono@gmail.com

Francy Yovana Velandia Castrillón

Psicóloga. Universidad Santo Tomás. Magister en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. Docente Corporación Educativa Minuto de Dios. Psicóloga, Institución Educativa Municipal Silveria Espinosa de Rendón, Facatativá. yovanavelandia@yahoo.es

Liliam Omaidá Gutiérrez Castro

Licenciada en Educación Especial. Corporación Universitaria Iberoamericana. Magister en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. Docente Institución educativa Santo Angel, Bucaramanga. liliamgutierrez@hotmail.com

Patricia Eufemia Uriza Suárez.

Psicóloga. Universidad Antonio Nariño. Candidata a Magister en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. Consultora Programa de Atención Integral a la Primera Infancia. Alcaldía de Tunja. pattyuriza@gmail.com

Jean Paul Rossi Rincón

Licenciado en Filosofía. Universidad Pedagógica Nacional. Profesor, Universidad Pedagógica Nacional. equitarus@gmail.com

CONTENIDO

- 11 **PRÓLOGO: aprendizajes para la construcción de paz**
Marina Camargo Abello
- 29 **INTRODUCCIÓN**
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
- 37 **LAS INICIATIVAS LOCALES DE PAZ Y LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DEL SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL**
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
- 43 **CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS**
Jorge Jairo Posada Escobar
Yudi Astrid Munar Moreno
- 51 **INICIATIVA LOCAL DE PAZ COMEDOR COMUNITARIO MIRANDA- CAUCA**
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Ruth Bibiana Moreno Leal
- 75 **INICIATIVA LOCAL DE PAZA EN LA COMUNIDAD SIN FRONTERAS, VENTAQUEMADA, BOYACÁ**
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Ana Milena Jiménez Quintero
Patricia Eufemia Uriza Suárez
- 95 **INICIATIVA LOCAL DE PAZ EL CAGUÁN QUE SOÑAMOS, CORREGIMIENTO EL CAGUÁN-NEIVA, HUILA**
Jorge Jairo Posada Escobar
Andrea Mireya Jiménez Pinzón
Jean Paul Rossi Rincón

125

**INICIATIVA LOCAL DE PAZ TRANSFORMANDO
RELACIONES PARA LA CONVIVENCIA EN EL
SECTOR DE LOS COMUNEROS DE GARZÓN,
HUILA**

Jorge Jairo Posada Escobar
Andrea Mireya Jiménez Pinzón
Jean Paul Rossi Rincón

155

INICIATIVA LOCAL DE PAZ POR LA RECUPERACIÓN DE LA CUENCA DEL RIO RUMIYACO

Nudyered Consuelo Corredor Romero

191

**INICIATIVA LOCAL DE PAZ MUJERES
ACTIVAS: FACATATIVÁ- CUNDINAMARCA**

Yudi Astrid Munar Moreno
Zolangela Enríquez Duque
Francy Yovana Velandia Castrillón

219

**GRUPO SEMBRADORES DE PAZ COLECTIVO SIN
FRONTERAS COLEGIO CLEMENCIA HOLGUIN
DE URDANETA, BOGOTA**

Yudi Astrid Munar Moreno
Flor Angélica Almendrales Gil.
Liliam Omaida Gutierrez

257

**MOVIMIENTO DE NIÑOS Y NIÑAS SEMBRADORES
DE PAZ DIÓCESIS DE LA DORADA GUADUAS -**

Jorge Jairo Posada Escobar
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Yudi Astrid Munar Moreno

273

DISCUSIONES GENERALES

Jorge Jairo Posada Escobar
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Yudi Astrid Munar Moreno

PRÓLOGO

aprendizajes para la construcción de paz

Marina Camargo Abello

El libro “Viviendo sueños, construyendo paces: sistematización de experiencias del Secretariado Nacional de Pastoral Social” es un ejemplo de las posibilidades que enfrenta Colombia, ante la violencia y el conflicto armado que la han azotado por décadas. Estas posibilidades de paz, solidaridad, reconciliación y resistencia pasan por formas de narrar la existencia, de relatar los dolores presentes en la vida cotidiana: dolores enraizados en comportamientos y relaciones alimentados por el miedo, el fanatismo y el odio (sentimientos que, al parecer, nunca se podrían superar).

El valor del libro consiste en mostrar algunas de estas posibilidades que recorren el territorio nacional, dando voz a los protagonistas de las Iniciativas Locales de Paz (ILP) y de las experiencias de los Grupos Sembradores de Paz (GSP). Estas experiencias e iniciativas han sido promovidas por la Iglesia Católica Colombiana, por medio del Secretariado Nacional de Pastoral Social (en adelante, SNPS), en un trabajo realizado con el Consorcio “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Reconciliación y Paz” (establecido por la Fundación CINDE, la Universidad de Manizales, la Universidad Pedagógica Nacional y Colciencias.)

El ejercicio de sistematización, del que se da cuenta en este texto, reporta experiencias llevadas a cabo en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Caldas, Cauca, Huila, Putumayo y Bogotá. En ellas, se pone en evidencia las formas alternativas a la violencia y la inequidad: por medio de dichas formas, la sociedad civil encara sus relaciones, dinámicas y procesos (personales, sociales e institucionales), en sus contextos y territorios particulares. La presencia de la

diversidad étnica, generacional, territorial, social y política es el eje del reconocimiento de las posibilidades de experiencias e iniciativas, (las cuales se empeñan en acciones de tolerancia y respeto hacia las ideas diferentes y las acciones pacíficas y sensatas). Estas acciones, que promueven la igualdad y la libertad, contribuyen a construir un país democrático en el que la violencia y las armas no sirvan como recursos para solucionar los conflictos y las diferencias.

En este prólogo, se expondrán aquellos ejes de conocimiento que potencian las reflexiones, llevadas a cabo en el marco de la sistematización de las experiencias e iniciativas. Esto destacará las posibilidades innovadoras y creativas en la construcción de conocimiento (como orientador de acciones para la paz). Estas posibilidades se constituyen en aprendizajes, estructurados éstos en un horizonte de cambio y transformación. Se da, por lo tanto, un compromiso desde lo personal, lo relacional, lo comunitario, lo cotidiano, lo estructural y lo nacional. Estas lecciones de las experiencias e iniciativas se nombran así:

- Nuevas narrativas para el país: La sistematización de experiencias e iniciativas como construcción colectiva y expresión de subjetividad.

- Paz sin fronteras: Trabajo por la identificación de las diferencias y Hallazgo de posibilidades para vivir juntos, para hacer realidad un sueño común, un proyecto de todos.

- Asentamiento en el territorio: Construcción de mundos individuales y sociales, en los cuales el territorio forma parte importante de la identidad de tanto los miembros de la comunidad como del trabajo colectivo.

- Transformación de relaciones cotidianas: Reconocimiento de la violencia cotidiana y generación de procesos y estrategias (para la superación y la sanación del dolor que conlleva).

- Reconstrucción del tejido social y Fortalecimiento de las Instituciones.
- Formación para la acción política y pública.

Nuevas Narrativas para el País

Colombia necesita que sus interminables años de violencia y de conflicto armado se transformen en lecciones aprendidas para una paz irreversible. Dicha paz debe reconocer la dignidad de todos los ciudadanos, como seres sociales y sujetos de derecho, y la igualdad de todos ellos ante la ley.

La sistematización es una alternativa para llevar a cabo esta tarea. Para Mejía, esta sistematización puede entenderse “como recuperación de saberes de la experiencia vivida”, “como obtención de conocimiento a partir de la práctica”, “como proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella para mejorarla, logrando una replicabilidad con experiencias afines”, “como praxis recontextualizada”, “como comprensión e interpretación de la práctica” y “como una mirada de saberes propios sobre la práctica” (Mejía, 2008, p.19-23).

La sistematización es una práctica reflexiva e investigativa, la cual devela las lógicas de las conductas de los actores sociales. Estas conductas son constitutivas del ser y del hacer de éstos últimos: como partícipes de la sociedad, sus instituciones y de las organizaciones que contribuyen a construir. La pertinencia de la sistematización radica en la capacidad que tiene ella para permitir “adentrarse” en el interior de cada actor social. , Por lo tanto, la expresión y el intercambio de las voces de los actores sociales se da gracias a la sistematización. Esto posibilita el reconocimiento en la diferencia, proponiendo una mirada colectiva y heterogénea de los aconteceres sociales y políticos (los cuales son objeto de construcción de saber). De esta manera, se elaboran significados y sentidos sobre el ser y el actuar en el mundo social.

Las experiencias e iniciativas que son sistematizadas y tratadas en este texto se constituyen como relatos de memoria, los cuales visibilizan las consecuencias de una guerra, los dolores del conflicto y cómo ellos permean a los sujetos y a los colectivos sociales. Estas experiencias e iniciativas son presentadas de manera semejante a esas narrativas que permiten encontrar posibilidades éticas de encuentro con el otro, de superación de las diferencias y de aprendizajes individuales y grupales. Por consiguiente, la sistematización revela un saber sobre las prácticas sociales: sin este saber, la comprensión se debilita y los obstáculos para superar los sentimientos de adversidad se tornan más fuertes. Esta expresión de la subjetividad favorece la constitución de los individuos y de los grupos, en términos de aquello que los une e identifica en tanto colectivo.

La potencia de la sistematización en nuestro país se enfoca en el saber que ésta es capaz de elaborar, en condiciones donde la presencia de un *habitus*, configurado a lo largo de tantos años y por varias generaciones, tenga posibilidades de transformación. Esta perspectiva plantea a los protagonistas de las experiencias e iniciativas posibilidades alternativas para actuar en relación con ellos mismos, con su entorno, los demás y la sociedad. Las experiencias e iniciativas, a pesar de ser prácticas y saberes únicos e irrepetibles, abren, al ser comunicadas, panoramas de diversidad. Como se alude en el texto, a propósito de Torres (En Cinde, 2017, p 21):

A partir del reconocimiento y de la interpretación crítica de los sentidos y lógicas, que constituyen dicha sistematización, ésta busca potenciar las experiencias y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se circunscriben.

Un valor agregado de la sistematización, el cual es, simultáneamente, una contribución adicional a la construcción de nuevos escenarios colectivos de paz, se encuentra en los procesos de formación: como queda sugerido en los párrafos anteriores, estos procesos posibilitan a los protago-

nistas de las experiencias e iniciativas el aprendizaje de sus propias experiencias, al traer a su memoria acontecimientos del pasado, al compartirlos con otros y al atender a lo que esos otros plantean. Las narrativas son constitutivas de los sujetos; pero ellas contienen en sí mismas una fuerza de dinamización de las posibilidades colectivas inéditas, frente a los distintos saberes que ponen a circular.

Si la acción formativa es directa, se torna ella en un ejercicio sistemático con intencionalidades concretas y métodos propios (los cuales potencian los aprendizajes de los actores sociales). Esto ocurre, por ejemplo, en algunas experiencias sistematizadas, donde se conforman grupos de formación y de acción llamados “equipo levadura”. Estos equipos, semejantes a las comunidades de aprendizaje, animan las iniciativas locales de paz.

Finalmente, la sistematización reconoce las voces silenciadas, existentes en la sociedad. Este silenciamiento ha sido causado por las desigualdades e inequidades sociales. En contraste, la sistematización contribuye a cómo los actores sociales, protagonistas y constructores de su sociedad, sujetos de acción política y pública, adquieren conciencia de su propia voz.

Para la construcción de una paz posible, estable y duradera, es muy importante esta comprensión que logra la sistematización. Dicha comprensión pone en manos de los colectivos sociales posibilidades creativas y transformadoras: posibilidades de transformarse a sí mismos y a su propia realidad.

Paz Sin Fronteras

Las experiencias e iniciativas sistematizadas trabajan por la identificación de diferencias y por el encuentro de posibilidades de vivir juntos, para hacer realidad un sueño común, un proyecto de todos. Se alude a la “paz sin fronteras”

en términos materiales y simbólicos, debido a la conciencia de las diferencias existentes entre los grupos humanos, diferencias naturales y sociales que no admiten discriminación: diferencias intergeneracionales, de estrato social, de género, de grupo étnico, de religión, de poder... Estas diferencias pueden llegar a motivar el desdén hacia el otro, con las consecuencias que ello trae consigo.

Estas experiencias tienen un arraigo social en problemas tales como el machismo, el acoso escolar, la agresividad, la violencia y la discriminación en todas sus manifestaciones.

Por medio de la sistematización, estas prácticas sociales se convierten en objeto de reflexión personal y colectiva, así como de producción de relatos (acerca de los saberes que estas prácticas incorporan). A lo largo del proceso, se generan aprendizajes que impactan las concepciones, los imaginarios y las representaciones. Estos aprendizajes afectan las acciones que se originan en esas maneras de entender y comprender las relaciones en la sociedad y sus prácticas.

En consecuencia, el aporte de la sistematización de estas experiencias e iniciativas contribuye a la transformación de las relaciones personales, comunitarias, locales y sociales, a la conciencia de las diferencias entre los seres humanos y a la capacidad que tienen ellos de complementarse recíprocamente. Las experiencias dan muestra de una variedad de estrategias que inciden en espacios macro y micropolíticos. Estas estrategias están orientadas a la construcción de paz, poniendo en acción la participación y la interacción de los actores, la expresión artística y la generación de nuevos escenarios. En otras palabras: las estrategias promueven decisiones que afectan y constituyen políticamente a los actores. Los espacios donde se dan las experiencias tienen que ver con los ámbitos locales, distritales, nacionales e internacionales. Allí, en dichos ámbitos, las experiencias se dan a conocer, pues evidencian una conciencia crítica y sus maneras de construir cohesión grupal, convivencia, ciudadanía, coo-

peración y solidaridad, evitándose el maltrato, la violencia y el menosprecio por el otro. Estar bien consigo mismo y con los demás es fruto del compromiso cotidiano, establecido por las relaciones que se dan a partir de las diversas comunidades.

A pesar de las duras historias que son relatadas durante las experiencias étnicas, con distintos grupos, éstas evidencian las posibilidades de encuentro con el otro. Las experiencias resaltan la importancia de los pactos en torno a las posibilidades de estar juntos y de mirar hacia un futuro común. Nuevos aprendizajes de confianza y sinceridad tienen que surgir para dar vida al grupo, abandonándose todo enfrentamiento basado en el odio y la rabia.

En las experiencias e iniciativas, resulta importante conocer las perspectivas de derechos, de género y de etnia. Estos “conceptos clave” engloban y dan sentido a las experiencias y, por extensión, a la formación (como espacio que permite una mayor sensibilización y una ampliación de los horizontes de comprensión humana). La formación, llevada a cabo por medio de las experiencias e iniciativas, tiene como propósito el cambio de cada miembro de la comunidad sobre sí mismo, para incidir en los demás, impactando, posteriormente, en los saberes y prácticas.

Las diferentes formas de exclusión y marginación pueden encararse con las capacidades, competencias y recursos que desarrollan los participantes, durante sus experiencias e iniciativas.

Asentamiento en el Territorio

Existen alternativas e iniciativas, dirigidas a desplazados y desvinculados del conflicto armado, que promueven el acceso a procesos de reconstrucción social -incorporándose la subjetividad de cada individuo involucrado-. Esta reconstrucción puede darse en nuevos lugares o en aquellos sitios

afectados, de manera permanente, por el conflicto. Estas alternativas e iniciativas constituyen un rico aprendizaje para la paz, en términos de reelaboración de identidades y de trabajo colectivo.

Los fenómenos de la guerra traen, como consecuencias, el desarraigo de la población autóctona y la ocupación de los territorios abandonados, por parte de la ilegalidad. Se da una lucha por la apropiación de la tierra y de los recursos, una lucha que se alimenta del orden institucional centralista (el cual margina y subestima los problemas de las regiones colombianas) del desplazamiento forzoso, de la polarización política, de las condiciones de desigualdad, injusticia y desprotección en las que viven las comunidades. Estas condiciones hacen de la paz un valor muchas veces inalcanzable: en especial, cuando la guerra se naturaliza y se legitima, conduciendo al fatalismo y al pesimismo generalizados, entre la población más vulnerable. Así lo documenta el Centro de Memoria Histórica (2015, p. 27) refiriéndose al conflicto rural colombiano contemporáneo:

En un conflicto en que las tierras de la población campesina y los territorios ancestrales de los pueblos indígenas y afrodescendientes han sido uno de los principales intereses en disputa, el desplazamiento forzado ha contribuido a perpetuar un sector rural concentrado, inequitativo, improductivo y excluyente.

El desarraigo es el resultado del maltrato y del dolor, de la ruptura de apegos y relaciones, de la inseguridad en medio de la cual se ha vivido, de la pérdida de los lazos de confianza, de la agresividad que envenena las relaciones entre seres humanos. Como respuesta a esta crisis, encontrar nuevos espacios sociales implica, para quienes han sido presa de estas situaciones, una nueva oportunidad para recuperar el bienestar y la alegría, actuando por medio de propósitos de paz y de convivencia, durante las rutinas y actividades cotidianas.

El desarraigo obliga a reinventarse individual, social, cultural e históricamente. En contraste, como forma de recuperar el *habitus* destruido por la violencia, se habla de asentamiento. En este nuevo asentamiento, se da un nuevo comienzo, un renacimiento. Hannah Arendt (2009, p.266) señaló la esencia de este proceso:

Sólo la plena experiencia de esta capacidad (de renacer) puede conferir a los asuntos humanos fe y esperanza, dos esenciales características de la existencia humana que la antigüedad griega ignoró por completo, considerando el mantenimiento de la fe como una virtud muy poco común y no demasiado importante y colocando a la esperanza entre los males de la ilusión en la caja de Pandora.

Siguiendo las palabras de la filósofa alemana, la sistematización considera que estas experiencias, donde la acción está presente y el nacimiento de hombres nuevos se hace visible, dan lugar a asentamientos territoriales que sirven de refugio a los participantes y que se constituyen por medio de prácticas de solidaridad, paz, acogida y cuidado.

Transformación de Relaciones Cotidianas (Superando el Dolor)

El mundo y la sociedad son relacionales como lo es la vida cotidiana. Sin embargo, no siempre somos conscientes de la pluralidad de relaciones que establecemos y nos involucramos. Tampoco somos conscientes de su naturaleza, sus características ni de la lógica que actúa dentro de ella. Reconocer que la vida cotidiana está asentada en relaciones es también reconocer que nos movemos en espacios destinados al encuentro: la familia, la escuela, las organizaciones, el espacio público, la iglesia...

Como la guerra y la violencia generan disrupciones de distinto tipo en las relaciones, las experiencias sistematizadas en el presente libro parten del supuesto de que las iniciativas son

(...) todos aquellos procesos que, a largo plazo, buscan la construcción de sociedades y comunidades pacíficas y estables, abordando causas estructurales de los conflictos violentos, mediante la transformación de las relaciones individuales e institucionales en el nivel local, y desarrollando iniciativas comunitarias (para la creación de espacios de diálogo, concertación, negociación, inclusión social, desarrollo, participación e incidencia, en la búsqueda de mejores condiciones de vida).(SNPS, s.f. p.5)

Las relaciones se encuentran en la base de las iniciativas y experiencias sistematizadas. Por ello, la sistematización se orienta, desde lo cotidiano, a la transformación de conflictos y al establecimiento de nuevas relaciones. Reflexionar sobre los espacios generadores de violencia se convierte en una fuerte motivación para construir nuevas posibilidades y para empoderar a los grupos y comunidades. La sistematización, por lo tanto, permite hallar aprendizajes de construcción de autonomía, de solución de problemas, de experiencias de renovación (a partir de las relaciones que cada individuo tiene consigo mismo, con los otros, con los miembros de la familia, con la comunidad y con las instituciones.)

Sólo por medio de la conciencia y de reflexión crítica, sobre las relaciones y sus formas de plantearse históricamente, es posible hablar de nuevos proyectos en el horizonte de identidades distintas. En estos nuevos proyectos, los patrones y los comportamientos de violencia no tienen lugar. De esta manera, todos se benefician del clima de confianza que favorece la calidad de vida.

En estas relaciones, la estigmatización no está presente. Tampoco los estereotipos las clasificaciones discriminadoras ni las distintas violencias. Se reconoce la singularidad, la ausencia de homogeneidad (cuando del ser humano se trata), la importancia de ser diferente, del conflicto y de su solución pacífica. Por lo tanto, la presencia de generaciones y culturas distintas, (esto es: de las diferencias entre hombres y mujeres; de las distintas conformaciones de comunidades,

grupos humanos e instituciones; de la existencia, única y singular, de cada ser humano...), revela la riqueza inagotable de la diversidad de la vida y del ser en el mundo. Dicho esto, se propende por espacios de interlocución, de diálogo, de transformación social, de construcción de calidad de vida.

La preponderancia de las relaciones para la construcción de la paz apunta al ámbito de lo cotidiano, de lo más cercano, íntimo y privado. Este ámbito se encuentra en la base de la sociedad; por ello, no siempre se hace visible: muchas veces se nos olvida reflexionar sobre lo que allí sucede. La paz no es automática: no es un proceso homogéneo, fácil, lineal ni previsible; se requiere sinceridad, honestidad y claridad para ser juicioso en su reconstrucción. Estos procesos de sistematización invitan a la reflexión crítica y a la adquisición de conciencia (de tanto las propias acciones como de los grupos humanos a los que pertenecemos). En otras palabras: esta sistematización es una reflexión organizada que da lugar a futuras reconstrucciones de paz. Es un proyecto de largo plazo que requiere alguna dosis de lentitud y parsimonia, un proyecto ético que va de lo subjetivo hacia lo colectivo.

El sufrimiento originado por la violencia y el conflicto armado ha perjudicado las relaciones humanas, impactando en las condiciones históricas de subalternidad. En contraste, este proceso de sistematización se erige como una posibilidad de “sanación”. Las experiencias e iniciativas enseñan que ello es posible, generando cambios “desde abajo”: desde cómo las relaciones conservan y afectan el tejido social. De esta forma, será posible contar con escenarios donde la paz se haga presente. La comunidad podrá así recuperar la confianza en los demás: trabajando juntos por un ideal común, transformando las relaciones y reconociendo que nuestra vida depende de las relaciones, de la interdependencia y de la calidad de vida (la propia y la de los demás).

Aunque, como afirma Francisco Ortega (2008, p. 181), citando las ideas de la antropóloga india Veena Das:

Varias y diversas son las formulaciones sobre la insuficiencia o dificultad para expresar el dolor. A guisa de ejemplos mencionaré tres maneras de abordar el problema. En primer lugar, varios críticos insisten sobre la radical incapacidad del lenguaje para expresar la magnitud de ciertos acontecimientos. ... En segundo lugar, una tradición, influenciada por el psicoanálisis, señala que el evento traumático solo se produce de manera deferida y su sentido será siempre enigmático, un efecto perturbador que nos llega repetidamente desde el pasado desastroso. En tercer lugar, podemos identificar la posición más claramente asociada al trabajo de Veena Das, para quien "... la intuición de que algunas violaciones no pueden verbalizarse ... equivale a reconocer que no se puede trabajar en ellas dentro de una cotidianidad quemada y anestesiada" (...). Esos silencios pueden corresponder a casos considerados extremos en que las víctimas se rehúsan a narrar los acontecimientos o expresan su incapacidad para hacerlo. Aunque el concepto *dolor* continúe ahí, la violencia que destroza el tejido de la vida ejerce tal presión sobre los juegos lingüísticos propios de esa forma de vida que, señala Das, "los reclamos sobre la cultura a través de la disputa se hicieron imposibles. Si ahora aparecen palabras, son como sombras rotas del movimiento de las palabras cotidianas.

Construcción de Tejido social e Instituciones Más Fuertes

La ruptura de las relaciones en situaciones de guerra y conflicto armado trae consecuencias graves para las poblaciones afectadas. Dada esta circunstancia, las experiencias e iniciativas buscan intervenir en la rehabilitación de dichas poblaciones, tal como lo evidencia la sistematización. Hablar de un tejido social roto implica decir que las redes constitutivas de las personas y de sus familias han sido afectadas. Existe, por lo tanto, el reto de restaurar la esperanza y la confianza rotas, para realizar nuevos intercambios.

Las experiencias e iniciativas contribuyen a la reconstrucción del tejido social, como condición de la institucio-

nalización de las mismas. A su vez, la sistematización ayuda a explicitar ese saber que permite la adquisición de capital social, para poder vivir juntos. Estos aprendizajes son aportados en esta sistematización.

En primer lugar, las experiencias reportan una pérdida del tejido social, la cual se manifiesta en condiciones de exclusión, inequidad y marginación. Estas pérdidas han sido causadas por circunstancias histórico-sociales que incluyen la violencia generalizada y el conflicto armado. Ello hace que las iniciativas y experiencias reconozcan esta situación y se propongan su reconstrucción e institucionalización.

La reconstrucción del tejido social se alimenta de prácticas sociales y de saberes que posibilitan pensar en el otro: en sus diferencias y en las vivencias junto a él, (vivencias como el compartir, el buscar proyectos colectivos y el imaginar futuros deseables). La reconstrucción es un ejercicio colectivo que involucra a los miembros de grupos y comunidades, permitiéndoles acciones vinculantes con miras a la transformación y al cambio. Estas acciones inciden en la institucionalidad en la que viven y desarrollan sus planes y programas.

La reconstrucción de tejido social se basa en la transformación de las relaciones sociales: pasar a relaciones que implican confianza, solidaridad, respeto, acogimiento y afecto, donde se valore al otro por medio de la convivencia, para insertarnos juntos en una institucionalidad distinta. En ella predominará un ánimo de tranquilidad con y hacia la diferencia. Todo esto implica una diversidad de intensidad variable.

Reconstruir el tejido social es plantearse relaciones de igualdad y coexistencia, con el fin de hacer de la propia vida, de la de los demás y de las instituciones vigentes (familia, comunidad, país...) espacios para la interacción, el intercambio y la confianza. Estos espacios deberán incrementar

la calidad de vida desde aspectos como lo afectivo, lo social y lo productivo.

El tejido social se expresa, en consecuencia, como una red, en donde las relaciones, el diálogo, la comunicación y el intercambio de experiencias hacen presencia para un trabajo colectivo. El tejido no sólo permite la convivencia; también la cooperación en las búsquedas hacia una mejor calidad de vida. Eso representan los proyectos y las experiencias para los actores sociales involucrados en ellas: a medida que las desarrollan a lo largo del tiempo, dichos actores logran avances importantes en la transformación del mencionado tejido social, lo cual les implica una mayor “comunitariedad”.

En esta red que configura el tejido social se han renovado los lazos y vínculos sociales: la dignidad del ser humano está presente, las alianzas han podido restablecerse desde la confianza, se reconoce al otro en su diferencia, se generan capacidades para convivir, se plantean alternativas para la solución de conflictos y se posibilita un trabajo en común (que sea en beneficio de todos). Estas relaciones interdependientes, que posibilitan las redes, potencian la acción individual y colectiva, permiten apoyos y solidaridades necesarias (para su mantenimiento y fortalecimiento) y plantean retos para el empoderamiento de las comunidades. Por tanto, no están terminadas de manera definitiva; siempre existe la posibilidad de fortalecerlas y mejorarlas. Así lo resume Bohada (2010, p 290):

(...) aunque persisten sentimientos de desconfianza hacia las víctimas de desplazamiento, su llegada activa redes de comunicación y solidaridad entre vecinos y amigos que les permiten buscar respuestas conjuntas a problemas que, como la llegada de población desplazada, pueden afectarlos. No se descarta que en el mediano plazo la llegada de población desplazada, cuyos líderes tienden a ser muy activos para exigir sus derechos en diversos ámbitos, motive la participación de los residentes en espacios de discusión de políticas sociales.

Tal y como se lee en las experiencias e iniciativas, el tejido social se reconstruye en y desde la comunidad, el barrio, la localidad, y por medio de vínculos, más escasos y débiles, con la sociedad más amplia. En esos espacios, las experiencias e iniciativas son reconocidas: desde ahí, o “desde abajo”, se espera su impacto a la sociedad. No por ello deja de tener importancia la generación de capital social, con el propósito de acumularlo y ponerlo a disposición de los demás y de las inciertas situaciones venideras.

En segundo lugar, la sistematización es un proceso de reconstrucción de memoria que contribuye a recuperar las experiencias vividas colectivamente, colaborando en la restauración del tejido social.

Los saberes presentados en la sistematización permiten reconocer el valor de vivir en comunidad y de participar en esta reconstrucción. Igualmente, gracias a la sistematización se muestran otros factores importantes como el reconocimiento de las diferencias (como base de la constitución de la sociedad), el respeto y la aceptación creativa de esas diferencias, la construcción colectiva de proyectos y actividades, y la seguridad que dan los demás (de la cual, cada miembro de la comunidad es parte aportante). En esta medida, se evidencia una mayor sensibilidad hacia las maneras de ser y estar de uno mismo con los demás: de mirar al otro y de aprovechar las ventajas que ofrecen las diferencias, para cualificar la vida misma.

En síntesis: la reconstrucción del tejido social como aprendizaje colectivo implica un conjunto de relaciones sociales vinculantes entre los miembros de la comunidad. Estas relaciones los habilita para pensar en proyectos comunes y plantear acciones que mejoren su calidad de vida, en el espacio local y nacional. Por consiguiente, la comunidad actúa como espejo del desarrollo de la experiencia, como apoyo afectivo y social (para lograr la inserción y romper las barreras de la marginación y la exclusión).

Lograr la consolidación de las experiencias y de los saberes requeridos, para encarar la vida social con autonomía, es un ejercicio que no está garantizado. Esto evidencia la necesidad de institucionalizar las experiencias. Con esta consolidación, organizaciones sólidas y estables pueden aproximarse para aportar al escenario social. Esta posible aproximación debe recordar siempre que existen “situaciones en la que la violencia se arraiga de tal manera en el tejido social que se convierte en una parte indiferenciable de lo social” (Das en Ortega, 2008: p. 163).

Formación para la Acción Política y Pública

El último aprendizaje se encuentra en la formación para la acción política y pública. La sistematización de las experiencias e iniciativas evidencia esto, en tanto se proporciona un escenario de voz, de palabra, de enunciación y participación de y para los sujetos, miembros de las comunidades vulneradas. Dicha formación se presenta como espacio de encuentro de diferencias y de promoción de acciones: éstas contribuyen a que la palabra sea acción, decisión e incidencia en el cambio social propuesto. En palabras de Arendt (1997, pp. 18-18):

La acción, sin embargo, sólo es política si va acompañada de la palabra (*lexis*), del discurso. Y ello porque, en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él, sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla. Sólo hablando es posible comprender, desde todas las posiciones, cómo es realmente el mundo. El mundo es pues lo que está entre nosotros, lo que nos separa y nos une.

Las experiencias contienen estos procesos de formación: aunque son de distinta índole, intensidad, intencionalidad e impacto, todas ellas permiten visualizar apropiaciones de las experiencias y sus concepciones subyacentes en los actores involucrados.

Por otra parte, el ejercicio de sistematización implicó, para los protagonistas de las experiencias, la oportunidad de aprender de los otros. Esto sirvió para que se constituyeran grupos locales, que adquieren los saberes necesarios para actuar, con miras a incidir en las instancias de poder y de decisión política.

Los sentidos y las prácticas de los protagonistas de las experiencias se traducen en saberes que permiten nuevas subjetividades. Dicho de otra forma: los sentidos y las prácticas se renuevan, adquiriéndose las capacidades creativas para influir en la toma de decisiones, por medio de la opinión pública y en diálogo con las autoridades locales.

Referencias

- Arendt, H. (1997). *¿Qué es política?* Barcelona: Editorial Paidós.
- Arendt, H. (2009) *La Condición Humana*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Bohada R., M. P. (2010). Desplazamiento forzado y condiciones de vida de las comunidades de destino: el caso de Pasto, Nariño. En: *Revista de Economía Institucional*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Vol. 12, No. 23, segundo semestre, pp. 259-298.
- Consortio Cinde, Universidad de Manizales, Universidad Pedagógica Nacional y Secretariado Nacional de Pastoral Social –SNPS-. (2017). *Viviendo sueños, construyendo Paces: Sistematización de experiencias del Secretariado Nacional de Pastoral Social*. Bogotá, Cinde, Universidad de Manizales y Universidad Pedagógica Nacional.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada. Informe nacional de desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica, Serie Una Nación desplazada, Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Mejía, M. R. (2008) *La sistematización: empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá, Ediciones Desde Abajo.
- Ortega, F -Ed-. (2008) *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas; Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social (s. f.) *Estrategia de Intervención del Secretariado Nacional de Pastoral Social*. Bogotá, Colombia: Secretariado Nacional de Pastoral Social.

INTRODUCCIÓN

Patricia del Pilar Briceño Alvarado

En el 2011, Colciencias divulga la convocatoria No. 543, para la conformación de un banco de elegibles de programas de ciencia, tecnología e innovación. Dicha convocatoria se hizo extensiva a redes del conocimiento que contribuyan a la solución de problemas de gran relevancia científica, tecnológica, social y competitiva del país.

En respuesta a dicha convocatoria, la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE-, la Universidad de Manizales y la Universidad Pedagógica Nacional establecen un consorcio denominado “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: democracia, reconciliación y paz”. En este marco, el consorcio presenta el programa “Sentidos y Prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el eje cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación, mediante procesos de formación ciudadana”.

Para desarrollar el programa, el consorcio establece una red de conocimiento conformada tanto por las organizaciones ya mencionadas como por un sistema de apoyo. Este sistema cuenta con la presencia de nueve instituciones más: cuatro del Estado, una de la empresa privada, dos organizaciones no gubernamentales -ONG- y dos redes internacionales. Dadas estas circunstancias, el programa propone desarrollar actividades de investigación, intervención, disseminación e incidencia en políticas públicas, de tal manera que el programa mencionado se constituya en alternativa para la ampliación de los horizontes teóricos y metodológicos. A partir de estos horizontes, la relación niñez y juven-

tud puede ser comprendida, según el marco de la política y de la cultura para la paz, la democracia y la reconciliación-.

Dentro del componente de investigación del Programa, se encuentra el proyecto denominado *Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz, en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional*. Este proyecto se formula, inicialmente, en alianza con la Corporación “Pensamiento y Acción Social”, por medio del Programa Suizo para la Promoción de la Paz en Colombia -SUIPPCOL-. La Corporación trabaja con organizaciones como la Ruta Pacífica de las Mujeres y la Red de Iniciativas y Comunidades de Paz desde la Base. Sin embargo, en enero de 2013, “Pensamiento y Acción Social” desiste de participar en el proyecto, por lo que se debe conseguir un nuevo aliado.

Es así como, en febrero de 2013, se presenta el proyecto a monseñor Héctor Fabio Henao, director del Secretariado Nacional de Pastoral Social -SNPS-. Monseñor muestra interés en participar, por medio de un convenio en el que puedan ser sistematizadas algunas de las Iniciativas Locales de Paz -ILP- y de las experiencias de los Grupos de Sembradores de Paz -GSP-. Estas iniciativas y experiencias son promovidas por la Iglesia católica en Colombia.

De esta forma, la alianza entre el SNPS y el Consorcio se consolida, gracias al interés de las dos partes en identificar los aspectos y las dinámicas personales, sociales, institucionales y del contexto, que posibilitan otras miradas y vivencias de paz. Dichos aspectos y dinámicas son vías alternas de la sociedad civil, en el marco de la acción Pastoral de la Iglesia, a las situaciones de violencia e inequidad que permean las diferentes regiones de Colombia.

Dispuesto lo anterior, en agosto de 2013 se firma un convenio a tres años entre el Secretariado Nacional de Pastoral

Social y el Consorcio, para desarrollar el proyecto mencionado, a la luz de los siguientes objetivos:

- Conocer y comprender, mediante procesos de sistematización de experiencias de la Fundación “Instituto para la Construcción de la Paz” -Ficonpaz- y de las Iniciativas Locales de Paz, la construcción de subjetividades políticas y de procesos para la paz, desde iniciativas locales, de carácter inter-generacional e inter-étnico, en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Caldas, Cauca, Huila, Putumayo y Bogotá.

- Avanzar en el conocimiento y en la comprensión diferencial de las subjetividades de paz, construidas por los y las jóvenes en diferentes contextos territoriales y culturales, y desde una perspectiva intergeneracional, dentro del marco del conflicto armado colombiano.

- Identificar, explicar y socializar la diversidad de dispositivos que, desde una perspectiva intercultural, se orientan a la construcción de subjetividades de paz.

- Contribuir a consolidar redes de conocimiento y de acción social que se orientan a la investigación sobre el conflicto armado, la paz y la reconciliación.

- Coadyuvar a la implementación de proyectos de desarrollo y de movilización social, en función de la paz y la reconciliación en el país.

- Constituir un equipo con jóvenes, de las comunidades que participen en el proyecto, para formarlos como investigadores, mediante la sistematización de la experiencia construida en sus comunidades.

- La realización del proyecto en mención logra consolidarse en la producción de este libro, el cual tiene como propósito dar cuenta, entre varios asuntos, de la sistematiza-

ción de seis Iniciativas locales de Paz del SNPS y de dos experiencias de Grupos de Sembradores de Paz de Ficonpaz. El texto se divide en dos partes: la primera, comprendida por el primer y segundo capítulos, y la segunda, por los capítulos tercero al décimo.

El primer capítulo expone en qué consisten las Iniciativas Locales de Paz, así como la estrategia de intervención del Secretariado Nacional de Pastoral Social. Esta estrategia comprende un dispositivo pedagógico institucional que favorece el ejercicio de una pastoral social transformadora. El segundo capítulo presenta la Sistematización de Experiencias como la metodología de investigación empleada, dada su pertinencia para la construcción de conocimiento con las comunidades -sobre su ser y hacer en procesos de organización para la transformación social-. Por su parte, los capítulos tercero al décimo son relativos a la sistematización de cada una de las ILP y GSP objeto de estudio. Finalmente, se tiene un apartado en el cual se exponen los resultados y las conclusiones globales de la investigación.

Es importante anotar que, en este proceso de investigación, fue relevante la Colaboración de Monseñor Héctor Fabio Henao, de los párrocos, y de los sacerdotes directores de las jurisdicciones eclesiales, donde se desarrollan las ILP y GSP objeto de estudio. De igual manera, fue decisiva la participación del equipo técnico del SNPS, liderado por Rosa Inés Floriano como animadora del área de desarrollo institucional.

Por otra parte, es necesario destacar la participación de los integrantes del Organismo Levadura¹ -OL- y de las comunidades focales que participaron en el proceso de sistematización mediante los encuentros *in situ*, así como en los encuentros regionales y nacionales. De igual forma, hace-

1 Integrado por los equipos de pastoral social, asociados a las Jurisdicciones focalizadas con algunos agentes voluntarios.

mos un reconocimiento especial a los Organismos Levadura, vinculados a ILP, que no fueron objeto de sistematización; pero que participaron de manera activa en los diferentes momentos de la investigación.

A continuación, relacionamos los protagonistas de cada una de las ILP y GPS sistematizadas. Sin su colaboración y disposición, nada de esto hubiese sido posible:

ILP Transformando relaciones para la convivencia en el sector los comuneros; Garzón, Huila: Stella Toledo, Yenny Delgado, Ana Lucia Correa, Martha Parra, Concepción Berrio, Juliana Garzón, María Ignacia, María Gladys Mora, Hna. María de Lourdes Arias, Hna. Francisca Rodríguez, Padre Samuel Collazos, Alfredo Guayan, Alfredo Caicedo, Claudia Florez, Denis Sánchez, Padre Samuel Chonimo, Hna. Ma. De Lourdes Ramírez, Dina Nipi, Susana Calderón, José Alberto Torres, Ana Julia Caicedo, Edna Rocío Gerena, Brayán Steven Díaz, Dioselina García, Claudina Chivara, Gladys Mora, María Rodríguez, Hna. Francisca Rodríguez, Oralía Perdomo, Stella Toledo, Ma. Gladys Mora, Martha Beatriz Perilla, Jenny Delgado, Marcela Díaz Ortiz, Zenaida Ardila y Diego Alejandro Santamaría.

ILP El Caguán que soñamos, Neiva: Ever Tovar, Lucas Tovar, Aurelina Sanabria, Claudia Yaneth, Sandra Liliana Ramírez Gutiérrez, Claudia Esperanza Martínez, Victor Hugo Tique

Nelson Urriago, Clara Inés Bautista, Isabel Winche, Isidro Goyes, Luz Miryam Nunco, Belén Tique, Rosana Bastidas, Lito Alejandro Barrera Castañeda, Marcela Díaz Ortiz, Gladys Fierro y Victor Casagua.

ILP Recuperación de la Cuenca del Río Rumiayaco, Putumayo: Alicia Perenguez Toro, Andrés Barreiro, Andrés David Sánchez, Cristofé Caicedo, Diana Urbano, Elizabeth Díaz, Elvira Mutumbajoy, Esperanza Erazo, Julio Cesar Burbano, Julio

Lagos, Ligia Ayala, Lila Azucena Quintero, Luis Eduardo Meaguaje, Luz Edilma Pinta, María Stella Barreiro, Miguel Alfredo Solarte, Olga Caicedo, Paola Hurtado, Paola Pinta, Regulo Macias, Michel Daza, y Camila Daza.

ILP *Comedor Comunitario*, Miranda, Cauca: Martha Cecilia Henao, María Guadalupe Alzate, Hugo Ricardo Muñoz, Claudia Patricia Herrera, Nancy Ordóñez, Stelia Díaz, Elizabeth García, Gloria Amparo González, Ramiro Arsayuz, María Elena Arteaga, Melva Narváez, Elsy Mirey González y Sandra Milena Márquez Montenegro.

ILP *Mujeres Activas*, Facatativá, Cundinamarca: Consuelo Rojas, Ester Jiménez, Ana Ávila

Lizeth Parra, Juliana Pulido, Elizabeth Cosme, Claudia Velandia, Claudia Rodríguez, Angélica Contreras, Laura Contreras, Wilson Ramírez, Nelson Gómez, Eliana Yara, Yolima Ahumada y Xiomara Hernández.

ILP *Comunidad sin frontera*, Ventaquemada, Boyacá: José Gabriel Porras, María Cecilia Niumpira, María del Carmen Gómez, Myriam Martínez, Aura María Reina, María Teresa Martínez, Alba Milena Bohórquez, Isabel Arévalo, Graciela García, Ana Inés García, Edna Rocío Porras, Aleida Manrique, Luis Aldana y Lina Marcela Martínez.

GSP *Movimiento de Niños y Niñas Sembradores de paz*, La Dorada, Caldas: Blanca Libia Orozco, Jennifer Manrique, Natalia Valdez, Yeimy Carvajal, Consuelo López, Paula Alejandra Orozco, Maday Pedraza, Blanca Cardona, Janeth Carvajal, Olga Mari Bedoya, Lina Maria Garcia, M^a Soranny Velásquez, Angélica María Agudelo, Eliana Janeth Yara, Emma Montoya, Mónica María García, Jennifer Manrique, Maday Pedraza, Alejandro Reyes, Jefferson Alvarez Franco, Zaira Laena Montes, Santiago A. Castaño, Bernardo Vanegas, Meri Yeraldin Quitian, Melany Cabrera Manrique, Valeria Palacio, Santiago Cabrera Manrique y Edwin Orlando Devia.

En GSP *Colectivo sin Fronteras*, Tatiana Hernandez figura dos veces. Completar los nombres que se registra a continuación: Victor Alzate, Andrés Antonio, Juan Manuel Albino, Edixon Arce, Aura Beltrán, Bryan Bernal, Stefhany Bohórquez, Duber Caicedo, Natalia Cardona, Karen Cortés, Juliana Cortés, Milena Cuervo, Nicolás Chávez, Andrés Garzón, Jonathan Garzón, Manuel Hurtado, Dimas Miranda, Leidy Martínez, Nicolás Moreno, Evelyn Pacheco, Paula Perilla, Kimberly Puentes, Giovanni Ospina, July Quintana, Camilo Rivera, Laura Sarmiento, Jordán Suárez, Marlin Urrutia, Brayán Villalba y Mariana Zamudio.

LAS INICIATIVAS LOCALES DE PAZ Y LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DEL SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL

Patricia del Pilar Briceño Alvarado

El Secretariado Nacional de Pastoral Social (SNPS) de la Iglesia Católica es creado por la Conferencia Episcopal Colombiana en 1977, con el propósito de orientar los esfuerzos de diversos organismos y movimientos eclesiales “(para lograr) el desarrollo humano integral, sostenible y solidario a la luz del Evangelio y con los principios que brinda la Doctrina Social de la Iglesia” (Caritas, 2015). En su interés por avanzar en el trabajo con las comunidades hacia la construcción de paz en los territorios, el SNPS se ha empeñado en promover la conformación de organizaciones que, unidas por un interés común, trabajen en su vida cotidiana para lograr este propósito.

Ya en el año 2009, la sección de “Vida, Justicia y Paz”, del SNPS, formula el Proyecto “Construcción de Paz”. Dicho proyecto se empieza a ejecutar en cinco regiones y 15 Jurisdicciones Eclesiásticas de Colombia. “Construcción...” pretende apoyar a las comunidades que, en medio de condiciones de violencia e inequidad, se han resistido a emplear la misma lógica y han configurado alternativas a su situación. El supuesto que subyace a este proyecto de la Iglesia es que:

(...) si las comunidades logran afirmar su rol como actores sociales (y) transformadores, en articulación con otros actores locales, regionales, nacionales e internacionales, ello podría representar, en el contexto colombiano, un espacio con sólidas posibilidades de impactar positivamente el contexto histórico de injusticia, inequidad y violencia (SNPS, s.f. p.4)

De esta manera, las Iniciativas Locales de Paz (ILP) y los grupos de Sembradores de Paz (GSP) surgen como una alternativa de la Iglesia Católica al conflicto armado, el cual

ha hecho presencia en el país durante muchas décadas. La alternativa es impulsada con el propósito de fortalecer la democracia participativa y plural. Para un entendimiento más profundo de estos procesos, es preciso puntualizar sobre algunos elementos centrales, como lo son las Iniciativas Locales de Paz:

(Las Iniciativas son) todos aquellos procesos que, a largo plazo, buscan la construcción de sociedades y comunidades pacíficas y estables, abordando causas estructurales de los conflictos violentos, mediante la transformación de las relaciones individuales e institucionales a en el nivel local, y desarrollando iniciativas comunitaria (para la creación de espacios de diálogo, concertación, negociación, inclusión social, desarrollo, participación e incidencia, en la búsqueda de mejores condiciones de vida). (SNPS, s.f. p.5)

En palabras de Rosa Inés Floriano, animadora del área de Desarrollo Institucional del SNPS:

Las iniciativas locales tienen visión prospectiva, no reactiva: hacen un diagnóstico frente al futuro deseado. El proyecto se orienta en un proceso de transformación de conflictos y en el establecimiento de nuevas relaciones. Se trabaja lo identitario de las regiones. Las iniciativas funcionan en sitios complejos, donde viven las poblaciones más afectadas, donde nadie quiere llegar y nada funciona. . Se trabaja o se hace reflexionar sobre cómo se refuerzan los conflictos. En muchas partes, no se habla de paz explícitamente; sino de transformación de relaciones para el futuro que soñamos. La gente, por lo tanto, se inventa un pretexto, en torno del cual realizar la transformación. Se posibilita o se ayuda a construir un sueño de ellos y se ponen en camino para lograrlo. Es una transformación desde abajo, cambiando los patrones de violencia que están incrustados en la cultura. Los actores armados han aprovechado las fracturas de las comunidades. Se busca, por consiguiente, que la comunidad gane autonomía en solucionar sus problemas y cambie las relaciones con la institucionalidad. En las iniciativas de paz, hay una preocupación por el territorio. (Floriano, 2013)

Las Iniciativas locales de paz (ILP) están integradas por el “Organismo Levadura” y las comunidades focales. El primero está conformado por el equipo pastoral de la Jurisdicción eclesial focalizada, con algunos agentes voluntarios de las comunidades, con quienes se hace el fortalecimiento de capacidades para la construcción de paz. Los agentes, a su vez, proyectan estas capacidades, durante el acompañamiento a la comunidad focal. El nombre de “Organismo Levadura” (OL) está asociado a las parábolas del grano de mostaza y a la levadura, elementos que potencian la vida y la expansión, (es decir: hacen alusión al rol transformador dentro de la comunidad, donde se lleva a cabo la experiencia).

El Equipo “Levadura” es quien, desde adentro, va generando cambios, para que, desde abajo, se construya tejido social. La comunidad podrá así recuperar la confianza en su potencial transformador, sin suplantar el papel del Estado y, a su vez, transformando sus relaciones con el mismo. (Floriano, 2013)

La comunidad focal es aquella donde se materializa la ILP, a la cual el OL anima y hace el acompañamiento en el proceso de transformación social, como proyección de su proceso de fortalecimiento. Según sea afianzada el tipo de experiencia o iniciativa, la comunidad focal puede ser una organización, una comunidad rural, un municipio o un grupo de barrios.

La estrategia de Intervención para la Transformación Social

Para acompañar y apoyar estos procesos comunitarios, el Secretariado Nacional de Pastoral Social diseñó, en el año 2011, una Estrategia de Intervención Social para la Construcción de Paz. Esta fue fruto del trabajo histórico realizado con las comunidades en el país por medio de diversos programas, orientados desde la doctrina social de la Iglesia y la

reflexión acerca de las maneras en cómo se ha llevado a cabo la Pastoral Social.

Esta estrategia es una ruta que busca hacer la transición de proyectos a procesos, mediante la articulación de las iniciativas desarrolladas desde la institución. Esto con el fin de promover la transformación social en las comunidades, en aras de lograr un desarrollo humano integral y solidario. (...) La estrategia responde a una necesidad del SNPS, por articularse en torno a un derrotero común: fortalecer una pastoral social que revive el mensaje de Cristo, que se hace testimonio del amor y del servicio en y desde la iglesia, promoviendo, acompañando y animando los procesos de transformación social con las comunidades. También responde a las necesidades de las jurisdicciones eclesiásticas en su deseo de construir una pastoral -que responda a los contextos de manera pertinente-, de fortalecer capacidades, crear condiciones a la transformación, promover la reconstrucción del tejido social y acompañar procesos de incidencia política, por medio de la construcción de plataformas sociales en los niveles local, regional y nacional. (SNPS, s.f. b pp,4-5)

La Estrategia de Intervención identifica cuatro niveles de transformación: personal, relacional, comunitario e institucional. Esto se da en el marco de un proceso de cuatro etapas que van desde el reconocimiento de la situación actual de la persona y la comunidad, la integración comunitaria en un propósito común, el emprendimiento de acciones hacia la estabilización y la proyección que, finalmente, conduce a la realización del futuro deseado.

En este proceso, las ILP se reconocen como actores determinantes en la construcción de paz: en los espacios familiares, en el vecindario, en la Iglesia y en los diversos escenarios en donde se relaciona la comunidad. Además, las ILP afianza la participación ciudadana en la Escuela de

Incidencia Política y Opinión Pública². Esto se realiza para despertar la intervención activa y propositiva de la colectividad, en la relación con la institucionalidad y con otras organizaciones.

Referencias

- Caritas. (01 de 11 de 2015). *Caritas*. Obtenido de Caritas: <http://www.caritas.org/es/donde-estamos/america-latina-y-el-caribe/colombia/>
- Floriano, R. (2013). *Iniciativas Locales de Paz*. (P. Briceño, Entrevistadora)
- Henaó, M. (s.f.). (P. Briceño, Entrevistadora)
- Secretariado Nacional de Pastoral social. (s,f). *Estrategia de intervención del Secretariado Nacional de Pastoral social*. Documento de trabajo.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social (s,f). *Estrategia de Intervención del Secretariado Nacional de Pastoral Social*. Documento de trabajo

2 El SNPS concibe la incidencia como un “proceso organizativo y sistemático que busca influir en la opinión pública y particularmente en quienes tienen responsabilidad en la toma de decisiones desde el Estado y otros entes, para lograr transformaciones sociales desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia y a favor de los más necesitados.” (Henaó, s.f.)

En el amplio espectro de la influencia en políticas públicas y opinión pública, se prevé el fortalecimiento de capacidades para el análisis de la realidad, la planeación, la gestión y la comunicación, con el fin de garantizar una adecuada interlocución en los distintos espacios que se presenten, así como la generación de acciones que puedan derivar en la transformación de las realidades sociales.

La sistematización de experiencias

El desarrollo de este proyecto de investigación se propuso mediante la sistematización de experiencias. El objetivo fue indagar por los sentidos y prácticas políticas de construcción de paz en las que intervienen niños, jóvenes, y adultos, vinculados a los Grupos Sembradores de Paz – GSP - en Bogotá y la Dorada, así como a las Iniciativas Locales de Paz – ILP - en Facatativá, Duitama, Neiva, Garzón, Miranda y Mocoa.

La sistematización de experiencias, como modalidad de investigación social, se interesa por producir conocimiento en y desde las prácticas sociales. Se propone reconocer los sentidos otorgados por los sujetos actores de estas prácticas, así como dar cuenta de los significados construidos por ellos. De ahí que la sistematización de experiencias pueda dar cuenta de la capacidad de relatar y hacer memoria. De acuerdo a Ramírez (2009), esta lógica coloca de presente la importancia que tiene, para esta modalidad investigativa, la visibilización de los saberes. Estos, como construcciones de lenguaje y de cultura, fundamentan y orientan las prácticas sociales. Son estos saberes, más allá de las descripciones de las prácticas y experiencias, los que constituyen el núcleo central de la sistematización de experiencias.

En este sentido, descifrar estos saberes, en la trama de las prácticas sociales, es poner en evidencia las lógicas de su constitución, basadas en las relaciones entre actores, en sus escenarios y en las temporalidades que las contextualizan y les dotan de historicidad. (Ramírez, 2009). De acá se obtiene que el conocimiento, producido por la sistematización de

experiencias, gestó una naturaleza singular y local (i. e. : expresión de las nuevas epistemologías), imposibilitando cualquier pretensión de generalidad o universalidad. Esto no implica desconocer las potencialidades que guarda la diseminación, la socialización, la comunicación y la “replicación” contextualizada de las experiencias. Lo anterior expresa la concreción de una de las más importantes dimensiones de la sistematización: la posibilidad que adquieren los actores de reorientar y re-direccionar la experiencia.

En síntesis, Ramírez (2009) considera que la sistematización de experiencias se entiende como la producción de un tipo de saber, de un conocimiento que se explica y se interpreta desde los actores, sus prácticas y experiencias, para su enriquecimiento y eventual transformación, bajo una perspectiva de protagonismo social y político en el ámbito público.

Por su parte, Cendales, Mariño & Posada (2004, p. 12), consideran que:

La sistematización de experiencias es una posibilidad de generar espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores del proceso; de complejizar la lectura de la realidad y potenciar capacidades conceptuales, metodológicas y organizativas de las personas y de las organizaciones e instituciones involucradas.

Esto converge con la propuesta de Torres (1999), quien define la sistematización de experiencias como una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social. A partir del reconocimiento y de la interpretación crítica de los sentidos y lógicas, que constituyen dicha sistematización, ésta busca potenciar las experiencias y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se circunscriben.

Acerca del enfoque narrativo y hermenéutico de la sistematización

Partiendo de las ideas de Mendoza & Torres (2013), la sistematización de experiencias se ha desarrollado desde diferentes enfoques metodológicos, incluso desde la naturaleza misma del problema. De los objetivos de esta investigación, se consideró esencial desarrollar la sistematización desde un enfoque hermenéutico. Dicho enfoque cultiva y aprovecha la narración, teniendo en cuenta que esta constituye una forma primordial de expresión de la subjetividad. En este sentido, Larrosa (2007) agrega que:

(...) el sentido de lo que *somos* o, mejor aún, el sentido de quién somos, depende de las historias que contamos y que nos contamos y, en particular, de aquellas construcciones narrativas en las que cada uno de nosotros es, a la vez, el autor, el narrador y el carácter principal, es decir, de las auto narraciones o historias personales. Por otra parte, esas historias están construidas en relación a las historias que escuchamos y que leemos y que, de alguna manera, nos conciernen. Por último, esas historias personales que nos constituyen están producidas y mediadas en el interior de determinadas prácticas sociales más o menos institucionalizadas (págs. 607-608)

Las narrativas de los actores se tornan de suma importancia, ya que las experiencias contadas, como historias o narraciones, escudriñan los sentidos de las acciones de paz que han vivido dentro de los GSP y las ILP. Por medio de las narraciones, las personas construyen su identidad, propiciando estrategias para fortalecer la memoria y gestando diferentes vías para su expresión. A través de la narración, los actores dan significado, interpretan sus acciones y sus experiencias. En un sentido más específico, las historias ayudan a construir identidad, tanto personal como grupal:

El carácter narrativo de la interpretación de los acontecimientos puede verse en las siguientes palabras de Ricoeur: “nuestra propia existencia no puede ser separada del modo

como podemos dar cuenta de nosotros mismos. Es contando nuestras propias historias que nos damos a nosotros mismos una identidad. Nos reconocemos a nosotros mismos en las historias que contamos sobre nosotros mismos”. (Ricoeur, Paul, 1985, p. 214 citado por Larrosa, 2007, pág. 615).

Proceso metodológico de la sistematización

Hay que partir de unos lineamientos generales, si bien cada experiencia es singular, reflejándose esto tanto en las particularidades de la sistematización como en la metodología asociada, la cual se va constituyendo en el mismo proceso. Es así como, para esta investigación, se tomaron en consideración las fases metodológicas de la sistematización de experiencias sugeridas por Cendales, Mariño & Posada (2004):

Fase de preparación: en esta se conformó el equipo de investigación del Consorcio³ y el equipo de Pastoral Social⁴, interlocutor del proceso, con quienes se precisaron los objetivos de la sistematización y la propuesta metodológica, determinándose a sistematizarlas Iniciativas locales de Paz y las experiencias de FICONPAZ. .

Fase de desarrollo: comprendió tanto la recolección de la información como el análisis de la misma. Adicionalmente, se profundizó en el marco conceptual y en la metodología. En este proceso, se pudo situar las categorías rectoras de la investigación: subjetividad, sentidos, prácticas, paz, contexto, intergeneracionalidad e interculturalidad. Así las cosas, se mapearon algunos referentes teóricos relevantes para cada categoría.

3 Celebrado entre la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Manizales y la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE.

4 Conformado por la animadora del área de desarrollo institucional y los asistentes regionales de Pastoral social.

En cuanto al trabajo de campo, este se realizó por medio de encuentros *in situ* con cada una de las experiencias. El primer encuentro se dio a finales del 2013 y el segundo, durante el primer semestre de 2014. En el primer encuentro se llevó a cabo la primera aproximación de la reconstrucción stórica de las experiencias, mediante narraciones de los actores vinculados al proceso.

Adicionalmente, por medio de estrategias dialógicas, se realizó la periodización y la línea de tiempo, identificando las temáticas nucleares, respecto a lo que más llamaba el interés de los participantes en las iniciativas. Por último, se acordó con los asistentes establecer un conjunto de preguntas para trabajar con las personas que, por diversas razones, no habían podido estar y que, sin embargo, podrían hacer aportes significativos a la investigación.

Con base en el desarrollo de la agenda propuesta para el primer encuentro, el equipo del consorcio elaboró un informe que pretendía recoger los elementos centrales de toda esta labor. Dicho informese convirtió en insumo del segundo encuentro *in situ*.

Inicialmente, el Organismo “Levadura” -OL- revisó el documento e hizo observaciones y aportes para precisar datos, fechas, actores, actividades y eventos significativos de la experiencia. Luego de esto, el encuentro se enfocó en profundizar las condiciones del contexto en que transcurrió la experiencia. Finalmente, la actividad se centró en identificar los sentidos y prácticas de paz que reconocen, en sus acciones y relaciones, los miembros del OL. Dentro de esto, se evidenció la importancia que atribuyen las ILP a las relaciones intergeneracionales, la interculturalidad y la equidad hombre-mujer.

Fase de socialización e incidencia: abarcó la realización del plan de socialización, previa definición de los instrumentos y mecanismos. Esta fase incluye eventos, publicaciones

escritas, material audiovisual, etc. Durante esta fase se llevaron a cabo tanto un encuentro nacional (el cual se realizó en abril de 2015, en la ciudad de Bogotá) como diferentes encuentros regionales (en octubre de 2015). Estos encuentros buscaban socializar los avances de la sistematización entre los diversos actores.

El encuentro nacional fue una valiosa oportunidad para retroalimentar lo trabajado hasta ese momento, desde un fuerte ejercicio dialógico con los participantes vinculados a las diversas experiencias del SNPS. Dichos participantes no escatimaron esfuerzos para poner sus ideas en torno a cuestiones centrales como el contexto, la relación intergeneracional, la equidad hombre-mujer y el acompañamiento a las víctimas. El encuentro nacional también significó un espacio importante para incidir en la opinión pública: se elaboró un comunicado que dio cuenta tanto del aporte de las ILP en los procesos de construcción de paz en los territorios y como de la potencia de la Iniciativa para la construcción de redes a nivel regional y nacional, junto con otras organizaciones en articulación con las instituciones oficiales.

En los encuentros regionales, se expuso la metodología de sistematización de experiencias y se realizó un taller de línea de tiempo con las ILP y los GSP asistentes. Cabe destacar que se contó con la participación de Guillermo Cardona, experto en la formulación de planes de desarrollo comunitarios. Esto, como parte de la estrategia de incidencia, se orientó específicamente en los planes de desarrollo municipales. Algunos elementos importantes de cada encuentro fueron los siguientes:

- El Encuentro de la Regional Tolima Grande se llevó a cabo entre el 5 y el 8 de octubre en San Vicente del Caguán, en las instalaciones de la diócesis. Se contó con la presencia del Obispo de la Diócesis, así como de los párrocos de varias de las iniciativas que asistieron al evento. Asimismo,

participaron OL de otras ILP, a saber: de Ibagué, Florencia, Guadalupe, Puerto Leguizamón y Caguán.

- El Encuentro de la Regional Suroccidente se realizó entre el 12 y el 15 de octubre en Popayán, Cauca, en instalaciones de la Casa Betania, de la diócesis de Popayán. Cabe destacar la participación de algunos jóvenes de nuevas ILP, impulsadas por el SNPS y provenientes de Pasto, Sotomayor, Tumaco y de SEPASVES⁵. A este encuentro asistieron también las ILP de Tierradentro, Guapi, Mocoa y Miranda. Se contó con el aporte de la profesora Adriana Miller de la Universidad del Cauca, quien tocó temas alusivos a los acuerdos (los cuales, para ese entonces, se estaban gestando en el marco de los diálogos de la Habana). Partiendo de dicha temática, se realizó un taller donde se pretendía reflexionar en torno a la manera en cómo las ILP asumen este proceso en sus territorios.

- El Encuentro de la Regional Centro, se dio el 27 y 28 de octubre, en Zipaquirá, en instalaciones de la casa de encuentros de la diócesis de la ciudad. Asistieron,- además de las ILP de Facatativá, Ventaquemada y los GSP de Bogotá y La Dorada-, las ILP de Zipaquirá, Madrid, Duitama, Sativasur, Chiquinquirá, Tunja, Nemocón, Norcasia, Chinavita y Tocaipí. También se contó con la presencia del Padre Andrés Bustacara, secretario de la Conferencia Episcopal, quien dio apertura al evento. Cabe mencionar cuán relevante fue el testimonio de los OL de las ILP de Nemocón y Ventaquemada, en cuanto al proceso de construcción del plan de desarrollo comunitario: este fue presentado a los candidatos de las alcaldías de sus respectivos municipios, para que fuesen tenidos en cuenta por quienes resultasen electos.

En líneas generales, los encuentros constituyeron valiosos espacios de análisis coyuntural, de cara al proceso nacio-

5 SEPASVES: Servicio de Pastoral Social Vicaria "Espíritu Santo".

nal electoral de aquel momento⁶. Asimismo, esta dinámica permitió identificar diversas posiciones frente al devenir político, -las cuales, de alguna forma, dan cuenta de la gama de matices, propios de los diversos procesos de constitución de subjetividades políticas para la paz-. En este sentido, la serie de actividades de formación, adelantadas por el SNPS, juega un papel central, como es el caso de la escuela de incidencia política y opinión pública -sobre la cual se puntualizará más adelante-.

Referencias

- Cendales, D., Mariño, G., & Posada, J. (2004). *Aprendiendo a Sistematizar*. Bogotá: COSUDE.
- Larrosa, J. (2007). *Narrativa, identidad y desidentificación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mead, M. (1990). *Cultura y Compromiso, Estudio sobre la ruptura generacional*. México: Gedisa.
- Mendoza, N., & Torres, A. (2013). *La sistematización de experiencias en educación popular. En Entretejidos de la educación popular en Colombia*. Bogotá: Desde Abajo.
- Posada, J., Munar, A., & González, M. (2011). *La interculturalidad y el dialogo de saberes en la formación de educadores de las escuelas normales para la atención educativa a poblaciones*. Bogotá: CIUP-UPN.
- Ramírez, J. (2009). *Producción de conocimientos pedagógicos desde y sobre las experiencias educativas. Lectura introductoria*. Bogotá: CINDE-UPN.
- Torres, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. *Revista Pedagógica y Saberes*(13).
- Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Folios*(30).

6 Para octubre 25 de 2015 se llevarían a cabo las elecciones regionales.

INICIATIVA LOCAL DE PAZ COMEDOR COMUNITARIO Miranda- Cauca

Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Ruth Bibiana Moreno Leal

Contexto Geográfico e Institucional

Cauca es un departamento situado al sur-occidente de Colombia: limita al norte con el Valle del Cauca, al este con Tolima, Huila y Caquetá, al sur con Nariño y Putumayo y al oeste con el Océano Pacífico. Su extensión de 30.169 Kms² equivalente al 2,7% del territorio nacional. Las islas de Gorgona y Gorgonilla pertenecen a su territorio. Posee todos los climas y topografías: tiene costa, selva, llanuras y cordilleras. Es un departamento fundamentalmente rural y está dividido en siete subregiones: Bota caucana, Centro, Macizo, Norte, Oriente, Pacífico y Sur. Está conformado por población pluriétnica: cuenta con 22% afrodescendiente, 21.5% indígena y 56.3 mestiza. (Véase, Plan de Desarrollo Departamental 2012-2015- PD)

Según el profesor Gildardo Vargas (2011), “Cauca es un departamento que sintetiza, en todos sus aspectos, los principales rasgos de Colombia, que van desde su falta de unidad como nación hasta los innumerables desafíos que proponen las actividades ilegales” (p, 3).

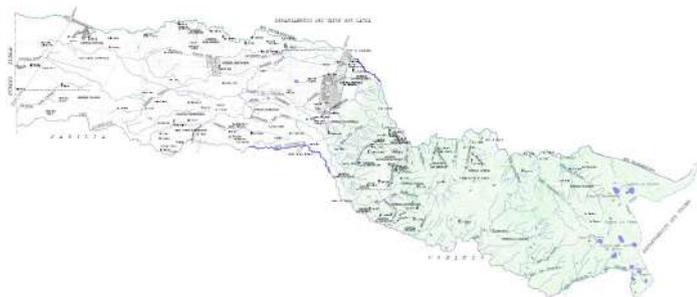
Miranda es uno de los 42 municipios del departamento, situado en la provincia norte. Tiene una extensión de 19.959 hectáreas. El área urbana y los centros poblados de El Ortigal y Santa Ana ocupan 371.3 hectáreas; su área rural mide 19.587,7 hectáreas. Dista 122 Km de Popayán, capital del departamento. Limita al norte con Florida, Valle del Cauca, al este con el municipio de Río Blanco, Tolima, al

oeste con Puerto Tejada y al sur con Corinto y Padilla. (Plan de Desarrollo Municipal PDM 2012-2015, p. 11)



Vista panorámica de Miranda, Cauca.

Fuente: [https://www2.fcm.org.co/index.php?id=89&no_cache=1&tx_ttnews\[pointer\]=4&tx_ttnews\[cat\]=24&tx_ttnews\[tt_news\]=12732&tx_ttnews\[backPid\]=120&cHash=b-d299be842d586817201a3203cb9029f](https://www2.fcm.org.co/index.php?id=89&no_cache=1&tx_ttnews[pointer]=4&tx_ttnews[cat]=24&tx_ttnews[tt_news]=12732&tx_ttnews[backPid]=120&cHash=b-d299be842d586817201a3203cb9029f)



Miranda Cauca

Fuente: <https://www.google.com.co/?ion=1&espy=2#q=miranda%20cauca%20mapa>

Teniendo en cuenta la distribución espacial de la población, Miranda es uno de los 6 municipios del departamento que tiene primacía de población urbana (69.5%). Estos municipios de la región norte constituyen la zona más densamente poblada del departamento. Tiene una densidad de 174 habitantes por Km.², frente a 45 habitantes por Km.² del departamento y 41 habitantes por Km.² para Colombia (PDM 2012-2015, p. 11).

Miranda, junto con Buenos Aires y Corinto, fueron epicentro de más del 67% de la población expulsada del territorio, a causa del conflicto armado en la región. En el caso de recepción de población desplazada, Miranda, junto con Buenos Aires y Santander de Quilichao, albergan más del 74% de los casos que llegan al norte del Cauca. (Vanegas, 2011)

El Plan de Desarrollo Municipal -propuesto para el periodo 2012-2015 -, al referirse a la gestión municipal, señala que el indicador de eficiencia es bajo, puesto que

(..) está asociado a la poca capacidad que tiene el municipio para resolver y cumplir, (dados) los recursos disponibles que tiene la atención en servicios de acueducto, educación y salud, (...) el municipio de Miranda ha sido incapaz de cumplir satisfactoriamente sus compromisos con la población en los sectores referenciados. (p. 17).

Es así como, al determinar el árbol de problemas de la gestión del municipio, el PDM identifica el deterioro de la calidad de vida de sus habitantes, dada la poca capacidad de respuesta del gobierno local manifestado en: inadecuados procesos y herramientas de planificación territorial; alto nivel de ineficiencia e ineficacia de la gestión pública; bajo nivel de participación y control social; y deficiente control territorial. Ante la situación descrita, el PDM 2012-2015 propone el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Municipio, mediante el buen desempeño en los aspectos mencionados y expresado en indicadores positivos (p. 19).

En cuanto a los sectores económicos y productivos, se ubican tres zonas geográficas bien definidas:

- La zona plana, con cultivos comerciales de caña de azúcar donde se realizan “(...) desarrollos industriales en los rubros de azúcar, alimentos, papel, editoriales y químicos

cos, ligados a mercados nacionales e internacionales” (PMD, 2012-2015, p. 12).

- La zona alta, donde existen pequeños productores campesinos con cultivos de pancoger. Los alimentos que consumen los habitantes de Miranda provienen de otros municipios; a excepción del plátano de la zona plana, el cual puede considerarse un cultivo significativo. Se aprecia, no obstante, un esfuerzo por parte de la “comunidad del cabildo indígena y de las reservas campesinas en su plan de vida, (pues comunidad y reservas están haciendo) una apuesta por la actividad agrícola. También en la zona alta se encuentra la actividad minera, poco tecnificada, y los cultivos ilícitos” (PDM, 2012-2015, p 39).

- De otra parte, en la zona urbana prima el sector servicios, entre ellos: telecomunicaciones, finanzas, comercio básico y educación. También en “(...)la zona plana hace presencia la empresa INORCA, importante generadora de empleo no solo para Miranda; (también) para municipios como Florida, Candelaria y Corinto” (PDM, 2012-2015, p 39).

Los miembros del Organismo Levadura se refieren a Miranda como el municipio situado más al norte del Cauca y con mayor cercanía al Valle, lo cual implica que tiene mucha influencia de Cali como capital de ese departamento. La zona del norte del Cauca siente fuertemente la problemática de los cultivos ilícitos y el combate a los diferentes actores armados, quienes, motivados política o económicamente, participan del negocio en la zona. Particularmente, los cultivos ilícitos han cambiado la lógica de vida de las comunidades: los territorios indígenas y afros están llenos de cultivos de marihuana hidropónica. Se afirma que muchos de los cultivadores son personas que han perdido sus cultivos ilícitos en Putumayo y Nariño, a causa de las fumigaciones, y que han migrado a esta zona del Cauca. Estas personas son conocidas en la localidad como *los pastusos*. Es tan extendida la práctica del cultivo hidropónico de marihuana que “las

montañas se ven como ciudades”, porque los viveros donde se hacen los cultivos tienen luz durante toda la noche. Esto contrasta con las fuertes críticas, hechas por la población, a las políticas estatales de apoyo a los campesinos, pues ellos no tienen estímulos, subsidios, ni apoyos para cultivar legalmente; mientras que el negocio de la marihuana está totalmente financiado desde la ilegalidad. .

Para los líderes comunitarios, la situación de Miranda se presenta muy alejada de la realidad nacional que exhiben los medios de comunicación: “son otros mundos que en las capitales se desconoce. Nadie cree que esto pasa aquí” (integrante del OL, Primer encuentro in situ, diciembre, 2013). Aunque creen que en algo puede cambiar la situación con los diálogos de paz, no se muestran muy esperanzados con ellos. Uno de los líderes afirma lo siguiente: *“no es que seamos pesimistas con el proceso de paz, pero es que la situación social es muy delicada y eso no es paz”*. El líder hace referencia a las desigualdades sociales, que son el origen de la situación por la que pasan.

Las comunidades de Caloto, Corinto, Villa Rica y Santander de Quilichao comparten problemáticas de pandillas. Sin embargo, en Miranda aún no se presenta este fenómeno, aunque existe el riesgo: en el municipio se evidencian muchos factores que inciden en la convivencia de la zona y en la formación de esta manifestación delictiva.

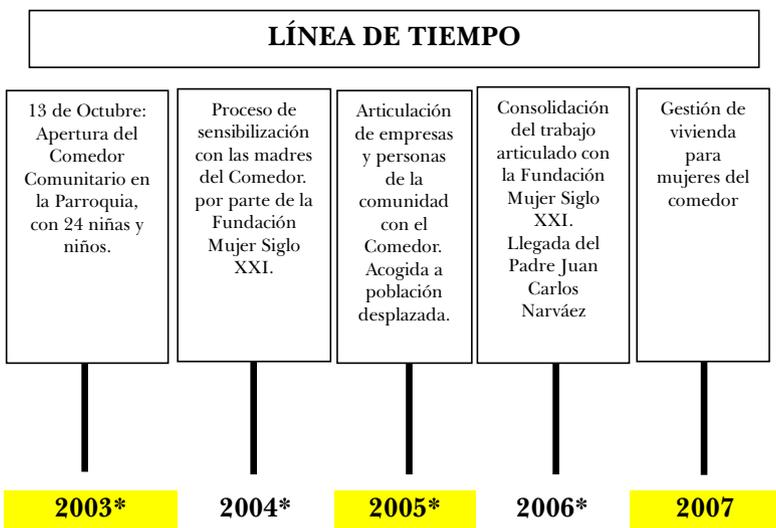
Tienen una preocupación muy fuerte frente al consumo interno de sustancias ilícitas, por parte de los jóvenes de los pueblos del norte del Cauca. En Santander de Quilichao, el consumo de heroína es muy alto: se venden dosis hasta por mil pesos. La zona es, por lo tanto, un caldo de cultivo para muchos flagelos sociales. Es tan compleja la situación que las protestas se vuelven asonadas y las pandillas se enfrentan a la Policía, al Ejército o al Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD): “la semana pasada se enfrentaron en Florida”

(Integrante Equipo Levadura Primer encuentro in situ, diciembre de 2013).

En medio de este panorama, las iniciativas locales de paz, y particularmente la iniciativa del Comedor Comunitario de Miranda, impactan en los niños y en las niñas de manera positiva: ellos y ellas sienten que tienen un espacio de apoyo, generándose así solidaridad comunitaria Sin embargo, el equipo del Comité Parroquial de Pastoral Social(COPPAS) espera no tener por mucho tiempo el comedor abierto, pues este es un indicador de que el contexto no ha mejorado . Se afirma que “la idea sería que un día no necesitaríamos el comedor”. El comedor se presenta como una alternativa a la situación de conflicto en la zona; pero se teme que “en lugar de mermarse (sic) la asistencia de los niños, se incrementa”. Se cree, además, que los diálogos de paz de La Habana no van a terminar la violencia en Miranda ni en la zona norte del departamento del Cauca (Integrante Equipo Levadura, Primer Informe in situ, diciembre, 2013).

Para octubre de 2015, durante el encuentro regional sur occidente, el comedor atendía a 85 niños, conservándose el convenio con la alcaldía y con la comunidad de Miranda y manteniéndose los lazos de solidaridad con esta iniciativa local de paz.

Reconstrucción de la Experiencia



2003*⁷: Constitución del Comité Parroquial de Pastoral Social (COPPAS⁸) y visita al comedor “El Señor de los Milagros” del Municipio de Florencia, durante el mes de febrero. Convenio con la Alcaldía para apoyar del funcionamiento del comedor, durante el mes de agosto. Contacto con empresas locales (Cooperativa ECOSOL, INCAUCA), en busca de recursos para el Comedor. Realización de talleres de formación cooperativa, por parte de la Pastoral Social de Bogotá.

2004: El COPPAS organiza cuatro comités: operativo, sociocultural, disciplinario y administrativo. Talleres de autoestima para madres y niños del Comedor, por parte de la psicóloga María Eugenia Guzmán de la Fundación “Mujer Siglo XXI”. Jornada médico odontológica. Jornada de audiometría. Aporte de INCAUCA para adecuaciones locati-

⁷ Bitácora del Comedor parroquial elaborada por el padre Cesar Julio, con datos de febrero del 2003 a septiembre de 2006, aportada por Martha Cecilia Henao, integrante del COPPAS.

⁸ Hoy denominado Organismo Levadura, dentro del marco de las Iniciativas Locales de Paz.

vas. Paseos para celebrar los cumpleaños de los niños por iniciativa de “Doña Myriam”, líder de la comunidad. Auto-gestión de las madres del comedor, para conseguir recursos para su manutención. Apoyo de la Fundación “Mujer Siglo XXI” a las madres, para la formación de microempresas. Actividades religiosas: bautizo de 17 niños.. Celebración de la navidad con entrega de regalos y zapatos, donados por la comunidad para 125 niños. Vigente el convenio con la alcaldía.

Los docentes, presentes en el comité del comedor, promovieron el proceso de escolarización de muchos de los niños y de las niñas⁹. Se envió el mensaje a los directores de los diferentes colegios de la zona para que apoyaran su proceso de vinculación escolar. También se iniciaron campañas para la vinculación de los niños al sistema de salud.

Se gestionó la compra y la distribución de uniformes para niños de escasos recursos, gracias al apoyo de la empresa privada. La labor de la parroquia era impulsada, además, desde los sermones del cura. La frase se repetía: *“esos hijos son de ustedes, ustedes los adoptaron y ahora los tienen que mantener”*.

El proceso de inclusión social de estos niños y niñas requirió de la documentación pertinente. Se buscaron los registros civiles, las partidas de bautizo y los certificaciones escolares de los niños situados en pueblos alejados. Sólo así se regularizó la matrícula de los escolares recién vinculados. Se relata que *“en ocasiones fue necesario hacer más de ocho horas de camino para obtener estos documentos”*. Se activaron redes con los curas de la zona, para que buscaran partidas de bautizo o registros civiles en sus municipios.

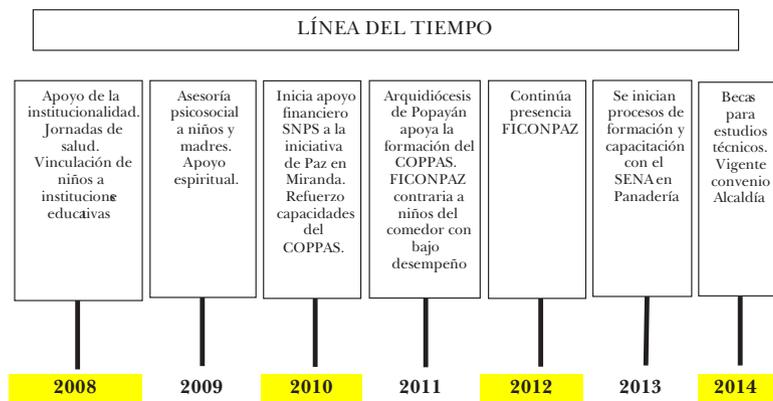
9 En adelante se emplea niños para referirse a los dos sexos, sin ánimo discriminatorio.

2005: Acogida de población desplazada del municipio de Dagua. Jóvenes del Colegio “Leopoldo Pizarro” hacen su servicio social, acompañando el proceso escolar de los niños en el Comedor. La empresa INORCA aporta uniformes y útiles para los niños. Continúan los talleres de formación empresarial. Se organizan grupos de costura, modistería y manualidades, con apoyo de doña Fabiola de *Almacenes SÍ, de Cali*, y de doña Asceneth, vecina de la localidad. Talleres sobre construcción de vida. Contribución de refrigerios de la empresa COPACOL. Cartelera de acción de gracias para la comunidad, realizada por los niños en reunión con benefactores. La psicóloga Brenda y la trabajadora social Verónica Pérez realizaron taller sobre el tratamiento de los hijos y el comportamiento en el hogar, con las madres de los niños vinculados. Taller de autoestima realizado por María Eugenia Guzmán y Verónica Pérez. Actividad religiosa: primera comunión durante la celebración de la Semana Santa. Celebración trimestral de cumpleaños con paseos al aire libre. Celebración de la Semana por la Paz. Donación de Ángel María Ruíz para la cena navideña. Vigente convenio con la alcaldía.

2006: Continúa la gestión de las madres para la consecución de recursos. Aumenta a 104 el número de niños beneficiarios. Se mantiene la organización de los comités del COPPAS. Continúa la realización de talleres de autoestima y manualidades. Participación de Martha Cecilia Henao y Dorian Eugenia Mosquera en el Encuentro Vicarias COPPAS, en Santander de Quilichao. La Fundación “Mujer Siglo XXI” se instala en la antigua casa de la parroquia. Taller sobre perdón con las madres del Comedor, liderado por la psicóloga María Eugenia Muñoz. Doña Asceneth, vecina de la localidad, continúa con el taller de manualidades. Jornada de servicios de salud, apoyada por la Cruz Roja, la Organización SOS y la Fundación “Mujer Siglo XXI”. Trabajo social en instituciones educativas, (proyecto liderado por las psicólogas María Eugenia Muñoz, María Teresa Gómez,

Brenda y Carolina Zúñiga). A finales del año, el Padre Juan Carlos Narvárez fue designado como párroco de Miranda.

2007: Se continuó con el acompañamiento psicosocial por medio de INORCA, la administración municipal y los apoyos jurídicos de la comisaría de familia. Taller de Sistematización de experiencias en Chachagüí.



2008: Continúa vigente el apoyo de la alcaldía. Acompañamiento de la institucionalidad. Jornadas de salud y apoyo psicosocial.

2009: Acompañamiento psicosocial.

2010: El proyecto “Diálogo Diverso” profundizó el fortalecimiento de capacidades para la construcción de ciudadanía. Constitución de Familia adoptiva para los niños Vélez Saldarriaga.

2011: El comedor comunitario continúa transformando las relaciones entre la comunidad. Prestación del servicio social, por parte de bachilleres, a niños del comedor. La arquidiócesis de Popayán apoya la formación del COPPAS. Proceso de formación en Chachagüí, Nariño. FICONPAZ realiza

acompañamiento escolar en jornada contraria a las clases de los niños del comedor, con bajo desempeño académico.

2012: Continúa el acompañamiento escolar de FICON-PAZ, durante la jornada contraria a las clases de los niños del comedor, con bajo desempeño escolar.

2013: Se inicia formación en el SENA para los diferentes miembros de las familias de la comunidad.

2014: Continúa vigente el apoyo de la alcaldía. Becas para realizar estudios técnicos para niños del comedor que terminan bachillerato.

En la reconstrucción de la trayectoria de la iniciativa desde su vinculación, el COPPAS¹⁰ precisa que varias de las mujeres del Equipo “Levadura” - EL- han sido miembros de la Fundación “Mujer Siglo XXI”, entidad que ha apoyado al comedor. Asimismo algunas de ellas han sido concejales del municipio. Igualmente, varias de las personas vinculadas a la iniciativa también trabajaron con INORCA, empresa que ha realizado importantes contribuciones al comedor durante el proceso. Para la gestión de recursos, desde los primeros años de funcionamiento del comedor parroquial, se estableció el convenio con la alcaldía: hasta el día de hoy, se cuenta con una partida del presupuesto municipal, para contribuir al funcionamiento del comedor comunitario, gracias a la gestión realizada por el Padre Cesar Julio y Martha Cecilia Henao, durante el primer año de la iniciativa.

El equipo COPPAS -o Equipo Levadura- se interesó en garantizar la escolaridad de los niños y niñas en instituciones educativas del municipio. Esto requirió una búsqueda de registros civiles de los niños y las niñas en otros muni-

10 Denominado, de manera más reciente, “equipo levadura” u “Organismo levadura”, siguiendo la metáfora bíblica del grano de mostaza que germina, proporcionando grandes frutos(así como el efecto de la levadura en el pan).

cipios. Asimismo, este equipo ha acudido a diferentes estrategias para brindar acompañamiento al proceso escolar en la jornada contraria a las clases: unas veces mediante la participación de estudiantes de grado décimo del Colegio “Leopoldo Pizarro”, en su servicio social; otras, con la participación de profesores. Además, el Equipo Levadura (EL) establece acuerdos con dependencias de la alcaldía, o con la empresa privada, para brindar servicios médicos, de salud oral y de atención jurídica o psicosocial a las familias.

El EL resalta la importancia de la formación que, de manera constante, han recibido de la Regional Sur Occidente de Pastoral Social, durante más de 12 años. Esta les ha permitido conocer lo que es la doctrina social de la Iglesia y lo que implica la vivencia del evangelio hoy, con la conciencia de ser ciudadanos que tienen el compromiso de construir una sociedad más justa, (por lo que se realizan periódicamente análisis de contexto). Al respecto, una de las integrantes del EL expresa lo siguiente:

(...) esa formación es vivenciar lo que es la doctrina social de la Iglesia, desde la palabra de Dios. Entonces nosotros, con la metodología ver, juzgar, actuar, se hace el análisis de realidad, a la luz de la palabra. Cómo fue el comportamiento de Jesús, qué me pide hoy, qué tengo que hacer y cuál es mi compromiso, como ciudadano católico en este mundo. Entonces ahí ha habido diferentes temas de formación, desde lo que es la misma doctrina. O sea, como tal, los documentos de la doctrina social, la lectura comunitaria de la Biblia, desde el mismo evangelio: cómo actúa, cuál es la realidad hoy, también los momentos que vive cada uno de los municipios en la región. Por ejemplo: los que hemos podido ir a Chachagúí o a Santander. (Integrante Equipo levadura. Segundo encuentro in situ, julio 2014).

Asimismo, el EL valora los talleres sobre análisis de contexto y temáticas específicas como la minería, el agua, la ley de tierras, el proceso político, entre otras. Estos análisis, fundamentados en investigaciones sobre el impacto de las industrias extractivas en las jurisdicciones eclesiásticas de

Colombia -y realizadas por el Secretariado Nacional de Pastoral Social durante los años 2011 y 2012- dio pie a la publicación de las cartillas sobre el Cuidado de la Creación, las cuales están en la base de este proceso de formación. (SNPS, El cuidado de la Creación, 2013)

Por ejemplo, nos dan talleres sobre lo que es la minería, sobre lo que es el proceso del agua, sobre lo que tiene que ver con la ley de tierras, sobre lo que tiene que ver con el proceso político. (Integrante Equipo Levadura. Segundo encuentro in situ, julio 2014).

Durante los años 2011 y 2012, el SNPS realizó la investigación titulada Impactos de las industrias extractivas en las jurisdicciones eclesiásticas de Colombia. En dicha investigación, se encontró que, para el periodo mencionado, el 91 % de las jurisdicciones eclesiásticas colombianas estaba siendo impactado por la explotación de algún tipo de bien natural o mineral. La huella de las industrias extractivas repercute negativamente en los tejidos sociales, económicos, ambientales y culturales de las comunidades que habitan los territorios explotados.

El Equipo Levadura también actúa en los espacios de formación, alusivos al mejoramiento de las relaciones consigo mismo y con los otros, para superar problemáticas como la violencia intrafamiliar y para favorecer el reconocimiento de la mujer.

(...) hemos tratado temas de género. Nosotras hemos impulsado aquí la semana por la paz; como pastoral, hemos manejado los temas de no violencia contra la mujer y hemos impulsado y viabilizado la celebración del día de la mujer: no como inmolación; sino como celebración (...) También son procesos [de formación] que se han venido dando desde la regional y, en consonancia, junto con la Pastoral Nacional. Entonces lo replicamos nosotros acá. (Integrante Equipo Levadura. Segundo encuentro in situ, julio 2014)

Estos espacios de formación han sido útiles para transformar la relación de las madres consigo mismas y con sus hijos e hijas. Dichos espacios han sido brindados por Pastoral Social, por las profesionales de la Fundación “Mujer siglo XXI” y por entidades del municipio. Una de las niñas del comedor, que cumplió ya sus dieciocho años, se refiere a su experiencia en el comedor:

(...) yo le agradezco mucho al comedor y a las personas que estuvieron ahí, porque aquí nos metieron con un psicólogo para que aclaráramos todas las dudas, para que habláramos con los demás sobre los más grandes miedos que nosotros tuviéramos. Yo era una persona que me decían algo y de una era como a explotar de la rabia con otra persona. La psicóloga me dijo que era, de pronto, por la vida que yo había llevado: que, de pronto, yo lo que yo veía en mis padres también lo quería hacer con las demás personas (...). Como a los dos años que yo llegué, porque igual mi mamá igual se dejó con el papá de mis hermanitos; pero él, de todas formas, seguía y se emborrachaba. Iba a la casa a querer coger a mi mamá, a pegarle, a nosotros también. Bueno, a hacer estragos en la casa. Entonces eso como que lo va llenando a uno como de un odio, como yo le decía que “cuando yo estuviera grande, yo lo iba a matar a él, porque él ha hecho sufrir mucho a mi mamá” y nada. Yo hablé con el Padre y me dijo que “no, que uno todo se lo dejaba a Dios, que Él todo lo estaba viendo. Todo. Y que Él cobraba luego sus cuentas”. Pero yo decía que “lo iba a matar”, porque él le daba muy feo a mi mamá. Y uno, pues, sin poder ayudarla y uno sin poder hacer nada entonces. (Entrevista. Bibiana Moreno, julio 2014).

Respecto a la relación con la madre, la niña añade:

(...) mi mamá antes no nos decía ni un “te quiero” ni nada. Era muy seca. A ella antes nosotros le decíamos en nombre de Dios y era como por allá entre los dientes. Nunca nos preguntaba “¿Cómo amanecieron?” ni “te quiero mucho”, ni nada de nada. Era así de seca. Ahora sí, ahora todos los días se levanta y nos dice que “si ustedes saben cuánto yo los amo” o “los quiero mucho: ustedes son la razón de vivir o de yo levantarme”. De pronto como que le alegran, como que

le dan ganas a uno de seguir viviendo. (Entrevista. Bibiana Moreno, julio 2014).

Por otra parte, las madres de los niños que asisten al comedor participan de diversos espacios de formación. Estos se orientan al desarrollo personal, social, de la dimensión espiritual y de las habilidades para la autogestión de recursos económicos.

Ellas son conscientes. Ellas le dicen a uno: “Padre, es que nosotras no queremos que nos den todo. Nosotras también: si no podemos aportar, por lo menos hagamos algo”. (Padre Juan Carlos Narváez. Segundo encuentro in situ, julio 2014).

La interacción cotidiana de las madres y los niños ha favorecido una relación intergeneracional, basada en el respeto y en el trato amable. Esto ha permitido superar situaciones de resentimiento y maltrato intrafamiliar.

La interacción de las madres de los niños vinculados al comedor, entre ellas y con las personas del Equipo Levadura, ha sido benéfica para ganar confianza en sí mismas y para acceder a otras maneras de relacionarse con los demás. Así lo expresa una integrante del EL:

(...) la iniciativa del comedor es también una iniciativa de inclusión. (...) Porque, desde el comedor, ellas [las madres de los niños] se han hecho visibles hacia la comunidad, . (...) Desde esa visibilidad, ellas han recuperado su dignidad. Por ejemplo: ellas llegan y le dicen a uno: “Vea, esta niña es nueva y no tiene carnet de salud”. Y entonces el Padre o cualquiera de nosotros va y hace la llamadita al secretario de salud: “Por favor, es urgente, porque es una persona del comedor, ¡Es urgente!”. Entonces no se le demora un mes que le asignen su EPS. (Integrante Equipo Levadura. Segundo encuentro in situ, julio 2014).

Los miembros del COPPAS reconocen la experiencia de jóvenes, tanto hombres como mujeres, que estuvieron

vinculados al comedor. Ellos, siendo niños y niñas, tuvieron que enfrentar situaciones personales y sociales difíciles y, sin embargo, lograron superarlas y encaminar sus vidas de manera positiva. Esto evidencia que, en este espacio, se brinda no sólo alimento material; también espiritual y emocional. La paz se construye así: en la convivencia cotidiana. En la relación con los niños, “uno aprende de ellos la sencillez: tratar de no complicarse tanto la vida para ser feliz. Ellos son felices en medio de sus falencias. Son felices”. (Integrante, Equipo Levadura. Segundo encuentro in situ, julio 2014)

Lo que se pretende es crear espacios de trabajo comunitario: espacios seguros, hospitalarios, amorosos, de manera que la violencia sea enfrentada con un espacio seguro. Los miembros vienen de contextos complicados y queremos que éste espacio sea diferente. Lo primero que se afecta en un contexto violento es la credibilidad en los demás y aquí buscamos reconstruirla. Queremos que se sientan acogidos; aunque sea sólo en el ratico del almuerzo. Esto no es sólo un comedor. Por eso, las señoras del comedor buscan dar aportes éticos y de valores a los niños. (Integrante Equipo Levadura. Primer encuentro in situ, diciembre 2013)

Para Hugo Ricardo, asistente de la regional suroccidental de la Pastoral Social, lo más relevante es generar capacidad en los equipos, para que las comunidades puedan apoyar a otras personas de los COPPAS.

En la Iniciativa no hablan de subjetividades; hablan de teorías de cambio, porque creen que hay otras formas de construir paz. Por ejemplo: una iniciativa del centro, a partir de juegos tradicionales, permite el goce, la interacción entre la gente. Son espacios para la convivencia y la paz. Acá en Miranda el comedor es un espacio comunitario (asistente regional suroccidente de Pastoral social. Primer encuentro in situ, diciembre 2013).

Por su parte, los niños y niñas que participan del comedor lo reconocen como su segundo hogar: como un espacio en el que se sienten respetados, queridos y seguros. Ellos

destacan el trato amable de las señoras que los atienden y muestran gratitud hacia el párroco, el Equipo Levadura y la comunidad, por los beneficios que les ofrecen. Identifican la paz como el estar contentos y evitar las situaciones de agresión y violencia. Los roces y conflictos suelen ser superados con el diálogo entre pares o por la mediación del párroco, (o de algún otro miembro del Equipo levadura).

Estudio de caso: “Familia Vélez Saldarriaga”

Durante los dos encuentros *in situ*, realizados en diciembre del 2013 y en julio del 2014, los integrantes del COPPAS narran insistentemente el caso de la familia Vélez, como parte del proceso de trabajo desarrollado por el Comité. El caso Vélez Saldarriaga también da cuenta de las comprensiones a las que han llegado como iniciativa local de paz en Miranda, Cauca, en relación con la definición, redefinición y reorganización de las relaciones familiares, comunitarias e institucionales.

Hay un acontecimiento que marca la ILP del comedor comunitario: la adopción de los niños Vélez Saldarriaga por la parroquia, para ofrecerles una familia.

El caso es el siguiente:

En el año 2005, la señora Blanca Saldarriaga llega con sus 9 hijos al municipio de Miranda, Cauca, desplazada por la violencia del municipio del Dagua – en la región del Calima, Valle del Cauca, en donde recién le han asesinado a su compañero permanente y padre de sus cuatro hijos menores-. Ella se acomodó en un “rancho” de muy malas condiciones. Doris, una de las señoras pertenecientes al COPPAS, se entera de la situación de esta familia y le comenta a Derly, vecina de la comunidad quien hasta ese momento trabajaba en INORCA.

A partir de ese momento, la señora Derly se compromete, junto con otras personas de la comunidad y del COPPAS, en dar apoyo a la familia Vélez Saldarriaga. Este apoyo solidario inicia con una cena navideña, regalos y ropa para los niños. Meses después, le consiguen una vivienda en mejores condiciones, situada en el municipio. Dicha vivienda le pertenece a una tía de Derly. De esta manera, muchas personas de la comunidad se solidarizaron y ayudaron a dotar la vivienda, para que pudiesen estar más cómodamente. Debido a su actitud luchadora y emprendedora, muchas personas le ayudaron a conseguir trabajo a la Señora Blanca y estudio para los niños y niñas. De esta manera, la familia fue rehaciendo su vida en ese municipio.

Un más tarde, el 11 de noviembre de 2006, muere uno de los hijos de la señora Blanca, debido a su difícil condición médica y por la discapacidad mental y física con la que nació. Lamentablemente, cuatro meses más tarde, el 25 de abril de 2007, una volqueta atropella a la señora Blanca en la carretera, causándole la muerte instantáneamente. A partir de ese momento, los 8 hijos de la familia quedan solos. El mayor de los hijos (Héctor) tenía 20 años en ese momento, la siguiente (Julia) estaba por cumplir 18 años y recién había salido del embarazo de su primer hijo-. El tercero (Juan) tenía 17 años, el cuatro (Libardo) tenía 16; luego vienen los hijos de la segunda unión: Nathali de 11 años, Yurani de 9, Eider de 7 y Esteban de 5 años.

Esta inusitada situación conmovió a la comunidad de Miranda y especialmente al COPPAS. El apoyo a la familia pasó por varios momentos: el primero de ellos se da durante la emergencia de la situación, pues es Derly quien es llamada al Hospital y quien solicita ayuda de una psicóloga para dar la noticia a los hijos de Blanca. En ese momento, intervienen diferentes personas para acompañar las reacciones de los niños y los jóvenes de la familia. También la comunidad en general se solidariza con los hijos y realizan ayudas y apoyos necesarios, para los gastos fúnebres.

Lo primero que se propuso como ayuda fue dar continuidad a la vivienda prestada por la tía de Derly, para que los jóvenes de la familia continuaran allí y pudieran seguir estudiando. Este proceso duró aproximadamente 2 años. Sin embargo, la casa fue reclamada por los herederos, después de la muerte de la tía de Derly. A partir de ese momento, el padre César puso a disposición de la familia una casa de la parroquia. No obstante, se presentaron muchos inconvenientes entre los hermanos, de manera que la convivencia entre ellos se tornó muy difícil.

Una segunda alternativa fue repartir los cuatro niños más pequeños (los de la segunda unión) en diferentes familias, de suerte que fuera más fácil cuidarlos. Así se hizo por un año. Sin embargo, Nathali solicitó la reunificación con sus hermanos. Paralelamente, los hermanos mayores fueron haciendo su vida: Juan y Libardo se fueron a prestar servicio militar, Héctor encontró trabajo y Julia se organizó con el padre de su hijo. Estos últimos aprovechan un subsidio de vivienda que les había conseguido el COPPAS, en la idea de que Julia viera por sus hermanos.

Debido a la complejidad de la relación entre los hermanos y las diferencias de edades, el nuevo sacerdote, el padre Juan Carlos Narvárez, prestó otra vez la casa de la parroquia, para que los hijos menores de esta familia pudieran vivir allí. Nuevamente, toda la comunidad se volcó en solidaridad y se logró dotar la casa de los muebles y utensilios necesarios para que Nathali, Yurani, Eider y Esteban pudieran vivir en ella.

Todos los miembros del COPPAS, incluyendo al padre Juan Carlos, fueron ejerciendo con rigor, pero informalmente, la tutoría sobre los niños, durante un largo tiempo, hasta que un docente de la institución educativa, donde estudian los niños, se enteró de la situación y alertó al ICBF, para que ejerciera sus funciones de protección sobre estos menores de edad. El ICBF solicita una medida de protec-

ción sobre los niños. Funcionarios del Instituto van a la casa a llevárselos para un hogar de esta entidad. Este hecho genera movilización fuerte por parte de los adultos miembros del COPPAS, para legalizar la custodia de los niños. De manera extraordinaria, se acordó con el ICBF la conformación legal de una familia para los niños, de manera que el Sacerdote Juan Carlos ejercería como padre de los niños y Derly sería la madre. Ambos tendrían la custodia. Los diferentes miembros del COPPAS serían los tíos, las tías, los abuelos y las abuelas. La comunidad apoyaría el proceso de crianza.

Este acuerdo permitió a los niños y niñas de la familia Vélez Saldarriaga, quedarse en la casa parroquial, tener una familia y las seguridades que esta da. En 2014 se cumplen 4 años de este acuerdo, tiempo en el cual, se ha madurado la relación entre esta nueva familia que se conformó artificialmente con la idea de protegerlos. Actualmente, Nathali ha terminado sus estudios secundarios y empieza a estudiar una carrera técnica. Los otros niños continúan en el colegio con un desempeño adecuado. Los niños y niñas asumen el cuidado y responsabilidades de la casa según se les vaya asignando.

Análisis del estudio de caso.

Las distintas personas del COPPAS ejemplificaban, con este caso, su quehacer en la comunidad, en referencia a la ILP. Sin darse ellos cuenta, esta vivencia se convirtió en una representación de los procesos de maduración de la acción del colectivo. Es importante plantear que, en principio, los investigadores vieron este como un caso particular. Sin embargo, debido a la reiteración de la narrativa, se encontró que éste podía ser un estudio de caso que permitiera hablar sobre la manera en que se ha venido construyendo subjetividades de paz, democracia y ciudadanía. Es por esto que se decidió hacer la documentación del mismo y encontrar, sin lugar a dudas, múltiples elementos que son coherentes con lo desarrollado en la iniciativa. El estudio de caso evidencia

una vocación colectiva por la solidaridad, tal como es definida por Lederach (2007, p. 50): “En el más puro sentido de la palabra, vocación es aquello que se agita en el interior, clamando ser oído, pidiendo ser seguido. La vocación no es lo que se hace; es algo que hunde sus raíces en el ser de cada quien y en un sentido de propósito que se arraiga en la tierra.”

En principio, el elemento central de este caso es la solidaridad vista en todo momento, a partir de prácticas concretas como generadoras de actos comunicativos con la llegada de población desplazada al municipio. Esto surge según la idea de organizarse para ayudar a estos grupos familiares. Para el caso de la familia Vélez Saldarriaga, se encuentran narrativas como la expresada por Derly:

...yo a ella (a la señora Blanca Saldarriaga) la conocí por medio de una amiga. Yo trabajaba en INORCA. Entonces una amiga me dijo: “Mirá que ha venido una familia, una señora desplazada con 9 hijos (...) pero no tienen nada”. Entonces, yo le daba cada mes, cada pago, cada quincena. Yo le pasaba a la señora algoito. “Llévamele a la señora” (a Blanca). (...) Un día le dije yo: “Ay, Doris, mirá: yo quisiera conocerla a ella y a la familia”. Entonces yo hablé con mis hijos. Yo les he enseñado a ellos que en la vida tenemos que compartir, ¿No? Entonces yo les pregunté a ellos: les dije que quería invitarlos en una navidad. Entonces, pa’l 24 de diciembre, yo les organicé un almuerzo y ahhh...: les sabía por edades. La señora (Doris) me dijo que les había conseguido el estrencito¹¹ completo, zapaticos, y algunos jugueticos para niños con mis hijos. Entonces yo le dije a Doris: “Ay, yo quiero que me llevés la señora o que me la invites. Quiero conocerla y quiero compartir con ella un almuerzo...”

Las prácticas de solidaridad se inician con estos actos comunicativos, pues no se cuenta la historia de la familia Vélez simplemente como una anécdota; se cuenta con el deseo de implicarse, de motivar a la acción, de “ponerse en el camino

11 Se refiere a estrenar un vestido

del otro”. Doris le plantea a Derly esta situación y se gesta una acción concreta de ayuda, sin preguntarse algo más allá de la historia de esta familia. Simplemente, se generan acciones colectivas, tendientes a evitar el sufrimiento.

O sea: yo me dediqué y el Padre César también. Mejor dicho: acogió a esos niños y fue una colaboración casi de todo el pueblo. Yo estuve con todos hasta que ya los grandes fueron partiendo...

Algo semejante sucedió durante el inicio de la iniciativa del comedor comunitario, en una conversación sobre el cambio en las dinámicas poblacionales. En éstas dinámicas, muchos niños y mujeres empiezan a deambular en el parque principal y en el atrio de la iglesia, solicitando ayudas o pidiendo limosnas en las calles aledañas. Esta misma conversación generó la propuesta de ofrecer alimentos a quienes permanecían en las calles. Pero la comunicación pasa por notar, por darse cuenta, por ver una realidad desigual entre quienes tienen menos que otros y necesitan de solidaridad. Ver es en sí mismo un acto político, pues no todos tienen la mirada para ver los efectos de la guerra y la desigualdad en el país. Sólo quien se pregunta por su contexto social, puede ver las condiciones de unas familias.

Un segundo elemento a destacar en este caso es el referido a las prácticas de organización, para la entrega de bienes materiales, (alimentos, casa, muebles y utensilios). Se observa también la gestión de oportunidades laborales, de salud o de educación, sin olvidar que la población desplazada y vulnerable tiene una serie de capacidades para gestionar su propia vida.

... (Natali) cuida una niña: está trabajando porque a ellos hay que enseñarlos a pescar. Uno no dura toda la vida y hay que enseñarlos a que trabajen.

Se puede observar el cuidado de la dignidad de la familia Vélez. Dicho cuidado no es una situación fácil, debido a la

cantidad de personas de la comunidad que intervienen en el acompañamiento de estos niños y niñas. Desde el principio, incluso antes del momento en que se definió legalmente la custodia, se planteó una relación más horizontal, que se puede ver en frases como las siguientes:

Entonces ya me hice amiga de la señora. Yo le dije: “Bueno, no aguante con sus niños: en lo que yo pueda le colaboro”. Entonces ya ella el próximo 24 de diciembre, la misma historia: el almuercito pa’ los niños y todo. Ya ellos más organizaditos... (Madre adoptiva, Entrevista, Patricia Briceño, julio 2014)

En este testimonio se puede ver también la ausencia de subordinación ante una situación de calamidad, como la vivida por esta familia. De igual forma, la percepción de Nathalí frente al cuidado de la comunidad con ella y con sus hermanos es de reconocimiento de los esfuerzos y de gratitud.

Cuando falleció mi madre, nos repartieron a todos: “usted con éste, usted con éste, usted con el otro”, gente de aquí de la iglesia, de la misma iglesia. Ya después nos volvieron a reunir, que porque no podían separar a la familia. Pues yo digo que se hicieron cargo, porque nunca nos ha faltado que comer. Jamás nos hemos acostado sin comer. Gracias a esas mismas personas, gracias al coordinador, gracias al Padre. Él siempre ha estado muy pendiente, siempre...

¿Aquí en el comedor? Eso es algo muy importante, pues, para mí, es como una bendición, no sé. Pues yo digo: “que yo algún día tuviera como ayudar al comedor, yo lo haría de corazón”. Porque es como ha hecho. Entonces es un apoyo muy grande que uno tiene. Imagínese: un amor de todos los días... Yo lo veo así porque, uno no tiene los padres, ni nada, y uno aquí recibe los alimentos. Y si yo necesito algo para mi casa, aquí me lo dan. (Natalí Vélez, Entrevista a Bibiana Moreno, julio de 2014)

La construcción de paz se hace a partir de estos actos de ciudadanía y de solidaridad frente a otros. La vivencia de quien lo recibe es de amor, de afecto.

La dedicación a la crianza de estos niños, sostenida durante más de 7 años, es uno de los elementos más interesantes en la lectura de la práctica de solidaridad, de construcción de paz y de democracia. Quizá se puede plantear que esta práctica de solidaridad con los niños Vélez ha dejado no solamente aprendizajes y bienestar para los miembros de esta familia; también ha producido solidez y bienestar en el COPPAS. Este ejercicio es todo un logro de trabajo colectivo: hubo inversión de tiempo, esfuerzos, diálogos, recursos que les permite a los miembros de la comunidad leerse como un sistema familiar, donde se respetan las diferencias y los roles.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Miranda, Cauda. *Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015*. Miranda, Colombia, imprenta municipal.
- Vélez, C. J. y Henao, M. C. (2003 – 2006 y 2014) *Bitácora del Comedor parroquial de Miranda, Cauda*. Inédito.
- Gobernación del Cauca.(2012) *Plan de Desarrollo Departamental 2012-2015*. Popayán, imprenta departamental.
- Vanegas G. (2011) *Poblaciones negras en el norte del Cauca. Contexto político organizativo*. Bogotá, Universidad Javeriana: Observatorio de Territorios étnicos.
- Lederach, J. (2007). *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la Paz*. Bilbao: Bakeaz, Gernica, Gogoratuz.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social- Caritas Colombia, (2013). *El cuidado de la creación. Una mirada desde el desarrollo humano integral y solidario*. Bogotá , Conferencia Episcopal de Colombia.

INICIATIVA LOCAL DE PAZ EN LA COMUNIDAD SIN FRONTERAS

Ventaquemada, Boyacá

Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Ana Milena Jiménez Quintero
Patricia Eufemia Uriza Suárez

El contexto de la experiencia

La Iniciativa Local de Paz Comunidad “Sin Fronteras” ha sido conformada recientemente por habitantes de las veredas de Puente Piedra y Supatá del municipio de Ventaquemada, departamento de Boyacá.

El municipio se encuentra ubicado a 29 km de la ciudad de Tunja y a 98 km de Bogotá, la capital de Colombia. Ventaquemada es considerada la puerta de entrada de Boyacá y conecta departamentos del interior del país con Casanare, Santander y la región de la Costa Atlántica. A su vez, sus límites al norte se encuentran con Tunja, capital del departamento de Boyacá, y con el municipio de Samacá. Al sur limita con los municipios de Turmequé y Villapinzón; al oriente con Boyacá, Jenesano y Nuevo Colón y al occidente con Guachetá, Lenguazaque y Villapinzón.



Imagen No 1: Municipio Ventaquemada, Boyacá
Tomado de: <http://www.ventaquemada-boyaca.gov.co/>

La extensión territorial del municipio es de 159,329 Km², según la Alcaldía de Ventaquemada (2015).

Ventaquemada es considerado un municipio rural, dado que la mayoría de sus habitantes residen en esta zona. Ésta corresponde al 85% del territorio, el restante lo ocupa 15% -el cual corresponde a la zona urbana-. Su población es de 15.442 habitantes. (Alcaldía de Ventaquemada,2015).

La economía del municipio se basa en la actividad agropecuaria, con empleo de mano de obra familiar -pagada por medio de “jornales”¹². Este es el sustento de los habitantes de la región y de los pequeños productores.

La papa es el producto por excelencia del municipio: ocupa el principal renglón económico, seguido de cultivos como el maíz. Ventaquemada es una localidad típicamente minifundista, donde se siembra fríjol, haba y/o arveja. Asimismo, se cuenta con cultivos frutales de manzana criolla, ciruela, curuba, mora, entre otros.

No obstante, en menor escala se cuenta, como sector económico, la producción de carne y leche. También existe el comercio pecuario y la minería. Ésta última se manifiesta en explotaciones de carbón, arena, recebo y roca caliza. Las extracciones son vigiladas por las autoridades competentes, debido al impacto ambiental que afecta a los ecosistemas de la región, (principalmente los nacimientos de agua y el páramo). Las explotaciones son realizadas por particulares o por pequeños propietarios que lo hacen de manera artesanal y sin tener en cuenta las buenas prácticas ecológicas. Esto causa daños irreparables para el medio ambiente y, por ende, para el municipio.

12 Los “jornales” es la denominación que brindan los pobladores de la región al salario que cobra un trabajador por un día de trabajo, (o también por el trabajo que realiza un operario por día).

En el sector de la educación, el municipio cuenta con 19 instituciones de carácter oficial, ubicadas en las veredas y en la cabecera municipal. También están presentes cuatro instituciones de carácter privado. Los niveles de enseñanza se ofertan en mayor porcentaje para los niveles de básica primaria, secundaria y media vocacional, según la necesidad y la demanda. Además, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y algunas instituciones privadas de formación técnica han establecido centros de enseñanza en la localidad.

Teniendo en cuenta la situación de marginalidad económica y el avance lento de sus habitantes, el municipio ha tenido que adherirse a la implementación de políticas, programas y proyectos de desarrollo social, como fuente de progreso. La erradicación de la pobreza extrema es uno de los principales objetivos, para lo que se han establecido acciones y estrategias, en el ámbito del desarrollo humano y en la búsqueda del empoderamiento de sus habitantes. Se ha promovido el fortalecimiento del tejido social, desde los programas de la Presidencia de la República como “Familias en Acción” y “Red Unidos”, y con el acompañamiento de empresas financieras y de crédito, que permiten la inversión de capital en programas de emprendimiento.

Pese a las estrategias implementadas por el gobierno, la situación del campo se ha visto notoriamente afectada por otras políticas gubernamentales, asociadas con el comercio exterior. Los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos representaron para la comunidad campesina del país -y, concretamente, para la de Ventaquemada- una afrenta a su economía y, por ende, a su calidad de vida.

Marco contextual de la Iniciativa Local de Paz de Ventaquemada

El Paro Nacional Agrario en Colombia, dado en el año 2013, tuvo como principales representantes al sector campesino y al gobierno nacional. Esta manifestación popular

se hizo evidente a finales del mes de junio, con un cese de actividades a modo de protesta por parte de los campesinos. La situación se presentó, inicialmente, por diferencias entre el sector agrario sobre los costos de insumos agrícolas, los precios de compra de productos para su exportación -los cuales no estaban beneficiando a los productores-, el debilitamiento de la agricultura de la región y la prohibición ,por parte del gobierno nacional, del uso de semillas nativas a cambio de la semilla extranjera, -especialmente, las venidas de Estados Unidos, según lo contemplado en el Tratado de Libre Comercio (TLC)-.

De esta manera, el 19 de agosto de 2013 se inicia el paro nacional que contó con la participación de las principales organizaciones campesinas, los mineros artesanales, los estudiantes universitarios y los trabajadores de los sectores de la salud y de la educación. Durante esta movilización, se contó, igualmente, con el respaldo de las centrales sindicales y de las organizaciones populares, participando de forma activa pequeños, medianos y grandes productores de los sectores cafeteros, arroceros, paneleros, paperos, cacaoteros, lecheros y algodóneros; así como los ganaderos y los camioneros que, durante varios meses, reclamaban su regularización en los fletes, según lo socializado en la reconstrucción de la línea de tiempo (Véase ILP Ventaquemada, 19 de agosto de 2014).

Como consecuencia de dichas movilizaciones y teniendo en cuenta la ubicación estratégica del municipio, Ventaquemada se convirtió en punto facilitador de la protesta, entendiendo su lugar como paso obligado del transporte terrestre entre Bogotá y Tunja para el traslado de insumos agrícolas al resto del país. Los habitantes de las veredas Supatá y Puente de Piedra apoyaron algunas de las movilizaciones en su municipio, configurando su lucha social respecto a la falta de garantías de los trabajadores del campo.

Durante el paro, fue decisiva la participación de Monseñor Luis Augusto Castro¹³, arzobispo de Tunja, quien se destacó como mediador entre el gobierno y los campesinos y quien reconoció la protesta como justa: “(...) las manifestaciones de ira a veces se necesitan, cuando no hay otra manera de hacer ver una situación negativa, -En este caso, la injusticia en la que están viviendo los campesinos debe ser vista-” (Periódico El Tiempo, 2013). Para la misma época, los medios de comunicación hicieron público el mensaje realizado por el mandatario de Estado, según relatan miembros de la ILP:

¿Cuál paro agrario? O “el tal paro agrario no existe”. Eso, como campesinos, nos dolió. La situación enfureció a la comunidad y cuando llega el ESMAT a maltratar, a golpear y a decir groserías, la comunidad se vio obligada a unirse, con el fin de defenderse de estas agresiones y, de cierta forma, montar una red de seguridad y protección. Nosotros empezamos con pañuelos blancos. Todo era pacífico aquí en Puente Piedra; pero la fuerza pública acabó con todo... (Informe Visita *In situ* agosto de 2014).

Algunos meses después del Paro Agrario, el SNPS, al comprender las situaciones de conflicto a las que se había expuesto la comunidad, le propone al párroco del Municipio de Ventaquemada promover la conformación de una Iniciativa Local de Paz, con el objetivo de promover la organización de un grupo que actúe como animador de la comunidad. Este grupo tuvo el propósito de fijar un proyecto común de carácter solidario, justo y fraterno, el cual se convirtiera en mediador para la transformación social de las relaciones, con miras a la construcción de paz en el territorio.

De ahí que, a finales de febrero de 2014, el párroco, en una celebración litúrgica, hace la invitación a la comunidad. (Primer Encuentro *In Situ* 19 de julio de 2014).

13 Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia. Su participación fue preponderante en el Paro Agrario de 2013, especialmente por su apoyo a los campesinos boyacenses.

Es en ese contexto, de la reivindicación y del reclamo justo de garantías para el agro, cuando nace la Iniciativa Local de Paz (ILP) “Comunidad sin Fronteras” de Ventaquemada. Dicha iniciativa está conformada por habitantes de las veredas Puente Piedra y Supatá, con el apoyo de la Iglesia Católica y el párroco de las veredas.

Reconstrucción de la experiencia

Realizar la reconstrucción histórica implica evocar la memoria de los principales acontecimientos de la joven iniciativa que empezó el 2 de marzo del 2014, (con el acompañamiento permanente, desde su creación, de una delegación del Secretariado Nacional de la Pastoral Social¹⁴-SNPS-). Esta sistematización de la experiencia de la “Comunidad Sin Fronteras” se ha constituido en un ejercicio reflexivo, de aprendizaje, que reconfigura saberes y relatos. En palabras de Bickel (2006, p.20) “(...) en la recuperación histórica es importante visualizar rupturas, retrocesos, avances, tensiones, saltos de calidad, que acontecieron a lo largo de la experiencia, para dar cuenta de la dinámica de los cambios”.

En la primera reunión, se realiza la presentación del propósito de la conformación de la Iniciativa, por medio de la fijación de metas que podían disponerse a nivel comunitario, y con proyección de 10 años, a través de “el mapa de los sueños”. Este mapa fue el punto de partida de los procesos de transformación social: el futuro deseado por las comunidades en el que convergen sus sueños, esperanzas y alternativas de cambio, para lograr el desarrollo humano, integral y solidario.

14 Esta delegación estuvo encabezada por Lina Marcela Martínez asistente de la Regional Centro del SNPS y facilitadora de los procesos de construcción y transformación social de la ILP.

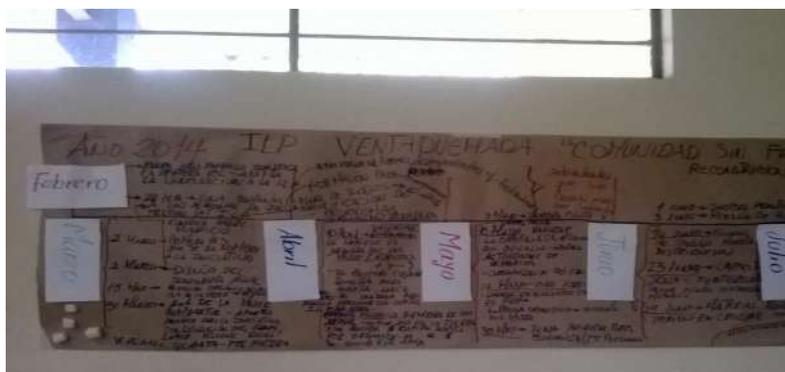


Imagen No 2. Línea de Tiempo. Reconstrucción del proceso vivido de febrero a julio 2014.
Fuente propia de las investigadoras

En esta reunión, los participantes enunciaron las problemáticas que presentaba la comunidad. De igual manera, se avanzó en la comprensión de su rol como facilitadores y promotores de nuevas lógicas, en las relaciones con la comunidad, con las instituciones y entre ellos mismos. Los participantes reconocieron, igualmente, la importancia del Organismo Levadura¹⁵, como parte de las prácticas pedagógicas con orientación religiosa.

A finales del mes de marzo, se celebró el día internacional de la mujer con una Eucaristía. El Organismo Levadura propuso que cada integrante invitara a tres personas de la comunidad. Se complementó con un sencillo agasajo ,

15 Como se ha reiterado en anteriores capítulos del presente texto, la estrategia de Intervención Pedagógica del SNPS y su acción transformadora se basan en una de las parábolas del Evangelio: la levadura como experiencia de transformación referida al Reino de Dios. “El Reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa” (Mt 13:31-33)”. El Organismo Levadura orienta la estrategia de intervención del SNPS. Corresponde a la metáfora bíblica del grano de mostaza y la levadura: la primera es muy pequeña y, sin embargo, se convierte en un árbol grande y prolífico. La levadura, por su parte, con pequeña cantidad, logra producir muchos panes. En consecuencia, el Organismo Levadura está conformado por un grupo reducido de personas de la comunidad, que asume voluntariamente el compromiso de formarse, para conducir el proceso de transformación de relaciones. Esto requiere de acciones para el logro del sueño deseado: acciones hechas con los demás miembros de la comunidad para aportar a la construcción de una sociedad justa y solidaria. (Secretariado Nacional de Pastoral Social -s. f.-)

donde se compartió un salpicón y se entregó una flor a las mujeres asistentes.

Cada encuentro de la ILP permitió el reconocimiento de las fortalezas, en función del trabajo colaborativo y del amor por el campo y la naturaleza. De allí nacieron ideas como la crianza de terneros o pollos, pensando en el autosostenimiento de la ILP. De igual modo, el 26 de abril se realizó una caminata ecológica, donde cada participante sembró un árbol para su cuidado.

Durante el mismo mes, el SNPS aportó un capital semilla de quinientos mil pesos, destinados para la compra de 20 pollos, como proyecto productivo. Igualmente, se delegaron funciones para la organización de la huerta comunitaria, en casa de uno de las señoras integrantes de la ILP.

Mientras tanto, se estableció contacto con el SENA, el cual ofreció un curso de agricultura ecológica. De este modo, se hizo entrega de plántulas y se realizó una capacitación sobre cultivos orgánicos, indicando el uso de fertilizantes ecológicos, la clasificación de diversas semillas y sus propiedades. Se dictó, además, un curso sobre la preparación de compostaje, al cual asistieron personas de la comunidad, diferentes de la ILP.

En concordancia con las prácticas y procesos de formación de la comunidad, la ILP participó en charlas sobre temas relacionados con la formulación del Proyecto de Vida. Junto con estas charlas, orientadas por una profesional en trabajo social del SNPS, se realizaron también cine-foros, sobre el sentido de la solidaridad y la fraternidad.

De esta manera, con el ánimo de fortalecer el conocimiento y la integración entre los miembros del Organismo Levadura y la comunidad, se organizó, para el mes de agosto del mismo año, la celebración del día del adulto mayor. En septiembre, se realizó una integración para jóvenes, ce-

lebrando el día del amor y la amistad, donde se promovió y se reconoció su participación como sujetos políticos.

En diciembre, se realizó la celebración de las primeras comuniones y de los bautizos, en el día de la inmaculada concepción, como preparación para la llegada de la navidad. Esta celebración se convierte en el marco para la vivencia de la fe católica en comunidad. De igual manera, en este mes llega el padre Jorge Sanabria como párroco de la vereda. Sus aportes para la comunidad fueron importantes para la época, en la propuesta de acciones y compromisos para la construcción de paz desde el territorio.

Los miembros del Organismo Levadura enriquecieron su formación, participando en capacitaciones sobre normativa nacional en organización territorial, en el enfoque de desarrollo humano y en la solución de conflictos, para colaborar en la transformación de la comunidad. Por otro lado, el Organismo realizó actividades de gestión como DOFA Comunitario y metodología de la investigación, a través de alianzas interinstitucionales con universidades como la Pedagógica, la Tecnológica de Colombia y la Fundación Universitaria “Juan de Castellanos”.

En este mismo periodo, la ILP, con el soporte de las universidades, elaboró el instrumento con el que se desarrollaría la encuesta para la formulación del plan estratégico de desarrollo comunitario. Dicho plan dotaría de información y herramientas para la presentación del estado situacional de la única vereda de Ventaquemada, vinculada a la iniciativa. Para ese momento, la ILP quedó conformada solamente por habitantes de la vereda Supatá, ya que los participantes de la vereda Puente Piedra dejaron de asistir a las reuniones.

Las cifras arrojadas por la encuesta caracterizaron a la población de la vereda Supatá . Según el Censo Nacional Agropecuario (2014), se registraron 282 hombres y 305 mujeres de todas las edades. Al inicio del año 2015, y teniendo

en cuenta el proceso electoral que se proyectaba, los miembros de la ILP realizaron un “plan estratégico de desarrollo comunitario”, el cual consistía en la elaboración de un diagnóstico social y situacional de su zona de incidencia.

La propuesta fue presentada a la Pastoral Social. Esta propuesta fue tomada, a su vez, como modelo para el resto de las ILP regionales, teniendo en cuenta su importancia como insumo para la elaboración de planes territoriales.

En adherencia a la iniciativa y denotando su incidencia en el municipio, en el mes de Julio la ILP logró un espacio en la emisora comunitaria, en donde se relató todo el proceso vivido. Al mismo tiempo, se buscó que otras personas se integraran a la iniciativa, con el fin de ampliar el diagnóstico al territorio y de poder enriquecerlo en pro de la comunidad en general de Ventaquemada.

Por otra parte, la realización del panel fue determinante para la historia del municipio. Lo anterior permitió a la población incidir en aspectos políticos, en búsqueda de bienestar y de oportunidades para toda la comunidad de Ventaquemada. Durante las elecciones, gran parte de los habitantes del municipio pudieron elegir a sus gobernantes, según cómo los candidatos priorizaban las necesidades comunitarias para la elaboración de sus planes de gobierno.

En Octubre de 2015, durante el encuentro de la Regional Centro, la ILP de Ventaquemada socializó su proceso de participación política, donde se reconoció la importancia de la formación recibida a través de la Escuela de Incidencia Política y de Opinión Pública, así como la asesoría del experto facilitado por el SNPS para la construcción de los planes comunitarios.

La subjetividad campesina en la Comunidad Sin Fronteras

En la idiosincrasia del campesino boyacense hay tres fuerzas que ejercen tensión en la constitución de su subjetividad. Una de ellas se ancla en sus creencias míticas, asociadas a la cultura chibcha; la segunda se asocia al adoctrinamiento católico y la tercera, con la economía de mercado, la cual permea sus creencias y prácticas. (Ganduglia, 2004)

La relación con el territorio es también un aspecto *sui generis* en el campesino boyacense. En su relación con el medio ambiente, se acude al sentido común, que aflora en el contacto cotidiano con la naturaleza. El boyacense también acude a los mitos y supersticiones, fruto de la tradición, y que se manifiestan en refranes y coplas.

En el presente, la situación de campo carece de un enfoque de desarrollo humano, desde el concepto de bienestar. A pesar de la conexión con la tierra y el territorio, hay una sensación generalizada de abandono y desolación. Así lo expresa uno de los habitantes de la vereda Supatá, refiriéndose a percepciones del ayer y del presente:

Para mí, la vereda, mi terruño, lo es todo. Quiero a mi campo. Voy a la ciudad y extraño mi campo. Me gustaría volver a mis 15 años, porque en esa época los papás de uno lo iniciaban: le daban un cuadro de tierras y uno empezaba a ayudar a los papás o al hermano más pequeño. Todo eso económicamente se veía. Ahora ya no se puede con los hijos. Esos retazos solamente dan pérdida. Me gustaría que esa época llegara ahorita.

El campesino boyacense, como actor social, es portador de historias de vida y de experiencias que han configurado su identidad. Esta se proyecta en su labor comunitaria. La construcción de subjetividades es permeada por creencias y prácticas de arraigo cultural -como la hospitalidad y la solidaridad familiar- y por valores como la humildad, la cons-

tancia, la valentía, el esfuerzo, el honor y la honestidad, valores cuyas raíces son las creencias religiosas. El SNPS, conecedor de la idiosincrasia del campesinado boyacense, ha dado a conocer tanto la doctrina social de la iglesia, en espacios de reflexión sobre la vivencia del evangelio, como los conocimientos básicos para la formación ciudadana, por medio de la Escuela de Incidencia Política y Opinión Pública.

Al interior de la ILP, las prácticas se han convertido en acciones políticas que se enriquecen con los lenguajes, las narrativas, los saberes ancestrales y en relación con los otros. Estas prácticas han sido el insumo para la gestación de las transformaciones sociales y de las lógicas de relación entre los participantes. Dichas prácticas han permitido valorar las diferencias y comprender el universo social de la alteridad, siendo relevantes en la conformación y configuración de subjetividades de paz. La paz y su construcción en la comunidad se enmarcan en el interés de la iglesia católica desde el SNPS, hacia la construcción de una sociedad más humana y justa.

Rosa Inés Floriano, animadora del área de desarrollo institucional, ve cómo, en la paz y en sus procesos de construcción, convergen realidades: “Es nuestro deber discernir y preguntarnos constantemente de qué manera incidimos en esta realidad tan compleja para apoyar a las comunidades”. (Entrevista a Rosa Inés Floriano, Equipo investigador, Mayo de 2014)

No se podría hablar de cómo se configuran las subjetividades políticas para la paz, sin haber conocido las motivaciones que mueven a la Iniciativa Local de Paz “Comunidad sin Fronteras” de Ventaquemada. Esta iniciativa está mediada, en gran parte, por el apoyo de la estrategia de intervención del SNPS, la cual busca, como principal aporte social, transformar las relaciones en comunidades que han sido expuestas a situaciones de conflicto.

Se parte de las necesidades y motivaciones que orientan la movilización, para lograr cambios mediante los diferentes niveles de la estrategia: personal, relacional-comunitario y estructural (vinculado con la institucionalidad). Estos niveles desarrollan su acción en la construcción de subjetividades políticas para la paz, trabajando sobre las situaciones de conflicto y realizando el mapa de los sueños hacia el futuro deseado.

Como lo explica Zemelman (citado por Torres 2006), a propósito de los rasgos de la subjetividad y las acciones de relación con las comunidades: “Toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y como apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto de la articulación de ambas”.

Sobre las situaciones de conflicto, las subjetividades políticas para la paz se han configurado a nivel personal y relacional-comunitario. Cada uno de los miembros de la ILP coinciden en que la paz se ha construido, valorando las capacidades de cada uno de los miembros de la iniciativa y fortaleciendo el tejido: “A pesar de que somos diferentes en la iniciativa, hemos sabido dialogar, conocer las necesidades del otro y del territorio. Para nosotros es indispensable seguir con los proyectos de la comunidad, sin rechazo ni odios, con responsabilidad y compromiso”, informan los miembros de la iniciativa. Según Lederach (2007), la construcción de la paz exige una visión de la relación. Dicho claramente: si no hay capacidad para imaginarse el lienzo de las relaciones mutuas y de situarse a uno mismo como parte de esa tela histórica y en constante evolución, la construcción de la paz se viene abajo... La centralidad de las relaciones nos permite reconocer que la calidad de nuestra vida depende de la calidad de la vida de los demás.

Desde la alteridad, la mirada reconforta, valorando las diferencias en situaciones de conflicto. Guido (2010) reconoce que:

(...) situados en una relación con la diferencia que altera ,en una posición que valora al otro y no lo polariza desde una supremacía cultural, puede observarse, con una mirada crítica, la postura romántica de la diversidad, en la cual es suficiente relacionarme con el otro desde la tolerancia y el reconocimiento.

Por otro lado, desde el mapa de los sueños y la construcción del futuro deseado, se busca el fortalecimiento de las relaciones con la institucionalidad, como parte fundamental para la construcción de paz. Este ha sido un aprendizaje valioso para la ILP, al considerar que la participación y la incidencia política son factores fundamentales en la resolución de conflictos y en la constitución de la paz. Lo anterior debe consolidarse como un proceso de relación, para lograr lo que los habitantes desean. En palabras de López (2001, p. 182): “la paz no puede ser vista como estática, como un fin que se consigue a la vez y para todos, sino que es un proceso dinámico y permanente que requiere de continuos esfuerzos”.

Sustentando lo anterior, Arendt (2005, p.207) plantea que la acción hace parte de las prácticas políticas: “(...) el discurso corresponde al hecho de la distinción. Es la realización de la condición humana de la pluralidad, es decir: de vivir como seres distintos y únicos entre iguales”.

La coyuntura política que gesta la constitución de la iniciativa es pretexto para el estar juntos: para participar como iguales, por medio de las acciones encaminadas a la solución de las necesidades presentadas. Ante los conflictos entre el Estado y la comunidad campesina, se deben abrir escenarios de participación, por medio del discurso y del lenguaje que hacen visibles las emociones y la confrontación de su realidad.

En palabras de Floriano (2014, p.2): “(...) se trata de concientizar sobre las prácticas pacificadoras que son las que transforman las relaciones”, desde el fortalecimiento de acciones que orienten el diálogo colectivo y reflexionan sobre éste.

Por otro lado, para Nussbaum (2014) las emociones hacen parte del sujeto político: son fuentes de motivación que permiten a las personas realizar un reconocimiento de las diversas acciones, develando sentimientos de amor, de compasión por el otro y de confrontación, frente a las condiciones en las que emerge la necesidad de libertad y bienestar, negadas durante años.

Es por esto que, por medio de las prácticas, se construyen sentidos de paz. Se trata, según Torres (2006, p. 14), de:

Un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, por medio de las cuales los individuos y los colectivos sociales construyen realidad y actúan sobre ella, a la vez que son constituidos como tales. Involucra un conjunto de imaginarios, representaciones, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas, desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida.

La “Comunidad sin Fronteras”, nombre que asignaron a la iniciativa los habitantes vinculados a esta, se ha fortalecido alrededor de las prácticas ecológicas y de cooperación. Las dos se conciben de forma vinculante, desde la posibilidad de enriquecer el apoyo mutuo de todos los integrantes, promoviendo la transformación de las relaciones personales, comunitarias y la conciencia del cuidado del ambiente en su territorio. La comunidad siente que la paz nace de estar bien con la naturaleza, con el buen trato que se le dé a la tierra como proveedora de todos los recursos necesarios al ser humano, según ha quedado registrado (Informe Encuentro *In situ* 30 de agosto de 2014).

En ese sentido, la capacidad de establecer relaciones humanas promueve acciones concretas, mediante el vínculo con otros. Así se construyen historias y se cumplen sueños. Para Arendt (2005, p. 208), “la condición humana de los hombres muestra quienes son mediante la acción y el discurso, revelando activamente su única y personal identidad, buscando comprender la subjetividad política desde su campo de actuar”.

Por otro lado, para Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008, p. 31), la subjetividad política está constituida por “prácticas humanas y sociales, siempre junto a los otros, para el logro de lo construido”. Esto puede verse reflejado en la ILP: para sus participantes, ha sido un valioso ejercicio de construcción de propuestas como formación en diversos temas. Esto también ha contribuido en el fortalecimiento del proyecto, por medio de actividades de economía solidaria. Al respecto de esto último, una de las participantes afirma: “a veces vendíamos alimentos en fechas especiales. Eso servía para la ayuda del capital inicial del proyecto ecológico. Era también la posibilidad de brindar soluciones a los problemas entre todos, sobre las cosas que iban surgiendo en la gestión”. (Informe Encuentro *In situ*, 19 de julio de 2014).

Asimismo, uno de los líderes de Ventaquemada comenta: “una sola cabeza no piensa: hay que intercambiar ideas. Un solo cerebro no piensa; pero hablando con los demás, las ideas se mejoran. La unión hace la fuerza”.

Por consiguiente, la conciencia puede ser amplia para un sujeto, en la medida en que se consoliden saberes y acciones por un interés común. En palabras de Zemelman (2012 p. 239): “El hombre es el “conjunto de sus relaciones de producción”, pero también es conciencia (no importa si esta se explica como reflejo del “ser social”).

El cuidado de la tierra, por ejemplo, converge en la historicidad social del hombre boyacense: “(...) a pesar de todo,

nosotros no añoramos la ciudad. Jamás dejaremos de ser campesinos. Aunque uno trabaja y trabaja y no se ve nada, no añoramos ser ricos. (...) Si se nos preguntara diríamos: volveríamos a nacer en el campo”, comenta un miembro de la iniciativa (Informe Visita *In situ*, 19 de julio de 2014)

De esta manera, el amor como una emoción política ha permitido fortalecer otras prácticas como las de formación, asumiendo responsabilidades y compromisos en el desarrollo de cursos sobre la siembra, la preparación del compostaje, el uso de material reciclable y el conocimiento por medio de visitas a otras huertas agroecológicas de la región, orientadas al tema productivo y de sostenimiento. Nussbaum (2014, p. 8) afirma que:

La justicia y la igualdad de oportunidades son dos tareas imprescindibles a realizar, para la cultivación política de las emociones. Una es la generación y el sostenimiento de un compromiso fuerte con proyectos valiosos que requieran de esfuerzo y sacrificio, (como pueden ser la redistribución social, la inclusión plena de grupos anteriormente excluidos o marginados, la protección del medio ambiente, la ayuda exterior y la defensa nacional.)

El alcance de los proyectos sociales es establecido por la lealtad, el apego a la proyección de metas y la consolidación de objetivos que promuevan el bienestar de la comunidad. Esto se manifiesta entendiendo las diferencias de los otros, aprendiendo y valorando el vivir juntos. La iniciativa realiza su labor en una de las acciones más cercanas para compartir con la comunidad. Por medio de ella, se intercambian conocimientos y se establecen relaciones a nivel comunitario, desde una perspectiva intergeneracional. Del mismo modo, existe el respeto por el adulto mayor y su experiencia de vida.

En palabras de uno de los líderes de la iniciativa: “La participación se da como un espacio de inquietud. Nos convertimos en personas dinámicas y proactivas. El sueño de la

ILP es el de transformar las familias y luego a la comunidad. En general, tenemos mucho por hacer”. (Informe *Visita In situ* 30 de agosto de 2014).

Por último, una de las prácticas que más se han desarrollado en la ILP ha sido la de la participación política. Algunos miembros del Organismo Levadura han estado presentes en la Escuela de Incidencia Política y Opinión Pública, en las Semanas por La Paz y en los Congresos Nacionales de Reconciliación, organizados por el SNPS. Además, se ha dado una gran asistencia a los cursos de participación popular, alfabetización digital, liderazgo, conocimiento del entorno y emprendimiento. En estos cursos, se han compartido experiencias y dado a conocer el desarrollo de otras iniciativas de la región.

La formación recibida en torno a los planes de desarrollo comunitarios, facilitada por el SNPS a través de un experto en el tema, se hizo tangible en la elaboración de dichos planes por parte del Organismo Levadura. El OL fue presentado a los candidatos a la alcaldía, con el fin de ser tenido en cuenta por cualquiera que fuese elegido. Durante el encuentro de la Regional Centro, realizado en Zipaquirá en noviembre de 2015, uno de los integrantes se refiere a este hecho:

Para nosotros, fue importante dar a conocer las necesidades de la vereda. Fuimos los únicos que desarrollamos un plan estratégico, teniendo en cuenta varios ejes desde el desarrollo económico, ambiental, de infraestructura, gobernabilidad y fortalecimiento institucional. Este plan fue socializado ante los candidatos, logrando compromisos claros a nivel comunitario.

La construcción de subjetividades políticas para la paz, en la Iniciativa Local de Paz de Ventaquemada, ha emergido de su participación, de su vínculo comunitaria, del reconocimiento de nuevas lógicas para la tramitación de los conflictos y, por supuesto, de su organización como inicia-

tiva. Este conjunto de acciones ha permitido valorar la importancia de las relaciones con los otros, desde las comunidades, hacia una constante construcción social, por medio de acciones que permitan reconstruir y redimensionar un sujeto histórico. En él se podrán fortalecer dichas subjetividades políticas para la paz, en el camino anhelado de la reconciliación desde la base (como parte de la transformación social y de proyección al futuro deseado).

Referencias

- Alcaldía de Ventaquemada. (2015). *Alcaldía de Ventaquemada, Boyacá "Renovación y cambio para construir futuro"*. Obtenido de: <http://www.ventaquemada-boyaca.gov.co/> .
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P & Muñoz, G. (2008). *Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes*. En: Revista Argentina de Sociología año 6, N°11, 19-43
- Arendt, H (2005). *La condición Humana*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Bickel, A. (2006) *La sistematización participativa para descubrir los sentidos y aprender de nuestras experiencias. Sistematización de Experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes*. En: La Piragua. Revista Latinoamericana de educación y política. No 23, 17-28
- Castro, L.A. (2013) *Monseñor Luis Augusto Castro habla sobre el Paro agrario en Colombia*. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=hKRwN4E3tQ>
- Censo Nacional Agropecuario (2015) *Avance de resultados, agosto 11 de 2015*. Obtenido de http://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/avanceCNA/CNA_agosto_2015_new_present.pdf
- El Tiempo (2013) *Arzobispo de Tunja defiende a campesinos y hace llamado al Gobierno*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13008683>
- Guido, S. (2010) *Diferencia y Educación*. Bogotá. Revista Pedagogía y Saberes. Universidad Pedagógica Nacional N° 1, 1956, pp. 74-83.
- Lederach, J. (2007). *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz
- López, M. (2001). La no violencia como alternativa. En: Muñoz, A. *La paz imperfecta*. Granada: Editorial de la Universidad. (pp 181-251)
- Nussbaum, M (2014) *Las emociones políticas: ¿por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona, Editorial Paidós.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social (s.f). *Estrategia de intervención del Secretariado Nacional de Pastoral Social*. Bogotá, Documento Institucional.

- Torres, A. (2006) Perspectiva para abordar lo social y lo educativo En: *Revista Colombiana de Educación*, número 50. Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, C. A. (2000) Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. En: *Revista Colombiana de Educación*, número 30. Universidad Pedagógica Nacional.
- Zemelman, H (2012) Subjetividad y Realidad Social en: *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, primer número . Universidad Distrital Francisco José de Caldas p.p 235-247.

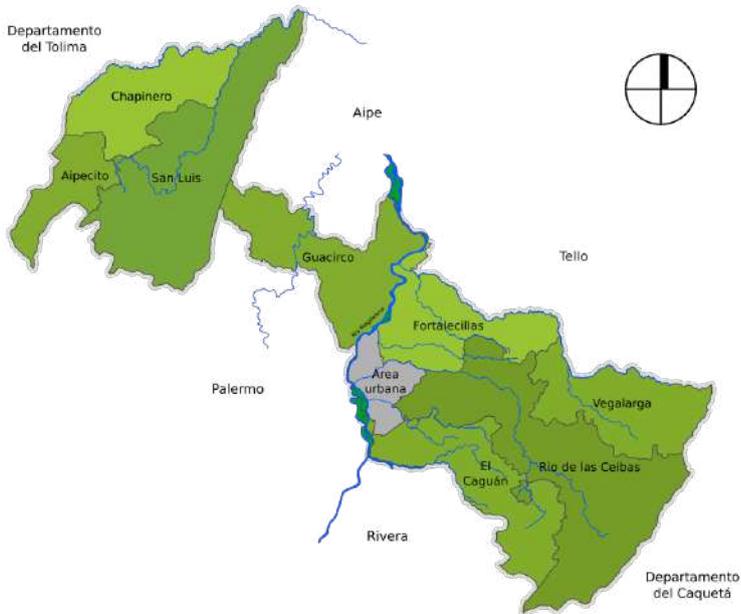
INICIATIVA LOCAL DE PAZ EL CAGUÁN QUE SOÑAMOS

Corregimiento El Caguán- Neiva, Huila

Jorge Jairo Posada Escobar
Andrea Mireya Jiménez Pinzón
Jean Paul Rossi Rincón

Contexto de la ILP “El Caguán que Soñamos”: Neiva, Huila.

LA ILP está localizada en el corregimiento de “El Caguán”, el cual pertenece al municipio de Neiva, a 11 Km del centro urbano (Ver mapa). El corregimiento está compuesto por varias veredas, a saber: El Triunfo, Caguán (Cabecera), San Bartolo y Chapuro.



(Rojas, 2016)

Neiva, capital del departamento de Huila, está ubicada entre la cordillera Central y Oriental, en una planicie sobre la margen oriental del río Magdalena, en el valle del mismo nombre. Está cruzada por el Río Las Ceibas y el Río del Oro. Su extensión territorial de 1533 km², su altura es de 442 metros sobre el nivel del mar y su temperatura promedio es de 27.7 °C

El Grupo Levadura de la ILP suele reunirse en la Parroquia de San Roque, localizada en El Caguán, el cual tiene una fuerte tradición histórica y religiosa. El actual corregimiento de El Caguán estuvo poblado desde antes de la conquista por pueblos indígenas, los cuales fueron despojados de sus tierras y, asimismo, fueron afectados por las guerras del siglo XIX. Durante el pasado reciente, se ha ddespreciado a la población indígena que vive en el corregimiento. También se sabe de varias masacres contra ella , como la de “Los Limpios” , originadas en medio de la lucha por la tierra, tal como se relata en esta reseña histórica:

Lame se embarcó en el Magdalena, el 8 de marzo, y llegó a Neiva el 10 de marzo, para reunirse con los comuneros y enterarse “de todo esto que estaban hablando los blancos y los mestizos, de acuerdo con las autoridades de Neiva, en contra de los indígenas de ese Departamento” (A.N.C. Mingobierno, 1922. Sección I, Quintín Lame: p. 323).

Después de reunirse por dos días, varios de los comuneros se retiraron al sitio de “Los Limpios” , lugar de residencia del indígena Federico García. Esta reunión fue aprovechada por varios vecinos de Neiva para alarmar a las autoridades sobre una posible sublevación de los indios. En la noche del 12 de marzo, según las quejas presentadas por los indígenas, llegaron Ricardo Perdomo y otros, en compañía de la gendarmería de Neiva, a la casa de García, disparando contra las personas que a esa hora se encontraban durmiendo.

Fue solamente hasta el gobierno del Dr. Belisario Betancur, y con la colaboración de un agrimensor, cuando se reconstituyó el Resguardo de El Caguán, con 67 familias habitantes del casco urbano del corregimiento. El objetivo inicial de este cabildo fue el de buscar ayuda “a que nos devuelvan en cuando sea (sic) parte de nuestros resguardos, territorios que nos pertenece, conforme a la historia de nuestros antepasados (...)”.

Población

Según datos del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) del 2008, el corregimiento de El Caguán tenía 5841 habitantes. De ellos, 3560 habitaban en su parte urbana. Por sus características de población especial, la población Indígena del Municipio se encuentra distribuida de la siguiente manera: Cabildos Indígenas, denominados “La Gabriela” (integrada por la etnia Páez) y la Familia “Tama” (compuesta por 30 familias y 250 integrantes; se encuentran localizados en el corregimiento de “El Caguán”, al Oriente de la ciudad). Y la comunidad Indígena “Sek Fiw”, del pueblo “Nasa” (localizado en la Vereda “Agua Blanca” del Corregimiento del Caguán, al oriente de Neiva. Está Integrado por 39 familias para un total de 164 indígenas). (Véase Suárez, 2011, p. 91).

Al corregimiento ha llegado población desplazada, en especial del Caquetá. Muchos trabajan en la zona rural del corregimiento. No se tienen datos, pero, en el municipio de Neiva, según Acción Social, durante diciembre de 2010, existían 9655 familias en calidad de desplazamiento.

Esta población se clasifica en: Indígena, con 583 personas; población Afro descendiente con 315: población “rom” o Gitana, 56; Población Raizal o de archipiélago 16; sin ninguna característica de las anteriores, 2.569. Ala fecha de realizarse la evaluación, no se identifican, o no saben contestar su procedencia: 36.176 personas.(Suarez, 2011, pág. 90).

Economía

El corregimiento, como zona rural, se dedica a la actividad agropecuaria. Según relatos históricos, las haciendas que montaron los terratenientes, resultado del despojo a los indígenas de la región, fueron utilizadas para la ganadería; pero también hubo cultivos de frutales, quina y tabaco. Actualmente, hay pocos frutales y ya no se cultiva la quina. Hay fincas dedicadas a la recreación, con piscinas y caballos. En la zona rural hay cultivo de tabaco (el cual genera un bajo índice de empleo) y cultivo de cholupa (fruta utilizada, especialmente, para la elaboración de jugos).

El resguardo de “La Gabriela” consiste, fundamentalmente, en siembras de caña de azúcar; aunque cada casa tiene una pequeña huerta donde se cultivan algunas frutas, plantas medicinales y yuca. Uno de los problemas que tienen los cultivos es la falta de agua: se cree que el agua es consumida, principalmente, por los hacendados, situados en las partes altas del corregimiento.

Las principales falencias que afronta el sector agropecuario radican en la deficiencia en las vías y en la carencia de agua potable y saneamiento básico. Sumado a ello, no se cuenta con una política clara de desarrollo rural y el nivel de asistencia técnica es muy bajo, lo cual se ve reflejado por la baja productividad y calidad de los productos. (Suárez, 2011, p 210).

En el corregimiento no hay, actualmente, explotación minera o petrolera; pero la hubo en el pasado. Se cree que todavía hay reservas sin descubrir. Además, en El Caguán no hay industrias. Con respecto al comercio, hay pequeñas tiendas y mercados. No hay supermercados de cadena, porque la población es poca y dispersa. Muchos de los productos se compran en la ciudad de Neiva.

En El Caguán hay un fuerte turismo de tipo religioso: a la Iglesia de San Roque llegan peregrinaciones, especialmente durante la Semana Santa y en las fiestas patronales. Sin embargo, El Caguán es una zona de bajos recursos: en este corregimiento, se expresa la pobreza de las zonas rurales de Colombia. Hay muchas personas sin empleo. Una buena proporción de mujeres del corregimiento trabajan en la ciudad de Neiva, como empleadas domésticas, con jornadas de trabajo que llegan hasta las 12 horas diarias. Algunas trabajan internas y dedican los sábados y los domingos a visitar a sus familias. En cuanto a los hombres, algunos trabajan en la capital del departamento como albañiles y celadores.

Educación

El corregimiento tiene seis colegios. El resguardo de “La Gabriela” tiene una escuela donde se enseña la lengua Nasa a los niños indígenas. La cobertura es muy baja en preescolar y en la educación media. Además, muchos jóvenes no pueden terminar la media, porque deben apoyar a sus familias en el trabajo o ayudando a conseguir recursos.

Los indígenas Nasa tienen una inquietud grande con respecto al colegio. Sus hijos, que han aprendido su lengua originaria en la escuela, no pueden hablar en Nasa en el colegio. Además, no se les permite manifestaciones de su cultura. Ellos plantean que esto se agudizó con la nueva rectora. (Segundo Encuentro *in situ*, 2014)

Problemática social

Uno de los mayores problemas del corregimiento es la falta de agua potable. Esto ha generado muchos conflictos y problemas de salud en sus habitantes. A pesar de estar tan cerca de la ciudad de Neiva, en el corregimiento no hay, o tienen deficiencia, en cuanto a los servicios públicos básicos.

En el corregimiento no hay empleo para los jóvenes: la mayoría de los que terminan el bachillerato no pueden in-

gresar a la universidad. El desempleo y el subempleo es bastante alto, al igual que en todo el Municipio de Neiva. “En el corregimiento existen pandillas juveniles. Las acciones realizadas en la ILP han consistido en la reconciliación de estas pandillas. También los habitantes piensan que hay reclutamiento de actores armados.”(Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014).

Los miembros de las ILP afirman que, hace unos años, en el campo había frutas (naranjas, mandarinas, etc.); ahora se ha dejado de sembrar. Esto resulta catastrófico respecto a los datos del Plan de Desarrollo, donde se encuentra que, en general, en el municipio de Neiva se presentan problemas de desnutrición. “Neiva no está cumpliendo con la meta establecida en el decreto 3039 de 2007 del Ministerio de la Protección Social, de mantener la desnutrición global por debajo del 5%.” (Suárez, 2011, p. 91).

Se presentan problemas de nutrición entre la población en general, acentuadas éstas en los niños. Este es un problema complejo, porque también tiene relación con las costumbres alimentarias, las posibilidades de variedad en las siembras y los costos de los alimentos. Adicionalmente, los embarazos en adolescentes constituyen una problemática en ascenso:

(...) en Neiva se presentaron 5.907 embarazos en el 2010 y la tasa de embarazos en adolescentes para el mismo año fue del 17,2%. Esto significa que los embarazos en adolescentes fueron 1.016 en el mencionado año. No se está cumpliendo con la meta de reducir, por debajo del 15%, el índice de adolescentes embarazadas. (Suárez, 2011, p. 45).

Según los datos del Plan de Desarrollo, en Neiva se presentan muchos casos de maltrato intrafamiliar. Esto fue ratificado en las conversaciones con los miembros de la ILP. En cuanto a la salud, en El Caguán hay un solo puesto de atención. Es evidente que no es suficiente para la cantidad

de habitantes y para la alta presencia de enfermedades: en el corregimiento se han dado muchos casos de dengue y de enfermedades tropicales, asociadas al consumo de agua no potable. Igualmente, hay muchos problemas recurrentes de gastroenteritis. Esto lo ratifica el Plan de Desarrollo. Entre las enfermedades más comunes y que son causales de mortalidad están la hipertensión y la diabetes. Los casos de complejidad tienen que ser atendidos en la ciudad de Neiva. En las visitas al corregimiento, se puede observar la existencia de médicos “yrbateros”, a los cuales la gente consulta con mucha frecuencia (a pesar del alto costo), porque les tienen “más fe” que a la medicina tradicional occidental.

La contaminación del medio ambiente es palpable en las cuencas hídricas. Tal es el caso del río del Oro, del río Las Ceibas y de varias quebradas que pasan por el corregimiento. Adicionalmente, se ha producido un conflicto entre los pobladores (mestizos, aunque muchos ellos con apellidos de origen indígena) y la comunidad Nasa del resguardo La Gabriela, por una demanda que ésta entabló a los pobladores, ya que, en sus lotes, que colindan con el resguardo, se han expandido y, en algunos casos, se han convertido en basureros.

Historia de la Experiencia (Relato Y Línea De Tiempo)

El SNPS, años antes de la creación de la Iniciativa Local de Paz (ILP) , ya venía realizando diferentes acciones en el corregimiento del Caguán. Entre estas actividades, estaban el banco de alimentos, la formación de la comunidad en procesos para la construcción de paz (en el marco de la Semana y el Mes por la Paz), así como la formación de líderes en Derechos Humanos y en acción social comunitaria.

Cuando se crea la ILP del Caguán, el SNPS conocía las problemáticas y los diferentes conflictos que se daban en la comunidad, por lo cual se venían realizando procesos de

acompañamiento a la comunidad y contribuyendo en la formación de líderes sociales. En este contexto, se sitúa el surgimiento y las principales acciones de la ILP:

Hubo una reunión grandísima...Fue una noche. Nació el 6 de septiembre de 2010. Participaron Myriam, Sandra, La Hermana, Lucas, Isidro, el abogado, Xiomara, Pablo, Paola, Víctor Casagua. (...) Lucas e Isidro (dos líderes indígenas Nasa) y el párroco convocaron la reunión. Ya se había trabajado un POA (Plan Operativo Anual) con los ediles. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

En esa primera reunión, se discutió la propuesta general metodológica, para el trabajo de la ILP:

El padre Arcesio nos pone en conocimiento de la metodología (sic). Pero la metodología era muy amplia y pensamos que nos iba a quedar grande.– No es cerrada y no tiene límite, nadie la conocía. El padre Oscar nos dice que hay que hacerle. Nos motiva a que sigamos y de ahí nace una programación, para hacer otra reunión y para trabajar la metodología. Cuando se creó la iniciativa, el pueblo estaba pasando por un momento crítico: había pandillas, había problemas con la policía también, se estaban dando plomo en el pueblo. Luego se realizaron unos programas que quedaron muy amplios, y realizamos un retiro espiritual que fue sobre la reconciliación, el reconocimiento del compañero y de sentir en el corazón a las otras personas. Es como de las dos partes el desarme de los corazones. La metodología era jugando a que aprendíamos. En el juego, se reconocía que podía haber paz. El juego nos daba fuerzas. Se hizo el juego del huevo y esto nos dejaba enseñanzas. Con los juegos, a pesar de la mente tan dura, uno aprende mucho.(Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Las personas del Organismo Levadura (OL) hacen memoria del retiro espiritual de Rivera. Lo recuerdan mucho por los juegos. Durante uno de dichos retiros, se realizaron los siguientes juegos: en uno de ellos, y por equipos, tenían que proteger un huevo; en otro, tenían que ayudar a pasar a un compañero por una cuerda que está elevada. Asimismo, recuerdan que, después del retiro espiritual y de las reunio-

nes donde comenzaron a imaginar el futuro deseado para El Caguán, se realizó una reunión para el análisis de la problemática. Allí se trataron varios asuntos: la escasez de agua en el corregimiento, la “politiquería”, entre otros. Se señalaron los sitios dónde se daban los problemas del agua, de las calles, de la salud y de la inseguridad. Los miembros del OL comentan una experiencia que los ha impactado bastante:

En una reunión estaban que se peleaban dos personas del OL. Tenían rencillas desde cuando eran niños. Les dijimos que todavía no se pelearan, que esperaran. Les dimos chicha y les dijimos que pelearan si así lo querían, con tal de acabar ese problema. Cuando se tomaron la chicha, ahí se amistaron (sic) y comenzaron a hablar. Eso fue en el atrio. (Primer Encuentro *in Situ*, 2013)

Luego del encuentro con toda la comunidad, el grupo comenzó a trabajar en “la visualización de todo el programa”: se comenzó a trabajar en “la matriz del sueño” y se realizó una serie de talleres, donde aprendimos cómo desarrollar la parte personal, relacional y estructural”(Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013).

Más adelante, se realizó un conversatorio donde se profundizó sobre toda esta problemática. Durante, el primer encuentro *in situ* de la sistematización de esta experiencia, los participantes del encuentro recordaron esos primeros momentos de la ILP:

Trabajamos toda esta problemática y nos comenzamos a comprender. También fue muy importante la visita de los noruegos y hablamos del programa que hicimos, de la matriz. Durante estas reuniones, sólo discutíamos y todos recordaban las heridas de antes. Cada uno cargaba su historia por su lado, con tanta rabia. De tanto hablarla y comprenderla se fueron aclarando las historias de por qué la abuela, el tío, habían hecho eso o le habían hecho esto al otro..(Primer encuentro *In Situ*, 2013)

Marcela Díaz (Asistente del SNPS de la Región del Tolima Grande) cuenta los primeros pasos de la ILP del Caguán así:

Esta iniciativa comenzó con el análisis de la realidad y se decía: “esto no lo cambia nadie”. Cuando les decíamos que se permitieran soñar, era casi imposible. En esta metodología, no es conveniente comenzar por el análisis de la realidad y costó trabajo convencerlos de que debíamos soñar. Sólo se quería recordar lo pasado. Los encuentros espirituales han servido para el reconocimiento del uno hacia el otro. Los juegos lograron hacer sentir al otro y así poderse escuchar mutuamente. Se desarmaron para poder soñar, para encontrar que sí se puede hacer, Ellos decían: “no importa que usted sea liberal o de tal partido, lo importante es que podamos pensar en conjunto”. (Primer encuentro *in situ*, 2013)

Don Víctor, integrante del OL, afirma al respecto: “(...) aquí nos conocemos desde *guipas*, desde la escuela. Aquí no hay aparecidos. Con base en el diálogo, hemos podido resolver nuestros problemas” (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013).

Las personas del OL recuerdan mucho el conflicto de los indígenas del resguardo de Paniquita, con los habitantes del corregimiento:

Los indígenas decían que no se podía pasar la tubería más ancha. Nos querían quitar la servidumbre. Ellos dicen que por ahí iban a sembrar y que tenían que pasar la tubería por otro lado. Ya se iba a formar una guerra campal ahí. Tuvieron que venir del Ministerio del Interior, representantes del gobierno (ellos mediaron). Eso y la guerra de pandillas nos llevó a crear la Iniciativa. Eso fue en el 2000.(Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Los integrantes del OL evocan una Olla Comunitaria que se realizó con Pastoral Social:

Se realizó para trabajar con las pandillas, la policía los invitó. Las dos pandillas estaban ahí de lejitos y desde ahí no se volvieron a enfrentar. El cabecilla de una pandilla se dio la mano con el de la otra. (Hay

dudas sobre la fecha, Isidro dice que fue hace 6 años). Hubo una amenaza de las Águilas. Mataron a tres. Dos de una pandilla y otro de la otra.(Primer-Encuentro-In-Situ, 2013)

Los integrantes del OL recuerdan una reunión en el club de “Amas de casa”:

Allá nos presentaron un video sobre la parte ambiental y nos muestran una partecita del esquema de la matriz. Ya le habíamos colocado el nombre de “equipo levadura”. Nos damos cuenta de que somos unos poquitos; pero agrandamos (sic) y le damos fuerza al pan”. Después se hicieron reuniones cada 15 días. Fueron presididas por Lito Barrera, el responsable por parte de Pastoral Social. Cada cuatro meses íbamos a encuentros regionales. Se hicieron en Neiva, en Rivera, en Garzón. En Guadalupe se trabajó el tema de género (Primer Encuentro *in Situ*, 2013).

En el diciembre del 2011, se hizo un encuentro regional: se intercambiaron experiencias y se realizó una fiesta en la maloca del resguardo Tama “La Gabriela”. En el 2012, se efectuó la actividad del día de los niños: “se hizo con 207 niños, se repartieron refrigerios y se hicieron dinámicas de recreación. Se ha organizado la navidad, la novena con los niños del corregimiento del Cagúan” (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013). Aunque en el OL participan personas evangélicas (no católicas), ellas también colaboran en la organización de la Novena de Navidad.

Las personas del OL recuerdan una actividad formativa que realizaron en el Cerro Neiva: se dibuja el cuerpo, se le marcan las partes y se hace la dinámica del reloj. En la figura trazada, se muestra donde se encuentran las fortalezas. Lito Barrera (promotor del SNPS) comenta:

Empezamos a saludar tocándonos con la cabeza (...) y nariz con nariz. Con su muñeco, cada uno expresaba lo que sentía y, a partir de ahí, dijimos los sueños: cómo éramos, cómo era la vida de cada uno,

nuestro hogar. Cada uno contó su historia familiar, la historia de los hijos. Fue todo un día. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Ante la pregunta ¿qué es lo más importante que ha hecho la Iniciativa?, los participantes en el encuentro *in situ* de la sistematización contestaron:

Lo más importante son los retiros espirituales, porque hemos aprendido a vivir en comunidad. Es todo el aprendizaje. Es la forma de hacer la relación con ese compañero, ese hermano que desconocíamos. Fue poder dialogar. ¿Que hemos aprendido de la metodología? Hemos aprendido a construir entre nosotros una familia. Las reuniones tuvieron muchos momentos de juego para lograr aclarar el sentido de la matriz: es un instrumento muy técnico y no es fácil de comprender para el trabajo en grupo.(Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013).

Una de las actividades que más recuerda la comunidad está relacionada con uno de los problemas principales del Corregimiento. Esta actividad fue el paseo a la cascada (la fuente hídrica del acueducto), para averiguar qué pasaba con el agua: “(...) con el padre se hizo en el 2011, en febrero antes de semana santa. Las fincas cogen arriba el agua y esta se va mermando. Llevamos la imagen de San Isidro”. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Al respecto, Lito Barrera afirmó:

El paseo tuvo varios propósitos: una actividad de recreación buscaba (sic) que la gente se diera cuenta de lo que pasaba arriba: si era verdad lo de los tubos, si las fincas hacían represas, si es tan poca agua que no permite una mayor distribución. Era de recreación y de reconocimiento. Fue mucha gente... La alcaldía logró comprar la tierra donde está el nacimiento; pero no hay acceso a la propiedad. Está cerrado por las fincas y no dejan pasar. Hay que bordear la loma y hacer una escalada. El nacimiento está en el monte y está bien. (...) La iniciativa fue del padre, a partir de lo que se estaba haciendo en la ILP. Los finqueros han puesto problema para ir allá porque dijeron que había saqueo y que les rompen las cercas. Entonces los dueños

se molestaron. Se programó una segunda y se llevó la imagen de san Isidro y después se supo que rompieron la imagen y trajeron la cabeza. Después de eso, hubo un rayo y se produjo un incendio. (Primer encuentro *In Situ*, 2013).

En abril de 2011, se dio a conocer en el OL la matriz corregida. En diciembre del 2012, sucede algo muy grave para el OL. Todo el trabajo que se había realizado para reconciliar las relaciones entre los indígenas y los habitantes entra en crisis, porque llega la noticia de que la demanda de los indígenas del Resguardo Tama “La Gabriela” había sido interpuesta:

En el OL veníamos trabajando normalmente; pero surge un conflicto. Los indígenas demandaron porque las casas que colindan con el resguardo toman terreno de éste en sus patios. Los demandados se unieron. (...) Esto ha generado mucho conflicto y hasta la iniciativa tuvo una crisis pues ya salió el fallo. (Primer Encuentro *In Situ*, 2013)

Lucas Tovar, líder indígena del resguardo, explica su versión de lo acontecido:

Los territorios del resguardo son inajenables, indivisibles, etc. Yo era gobernador indígena en esa época en “La Gabriela”. No conocía bien la situación. Esto debió haber sido por la parte civil. Se debió intentar de mediar con el INCORA, y yo me siento afectado por las amenazas. Eso llegó a ser tanta la diferencia que en reuniones del Equipo Levadura perdimos la confianza y la camaradería. Se creó recelo, la parte familiar me afectó. La demanda no fue a título personal, sino comunitario. (Primer encuentro *In Situ*, 2013).

Sandra, indígena del resguardo, afirma: “nosotros tratamos de que no hubiera la demanda, porque había un basurero” (Primer Encuentro *In Situ*, 2013) . Ante esta situación de conflicto, el SNPS ha venido realizando un trabajo de mediación. Se organizó inicialmente una reunión con el OL. Allí cada uno habló desde “el sentimiento”; desde cómo se sentían.

Luego, se hizo una reunión con el resguardo; después, con los habitantes. Por último, hubo una reunión con los dos sectores: “lo importante es que se pudieron decir las cosas y expresarse”(Primer Encuentro *In Situ*, 2013). Más adelante, pastoral envía a un abogado, quien reúne a las tres partes para ver los aspectos legales del conflicto. Ya en el 2013, las acciones estuvieron más centradas en apoyar el proceso de reconciliación.

Igualmente, se amplió la información relacionada con los antecedentes: Pastoral realizó unos proyectos en el 2002 de “microcréditos de mejoramiento para vivienda”. Cada uno de estos microcréditos consistía en \$500.000. Este proyecto todavía existe para ayudar a hacer reformas domésticas. También hubo ayuda de mercados para víctimas del conflicto, en el 2006. En el 2008 llega el proyecto AIPODE, para la población víctima del conflicto. Este proyecto consistía en tiendas, a manera de microempresas. Cada una tenía entre 5 y 9 socios. Posterior a ello, se realizaron ollas comunitarias, las cuales fueron movilizadas por Carlos Arguello, en un momento cuando empiezan a desaparecer los proyectos de emprendimiento.

Lucas, miembro activo desde que surgió el OL participó en el Programa llamado “Alfareros de paz”, conformado por un grupo de desplazados indígenas, . En el programa, se recibía capacitación en derechos humanos. Esto se realizó antes del 2010. Por otra parte, el Comité Parroquial de Pastoral Social (COPPAS) era la figura previa a las ILP. Actualmente, no se cuenta con dicho programa en la localidad, el cual, sin embargo, se prevé a futuro como extensión del Ministerio Pastoral.

En el 2013, se promovió el proyecto de la rifa de la lechona. Pastoral ayudó con la compra de dos. Se distribuyeron boletas, lo cual permitió generar utilidades. Dicho recurso se guardó para el pago de la asesoría jurídica, en el caso de los demandados por el resguardo “La Gabriela”.

A continuación, se pueden visualizar las acciones y situaciones priorizadas por los miembros del OL vinculados éstos al conflicto producido por las pandillas. Luego de esto, se ubican los conflictos por la escasez de agua y el asociado a las tierras (entre habitantes “colonos” y la comunidad indígena del resguardo) de Tame “La Gabriela”. En este sentido, las primeras actividades de la ILP estuvieron centradas en la formación para la reconciliación y en el desarrollo de la capacidad de imaginación bajo la insignia “un sueño para el Caguán”. Por último, durante los últimos años, hubo un enfoque sobre los procesos de mediación e incidencia.

LINEA DEL TIEMPO ILP CAGUÁN



OC: 2010 Se realiza Olla Comunitaria que sirve para la reconciliación de pandillas

ESC: Encuentro en el Salón Comunal, se explica la Metodología (de construcción de Paz, el futuro deseado).

TRC: Reunión en el Club de amas de Casa donde se realizan Talleres de Resolución de Conflictos.

RP: 2010 se realiza Reunión con todo el Pueblo, se hace Cartografía social, los problemas del Caguán y el futuro.

RE: Retiro Espiritual en Rivera. actividades por medio de juegos

PC: 2011, Febrero: paseo a la cascada con el padre Oscar (para constatar si el agua se la estaban quitando los dueños de grandes fincas).

M: 2011, Marzo: Elaboración de la matriz

SP: 2011, Septiembre: marcha de la semana por la paz

VN: 2011, Visita de los Noruegos (para hablar del problema de los linderos entre los indígenas y los mestizos)

EF: 2011, Encuentros familiares (en la Casa de Jacob)

LINEA DEL TIEMPO ILP CAGUÁN



REC: 2012, Febrero 28: retiro espiritual en Cerro Neva
 RL: 2012, Reunión de 30 familias para hablar sobre el problema de la invasión de linderos a los indígenas.
 ERT: 2012, Julio 17: encuentro regional Tolima Grande sobre transformación de conflictos
 CN: 2012, Octubre 31: celebración día de los niños.
 RM: 2012 Noviembre 28: reunión para hacer revisión de la matriz.
 ER: 2012 Diciembre: encuentro regional "fiesta en la maloka" para hacer intercambio de saberes.
 CN: 2012 Diciembre: celebración de la navidad.
 RED: 2013, Reunión equipo levadura (para hablar sobre el problema de la demanda)
 RCD: 2013, Reunión con el Cabildo (para hablar sobre el problema de la demanda)
 RA: 2013, Reunión con el abogado del SNPS (para hablar sobre el problema de la demanda)
 RD: 2013, Reunión con los demandados (sobre la demanda)
 Cabildo A: 2013, Cabildo abierto
 ECR: 2013, Encuentro Club Cerro Neva (intercambio con el Resguardo)
 AC: 2013, Almuerzo comunitario con Caritas. Noruega, Monseñor Henao y el resguardo la Gabriela
 ENR: 2013, Octubre: Encuentro Nacional de Reconciliación SNPS
 ENIL: 2014, Febrero: Encuentro nacional de Iniciativas Locales de Paz en Cundinamarca
 RS: 2014, Reuniones semanales del equipo levadura
 E Liderazgo: 2014, Marzo: escuela de liderazgo en Duitama

SÍNTESIS LÍNEA DE TIEMPO EL CAGUÁN QUE SOÑAMOS

SUEÑO: Un Caguán unido, con sus necesidades y conflictos solucionados, convertido en un verdadero escenario de paz.



FUENTE: Encuentro Regional Tolima Grande, San Vicente del Caguán, Octubre 4-2015

Análisis de las Prácticas

Hemos pensado demasiado en la “gestión del proceso” y en la “generación de soluciones”; pero, a la vez, poca atención se ha prestado a los espacios sociales y a la naturaleza de las relaciones interdependientes y estratégicas. Este es el papel crucial de la imaginación moral: “imaginar el lienzo que

haga visibles los espacios relacionales y la telaraña de la vida, donde se ubica el cambio social.” (Lederach, 2006, pág. 134).

En la ILP de “El Caguán”, desde que se creó en el 2010, se realizan reuniones periódicas. En un principio, se hacían talleres sobre el análisis de la situación del corregimiento (i. e. análisis de los diferentes problemas); luego, se hicieron talleres para construir la Matriz del futuro deseado: ésta constituye un elemento central para la transformación de conflictos, según la metodología que el SNPS viene adelantando -junto con la creación de las iniciativas de paz-.

La matriz se convierte en un organizador de las actividades que se realizan a través de los cuatro niveles: personal, relacional, institucional y estructural. A partir de esta matriz, se plantea un plan de vida para el cumplimiento de los sueños. Dicho plan tiene cinco dimensiones: espiritual, social, cultural, política y económico. En el análisis de la situación de “El Caguán”, se pueden resaltar asuntos como los del agua, la existencia de pandillas, la politiquería, la mala administración y la atención en el Centro de Salud, así como los problemas asociados a la vivienda.

En esta ILP, los retiros espirituales han sido un aporte central: “el retiro espiritual fue sobre la reconciliación, el reconocimiento del compañero y de sentir en el corazón a las otras personas” (Primer encuentro *In Situ*, 2013). Con estos retiros, se ha buscado que las personas del OL reconozcan al otro en sus diferencias. Las tensiones entre las personas que participan en la ILP eran tan altas que fue necesario trabajar al interior del grupo, para manejar mejor las relaciones entre ellos.

Los miembros del OL coinciden en que una de las actividades más importantes son los retiros espirituales, porque les ha permitido reconciliarse entre ellos. Además de los retiros espirituales, se llevan a cabo encuentros regionales,

donde confluyen varias ILP. Estos espacios se constituyen en elementos claves de la formación y de intercambio de saberes: “Después se hicieron reuniones cada 15 días y cada cuatro meses íbamos a encuentros regionales. Se hicieron en Neiva, en Rivera, en Garzón. En Guadalupe de trabajó el tema de género”. (Primer Encuentro *in situ*, 2013).

Aunque todas las actividades que realiza la ILP han servido para la formación de los miembros del OL, hay, además, actividades o encuentros explícitos de formación, los cuales han sido planeados intencionalmente y tienen unos propósitos claros. En el caso de esta experiencia, la formación ha sido un proceso continuo y fructífero, ya que las estigmatizaciones eran históricas y se iban asentando sistemáticamente en el lenguaje.

Los encuentros se realizan con base en pedagogías experienciales, más que en conceptos y conferencias teóricas. Los miembros de la ILP narraban sus experiencias para luego analizarlas. Asimismo, durante estos encuentros formativos, tenían lugar actividades simbólicas por medio de juegos, los cuales activan la memoria y generan afectos y respeto por las diferencias. Esta idea es resaltada por Nussbaum (2010) cuando señala la importancia del juego para la formación ciudadana:

Con el juego, las personas (primero en su infancia y luego en la vida adulta) experimentan con la idea de la “otredad” de manera menos amenazante que un posible encuentro directo con el otro. Así adquieren una práctica muy valiosa de la empatía y la reciprocidad. La presencia del otro, que a veces puede percibirse como una gran amenaza, se transforma, mediante el juego, en una fuente de placer y curiosidad. Esto contribuye en el desarrollo de actitudes sanas en la amistad, en el amor y, más adelante, en la vida política. (Nussbaum, 2010, p.135-136).

Un señor de la ILP comentaba: “aunque tengamos la demanda y tengamos problemas de tierra, tenemos que arre-

glar esto porque ya hemos jugado juntos. Somos como hermanos” (Segundo encuentro *In situ*, 2014)



En los retiros espirituales se trabajan temas como el reconocimiento del otro, por medio de actividades lúdicas. En las narraciones de los miembros del OL, se citan actividades diversas, como el juego donde tenían que proteger un huevo. Es una actividad simbólica que mostraba la fragilidad de la vida y las formas de protegerla. En otras actividades, se

dibujaba, se pasaban cuerdas con apoyo de todo un grupo, etc. Estas actividades los ha fortalecido como OL.

Una actividad que tuvo impacto fue una reunión con la comunidad de “El Caguán”, donde se hizo un análisis de los problemas del corregimiento: se hicieron mapas y en ellos se señalaban sus principales problemas como la escasez de agua. El grupo también realizó una olla comunitaria, la cual sirvió para acercar y lograr la reconciliación entre grupos de jóvenes (que pertenecían a pandillas presentes en el corregimiento).

Para comprender ahora, y con mayor detalle, las prácticas que realiza la ILP, es preciso retomar las reflexiones de Arendt (2009) sobre la acción política. Para esta autora, la violencia es la negación de la política: es el silenciamiento de la palabra y del encuentro entre las personas plurales. La acción es, por consiguiente, el fundamental encuentro entre diferentes: es la posibilidad de creación o de fortalecimiento de los espacios públicos, donde los humanos plurales discuten, expresan sus intereses, y concepciones del mundo, intentando ponerse de acuerdo.

La política supone la construcción de espacios públicos, junto con los otros y por medio del discurso. Para Arendt (2009), la política se dedica a la construcción, al cuidado del mundo. Además, la política requiere de la libertad. De igual forma, la acción es política cuando engendra poder y capacidad de generar y realizar iniciativas. Poder y violencia son diferentes: el poder es construcción de mundo y sólo lo instauran los hombres en conjunto, mediante los acuerdos establecidos entre ellos: “(...)quienquiera que, por las razones que sean, se aísla y no participa en este estar unidos, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones” (Arendt, 2009, p. 227).

Con todo esto, la acción política es la creación de la vida pública, que es la vida del encuentro con los otros; lo contrario genera individuos aislados y, con ello, los seres humanos resultan desprovistos de las capacidades de ver y oír a los demás, así como de ser vistos y oídos por los otros. El individuo se encierra en su propia experiencia singular y se vuelve incapaz de crear algo en común, junto con las demás personas.

La ILP ha permitido que estos sujetos que se encuentren salgan de su mundo privado y constituyan un espacio público para la discusión política (sobre el futuro de sus comunidades), para la elaboración de propuestas que propenden transformar y enfrentar sus problemas y diferencias. En este sentido, prácticas como el análisis del contexto y el reconocimiento sobre las problemáticas históricas, que afectan la vida de los sujetos participantes, son clara muestra de la capacidad de reflexión y de conciencia histórica, constituyendo así elementos gestantes de una subjetividad política.

En términos de Alvarado, Patiño & Loaiza (2012, p. 859), estas prácticas desarrollan la subjetividad política:

Asumimos la subjetividad política como la construcción intersubjetiva de la pluralidad humana, expresada en las múltiples formas de ser, significar, comprender, hacer, aparecer y enunciar el mundo; como construcción humana del ser con otros en el mundo. La subjetividad política sólo tiene lugar en el “entre-nos”, pues el proceso de distinguirse, apropiarse y posicionarse como ser único, con pensamiento y acción auténtica, (es decir: como sujeto político), sólo es posible cuando se reconoce al otro como un igual en poder de creación.

La ILP de “El Caguán” ha generado procesos de reconciliación y de reconstrucción del tejido social, en una comunidad muy fragmentada por la estigmatización y las múltiples violencias. Estos procesos son un elemento de las acciones colectivas, tal como lo plantea Torres (2009, p. 70):

La acción de las organizaciones enriquece el tejido social, amplía la lectura que la gente hace de sus problemas y, por tanto, de sus posibilidades de solución; también contribuyen al fortalecimiento o emergencia de identidades sociales y facilita la movilización social. Las organizaciones son espacios de institucionalización de formas de solidaridad social presentes en la cotidianidad popular: son nudos del tejido local popular desde las cuales los pobladores se conforman como actores, con capacidad de ser reconocidos por otros actores.

En este sentido, Pastoral Social ha servido como mediador de conflictos en la comunidad de “El Caguán”. En un principio era imposible que indígenas y pobladores establecieran algún tipo de diálogo, debido a la demanda que el resguardo había establecido. Pastoral ha propiciado reuniones entre cada una de las partes, para analizar el problema y ver las posibles soluciones:

(...) Entonces las personas de Pastoral hicieron una reunión con el Equipo Levadura. Allí cada uno habló desde el sentimiento, desde cómo se sentían. Luego se hizo una reunión con el resguardo y después con los habitantes. Por último, se realizó una reunión con los dos sectores. Lo importante es que se pudieron decir las cosas y expresarse. (Segundo Encuentro *in situ*, 2014).

En el 2013, las acciones de la ILP han estado centradas en apoyar el proceso de reconciliación, ante la urgencia por la demanda que, hace unos años, la comunidad del resguardo presentó en contra de un buen número de los pobladores. La demanda afectó bastante a los pobladores, al ser ellos sancionados judicialmente con una multa que no pueden pagar. En el OL, hay miembros de los dos lados de este conflicto. Esta situación ha sido muy difícil de manejar. A esto se le agrega rencores y disputas de tiempos anteriores.

Los miembros del OL afirman que, si no se hubiera realizado todo este proceso de reconocimiento de las diferencias y de construcción de amistades, la situación ya habría sido más grave. Un aspecto que destacado se refiere al proceso

de construcción y de mejora de relaciones, entre los miembros del OL. Los talleres, los retiros y los encuentros han propiciado el reconocimiento de las diferencias y, al mismo tiempo, han servido para construir respeto entre ellos y mejorar sus relaciones.

Por otra parte, en la matriz de Transformación Social se plantean tres componentes de la acción: Formación; Fortalecimiento Comunitario y Organizativo; y Proyección de la comunidad (ver Matriz, SNPS). Dentro de las acciones de Formación, se programaron cuatro jornadas de capacitación, apoyo y liderazgo. En las acciones de Fortalecimiento Comunitario y Organizativo, se planearon los “Talleres de Relaciones humanas dirigidas al OL”, organizados por medio de las siguientes actividades: un retiro espiritual anual, para desarrollar la sensibilidad hacia el otro, y una convivencia para fortalecer el OL y la socialización de la Matriz “El Caguán que soñamos”, con los actores de la comunidad. En cuanto a la Proyección de la comunidad, se planearon unas “Tardes de Café”, para sensibilizar a la comunidad frente a la importancia de su papel en la misma; dos minugas, al año, para los líderes comunitarios y las instituciones cercanas, con el fin de sensibilizar frente a la realidad de “El Caguán”, con miras a la transformación.

La formación en cuanto a la Incidencia Política y a creación de opinión pública, que el SNPS ha realizado en el 2014 y con las ILP del país, ha contribuido para que los miembros de la ILP de “El Caguán” hayan realizado acciones de incidencia política en instituciones del Estado, (con el fin de , por ejemplo, pedir apoyos jurídicos para tramitar el “conflicto de la demanda”).

Sentidos de Paz en “El Caguán”

El segundo encuentro *in situ* permitió ahondar en las concepciones de paz del Organismo Levadura. En éste, sus miembros afirman:

La paz es como el trabajo constante de las hormigas: se requiere de paciencia para construirla. La paz es sentirme bien tanto al interior como espiritualmente: estar bien con mi hermano, ser solidario y buscar esos caminos de Dios que dicen que hay que ayudar al hermano y perdonarlo. Es paz de corazón y paz en armonía. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014)

En estas frases, un miembro del OL nos explica lo que para él significa la paz: una construcción continua, la cual requiere un trabajo semejante al de la hormiga. Al mismo tiempo, supone estar bien con uno mismo, así como con los otros. Esta forma de ser procede de Dios. Otro miembro del OL al referirse a la paz dice:

(...) Es aprender a querer al hermano y a la otra persona como es. Empezar a cambiar yo, para aceptar al hermano como es. Orar y pedir a Dios por los otros, los enemigos. Supone el diálogo para tratar de solucionar los desacuerdos. Tener paz en uno mismo. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014)

Esta idea coincide con la anterior, en que es necesario tener paz al interior de uno mismo. Esto supone también el reconocimiento del otro. Las personas del OL expresan que “(...) nace del corazón de cada uno. Comienza en la familia: si uno no tiene paz no puede crear paz. La paz viene de Dios y donde hay paz hay justicia y hay perdón...”.(Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Por su parte, las mujeres del OL expresan que la paz viene desde casa que es necesario pedirle al Todopoderoso que ayude a traerla a Colombia. “Con nuestro señor conseguimos paz...”(Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014). Estas ideas expresan el sentimiento religioso que las personas de la ILP tienen sobre la paz. Para ellos, la paz viene de Dios.

(...) la paz se mejora dándole las herramientas y las enseñanzas a los niños, jóvenes y adultos... Para que haya paz, se requiere mejorar la convivencia, la seguridad alimentaria y cuidar del medio ambiente. La

paz se construye en casa, enseñando la palabra de Dios, perdonando al hermano, dándole amor a la niñez.”(Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Para construir la paz, es necesario realizar capacitaciones y retiros en el OL, así como mejorar la convivencia y conservar la integración del grupo. Se puede constatar que los miembros del OL ven importante el trabajo y la formación que ellos mismos han logrado. Mantener el grupo es una garantía de seguir construyendo la paz en la comunidad.

De igual forma, consideran que, para lograr la paz, hay que tener confianza de que esta sí se puede conseguir. Por ejemplo: por medio de la convivencia, buscando la interrelación de las personas y las salidas adecuadas a los conflictos.

(...) Pero nosotros con odio y rencor no lo podemos lograr. Lo económico es secundario, porque a través del tiempo se consiguen recursos; pero lo importante es manejar la convivencia y la armonía. Es necesario soñar y aprender y no dejar de estudiar. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014)

Se puede constatar, en general, que los miembros de la OL ven necesaria la educación de los niños y niñas, (y también la de ellos mismos y la de toda la comunidad). Por su parte, Lito, promotor de pastoral de la diócesis de Neiva y animador de esta, afirma:

Desde la doctrina de la iglesia, para que haya paz es necesario que exista justicia, la cual se construye en la convivencia y en las buenas relaciones. Mientras se mantengan las buenas relaciones, reconociéndonos y aceptándonos, hay posibilidad de que seamos justos unos con otros. La paz que proyecta la iglesia para Colombia, se orienta hacia las comunidades reconciliadas, recuperando las familias en sus valores cristianos. De no ser así, será difícil construir una sociedad y una comunidad reconciliada. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014).

Los retiros espirituales y las convivencias que hace la Pastoral son las actividades que más les ha permitido construir paz: el vínculo, construido por medio de este espacio de interacción, redimensiona la tramitación del conflicto. La manera en que se hace la paz dentro del OL les ayuda a construirla en comunidad. Para ellos es claro, como se había planteado anteriormente, que la formación aporta a la paz. Por medio de las convivencias, la situación de tensión cambia. Las reuniones que hacen cada ocho días influyen en estas prácticas, porque en ellas pueden expresarse y disminuir la tensión.

La señora Miriam, miembro activo del OL, asevera que las lúdicas con que aprenden les ayuda a entender cómo construir la paz. Este aspecto de lo pedagógico y metodológico, en relación a cómo se realizan las reuniones, las convivencias y la formación, es un aspecto a resaltar. En este sentido, Lucas (autoridad tradicional Nasa y miembro del OL), piensa que muchas herramientas de la metodología de transformación social, trabajadas por la Pastoral Social, contribuyen a la construcción de paz. Por ejemplo, la construcción de la matriz:

La metodología permite reconocer, aprender de los errores y tratar de armonizar, viendo que no debemos pelear con el problema y mejor reconocerlo. Se puede hacer paz por medio de un diálogo y una buena convivencia. Entender y escuchar la problemática es un paso para la paz. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014)

La señora Belén, quien también hace parte del OL, afirma que, con las oraciones en que se invocan a Dios, al inicio y al cierre de las reuniones, se contribuye a la creación de paz: “La paz es el mismo comportamiento de las personas. Ser uno solidario y servicial, sin negarle un favor al otro. Ser acomedido y tener muchas amistades: eso es la paz” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014).

Víctor Casagua analiza que el OL ha pasado por todos los procesos de conflicto. El mejor aporte como grupo es ir transmitiendo a la comunidad lo que se ha aprendido. Los demás deben ver un cambio, para transmitirles el objetivo de la iniciativa: “(...) reconocer el error es una acción de paz e invitar a los demás a dialogar. De esta manera, puede aportarse al pueblo y a la paz”(Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014).

En este grupo, los miembros valoran mucho el trabajo que al interior se ha realizado para conseguir la paz. Para ellos, esto es lo que les permite traspasar sus propuestas de paz a la comunidad. En este sentido, el Organismo Levadura considera necesario que “(...) para construir la paz debe haber justicia. Esto supone ser correcto con uno y con el otro. Implica que todos reciban los mismos beneficios de manera equitativa. Que todos nos ayudemos y tengamos el mismo derecho” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014). Agrega Lucas: “la justicia es darle a mi hermano lo que le corresponde, buscando el equilibrio social. En la justicia espiritual, buscando armonía y, a través de ello (sic), llega la paz. Lo material se vuelve secundario”.(Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Con relación a la justicia, Nelson, miembro de la ILP opina que “(...) la justicia viene del gobierno. Donde haya para todos y repartan para todos; no para determinadas personas” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014). Esto muestra que la paz es una estructura atravesada por varias tensiones. Esto evidencia lo relacional, el estar bien consigo mismo. También implica la garantía de condiciones de democracia y justicia que pueda otorgar el Estado. Sin duda, esto se trata de un entramado de redes complejas que van del nivel individual al colectivo, tocando diversos elementos en el holograma de la paz.

Para propagar las ideas de paz que se han ganado en el grupo, es necesario enseñarles esto a los maestros, para que

lo trabajen con los estudiantes de la localidad. Los miembros de la OL piensan igualmente que es urgente hacer alianzas con otras personas y grupos, para hacer propuestas a favor de la comunidad.

En la ILP de “El Caguán”, los sentidos de paz construidos los podemos relacionar con las ideas de Lederach (pensador que ha inspirado elementos de la metodología con las que actúan las ILP promovidas por el SNPS), sobre la importancia de la construcción de las relaciones:

La construcción del cambio social es comprender que el cambio constructivo, quizás más que cualquier cosa, es el arte de tejer estratégica e imaginativamente redes relacionales, por medio de espacios sociales en escenarios de conflicto violento prolongado. (..) Hay que pensar en espacios de relación y lugares donde se da la intersección de relaciones. (...) En la construcción de la paz, los centros relacionales que unen, crean y sostienen conexiones son fundamentales. Un enfoque centrado en las relaciones tiene que ver los espacios de intersección, tanto los que existen como los que pueden ser creados. Estos son los puntos de cruce, el corazón que late con los ritmos del cambio. (Lederach, 2006, p. 131-3)

Referencias

- Alvarado, S., Patiño, J., & Loaza, J. (2012). Sujetos y subjetividades políticas: el caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 855-869.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lederach, J. (2006). *La imaginación moral: el arte y el alma de la construcción de paz*. Bilbao: Gogoratz.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz.
- Primer-Encuentro-In-Situ. (1 de Noviembre de 2013). ILP-Caguán. (CINDE-UPN, Entrevistador)
- Rojas, A. (2016). *Corregimientos de Neiva*. Tomado de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Corregimientos_de_Neiva.svg#/media/File:Corregimientos_de_Neiva.SV

- Segundo-Encuentro-In-Situ. (2 de Marzo de 2014). ILP-Caguán. (CINDE-UPN, Entrevistador)
- Suarez, P. (2011). *Programa de gobierno ¡Unidos para mejorar!* Neiva, Alcaldía Municipal.
- Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. En *Revista Folios*, No. 30, pp. 51-74.
- Triana, A. (1992). *Contribución a la historia de la provincia de Neiva. El caso del Caguán*. Tomado de: <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915v29a05.pdf>

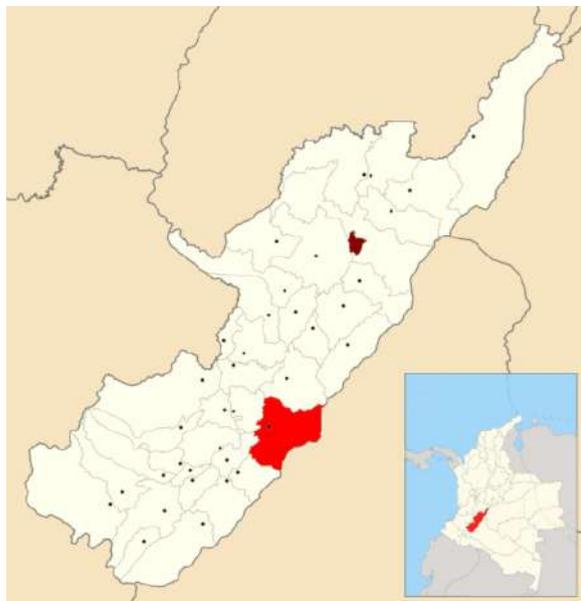
INICIATIVA LOCAL DE PAZ TRANSFORMANDO RELACIONES PARA LA CONVIVENCIA

Sector de Los Comuneros de Garzón, Huila

Jorge Jairo Posada Escobar
Andrea Mireya Jiménez Pinzón
Jean Paul Rossi Rincón

Análisis del Contexto de la ILP

LA ILP *Transformando Relaciones para la convivencia* está localizada en el sector de “Los Comuneros”¹⁶ del municipio de Garzón, Huila, a una distancia de 113 kilómetros de Neiva, capital del departamento, entre el valle del río Magdalena y el macizo de Garzón (cordilleras central y oriental). La altura de la cabecera municipal es de 828 metros sobre el nivel del mar y su temperatura media es de 24° C.

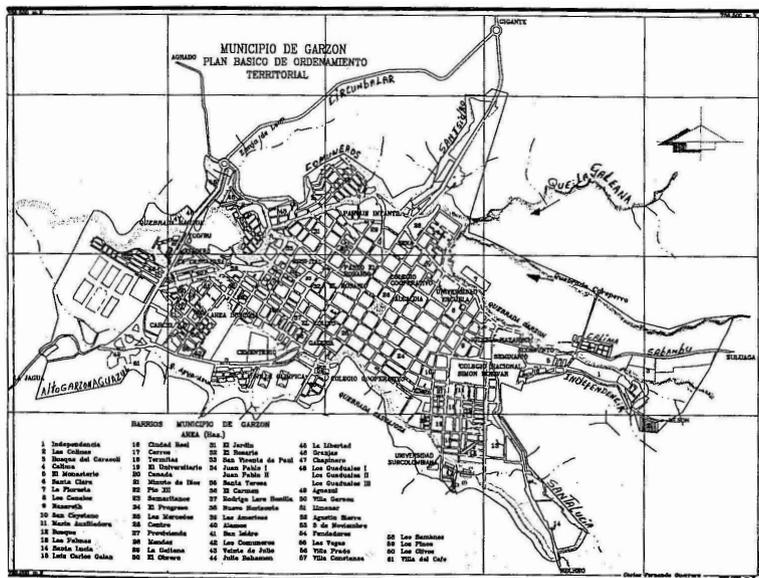


¹⁶ Zona conformada por los barrios 20 de Julio, Comuneros, Julio Bahamón, La Libertad, Comuneros y San Isidro.

La división política del Municipio está constituida por ochenta y nueve (89) veredas y cuatro (4) Sectores de Veredas con un total de Noventa y tres divisiones (93) divisiones. El área urbana del municipio de Garzón está constituida por 92 Barrios Conjuntos y Asociaciones de vivienda. Esta área mide 565,5243 Mts² Has y un perímetro de 19946,6643 Mts².(Garzón, 2012, p. 9).

Algunas zonas rurales del municipio han sido escenario del conflicto armado colombiano. Además, dada su cercanía con zonas del sur del país, -donde, en efecto, han tenido lugar intensas confrontaciones entre las guerrillas y el Estado-, se han situado en el municipio diversidad de víctimas del conflicto: “(...)Las víctimas registradas son 3974 personas aproximadamente, en el 2011, las cuales conforman 930 familias en promedio. Estas personas se encuentran ubicadas en un 70% en el área rural” (Garzón, 2012, p. 12)





(Quintero, 2016)

En el Sector de Comuneros, viven personas, víctimas directas del conflicto armado: personas que han perdido familiares por la acción de los grupos armados. Esto se mezcla con las situaciones de desigualdad, pobreza o falta de oportunidades, generando un escenario de exclusión por la falta de trabajo, la carencia de servicios públicos y de escuelas. Agréguese, además, la estigmatización que se le da a estas poblaciones: “en ese sector vive gente peligrosa, consumidores de drogas, es una olla...”, son expresiones que se han implantado en buena parte del lenguaje de los habitantes de los sectores aledaños. La principal actividad económica del municipio es la Agropecuaria.

Se tiene como primer producto el café, que aporta el 49% del excedente empresarial agrícola, con un total de 9.095 hectáreas (Has) sembradas con variedades Caturra (6.502 Has), Colombia (1.471 Has), Castillo (975 Has) y Típica (147 Has.). Esta actividad reúne a 5.982 Cafeteros. Le siguen en su orden: el plátano, el arroz, el maracuyá, la yuca, el cacao, entre otros. La producción agrícola abarca 173,58 kms², equivalentes al 29,46% del total de la superficie municipal.

El sector pecuario ocupa un segundo renglón en la economía del municipio, especialmente el bovino de doble propósito (carne y leche), los porcinos y la avicultura de doble propósito (carne y huevo). La piscicultura se centra en la mojarra roja, la carpa espejo y la cachama, cultivadas con el fin de mejorar el nivel de vida de la población rural (I. e.: pequeños productores) y, a su vez, incidir sobre la dieta alimentaria. (Garzón, 2012, p. 76).

Sin embargo, en el municipio de Garzón viven muchas familias campesinas pobres: la tierra que tienen no les alcanza para vivir y deben trabajar en fincas ganaderas, cafeteras, de tabaco o de cultivos de frutas (uva, papaya y lulo, que son las más cultivadas en la zona).

Según Infounidos (...), se observa que, en cuanto la titulación del predio, el 10% de las familias cuentan con propiedad en el predio, en contraste con el 90% de las familias que presentan otros tipos de titularidad: arriendo (56%), usufructo (18%), posesión (6%) y otros (10%). El problema reside en la falta de empleo y de oportunidades, para una ocupación remunerada que mejore sus condiciones de vida (Garzón, 2012, p. 14):

El asunto de la propiedad de la tierra, traducido en la concentración de terrenos fértiles por parte de grandes latifundistas y unido a los problemas de la legalización de las propiedades de muchas personas de bajos recursos, ha sido una de las fuentes del conflicto armado colombiano. Para este caso, desde la perspectiva de buscar una paz duradera y con justicia social, es preciso que se atienda esto de manera integral y urgente, en el marco del llamado “postconflicto”.

Por otra parte, la minería es incipiente, artesanal y de extracción primaria. Se encuentran pequeñas canteras de arena y recebo. En términos energéticos, el municipio se ha visto afectado en algunas veredas por la construcción de la Hidroeléctrica “El Quimbo:”

El Proyecto Hidroeléctrico “El Quimbo”, que será el segundo en el país en embalsar las aguas del río Magdalena por medio de una presa, está localizado en jurisdicción de los municipios de Garzón, Gigante, Agrado, Paicol, Tesalia, Pital y Altamira. Esta presa estará ubicada en el llamado “Estrecho del Quimbo”: tiene una longitud aproximada de 55 kilómetros, conformando un espejo de agua de 6.832 Km². y anegará 7.900 hectáreas de tierra.(Garzón, 2012, p. 80).

La puesta en marcha de este proyecto ha traído consecuencias negativas sobre la biodiversidad y la riqueza de la región, debido a que tendrán que desaparecer miles de hectáreas de bosque y se homogenizará gran parte de este ecosistema. Asimismo, el cambio climático, a expensas de la industria, ha generado que el cultivo de café y de tabaco, en algunas regiones, tienda a desaparecer. Adicionalmente:

En el municipio se encuentran establecidas actividades industriales como: trilladoras y silos de café, ladrilleras, bloqueras, hornos secadores de tabaco, fábricas de velas, de refrescos, de lácteos y de alimentos para peces. Dichas actividades están dispersas en la zona urbana y suburbana, generándose una emisión de partículas y de ruidos contaminantes. (Garzón, 2012, p. 80).

Por su parte, el sector del comercio es el que actualmente da más empleo a nivel urbano, seguido del sector de servicios: atención de la salud, limpieza de edificios, actividades de esparcimiento, deportivos y culturales; reparación de calzado, muebles, electrodomésticos, automotores, bicicletas, ropa, etc.; transporte de carga y pasajeros, mensajería, actividad inmobiliaria, procesamiento de datos, servicios de comunicación, informática y actividades conexas. Hacen presencia en el municipio ocho entidades bancarias.

Según datos suministrados por el DANE, se evidencia que, en el área urbana de Garzón, el sector del comercio es el que predomina con un 60%, seguido de la actividad de prestación de servicios con 28.1% y dedicados a la industria el 8.9%. El 2.9% es el índice que reúne las actividades económicas, realizadas en las viviendas y hogares.. (Garzón, 2012, p. 80-82)

Según la información de los miembros de la ILP (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014) , en el sector de Comuneros no hay industrias y el comercio consiste en pequeñas tiendas que atienden las micro demandas familiares. Una buena parte de los habitantes trabajan en la plaza de mercado, en la agricultura (tabaco, café y cultivo de uvas) y en el servicio doméstico. Recientemente se ha incrementado el negocio del mototaxismo. Muchos jóvenes son desempleados.

En términos educativos, según el Plan de Desarrollo (Establecido para el periodo 2012-2015), la educación en el municipio de Garzón tiene serios problemas de diversos órdenes:

En cuanto a cobertura, el sistema educativo municipal está conformado actualmente por 15 Instituciones Educativas de carácter público, de las cuales cuatro son urbanas y 11 rurales. De carácter privado, existen 13 Centros educativos en el área urbana. (...) En el año 2011, el número de estudiantes matriculados en las instituciones educativas oficiales era de 15.379 y en colegios no oficiales 1.268, para un total 16.647 estudiantes. (...) Cabe resaltar que, actualmente, las instituciones educativas municipales cuentan con un déficit de 42 aulas escolares en la zona rural y urbana, según inventario realizado por el comité técnico de directivos docentes, al iniciar el presente año. Esto imposibilita el correcto desarrollo de los diferentes planes curriculares. De la misma, forma existe un déficit de restaurantes escolares y de baterías sanitarias que están por establecer. (Garzón, 2012, pp. 44-50)

Las deficiencias en los colegios de Garzón son considerables: la infraestructura no alcanza para la cantidad de niños y jóvenes que existen en el municipio. En este sentido, los miembros de la ILP tienen muchas preocupaciones, con respecto a la educación de aquellos.. Se afirma que en las Instituciones Educativas (IE) se presentan muchos casos de violencia entre estudiantes y profesores. También se advierte de que en el sector de Comuneros no hay ni una IE y, en consecuencia, los niños tienen que caminar mucho para ir a estudiar. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014)

El hacinamiento, sumado al ruido que se filtra en los salones cercanos, dificulta la concentración de los niños. No se cuenta con bibliotecas. Los niños y jóvenes van armados con cuchillos y navajas al colegio. El consumo de sustancias psicoactivas en el colegio se ha incrementado y los colegios no cuentan con el respaldo de las autoridades, para controlar situaciones de consumo y delincuencia. La deserción escolar se ve porque los jóvenes necesitan ir a trabajar, encontrando en la carga de canastos una solución a dicha situación.

Hay niños que se quedan sin cupo y algunos sin maestro, porque no son nombrados oportunamente. Muchos jóve-

nes deben trabajar porque dejan embarazadas a sus novias, disminuyendo la posibilidad de una adecuada proyección académica y laboral. Sumado a esto, la oferta del SENA y de la Universidad Surcolombiana no brinda opciones de formación atractivas a los jóvenes. (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014).

Con respecto a la salud, el Plan de Desarrollo del municipio realiza el siguiente diagnóstico: Del total de las muertes ocurridas en el periodo informado, la falla sistémica presenta una tasa de mortalidad del 24,84 por cien mil habitantes; seguida del paro cardio-respiratorio, con una tasa de 17,39 por cien mil habitantes. Preocupa de manera particular las mortalidades asociadas al cáncer, ya que presentan una tasa del 9,94 por cien mil habitantes.

(...) Las enfermedades más comunes, reportadas por la secretaría de salud, están: las enfermedades respiratorias, la hipertensión, la enfermedades gastrointestinales y las infecciones urinarias.

(...) Es importante resaltar que, del total de las muertes no fetales, la tasa de mortalidad por causas violentas corresponde a 16,15 por cien mil habitantes, siendo los accidentes de tránsito los de mayor relevancia: estos presentan una tasa del 7,45 por cien mil habitantes, seguida de los homicidios (con una tasa del 3,73 por cien mil habitantes) Por ello, la administración municipal, en coordinación con las autoridades militares del municipio, deben de implementar medidas contundentes a la reducción de estas eventualidades, ya que ellas son prevenibles.(Garzón, 2012, pp. 66 – 69)

Por otra parte, la problemática social es muy fuerte en el sector de Los Comuneros: sus habitantes son muy pobres, el empleo es muy irregular, ganan lo del diario y la mayoría no tiene empleos estables. Adicionalmente, los habitantes de este sector han sido estigmatizados en el municipio: se dice que son rateros y que es un sector peligroso, porque hay “ollas” de consumo de sustancias psicoactivas. Eso se vio reflejado en el hecho de que los parques del sector no

presentaban un mantenimiento adecuado, propiciando el consumo y demás actividades similares. A esto se suma el que los niños y jóvenes no tengan programas deportivos y recreativos que llevaran a hacer un uso regular del parque.

Las personas que habitan la comunidad viven del jornal diario, trabajando en servicio doméstico, sembrando café, lulo y tabaco; otros son braseros (coteros) en la plaza de mercado, zorreros o mototaxistas. Adicionalmente, ahora se ve una mayor vinculación de mujeres a trabajos tradicionalmente desempeñados por hombres. Tal es el caso del mototaxismo.

Hay mujeres que hacen parte de cooperativas, dedicadas al aseo doméstico y a barrer y limpiar las calles. Existen, igualmente, familias enteras que trabajan pelando pollos por \$20.000 toda la noche. Sin embargo, en el municipio está prohibido pelar pollos a mano, labor que debe ser desempeñada por una máquina. En efecto, tal situación ha incrementado el desempleo y la pobreza. “La gente del sector usa mucho los préstamos gota a gota y algunos acceden a sus electrodomésticos pagando diariamente.” (Segundo Encuentro *In Situ*, 2014).

El consumo de drogas o sustancias psicoactivas ha aumentado y a más temprana edad. Se tiene la sensación de que esto ha ido en aumento, debido a la corrupción de la policía y a sus alianzas con los “jibaros” (I. e.: expendedores de drogas).. En el barrio Los Comuneros, hay una “olla” establecida desde hace 12 años aproximadamente. A pesar de las denuncias, dicha “olla” no ha sido desmontada. Ahora existen 4 lugares donde se vende y se consume droga en el sector.

Historia de la Experiencia y Línea del Tiempo

Antes de su nacimiento, esta ILP tiene antecedentes muy importantes. Algunas señoras que participan en el Organismo

mo Levadura (OL) habían sido catequistas y colaborado con el COPPAS y el CEPAS, organismos que se habían creado desde el SNPS.

En los diferentes barrios del sector de Comuneros del municipio de Garzón, se habían realizado diferentes actividades comunitarias: se tuvo un comedor comunitario para la entrega de almuerzos a niños de la comunidad, se trabajó en la construcción de un jardín infantil y se había construido la escuela. Adicionalmente, se hizo recuperación de las bancas a la orilla de la quebrada, realizando actividades que promovían las Juntas de Acción Comunal (JAC) y evitando que se ubicaran allí las personas que llegaban a consumir estupefacientes.

En el documento del Proyecto del SNPS para crear esta ILP, se dice lo siguiente acerca de sus antecedentes:

La iniciativa del Sector de los Comuneros, llamada “Transformando Relaciones para la Convivencia en el Sector de los comuneros”, surge del proceso que se inicia en el 2007, con la formación de la Escuela de Cultura de Paz. En su aplicación de la metodología experiencial, se decide tomar la Escuela “Gaitana Comuneros”, donde se trabajó con los padres de familia, los docentes y los niños, en la propuesta pedagógica llamada “Écheme el cuento”. En esta propuesta, los niños encuentran un espacio para crear y recrear sus historias, construyendo memoria por medio de la narrativa oral. (Secreariado Nacional de Pastoral Social, 2011, p. 4).

La Iniciativa Local de Paz nace de una reunión que se realiza en la Pastoral Social de Garzón, durante el año 2010. Se invitan a líderes y a las directivas de la Junta de Acción Comunal. En esta Junta estaban siete mujeres y su trabajo comunitario fue todo un reto para ellas. La señora Ana Julia Caicedo, una de las fundadoras del OL de la localidad, cuenta cómo comenzó la Iniciativa:

El 2 de marzo de 2010 nos citan a las JAC a una reunión en Pastoral Social. Allí nos pusimos a pensar en cómo soñábamos el barrio a 15 años y cómo estaba el barrio en aquel entonces. Hicimos varias carteleras de cómo estaba el barrio y cómo lo soñábamos. Y luego hicimos capacitación en el barrio sobre cómo soñábamos el barrio. Más adelante, Pastoral nos apoya para celebrar el día de los niños. Esto sirvió mucho para la integración de la comunidad. Hicimos sancochada, hicimos limpieza de la quebrada. En el sancocho, participaron los jóvenes consumidores. Luego seguimos en capacitaciones, sobre todo la JAC de 7 mujeres. El 7 de diciembre hicimos una chocolatada en la línea para la integración de la parte alta y la parte baja. Seguimos celebrando: celebramos el día de la madre y luego los 30 años del barrio y el San Pedrito. (Primer Encuentro *In Situ*, 2013).

En el Proyecto para apoyar esta ILP, que realiza el SNPS, se afirma lo siguiente sobre el surgimiento de esta:

En el año 2010, en el mes de septiembre, se inició, con el apoyo de “Caritas Noruega”, el fortalecimiento de capacidades, por medio de la metodología de Transformación Social de Conflictos e Incidencia Política. Su aplicación propició la conformación de un Equipo Levadura, con integrantes de la comunidad de los Comuneros y de las Hermanas Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo. Se avanzó en el diálogo institucional, del cual quedó una plataforma social con el SENA, la Policía Nacional Comunitaria, la Secretaria de Desarrollo del Municipio de Garzón, la Escuela Gaitana Comuneros y la Red Unidos. (Secretariado Nacional de Pastoral Social, 2011, p. 5).

Acerca de las primeras actividades, los miembros del OL se refieren así:

En la iniciativa comenzamos a realizar la Matriz, que costó mucho trabajo realizarla: se demoraron seis meses en hacerla. Y se trabajó el documento del “sueño o futuro deseado” (En otras palabras: ¿cómo queríamos que fuera el sector?). Lo más difícil en la elaboración de la matriz fue la parte estructural. Era difícil pensar los cambios y los alcances. Inicialmente se pensaba qué puede hacer el alcalde; pero aquí nos preguntábamos “¿qué podemos hacer nosotros con

nuestros recursos y qué podemos hacer con gestión y apoyo? (Primer Encuentro *In Situ*, 2013)

Marcela Díaz, narra el inicio de la ILP:

Se escribieron cartas convocando a los presidentes de las JAC y a la comunidad para la primera reunión. A esta asistieron delegados de las JAC de los barrios. De la pastoral vinieron algunas catequistas, la hermana Mariana. Estuvieron presentes también el director de bomberos y el Secretario de Gobierno (...). El tema inicial era discutir sobre cómo era el barrio y hablar de su presente y futuro. Se les habló, igualmente, de la metodología. Esta jornada duró 3 horas. Luego se hizo una segunda reunión y empezó la dinámica a ser programada cada 8 días. Al principio de la convocatoria de las reuniones, quienes asistían eran los delegados de la JAC de Comuneros. En estas reuniones hicieron cartografía de cada una de las realidades en los barrios. Se hacían preguntas con las cuales se querían construir alternativas de solución; pero basadas en las posibilidades y en las capacidades de los líderes (al principio, solo asistían mujeres). Siempre había énfasis en que las soluciones pudieran plantearse desde las posibilidades reales, desde lo que estaba a nuestro alcance y que no dependiera de agentes externos a ellas. Al principio nos costó mucho trabajo realizar y entender la matriz. El documento de la matriz se demoró seis meses en construir. La matriz tiene varios niveles o aspectos: personal, relacional, organizacional y estructural. La metodología de la Iniciativa contempla la incidencia en la institucionalidad. (Primer Encuentro *In Situ*, 2013)

Ana Julia, vecina del sector, hace memoria de una actividad muy importante, realizada en el 2010:

Una mañana, unas señoras del OL y yo pintamos una raya en la "Y": una línea divisoria entre dos barrios donde se daban peleas entre consumidores. Lo hicimos, a pesar del peligro. En toda la línea repartimos chocolate y pan. Ellos se acercaron y los dos bandos pudieron hablar. (Primer encuentro *in situ*, 2013).

En el cumpleaños del barrio, se realizó la recuperación del polideportivo. Marcela Díaz, recuerda la inauguración del Polideportivo de esta forma:

Fue una actividad de las primeras de la Iniciativa. Tal vez fue en febrero de 2011. Ese día se organizaron unos equipos y se realizó la premiación en diciembre. El Polideportivo se ocupa en las tardes por los niños y en la noche por las señoras. (Primer Encuentro *In Situ*, 2013).

Estas actividades, en relación con la recuperación del Polideportivo, han sido claves para la ILP de Garzón. El espacio del Polideportivo se había convertido en un espacio peligroso, oscuro y solo: era ocupado por consumidores de sustancias psicoactivas; ahora, en este espacio se realizan diferentes juegos, campeonatos y actividades deportivas, para niños, niñas y jóvenes. Estas acciones han servido para quitar la estigmatización hacia estos barrios, en el municipio de Garzón.

En el 2011, se realizaron otras actividades. Una de ellas fue la celebración del San Pedrito. Los miembros del OL relatan así la experiencia del primer San Pedrito, en el año 2011:

Se realizó en Comuneros. Fue un San Pedro Cultural. Para el reinado se pidió como requisitos, para las niñas que participarían, lo siguiente: que hubieran cursado quinto grado, que no tuvieran hijos y que no tuvieran marido. Sin embargo, nadie entró que cumpliera dichas exigencias. Entonces el reinado se realizó con las señoras.(...)la gente estaba cansada de capacitaciones. Se pensó, entonces, en algo que los hiciera reír, para que se olvidaran de tanto dolor, de tanto problema. (...) Se realizó en el 2011. Este se organizó con las mujeres líderes de Familias en Acción. El SENA colaboró para hacer los sombreros y los trajes con material reciclable. Se hizo alborada, comparsas...Fue organizado también por las JAC y por el Organismo Levadura, para los 30 años del barrio Comuneros. (Primer Encuentro *In Situ*, 2013).

Del barrio La Libertad y el 20 de Julio, no participaron, al principio, de la Iniciativa. La líder Martha Pinilla, quien vive en el 20 de Julio, le llega la invitación de la JAC de la Libertad y Comuneros, para asistir a una reunión del OL sobre cómo pensar el barrio a 15 años en el futuro. Ella pudo participar en algunas reuniones y sólo después de un año pudo volver al grupo. Martha fue encargada del proceso de *Reconciliarte*, donde la Presidencia de la República le otorgaba recursos monetarios a la comunidad (\$5 millones), por acoger a población reinsertada. Sin embargo, gran parte de estos recursos no llegaron. Esto generó problemas y frustración a la comunidad.

Martha explica lo que ha sucedido en el barrio:

Estoy capacitando a mujeres del barrio Comuneros con, reciclaje de materiales. Apoyo la labor evangelista a nivel espiritual, facilitando las misas y acompañando al instructor de deportes para capacitación. El proceso Levadura me ha aportado en la capacidad de resistencia ante los insultos, para aprender de políticas públicas, para aprender de derechos, para aprender como persona, para saber hasta qué punto puedo trabajar y cuando no, que puedo decir y que no, y a conocer, especialmente, a las personas que vienen a trabajar con doble intención en la comunidad. La capacitación del grupo *Reconciliarte* y del grupo *Levadura* me han ayudado a ver las dimensiones de todo lo anterior, sabiendo que los procesos de negociación de paz generan recursos para los municipios; pero me pregunto ¿en dónde quedará toda la población que se reinserta? ¿en dónde quedarán los recursos? Para que de verdad sea una reparación para la comunidad. El dinero de *Reconciliarte* se invirtió para mejorar un poco la caseta comunal y se compraron algunos instrumentos. (Primer Encuentro In Situ, 2013)

El trabajo de la hermana Frances (Guadalupana y promotora de Pastoral Social) ha sido central en las actividades y en la vida de la ILP de Garzón. Ella llegó en el año 2010 e inició su trabajo en el sector de Comuneros, acercándose

por medio de la formación cristiana de niños y niñas. Ella narra sus primeros trabajos de la siguiente forma:

Inicialmente apoyé el grupo de catequesis y aporté a los grupos de primera comunión y de confirmación. Luego participé en el trabajo con los padres de familia, junto con la señora Lourdes. Trabajé haciendo reuniones y charlas con los niños, para mejorar las relaciones durante la semana por la Paz. He trabajado en la escuela de deportes, tratando de evitar peleas entre los niños. Pero para el arranque de la ILP, la Hermana Mariana fue la que ayudó: ella había aprendido la metodología para construir la ILP en Guadalupe. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Desde la creación de la ILP, se hace un trabajo de formación permanente, por medio de retiros espirituales, cursos y encuentros. Algunos de ellos se llevan a cabo por medio de las iniciativas de la región del Tolima Grande y con las otras regiones del país. Asimismo, las actividades que realiza la ILP han requerido la colaboración de diferentes instituciones. Los miembros del OL han gestionado los apoyos de entidades como el SENA, la Policía, entre otras.

En el 2012, se continúa con las actividades deportivas y culturales, (en especial las orientadas hacia los niños, niñas y Jóvenes). También se llevaron a cabo celebraciones y encuentros comunitarios: “se realizan en días festivos, como el día de la madre, del adulto mayor y la navidad. También se hacen chocolatadas, con el fin de realizar actividades de integración entre las personas de los diferentes barrios del sector de Comuneros” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014).

En las reuniones periódicas del OL, estas actividades se planifican, se organizan y se evalúan, guardándose un registro audiovisual. Los miembros del OL lo relatan de esta forma:

La integración para las actividades, donde cada uno asume una tarea distinta para colaborar, les permite además integrarse y conocerse

entre los miembros de cada barrio. Inicialmente, la gente está reacia para hacer y participar de las actividades; pero ahora ya las solicitan y eso muestra que es posible integrarse entre los 4 barrios, para hacer actividades de paz. Lo que ha ido cambiando es que en el 2010 nadie creía y era escéptico; pero ahora ya quieren vincularse a lo que se hace. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Las personas que participan del OL también recuerdan el San Pedro del 2013: “desde la mañana, la comunidad respondió muy bien: estaban muy contentos y la gente salió a la alborada”. Zenaida, vecina de la comunidad, agrega: “(...) el San Pedrito del 2013 fue lo mejor, porque todos se integraron sin necesidad de tomar licor. La pasaron muy bien”. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014) En el 2013, se realizó el festival de Integración. Los miembros del OL lo rememoran así:

Participaron cuatro barrios: Julio Bahamón, 20 de Julio, San Isidro y Comuneros. Hubo reinado; pero sin competencia. Aquí hicieron varias reuniones, para decidir lo que iban a hacer, y acordaron una cena y un reinado de participación –pero no de competencia-. Cada día se hizo en un barrio distinto y cada uno de éstos acogían a los que iban llegando, según el día que les correspondiera. Los fondos para esa actividad fueron aportados por cada una de las comunidades. La actividad permitió que los miembros vecinos se conocieran con los habitantes de los barrios aledaños. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

De las actividades que más se recuerdan del 2014, está la visita del Padre Jorge, un sacerdote de origen mexicano. Las señoras del OL relatan que “(...) Él se fue a vivir a la comunidad y entabló relación con los consumidores, visitó a las familias, realizó varias misas -donde nos puso a reflexionar sobre las relaciones entre las personas del sector, entre los adultos y los jóvenes-.” Agrega la señora Zenaida: “(...) la visita del padre Jorge y la eucaristía confluyeron en un taller para los padres que los puso a reflexionar, en relación a su rol como guías de sus hijos”. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Ya en el año 2014, la formación ha tenido como tema central la incidencia política y la creación de opinión pública. Esta formación les ha dado a los habitantes del sector muchas herramientas para dar a conocer su trabajo y para establecer relaciones con las instituciones del Estado. Finalmente, dado que se han venido dando algunas rencillas al interior del OL, se han hecho reuniones, para mejorar las relaciones internas en el grupo, y para realizar un proceso de transformación de éste.

LINEA DEL TIEMPO ILP TRANSFORMANDO RELACIONES PARA LA CONVIVENCIA EN EL SECTOR DE LOS COMUNEROS DE GARZÓN



EC: Experiencia del trabajo comunitario
 CR: Club Rotario (para el apoyo a niños y comida)
 CA: Experiencia de las catequistas (Reina, Natividad, Ana, Alcira, Stella)
 Nace la ILP: Septiembre 2: nace la ILP
 RC: 2010, Septiembre y octubre: Reuniones de conformación del equipo leavadura (Indagación del futuro deseado, y el camino a recorrer para alcanzarlo).
 DN: 2010, Octubre 15: celebración día del niño (Sancocho comunitario). Sirvió para que los jóvenes consumidores que han estado más alejados se integran.
 SAN: 2010, Octubre 27: Sancochada y jornada de limpieza de la quebrada, que sirvió para que las directivas de la JAC integran a los jóvenes consumidores.
 RD: 2010, Recuperación del polideportivo (gestión de iluminación con la Alcaldía)
 M: 2010, Noviembre 22: en Rivera Taller matriz de transformación social, y recibieron herramientas para desarrollar la iniciativa.
 CHO: 2010, Diciembre 7: chocolatalada que tuvo lugar en la Y, debido a que las personas del sector no querían integrarse.
 NO: 2010, Diciembre: Novena con participación de jóvenes.
 A: 2010, Diciembre: solicitan a ElectroHuila y la Alcaldía alumbrado para el polideportivo.

LINEA DEL TIEMPO ILP TRANSFORMANDO RELACIONES PARA LA CONVIVENCIA EN EL SECTOR DE LOS COMUNEROS DE GARZÓN



IP: 2011, Febrero: Inauguración del polideportivo
 RC: 2011, Febrero: reunión con instituciones y la comunidad de Comuneros para presentar la metodología de transformación social y el futuro deseado del sector.
 SFA: 2011, Febrero: socialización IP al programa de familias en acción
 JAC: 2011, Febrero: estudio de la ley 743 de las Juntas de acción comunal
 RE: 2011, Febrero 22: Reunión con Empugar para diálogo de exigibilidad de derecho alcantarillado en el barrio Comuneros
 C: 2011, Marzo: Capacitación en Loma Chata
 TM: 201, Marzo: taller de recuperación de la memoria del barrio Comuneros
 TO: 2011, Marzo 16: Toma de Comuneros al Señor Obispo de Garzón
 EP: 2011, Marzo 22 y 23: Escuela de padres, Cineforo para la democracia y la participación.
 ED: 2011, Marzo 20, 27 y 10 de abril: desarrollo de encuentros deportivos.
 Marzo 23: inauguración de encuentro deportivo (Inicio del campeonato con 13 equipos)
 CB: 2011, Marzo 25, 26 y 29: campaña "responsabilízate de tu propia basura"
 GD: 2011, Marzo 30: Conformación grupo Danza-Cuento y memoria
 C30: 2011, Abril 1: celebración 30 años del barrio Comuneros
 E1AC: 2011, Abril: Elección de la JAC en salones de Gaitana Comuneros, en esta se da una gran participación de los habitantes.
 E1: 2011, Abril 25: Elección de la JAC infantil en el Barrio
 VI: Abril 26 y 30, y 3 de Mayo: Preparación y planeación de visitas a la comunidad de Comuneros para el tema de medio ambiente, esta se realizó en conjunto con Familias en Acción.

Análisis de las Prácticas de la ILP “Transformando Relaciones de Convivencia” en el Sector de “Los Comuneros”; Garzón, Huila.

La ILP inicia con reuniones de algunas líderes sociales del sector de Comuneros en la parroquia. En estas reuniones, se comienza a aclarar el propósito de la creación de un Organismo Levadura, para impulsar una ILP en el sector de Comuneros de Garzón. En los encuentros, se dialoga sobre el futuro deseado, sobre cómo se sueña el futuro de los barrios de este sector del municipio. De esta forma, se da paso a la elaboración de La Matriz, la cual se constituye en un elemento muy importante de la metodología de construcción de paz. En esta Matriz, además del análisis de la situación, se plantea cómo la comunidad sueña el futuro del sector.

Los miembros del OL narran cómo les costó trabajo pensar en un futuro mejor. Era tradicional pensar en los problemas, en las deficiencias; pero soñar que se podría cambiar era más difícil. El SNPS se ha inspirado en las ideas de Lederach (2006), para la construcción de su estrategia metodológica. La necesidad de generar la capacidad de imaginar unos cambios posibles los plantea Lederach de esta forma:

(...) buena parte de nuestro actual sistema de respuesta a los conflictos letales, tanto locales como internacionales, es incapaz de superar los ciclos de patrones violentos. Esto ocurre precisamente porque nuestra imaginación ha sido acorralada y encadenada por los mismos parámetros y causas que crean y perpetran la violencia. Nuestro reto es invocar, liberar y sostener respuestas innovadoras a las raíces de la violencia. (...) ¿Cómo hago que aparezca la imaginación moral? Preguntó una lectora. No tengo una fórmula mágica. No existe ninguna receta, contestó el dramaturgo. Pero si presta atención, puede que el consejo acompañe subúscueta. ¡Observe y escuche! Cuando se sienta denigrado, dijo el joven Konkomba, ofrezca respeto. Frente al miedo, aconsejó Abdul, ofrezca su vulnerabilidad. Cuando la división y el odio lo rodeen por todas

partes, respondieron las mujeres del Wajir, construya solidaridad con quienes estén a la mano y, luego, tienda la mano a otros, tocando lo más lejos que pueda. (pps.257-265)

La formación para adelantar la matriz del sueño deseado y del diagnóstico del sector se realizó al interior del OL. También se invitó a la comunidad para que hubiera más participación en su elaboración. El OL se reúne periódicamente, (por lo general cada ocho días). En estas reuniones se tratan diferentes temas: se planifican las acciones a realizar y se realiza formación en la resolución de conflictos y en el proceso de construcción de paz. Finalmente, se evalúan los trabajos.

La inauguración del Polideportivo fue una acción muy importante para la ILP de Garzón. Es considerado un acto simbólico, porque este se había convertido en una “olla” de expendio y consumo de drogas. Con esta actividad, se buscaba recuperar la imagen negativa del sector. La recuperación del polideportivo incluyó muchas acciones: se charló con los jóvenes que están metidos en el consumo de drogas ilícitas y se comenzaron a realizar algunas prácticas deportivas. Una vez se comenzó su recuperación, se limpió, arregló y pintó; pero, al mismo tiempo, se organizaron campeonatos deportivos con los niños, los jóvenes y con las mismas mujeres. Además de una acción centrada en la prevención de la drogadicción de los niños, niñas y jóvenes del sector, la recuperación del Polideportivo supuso la coordinación de muchos esfuerzos de los miembros del OL y la gestión con las instituciones del Estado, para que aportara en recursos y presencia.

La ILP ha hecho gestión ante diferentes entidades del Estado, por ejemplo: con el SENA, para pedirles capacitación y apoyo en las celebraciones. El ILP ha solicitado también apoyo a Electro-Huila y a la Alcaldía, para establecer redes de alumbrado para el polideportivo. Asimismo, se han realizado reuniones para pedir el alcantarillado del barrio

Comuneros. Para la “estrategia metodológica” del SNPS, este tipo de acciones, mediada por la institucionalidad, es fundamental: hace parte de las capacidades en que deben formarse los participantes de los OL. Esto con base en la incidencia política y en la posibilidad de construir plataformas sociales: “(...) para la construcción de lo público y la participación política, se desarrollará en las ILPS las capacidades para hacer parte activa de las plataformas sociales y políticas que favorecen sus propuestas locales de desarrollo”. (Secretariado Nacional de Pastoral Social, s.f., p. 59). Según Lederach (2006, p. 153), la construcción de plataformas es central:

La construcción de la paz puede aprender de las arañas; tejer redes es el arte de crear plataformas para generar respuestas creativas, más que la producción de la solución en sí misma. Una plataforma representa la capacidad continua de generar procesos, ideas y soluciones... Las soluciones son efímeras. La permanencia se halla en plataformas adaptables, capaces de dar respuesta continua.

Esta ILP ha realizado variedad de actividades culturales y recreativas. Se plantea que esto les sirve para la integración de los barrios que conforman el sector de Los Comuneros. Una de las prácticas más comunes de esta ILP es la celebración de algunos festivos, como el día de la madre y el día del niño. Cada actividad tiene un sentido recreativo y de integración.

La ILP ha organizado campañas de recolección de basuras, de arreglos de las casas y de limpieza de la quebrada. Asimismo, la iniciativa ha sido muy activa en la conformación de grupos de danza y música, integrados por niños y jóvenes. El profesor Isidro, quien fue protagonista en los comienzos de la ILP, organizó un centro de educación de adultos y un Cine Foro, donde se dialogaba sobre diferentes temáticas, (por ejemplo: sobre la participación y la democracia).

En esta ILP, como en todas, ha sido esencial la formación y los retiros espirituales. Se han realizado jornadas sobre la paz, la convivencia y el mejoramiento de las relaciones. Las personas del OL también han participado en los encuentros regionales y en los encuentros nacionales de las ILP. Esta formación les ha servido para afianzar su liderazgo, para presentar las experiencias que han tenido en función del mejoramiento del sector. La construcción de paz para las ILP, como las de Garzón, no es sólo algo que se construya en el accionar aislado de un grupo de personas muy activas que trabajan por su comunidad particular.

Asimismo, se han desarrollado actividades de solidaridad con otras comunidades y de apoyo a luchas sociales, (como la resistencia que se ha dado en el Huila, contra los efectos negativos de la construcción de la represa de “El Quimbo”, y la articulación en red con otras ILP de la regional Tolima Grande y de otras a nivel nacional).

Las hermanas Guadalupanas han sido fundamentales en la promoción de la ILP de Garzón. Ellas, además de animar y acompañar todo el trabajo, se encargan de la formación cristiana de niños y niñas. También han apoyado al grupo de catequesis y a los grupos de primera comunión y confirmación. Se realizan trabajos con los padres de familia, junto con las señoras del barrio. Las religiosas hacen reuniones con los niños, para mejorar las relaciones entre ellos. En la Semana por la Paz, ellas realizan diferentes acciones de promoción de la convivencia pacífica.

Las hermanas han promovido la escuela de deportes, tratando de evitar peleas entre los niños. Con las señoras de la ILP, visitan a los ancianos, a los enfermos y realizan viacruces religiosos -donde diferentes personas de la comunidad toman la palabra y leen pasajes de la biblia-. La hermana Frances dice que su trabajo es visitar a la gente, escuchar a las personas, tratar de mejorar las relaciones entre vecinos, entre padres e hijos: “mi trabajo es ayudar a sanar rela-

ciones, porque hay mucho sufrimiento (...)” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

La ILP también ha realizado jornadas de evaluación y planeación de su trabajo. Esto es necesario, dado el nivel de actividades que tienen. Se convierten en espacios de reconciliación, para limar conflictos que han tenido los líderes de la ILP entre sí y para tomar aliento, al emprenderse las acciones de los próximos años. En estas jornadas revisan la matriz y miran qué acciones los han acercado más a los sueños planeados.

Cabe destacar que en esta ILP se da un liderazgo fuerte de las mujeres. Ellas en su mayoría, son o han sido lideresas de las Juntas de Acción Comunal. En contraste, se presentaba una visión despectiva sobre la capacidad de las mujeres de liderar las JAC, organización donde los dirigentes tradicionalmente han sido hombres: “(...) la gente decía: ¿y esas mujeres qué podrán hacer?”. Por medio de sus actividades, han logrado un trabajo de reconocimiento en el municipio. Los miembros del OL han dejado ver que los habitantes del sector de Comuneros pueden celebrar días festivos sin violencia. De igual forma, han participado en actividades culturales, mostrando su capacidad organizativa y exigiendo sus derechos, ante instancias estatales y eclesiales.

En especial, las mujeres han logrado recuperar espacios públicos y convertirlos en espacios de recreación y deporte. Ellas han fortalecido la amistad y las relaciones intra e interbarriales. Han creado confianza en los habitantes de sus barrios, confianza como dimensión para mejorar sus vidas y reclamar sus derechos.

Las acciones de la ILP han sido útiles para mejorar las relaciones entre vecinos y con la institucionalidad: “La transformación de conflictos considera la paz centrada y arraigada, en la calidad de las relaciones. Estas relaciones tienen dos dimensiones: nuestras interacciones cara a cara y

la forma en que estructuramos nuestras relaciones sociales, políticas, económicas y culturales”. (Lederach, 2009, p. 23).

En la Iniciativa local de paz de la Diócesis de Garzón, denominada “Transformando Relaciones para la Convivencia en el Sector de los comuneros”, se expresa que las actividades están organizadas en tres áreas: el área de lo Comunitario, el área de lo Ambiental y el área de Comunicación. Cada una de estas áreas tienen una serie de propósitos que se expresan en capacidades. El fin de la iniciativa es que estas capacidades puedan ser aprendidas y manejadas por los habitantes del sector de Comuneros.

En el área de lo Comunitario se buscaba:

Personas que cuentan con capacidad para el respeto de las diferencias, por medio del diálogo y utilizando otros métodos de resolución pacífica de conflictos. En la comunidad, se cuenta con espacios de encuentro y se utilizan los momentos apropiados para tomar decisiones y resolver las necesidades comunitarias. La Administración municipal cuenta con la participación de las comunidades y construye con ellos el plan de desarrollo municipal, orientando el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) para la recuperación de las zonas de riesgo y de los espacios verdes y lúdicos del sector. (Secretariado Nacional de Pastoral Social, 2011, p.7)

En lo ambiental se tiene en cuenta lo siguiente:

Las personas cuidan y son responsables de su entorno, ven la naturaleza como un regalo de Dios. Aprenden la riqueza de las comunidades indígenas. Aprovechan los recursos naturales. La comunidad está organizada, ejerciendo sus deberes y defendiendo sus derechos y la calidad de vida (i. e. condiciones para un ambiente sano, para la adecuación total del alcantarillado y aguas lluvias, etc.). (Secretariado Nacional de Pastoral Social, 2011, p. 8)

En el Área de Comunicación:

Personas que saben comunicarse asertivamente y se reconocen en el otro. La comunidad utiliza los espacios comunitarios para escucharse, para respetar las opiniones y dar soluciones a los conflictos, de manera pacífica. Las instituciones comunican y conciertan sus actividades con la comunidad y construyen planes conjuntos. (Secretariado Nacional de Pastoral Social, 2011, p. 8)

Estos propósitos han orientado las prácticas de la ILP. Algunas de estas pautas han hecho necesario que, durante los dos últimos años, además de realizar actividades para mejorar la autoestima del sector, se procurara mejorar las relaciones internas entre barrios y vecinos. Asimismo, se ha buscado consolidar acciones de Incidencia Política. Para lograr efectos y orientar el conocimiento sobre asuntos públicos, relacionados con la comunidad, el SNPS creó una Escuela de Formación en Incidencia política y Opinión Pública, en la cual han participado los miembros del OL.

Cabe mencionar que, en el sector de Comuneros, se han dado enfrentamientos con la policía, con la presencia de asonadas y luchas sociales. En el 2015, después de más de dos años de mandar cartas a la alcaldía, solicitando mejorar las vías de acceso y al no recibirse ninguna respuesta, los habitantes deciden hacer una protesta: cierran una calle, la llenan de matas, árboles y le colocan una valla que decía “bienvenidos a la finca”. Esta manifestación de descontento sí llamó la atención de las autoridades del municipio y la demanda fue atendida.

Por otra parte, los adultos se han preocupado por los niños, niñas y jóvenes, pues se han creado espacios deportivos, artísticos y culturales, como forma de prevención del consumo de sustancias psicoactivas. En algunas reuniones del OL, invitan a los jóvenes del sector. Durante los últimos años, además de los adultos fundadores de la ILP, están

participando mujeres y madres jóvenes. Su participación ha dinamizado el trabajo de la ILP.

Sentidos de Paz en la ILP Garzón

Autores como Torres (2009), Zemelman (2004) y Jaidar (2003) reconocen que las acciones sociales pueden ser mejor comprendidas, si se tiene en cuenta que los sujetos sociales no sólo actúan en respuesta a sus necesidades. Los seres humanos no están determinados fatalmente por las circunstancias; sino que construyen subjetividades, desde múltiples posibilidades, que dan sentido a la comprensión y a la construcción de la realidad.

Según Zemelman (2004), la subjetividad deviene en la construcción de proyectos colectivos, que implican la transformación de lo dado en una historicidad. Esto supone una reelaboración y una concreción de una visión utópica. El concebir las subjetividades políticas como perspectiva metodológica, siguiendo a Zemelman, proporciona referentes claves para el estudio de las subjetividades políticas de paz. La sistematización de estas experiencias se realizó con sujetos ubicados en determinadas relaciones sociales, con necesidades, pero también con memoria, potencialidades y proyectos de vida, expresados en construcciones colectivas.

La estrategia metodológica implementada por el SNPS ha permitido el desarrollo de las subjetividades políticas de los miembros de la ILP de Garzón. Dicha estrategia ha generado condiciones (como la creación de espacios de encuentro y de actuación) al colectivo del OL y a la comunidad, para construir un proyecto de transformaciones viables. Estas transformaciones se expresan en la Matriz del Sueño Deseado.

La ILP de Garzón ha trabajado tanto por romper la estigmatización, que recae sobre los habitantes del sector de Comuneros, como por mejorar las condiciones de vida de

sus habitantes: alcantarillado, pavimentación, proyectos productivos para obtener ingresos, combinando reivindicaciones, como los planteados por Fraser (2008, p 87), de reconocimiento y de distribución. Estas reivindicaciones buscan reducir las diferencias estigmatizadoras y la desigualdad:

Mi tesis es que, en la actualidad, la justicia exige tanto la redistribución como el reconocimiento (...) Yo mantengo que hay que integrar, en un único marco global, los aspectos emancipadores de las dos problemáticas. La tarea consiste en idear una concepción bidimensional de la justicia, la cual pueda integrar tanto las reivindicaciones defendibles de igualdad social como las del reconocimiento de la diferencia. El paradigma de la redistribución se centra en injusticias socioeconómicas, suponiendo que están enraizadas en la estructura económica de la sociedad. En cambio, el paradigma del reconocimiento se enfrenta a injusticias que interpreta como culturales, suponiéndolas como patrones sociales de representación, interpretación y comunicación.

Para la ILP, ha sido central, en su búsqueda de paz, el trabajar por romper con la estigmatización que tienen los barrios “peligrosos”. De ahí la importancia de hacerse visibles con acciones donde muestren su capacidad organizativa, artística y de celebración en paz. Los sentidos de paz adquieren así relación con los procesos de reconciliación entre desplazados y reinsertados del conflicto. Esto implica que la gente se conozca y se reconozca mutuamente, buscando la integración entre los barrios del sector de Comuneros. Según el profesor Isidro Quirós: “(...) para que haya paz se requiere no invisibilizar al otro, reconocer la importancia de cada persona, no marginalizar al otro porque tiene un pasado difícil”. De igual forma, es necesario “(...) hacer un reconocimiento de la situación problemática y, a la vez, realizar una inclusión humanitaria de las comunidades y de las personas no visibles. (...) para hacer la paz se requieren diversas miradas de lo social y de lo pedagógico. Es importante que se capacite a la gente en política pública.” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Por su parte, las señoras del OL escribieron unas coplas donde plasmaron su visión de la paz:

Somos una semilla que ha venido a fomentar
formando levadura para la paz.
La paz nace de casa y es de gran bendición,
para luego transmitirla a toda la comunidad.
El Equipo Levadura ha querido
transformar a todos los habitantes de esta gran comunidad.
Ver a Cristo en los hermanos
de manera sin igual:
es un acto que queremos y lo vamos a lograr.
(Segundo-Encuentro-*In Situ*, 2014)

En la copla se puede ver la importancia que tienen las metáforas: semilla y equipo levadura tienen un fuerte arraigo religioso y tienen potencia explicativa y generadoras de acciones. Se afirma que la paz “nace de casa”, de la familia. De ahí se transmite a toda la comunidad. Para el OL, la paz nace de Dios y debe surgir en la familia. También se habla de transformación de la comunidad: hay un convencimiento de que el trabajo como equipo logrará hacer cambios en los habitantes.

Para los miembros del OL de Garzón, la paz “(...)es de varios colores, como las diferentes personalidades de cada una de las personas que llegan a un proceso” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014). Expresan que para lograr la paz “se debe dar el perdón y quitar el orgullo. Se requiere constancia y escucha”. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Una señora líder del OL cuenta su experiencia como desplazada, cuando un señor del barrio, excombatiente de un grupo armado, solicitó entrar al Equipo Levadura. Afirma que “(...) era muy difícil para mí; pero hice un proceso de perdón y, de esta forma, el señor ha colaborado en la ILP”. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014).

Los participantes del OL consideran que se requieren de “(...) acciones que sirvan para limar asperezas y romper con la estigmatización del otro” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014). Para ellos y ellas, son importante,s para lograr la paz, gestos como el abrazo, la palabra amable, la palabra de perdón. Ese es el camino para llegar a hacer acuerdos.

Para esta ILP, desde su nacimiento se han pensado y realizado acciones para “transformar relaciones”. En los diagnósticos de la situación de los barrios del sector de Comuneros, se ve con preocupación la violencia y la rivalidad, al interior de las familias y entre vecinos. También ha sido muy importante el sanar, el cuidar a los niños y jóvenes, para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas. Por esto, las actividades más importantes tienen que ver con la creación de campeonatos, grupos deportivos y grupos de danza y música. La ILP, fuera de trabajar por el mejoramiento de las relaciones, al interior del sector de Comuneros, también aporta a la paz, por medio de la integración con otras ILP y con otras organizaciones sociales. Tal como afirma Lederach (2006, p. 131):

La paz es comprender que el cambio constructivo, quizás más que cualquier cosa. Es el arte de tejer estratégica e imaginativamente redes relacionales, por medio de espacios sociales en escenarios de conflicto violento prolongado. La construcción del cambio social es el arte de ver y construir redes. El espíritu del sostenimiento del cambio exige la artesanía de una araña. Tenemos que aprender a ser “ingeniosamente flexibles”, respecto de la construcción de redes.

Referencias

- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, 83-99.
- Garzón, M. d. (2012). *Plan de Desarrollo Municipio de Garzón 2012-2016. Lo nuestro es lo social*. Garzón.
- Lederach. (2009). *El pequeño libro de transformación de conflictos*. Bogotá: Good Books.

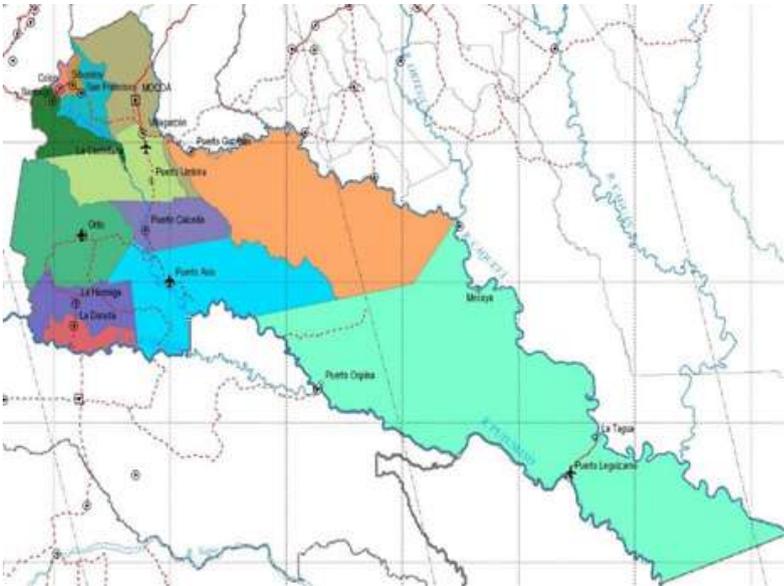
- Lederach, J. (2006). *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz.
- Primer-Encuentro-In-Situ. (29 de Octubre de 2013). ILP-Garzón. (CINDE-UPN, Entrevistador)
- Quintero, C. (23 de 11 de 2016). *Federación colombiana de ajedrez, liga de Ajedrez del Huila*. Obtenido de http://4.bp.blogspot.com/_8JBGiW1lh1s/SvTLMgzzgcl/AAAAAAAAABkY/b-ZB6oz-hA4/s1600/Garz%C3%B3n+Municipio.jpg
- Secretariado Nacional de Pastoral Social. (2011). *Programa de construcción de paz e incidencia: Iniciativa Local de Paz diócesis de Garzón "Transformando Relaciones para la Convivencia en el Sector de los Comuneros"*. SNPS.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social. (s.f.). *Estrategia de intervención del Secretariado Nacional de Pastoral Social*.
- Segundo-Encuentro-In-Situ. (2 de Marzo de 2014). ILP-Garzón. (CINDE-UPN, Entrevistador)
- Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudio sociales. *Folios*, 51-74.
- Zemelman, H. (2004). En torno de la potenciación del sujeto como constructor de historia. En M. Laverde, G. Daza, & M. Zuleta, *Debates sobre el sujeo. Perspectivas contemporáneas* (págs. 91-104). Bogotá: Siglo del Hombre.

INICIATIVA LOCAL DE PAZ POR LA RECUPERACIÓN DE LA CUENCA DEL RÍO RUMIYACO

Nudyered Consuelo Corredor Romero

Contexto de la ILP

La Iniciativa Local de Paz “Por la recuperación de la cuenca del río Rumiayaco” se desarrolla en la Diócesis “Mocoa Sibundoy”, municipio de Mocoa, capital del departamento del Putumayo.



(CORPOAMAZONIA, 2014)

El departamento de Putumayo.

Está situado en el sur de Colombia, en la región de la Amazonía (...). Limita por el Norte con los departamentos de Nariño, Cauca y el río Caquetá, el cual lo separa del de-

partamento del mismo nombre; por el oriente, con el departamento del Caquetá; por el sur, con el departamento del Amazonas y los ríos Putumayo y San Miguel, los cuales lo separan de Perú y Ecuador; y, por el Occidente, con el departamento de Nariño. (Plan de desarrollo Departamental del Putumayo 2012 – 2015, p.6).

El departamento ostenta una gran biodiversidad, según Corpoamazonía (s.f.): la región tiene 1'800.054 hectáreas en bosque, 653.495 sin bosque, 63.185 de cuerpos de agua y 5.726 en páramos. El 85% de su territorio hace parte de la gran planicie amazónica. Estas Características, sumadas a su ubicación geográfica, de acuerdo con Agencia Rural Prensa (2016), históricamente han favorecido distintos procesos de ocupación y colonización de la región, relacionados con la explotación de los recursos naturales. Este fenómeno ha sido una de las principales causas de las problemáticas ambientales, debido a la explotación irracional de los recursos. De acuerdo con Beltrán (2016), los efectos de estos procesos extractivos fueron la destrucción, no solo de la ya frágil estructura social de los indígenas, también del mismo ecosistema: "(...) Esta situación se remonta al siglo XIX, con la corteza de la planta de quina, pasando por la devastación de los árboles nativos, para la extracción y comercialización del caucho en el siglo XX:

El caucho negro, en especial, era tan abundante en la región del Putumayo, que parecía “esparcido en un océano de montañas”. Sin embargo, el producto de la leche era “muy miserable”, si no se picaba todo el árbol, derribándolo, “pues no hay manchas densas que halaguen para que el que las descubra encuentre una renta fija sangrando el árbol en pie; debe decirse lo mismo, y con menos esperanzas de contener el destroz, del caucho blanco (“vingero”) que ocupa las hondonadas frías de la cordillera, porque picándolo a la altura del brazo o más arriba con andamios, produce mucho menos, y no destila; sino que se coagula en la misma incisión que se le hace”. (Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH, 2014, p. 30).

Así como los árboles, los pobladores nativos también fueron arrasados en buena parte por los mecanismos de saqueo y expropiación de los ‘colonos’, las duras condiciones del trabajo en la selva y la exposición permanente a enfermedades como la fiebre amarilla.

De acuerdo con el actual Plan de Desarrollo 2012-2015, la población está conformada por las tres bases étnicas predominantes en el país: mestizos, afrodescendientes e indígenas. Estos últimos se encuentran organizados en 178 cabildos, 69 resguardos, 10 organizaciones registradas como ASOINGA, ACIMPA, ASCAINVAGUAP, MUSURUNAKUNA, ACILAPP, ACIOP, AIPA, ASOCIPCA, ACIMVIP y la Organización Zonal Indígena del Putumayo – OZIP -, que representa a 14 pueblos indígenas.

Actividades económicas

El alto Putumayo basa su economía en actividades como la agricultura, la ganadería de propósito lechero, la piscicultura, la cría de especies menores, la explotación forestal, el comercio en centros poblados, la minería de piedra caliza, oro, arcilla y materiales de arrastre. El único producto que se ha logrado industrializar es el fríjol. Existen igualmente centros de acopio y enfriamiento de leche, pequeños productores de derivados lácteos e industrias obsoletas de fabricación de cal y ladrillo, que usan aún grandes cantidades de leña del bosque nativo. En los últimos años, se ha impulsado la industrialización de plantas aromáticas y organizaciones de productores buscan la industrialización de frutales.

La llanura amazónica ha sustentado su economía en la minería de petróleo, la agricultura, la ganadería de carne, la acuicultura (Cachama) y el comercio en centros poblados. Productos no andinos como la caña panelera, el palmito, el plátano y la yuca poseen, en cierta zona, una industrialización incipiente que merece ser fortalecida. (EcuRed - Conocimiento con todos y para todos, s.f.)

Aspecto Educativo

Según el directorio único de establecimientos educativos,

(...) la educación urbana del departamento está organizada por 32 Instituciones Educativas que integran 86 sedes y una Institución Etnoeducativa rural con 4 sedes. Estas Instituciones Educativas garantizan el cubrimiento de los tres niveles de la educación formal: preescolar, básica y media. (Secretaría de Educación y Cultura Departamental, 2013, p. 16 y 17).

En lo que se refiere a educación superior, las mayores fortalezas están en el SENA y en programas de educación técnica profesional, tecnológica y de ciclo universitario, en el Instituto Tecnológico del Putumayo (ITP). Además, operan tres Centros Regionales de Educación Superior –CERES- en Puerto Asís, Villa Garzón y San Francisco. (Consejo Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación del Putumayo, s.f., p. 82).

Asimismo, una de las mayores dificultades del departamento tiene que ver con que el 98% de la infraestructura educativa no cumple con las normas requeridas para prestar el servicio educativo. Esto afecta directamente la calidad y la cobertura de este sector. (Consejo Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación del Putumayo, s. f., . p. 100)

Municipio de Mocoa

Está localizado al noroccidente del departamento del Putumayo, sobre la margen derecha del río Caquetá y limita al norte con el departamento del Cauca; al sur con los municipios de Villa Garzón y Puerto Caicedo; al occidente con el municipio de San Francisco; y al oriente con el municipio de Puerto Guzmán y el departamento del Cauca.

Por otra parte, según el Censo del año 2005, elaborado por el Departamento Nacional de Planeación (DANE), la

población del Putumayo está compuesta en un 76,27% por mestizos y blancos, un 17,97% por amerindios o indígenas y un 5,76% por negros o afrocolombianos. Particularmente, en Mocoa la composición étnica es la siguiente: mestizos y blancos 75.1%; negros o afrocolombianos 6.6% e indígenas 18.3%. (Secretaría de Educación y Cultura Departamental, 2013, p. 11).

Entre los ríos más representativos que rodean a Mocoa se encuentran: Pepino, Mocoa, Caquetá y Rumiaco. Este último es uno de los más frecuentados para la actividad turística local: es un espacio de fortalecimiento del tejido social, de descanso y encuentro con la naturaleza.

Los problemas más importantes del municipio están relacionados con el tema de los recursos medioambientales y con las condiciones de desplazamiento de sus habitantes. Así lo evidencian los miembros de la Iniciativa Local de Paz por la recuperación de la cuenca del río Rumiaco. La mayoría de sus participantes proviene de Puerto Asís, Puerto Umbría y Villa Garzón en Putumayo (y de otros departamentos como Cauca y Nariño).

Contexto social y político

En el caso de quienes hacen parte de la Iniciativa, situaciones de fuego cruzado y el inminente reclutamiento de sus niñas, niños y adolescentes, por los grupos armados a finales de la primera década de este siglo, los impulsó a salir del sur del departamento del Cauca, para reubicarse en Mocoa y sus veredas aledañas. Algunos de ellos se establecieron en zonas de alto riesgo, en condiciones de hacinamiento y sin el suministro de los servicios públicos. Sin embargo, dicen haber encontrado en estos lugares 'seguridad' y mejores condiciones de vida para su familia. Por otra parte, cabe anotar la manera planificada como algunos de ellos y ellas desplegaron su potencial creativo y realizaron sus desplazamientos. Según Babbit (1996 citado por Lederach, 2008, p.

62), el papel de la imaginación moral es poner en marcha “la materialización de posibilidades que no son imaginables en los términos actuales”. En consecuencia, identificaron un terreno que podían adquirir en otro lugar, vendieron lo que pudieron para reunir el dinero y comprar el terreno identificado. Los miembros de las familias se organizaron por turnos para construir su vivienda en el nuevo sitio, así como para trasladarse a su nuevo lugar de habitación. En medio de la zozobra lograron avizorar, en el horizonte incierto, una esperanza de futuro cimentado en el desarraigo y en la voluntad de reinventarse social, cultural e históricamente. Acontecimientos como estos son expresados por Arendt (2009, p 266) como:

El milagro que salva al mundo de la esfera de los asuntos humanos, de su ruina normal y «natural» es, en último término, el hecho de la natalidad, en el que se enraíza ontológicamente la facultad de la acción. Dicho con otras palabras: el nacimiento de nuevos hombres y un nuevo comienzo es la acción que son capaces de emprender los humanos por el hecho de haber nacido. Sólo la plena experiencia de esta capacidad puede conferir a los asuntos humanos fe y esperanza, dos esenciales características de la existencia humana que la antigüedad griega ignoró por completo, considerando el mantenimiento de la fe como una virtud muy poco común y no demasiado importante y colocando a la esperanza entre los males de la ilusión en la caja de Pandora.

Por otra parte, las condiciones sociales y de orden público en Mocoa son diferentes a las del resto del departamento, debido a su ubicación distante de los grandes yacimientos petroleros y mineros. En la zona rural del municipio, se encuentra el asentamiento “Las Planadas” que no está legalizado aún. El asentamiento carece de servicios públicos y alberga buena parte de la población en condición de desplazamiento, incluidos algunos miembros de la ILP.

Este proceso de inserción de nuevas personas en la comunidad de “Las Planadas” ha generado, entre los vecinos, rupturas y desconfianza, malos tratos, individualismo, in-

conformismo y suspicacias por los apoyos que las ONG y el gobierno ofrecen a algunas familias, dada su condición de desplazados. Esto ha ocasionado malestar entre quienes son oriundos de estas tierras y no reciben las mismas atenciones ni prebendas (Informe ILP, 2013). En relación con lo expuesto anteriormente, Alvarado, Ospina, Botero, y Muñoz (2008) exponen que “(...) La categoría emergente “condiciones de participación” evidencia que, en contextos de violencia, el deterioro de las relaciones comunitarias entre vecinos, compañeros y amigos, la desconfianza y el miedo como sentimiento paralizante, son situaciones que des-politizan y des-posibilitan” (p. 25). De ahí la importancia de propiciar espacios de interacción que permitan emprender acciones para armonizar los legados culturales de unos y otros, retomando las pautas de orden cultural de los nuevos y viejos pobladores. Esto con el fin de crear un escenario de diálogo que contrarreste los efectos negativos que una mirada etnocentrista o polarizada podría aportar a la convivencia. De acuerdo con una líder de la Iniciativa, “(...) quienes vienen de otros lugares, traen consigo sus propias culturas y no tienen la riqueza de la memoria histórica que hay que recuperar y visibilizar” (Segundo Encuentro *In situ*. 2014).

Los miembros de la ILP han reconocido esta situación y gracias a ella han aprendido la importancia de la negociación cultural, posibilitando a los nuevos pobladores emprender acciones que les permitan un acercamiento a la historia y a las costumbres de quienes llevan más tiempo habitando este territorio. Ahora hay un mayor entendimiento hacia los otros, con sus diferentes formas de ser y de asumir la cotidianidad; siempre tejiendo relaciones en pro del fortalecimiento de sus comunidades.

Por otra parte, es evidente la problemática ambiental que enfrentan los habitantes del municipio. Ella se manifiesta en el maltrato a la tierra, (por su uso inadecuado en la extracción indiscriminada de madera y material para carreteras), en la caza y la pesca en terrenos baldíos, en las siembras

con químicos o en la contaminación de las aguas en todas sus formas. Otro aspecto importante, relacionado con el mal uso de la tierra, tiene que ver con los monocultivos (i. e. : un solo cultivo en grandes extensiones o solo para ganadería). Esto impide una soberanía alimentaria y genera dependencia de productos provenientes de otros departamentos. (Informe ILP. 2013). De acuerdo con uno de los miembros de la ILP, estas dinámicas han afectado negativamente la tenencia y sostenibilidad de la propiedad de la tierra:

Hacia el 2008, una hectárea de tierra se conseguía en \$500.000; hoy en “Las Planadas” vale \$10'000.000 y hay gente que está viniendo a comprar tierra. Los terratenientes tienen 500,600 u 800 hectáreas que le compraron a los campesinos en \$500.000 o \$300.000 por hectárea. Eso es expropiación: es un robo porque es aprovecharse de la ignorancia de la gente, porque ellos sí saben que ahí hay petróleo, que ahí hay coltán, que ahí hay cobre, que ahí ha y minerales (Segundo encuentro *In situ*, 2014).

En las veredas aledañas a Mocoa, la principal fuente de trabajo es la que ofrecen las entidades del gobierno municipal a través de sus diferentes dependencias y programas. Le sigue el comercio, el empleo doméstico y la explotación minera artesanal, (como es el caso de la vereda de Villa Hermosa donde utilizan mercurio y cianuro, elementos altamente tóxicos para la salud y el medio ambiente). La gente también busca su sustento en la cría de animales y de algunos cultivos de pancoger. Los hombres realizan jornales y la remuneración promedio es de \$20.000. En el Putumayo no hay desarrollo industrial, empresarial ni turístico. Éste último no ha sido posible por la falta de acuerdos entre las comunidades, para generar propuestas sostenibles y sustentables en comparación con otro tipo de actividades, (como los cultivos ilícitos, que les reportan ganancias mayores en el corto plazo). Los integrantes de la ILP comentan al respecto:

En la primera década del 2000 hubo auge de los cultivos de coca: había trabajo, pagaban bien, todo el mundo andaba con plata, con buen

vestido, la economía se movía. Les pagaban a todos, a los hombres en los cultivos y a las mujeres por las labores de cocina. La gente ya no quería ni quiere hacer trabajo duro, porque se gana menos. (Segundo encuentro *In situ*.2014)

Hacia el 2003, con los recursos del Plan Colombia, empezaron las fumigaciones con glifosato, para erradicar los cultivos de coca: “(...) fumigaban todo: los cultivos de pancoger y las personas; no solo los cultivos ilícitos”. La forma en que se hacen los cultivos ilícitos ha cambiado: ahora no hay terrenos en los que se siembren exclusivamente; se hace ahora junto con cultivos de pancoger como plátano, banano y arroz: “(...)Las fumigaciones acaban con los cultivos ilícitos; pero también con los que son legales” (Segundo encuentro *In situ*, 2014).

Con el anuncio del gobierno nacional, sobre reiniciar las fumigaciones en el año 2014, se gestaron en las comunidades niveles de organización, para la defensa de la vida y de los derechos humanos. Por ejemplo: se estableció la mesa departamental de organizaciones sociales, de la cual hacen parte la ILP y la Agencia Nacional de Hidrocarburos. El objetivo de esta mesa es elaborar el Plan de desarrollo integral amazónico (PLADIA) que busca, entre otros, reivindicar la premisa de que Putumayo es un departamento amazónico y no minero (como lo considera el gobierno central). Por lo tanto, no pueden otorgar concesiones indiscriminadamente, para que las multinacionales exploten los recursos minerales.

Otro fenómeno que ha incidido en la economía es el de las llamadas “pirámides” (I. e.: Captadoras ilegales de dinero). Dichas “pirámides” hicieron presencia durante aproximadamente 14 años, teniendo su mayor auge entre el 2007 y 2008, años cuando empezaron a expandirse y a desarrollarse también en otros departamentos del país.

La gente empezó a invertir lo que tenía y lo que no: vendían sus casas, sus bienes, sacaban créditos en los bancos que prestaban muy fácil. La gente empezó a cambiar: prefería invertir en las pirámides, que a veces pagaban hasta el 100%, y no trabajar ni en los cultivos de coca. No querían raspar, porque era más rentable invertir en las pirámides. Había muchas discotecas, se incrementó el consumo de alcohol y llegaron grandes almacenes de electrodomésticos. La gente se acostumbró a vivir ‘suave’. Ya no había mano de obra no calificada disponible y disminuyeron los cultivos de coca. La construcción y el comercio se dispararon, porque todo el mundo comenzó a comprar. Después, cuando se cayeron las pirámides, la crisis fue bastante fuerte: hubo casos en que las personas presentaron cuadros depresivos o perdieron la razón, porque quedaron sin nada y hasta se quitaron la vida (Tercer encuentro *in situ*, 2014).

De otra parte, la actividad petrolera que se desarrolla en el departamento ha causado un descontento generalizado en la comunidad de Mocoa. Los vehículos que transportan el crudo van a altas velocidades, ocasionan muchos accidentes, deterioran las vías y generan el hundimiento de algunos terrenos. Asimismo, la población está en constante zozobra, por los atentados que grupos al margen de la ley realizan a los oleoductos y al volcamiento de los carrotanques (que provocan derrames y contaminan las fuentes hídricas). Como consecuencia, estos desastres acaban con las especies de flora y fauna que habitan en los ríos y sus laderas: “(...) Aproximadamente, 80 ríos están contaminados: las personas no pueden consumir agua de ellos y son las mismas empresas petroleras las que proveen agua de otras fuentes” (Segundo *encuentro in situ*, 2014).

Según datos del sitio web de la revista “Semana” (2014), “por las carreteras de Putumayo circulan unos 400 carrotanques a diario”. Como consecuencia de lo anterior, se presentan explosiones e incendios que, en algunas oportunidades, han alcanzado las viviendas de las comunidades más cercanas. Sin embargo, la oferta de empleo que presentan las petroleras es, para muchos de los pobladores, una

oportunidad que deben aprovechar. Las dos caras de una misma moneda: aun cuando los aspectos negativos y devastadores son contundentes, para algunos representa la oportunidad de obtener ingresos. «(...) Con la presencia de las petroleras, se han aumentado la prostitución y la delincuencia común, porque, al haber plata circulando, se presentan robos, sobornos o la llamada “vacuna» (Tercer encuentro In situ, 2014).

Del mismo modo, la presencia de grupos armados legales e ilegales (ejército, policía, guerrilla, bandas criminales –“baccrim”-, paramilitares, etc.) es una constante en la vida cotidiana de estas comunidades, (aunque tienen más impacto en el Bajo Putumayo que en la zona norte del departamento, donde se ubica el municipio de Mocoa). Así lo evidencia la percepción de quienes habitan esta parte del territorio:

Mocoa tiene más seguridad porque aquí se encuentran las instituciones, la gobernación y la alcaldía. Hacia el sur, desde Villa Garzón para abajo, la gente vive de las petroleras, de la coca que todavía está vigente; no como antes, pero igual se mantiene. Allí la guerrilla esta fortalecida, sobre todo en Puerto Guzmán, Orito, Puerto Umbría y el río Caquetá. Además, se presenta el reclutamiento de niños y niñas desde los 12 años. Comienzan a ensalzarlos: utilizan estrategias que les llama mucho la atención a los jóvenes, como campeonatos de fútbol, les enseñan las armas, les permiten que las toquen. En Puerto Guzmán visitan los internados, les dicen cosas bonitas: que vayan, que allá tienen todo, que no van a tener que trabajar. Comienzan a enamorar a las jóvenes. También les dicen que pueden ir a catear, a intentar ver como les va, y, después, pueden volver. Todos son engaños (Tercer encuentro in situ, 2014).

Asimismo, la ausencia del Estado ha permitido que las comunidades elaboren sus propios códigos y sistemas sancionatorios. Han legitimado así la acción de algunos grupos ilegales. En este sentido, la guerrilla antes ejercía el control de las situaciones: si alguien tenía un problema, se lo comentaban y ellos buscaban a los implicados y le hacían ad-

vertencias para que cambiaran. Les daban tres oportunidades; si no cambiaban, los asesinaban. “Cuando el presidente Uribe subió con su política de acabar con la guerrilla, todo se puso feo porque ellos sospechaban de todos. Creían que cualquiera podría ser infiltrado y les podían estar haciendo inteligencia, por parte de los paramilitares. Así murió mucha gente” (Tercer encuentro *in situ*, 2014).

En relación con lo anterior, hay que observar las dinámicas de estas comunidades, desde la propuesta del triángulo de las violencias de Galtung (1991-2003) -i. e.: la violencia estructural, la cultural y la directa-. Las dos primeras causan la violencia directa, utilizando como instrumentos a los actores violentos que se rebelan contra las estructuras y empleando la cultura para legitimar el uso de la violencia (Posada, Briceño & Santacoloma, 2016, p. 168). Es posible ubicar este territorio como un caldo de cultivo para las expresiones diversas que la violencia misma encuentra en las comunidades, (tanto en las cabeceras municipales como en las zonas rurales más apartadas).

Por ejemplo: respecto al proceso de paz adelantado entre el gobierno nacional y el grupo armado ilegal Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), los miembros de la ILP muestran reservas y afirman que, con estos diálogos de La Habana, no hay garantía de que se logre la paz. En primer lugar, porque este grupo ilegal, de alguna manera, “ha puesto orden en la zona desde hace mucho tiempo” y, en segundo lugar, algunos bloques, los que están sobre todo en el sector del bajo Putumayo y Caquetá, no se sienten representados en dichos diálogos. En consecuencia, estos bloques no están dispuestos a asumir lo que se acuerde en la Mesa de negociación. Una de las líderes de la Iniciativa complementa:

Eso se sabe por los comentarios que hace la gente. Por ejemplo: en las veredas “La Hormiga” y la frontera con San Miguel, la guerrilla sigue llamando y obligando a la comunidad a asistir a reuniones. Allí dicen esas cosas. La guerrilla está obligando a la gente para que siembre

cultivos de pancoger: que siembre yuca y plátano para que tengan que comer y, por su puesto, para que de estos cultivos les den una parte. (Segundo encuentro *In situ*. 2014).

Historia de la experiencia (Línea de tiempo y relato)



- 2005: Se reúnen los animadores de diferentes veredas y se perfila la conformación de los COPPAS
- 2007: La Hermandad Ana Blanca Rojas, de la comisión Vicarial de Pastoral Social y el Padre Orlando Mesa, párroco de la Catedral San Miguel del municipio de Mocoa, apoyaron para la formación de los comités parroquiales de pastoral social "COPPAS" veredales
- 2007: Se realizó un proceso de evangelización y un plan de renovación espiritual (PORE)
- 2007: Empezó la Escuela de Líderes (asistían los coordinadores de los COPPAS). Se reúnen cada mes en la Escuela de Líderes en Chachagui para estudiar: la palabra, hablar de la realidad social que vivían en sus territorios y se preguntaban, ¿cómo la palabra se podía llevar a la realidad de cada sector?
- 2008: De las veredas Rumiayaco, Planadas, El Pepino, La Tebaida, San Luis de Chontayaco y Caliyaco, Villanueva, Los Andes.
- 2008: Y comienzan a trabajar conjuntamente por la recuperación de la cuenca del río, ya que se encontró que era una problemática común.
- 2009: Se estableció la visión: conservación del medio ambiente, la tierra, en la seguridad alimentaria e intentar que la gente trabaje sus cultivos apostándose a la conservación de la cuenca y del paisaje del río, respetando el ecosistema.
- 2008: Comienzan a abordar la dimensión ambiental que les permite a trabajar sobre el mejoramiento de la parte económica sin entrar en deterioro de lo ambiental.
- 2009: Jornadas de limpieza del río por la cuenca del río Rumiayaco
- 2009: Silvio López de COTACAMAZONA, hizo capacitaciones, relacionadas con ecoturismo
- 2009: Edgar Gómez llega a vivir en la escuela de Rumiayaco, allí hacia las reuniones: el COPPAS es la oportunidad para la vinculación del ingeniero
- 2009: Algunos de los integrantes de la iniciativa se sumaron a ese grupo y se disolvió el COPPAS de Rumiayaco porque se corrió el rumor de que en el grupo se la pasaban orando y no hacían nada
- 2009: La Hermandad Ana Blanca gestionó con el SENA un proceso de formación para fortalecer el aspecto productivo en elaboración de jabón y sandalias, crearon la huerta casera y con financiación de MISERIO ADVENIAT
- 2008: Como estrategia para integrar a las personas en torno al trabajo en el grupo: Las Planadas: para la cría y levante de pollos y gallinas ponedoras; Villanueva: para la cría de pecces; Rumiayaco: terneros de levante; El Pepino: ternes comenateras; La Tebaida: para la cría y levante de pollos; Los Andes: para la cría y levante: gallinas ponedoras
- 2009-2010: Se realizó en Chachagui y lo facilitó Jimena Beltrán inicialmente y luego Luis Ignacio Palacios
- 2010: Se formalizó el apoyo a la iniciativa de don Emilio Agraz por de esta manera se establece la ILP por la recuperación de la cuenca
- 2010: Dirigido por Marcela Díaz, asistente regional de Pastoral Social de Toluina Grande. Hicieron el ejercicio de una tarafa, conocieron "la matriz" y avanzaron en ella, al respecto dice Elizabeth Díaz "¿para qué llenar tanto cuadro?" esa era la pregunta que se hacían en ese tiempo.
- 2010: Dirigido por Rosa Inés Floriano y Marcela para trabajar "la matriz" dentro de la metodología para la transformación social y de allí surgió el sueño o futuro deseado: "en el año 2025 las veredas de la cuenca del río Rumiayaco, cuentan con los habitantes conscientes de la conservación del medio ambiente flora fauna, río, territorio, promoviendo la utilización de los recursos orgánicos en huertas comunitarias y familiares y el potencial turístico. De esta manera se contribuyen al buen vivir"
- 2010: Rosa Inés Floriano y Kirstein de Caritas Noruega visitaron la iniciativa, les preguntaron qué podrían hacer para construir paz y cómo resolvían los conflictos que se generaban alrededor del río. Hicieron una planeación para tres años. Elizabeth dice: todavía hay cosas del primer año que no se han realizado.
- 2010: Fue como una profección, la eucaristía fue un compartir, se promovía que cada asistente hiciera compromisos con el río, había estaciones y se iba haciendo la novena a través de la caminata.
- 2010: Hicieron 4 talleres en los siguientes temas: diálogos de paz, construcción de ciudadanía, derechos humanos y derecho internacional humanitario.
- 2010: Por ejemplo el señor Nelson Henríquez, miembro de Productos Amazonia.
- 2010: TROCARE: Agencia católica irlandesa. Dentro de un proyecto denominado Diálogo diverso, el objetivo era el fortalecimiento de líderes comunitarios en temas de construcción de paz.



24. 2011: La ILP programaba reuniones todos los lunes para temas organizativos; siempre había lectura de textos bíblicos y oración; en estas reuniones se preparó la estrategia de comunicación con la que hicieron presencia en la emisora comunitaria Cindas del Putumayo y la emisora indígena Radio Guaira.
25. 2011: En febrero se hace la evaluación de la novena de diciembre de 2010.
26. 2011: La ILP elaboró unas propuestas que presentaron a Corpomazonia, no recibieron respuesta, cuando cambió el director. El ingeniero Edgar Gómez presentó a la gobernación y a Corpomazonia la propuesta como propia basada en el trabajo desarrollado por la ILP sin comunicárselo a los miembros de la ILP.
27. 2011: Para semana santa, en marzo, se hizo un viacrucis con estaciones y messages ecologistas relacionados con las problemáticas sociales del sector donde se ubicaba cada punto. En esta semana se hicieron efectivos los compromisos establecidos en la novena de diciembre de 2010. Se hizo una siembra árboles como Granadillo, Cedro, Chiboras en la quebrada Matruhua de la vereda planadas.
28. 2011: El día del adulto mayor, junio 13, realizaron un conversatorio por la necesidad de saber cómo era la cuenca y establecer cómo habría que reconstruirla; se reunieron con líderes y habitantes del sector que conocían de esta historia, le consultaron a los mayores cómo fue antenamente el río, que recordaban de cuando habían llegado, cómo era el sistema alimentario, qué peces había y cuáles animales habitaban el territorio; esta actividad estuvo acompañada por Helena Gómez de Pastoral Social.
29. 2011: Posterior a la semana santa se hicieron cuatro recorridos, en los cuales hacían análisis del contexto ambiental y se preguntaban por las consecuencias de la tala de árboles, la conservación de los especies animales e hicieron un reconocimiento de plantas medicinales existentes. Al iniciar de cada recorrido se hacía una oración y una charla. Los recorridos de reconocimiento y diagnóstico por la cuenca fueron los siguientes: 24 de julio, 27 de agosto, 10 septiembre y 24 de septiembre (Grabación del video de la iniciativa (Gente solidaria).
30. 2011: Reciben visita de la embajada de Noruega para conocer la experiencia.
31. 2011: Sobre impacto de agroquímicos y sobre alimentación sana y comida chatarra.
32. 2011: En el mes de mayo se llevó a cabo un intercambio de experiencias de los ILP, así mismo al finalizar el año, en Popayán se realizó el Encuentro de la Regional Suroccidente y Tolima.
33. 2011: Concluyen que los COPPAS no estaban haciendo su trabajo. Al final de año se va la hermana Ana Blanca y Elizabeth queda a cargo de seguir con su labor.
34. 2011: En el marco del proceso con Diálogos Diferentes, se articularon los COPPAS para trabajar a nivel regional el tema de resolución de conflicto y construcción de paz teniendo como principal referente teórico a Jean Paul Lederach. (se hicieron 3 talleres)
35. 2011: Sobre legislación del recurso hídrico, que dirige este proceso fue el ingeniero Franklin Beltrero.
36. 2012: Caritas Noruega Como fundadora y miembro activo de la plataforma para la paz del Consejo Cristiano, Caritas Noruega ha buscado soluciones, mediante bienestar social y seguridad económica, para promover la paz y prevenir conflictos violentos; como mejorar la situación de derechos humanos en Colombia y encontrar una solución política para el prolongado conflicto que aflige al país.
37. 2013: Encuentro de la Regional Sur Occidente, en el cual participaron iniciativas de las Diócesis de Iquales, Pasto, Tumaco y Mocoa Sibundoy; la Arquidiócesis de Popayán y los Vicariatos de Pastoral de Guaya y Tierradentro.
38. 2013: Proceso de sistematización de experiencias de las Iniciativas Locales de Paz del SNPS y de los Grupos Sembradores de Paz de Fronpaz. Convenio Secretariado Nacional de Pastoral Social y Fundación CINDE.
39. 2013: VI Encuentro Nacional de paz y reconciliación.
40. 2014: Segundo y tercer encuentro in situ en el marco del proceso de sistematización.
41. 2015: Encuentro Nacional de Tejedores de Paz
42. 2015: VII Congreso Nacional de Reconciliación realizado del 23 al 25 de septiembre en Bogotá
43. 2015: Tercer Encuentro Nacional de Sur Occidente.

Esta reconstrucción histórica de la ILP Por la recuperación de la cuenca del río Rumiyo se logra a partir de los relatos, testimonios y aportes de escritos o apuntes personales que los integrantes de la Iniciativa fueron compartiendo durante el tiempo de esta sistematización.

En el 2005 se reúnen en Mocoa los líderes de los grupos de oración o de apoyo a las labores parroquiales de diferentes veredas del municipio. Se empieza a perfilar la conformación de los Comités Parroquiales de Pastoral Social (COPPAS) con el objetivo de desarrollar procesos más centrados en la evangelización. De esta manera, en el 2007 con el apoyo de Adveniat (organización de católicos de origen alemán), el SNPS reorienta y dinamiza el trabajo de los COPPAS a nivel nacional.

La Hermana Ana Blanca Rojas de la comisión Vicarial de Pastoral Social y el Padre Orlando Meza, párroco de la Catedral San Miguel del municipio de Mocoa, apoyaron la formación de los Comités Parroquiales de Pastoral Social “COPPAS” veredales, alrededor de la metodología de plan de vida que contempla cinco dimensiones: política, económica, social, cultural, espiritual y ambiental. Por esta misma época, el SNPS realizó un proceso de evangelización y un plan de renovación espiritual (PDRE).

También empezó la Escuela de Líderes a la que asistían los coordinadores de los COPPAS y duró hasta mediados del 2013, su objetivo era el fortalecimiento de capacidades de los COPPAS y temas como derechos humanos, análisis de realidad, incidencia política, fortalecimiento comunitario y organización comunitaria. Además de la Escuela de Líderes, en el 2009, el SNPS también llevó a cabo un proceso de formación en temas de equidad hombre, mujer.

Se fueron consolidando los COPPAS de la vicaría de Guadalupe a la que pertenecen las veredas Rumiyaco, Planadas, El Pepino, La Tebaida, San Luis de Chontayaco y Caliyaco, Villanueva y Los Andes. Para el 2008, los coordinadores de cada COPPAS se reunían mensualmente en la Escuela de Líderes para estudiar la palabra bíblica, hablar de la realidad social que vivían en sus territorios y preguntarse, ¿cómo llevar la palabra a la realidad de cada sector? Poniendo en práctica la metodología *ver, juzgar y actuar*. Así mismo, los coordinadores tenían el compromiso de replicar con los COPPAS el estudio bíblico y generar en el grupo, reflexión sobre la realidad de su entorno.

Las actividades y reflexiones de cada uno de los COPPAS, eran socializados por el coordinador en el encuentro siguiente, de modo que los coordinadores compartían las reflexiones, problemáticas y necesidades de su comunidad; uno de los coordinadores, el señor Emilio Apraéz (coordinador del COPPAS de la vereda Rumiyaco); comentó la pro-

blemática ambiental relacionada con **el Río Rumiayaco**, sobre la que habían trabajado en su grupo. Esta problemática caló entre los demás coordinadores, teniendo en cuenta que varias de las veredas del municipio de Mocoa están atravesadas por este río o tienen algún tipo de relación con él.

Como consecuencia de lo anterior y con representantes de los diferentes COPPAS veredales, entre el 2009 y el 2010 se empieza a conformar la Iniciativa Local de Paz por la Recuperación de la Cuenca del Río Rumiayaco. El SNPS comienza a desarrollar procesos de formación dirigidos a la ILP y mediante el proyecto Dialogo Diverso, impulsó la integración de los diferentes actores de la sociedad civil en una propuesta de espacios de diálogos por la paz, actividades de intercambio de experiencias, de iniciativas con organizaciones, comunidades o grupos, que estuvieran construyendo y hablando en torno al tema de la paz. Hugo Ricardo Muñoz, quien acompaña la Regional Sur Occidente nos ofrece claridades sobre el objetivo general de las iniciativas locales de paz: aportar a la construcción de paz desde la base; a través de tres objetivos específicos: a) análisis de contexto, de realidad; b) fortalecimiento de capacidades: se trabajan temas pedagógicos, metodológicos, doctrinales, de emprendimiento; c) Incidencia en política pública: llegar a los organismos de decisión del estado, para darle sostenibilidad al proceso y contribuir con la consecución del sueño.

La ILP emprendió una serie de acciones de limpieza del río. Construyeron una cartilla y empezaron a abordar la dimensión ambiental con la expectativa de trabajar sobre el mejoramiento económico sin deteriorar medio ambiente. Posteriormente establecieron la visión del COPPAS desde la conservación del medio ambiente, la tierra, la seguridad alimentaria y el propósito de que los habitantes del municipio trabaje sus cultivos apostándole a la conservación de la cuenca y del espacio del río, respetando el ecosistema.

En las reuniones siempre hablaban del aspecto turístico de la zona, porque el único sitio donde se desarrolla de alguna manera esta actividad es el río Rumiyaco y solo hay una vía desde el centro de Mocoa; en general la idea era que junto con Corpoamazonía se desarrollara un corredor turístico por otras vías o caminos diferentes de la carretera que actualmente utilizan; entonces realizaron varios recorridos para reconocer los espacios o las formas de hacer turismo.

En este momento, los COPPAS de las veredas el Pepino y Rumiyaco se desintegraron al mismo tiempo que la ILP se fortalecía y avanzaba en capacidad de gestión; así, se acercaron a CORPOAMAZONIA desde donde obtuvieron una serie de capacitaciones en torno al tema del ecoturismo. En este momento se vinculó a la ILP el e-sacerdote Jorge Gómez quien había sido párroco de la vereda San Miguel.

Con apoyo de la hermana Ana Blanca, la ILP gestionó con el SENA un proceso de formación para fortalecer el aspecto productivo en elaboración de jabón y sandalias, crearon la huerta casera y con financiación de MISERIO ADVENIAT cada COPPAS recibió un capital semilla como estrategia para integrar a las personas en torno al trabajo en el grupo.

La ILP se inicia con 3 encuentros claves:

En el mes de agosto de 2010, el SNPS realiza para la ILP un taller sobre metodología de Transformación Social dirigido por Marcela Díaz, asistente regional de Pastoral Social de Tolima Grande. Allí empezaron a desarrollar un ejercicio denominado “la telaraña”, conocieron “la matriz” a través de la cual registran de forma secuencial las actividades que deben realizar para alcanzar el objetivo propuesto. Respecto a este proceso, Elizabeth Díaz, coordinadora de la ILP (2014), se preguntaban “¿para qué llenar tanto cuadro?”. Luego hicieron un segundo encuentro dirigido por Rosa Inés Floriano y Marcela Díaz para trabajar nuevamente “la

matriz”, que de acuerdo con algunos integrantes de la ILP, consideraban muy difícil de comprender, porque no sabían cómo llenar los cuadros, “porque no estaban acostumbrados a manejar esa cultura de la teoría y menos de la planeación, ya que el campesino no acostumbra a planear y a establecer objetivos, por ello resultaba difícil pensar el proceso desde la planeación. Sin embargo, el grupo fue incorporando los nuevos aprendizajes para comprender que la planeación es una herramienta que les dice por dónde deben seguir; a partir de la construcción de “la telaraña” y “la matriz”, establecieron el sueño o futuro deseado de la ILP: *“en el año 2025 las veredas de la cuenca del río Rumiayaco, cuentan con los habitantes consientes de la conservación del medio ambiente flora, fauna, río, territorio, promoviendo la utilización de los recursos orgánicos en huertas comunitarias y familiares y el potencial turístico. De esta manera se contribuye al buen vivir”*

En este mismo año, se llevó a cabo un tercer encuentro en el que además de Rosa Inés Floriano, participaron personas de Caritas Noruega. En este encuentro, la ILP comenzó a preguntar qué podrían hacer para construir paz, y cómo resolver los conflictos que se generaban alrededor de la problemática del río. Entre el 2010 y el 2011 recibieron recursos de TROCAIRE con Caritas de Irlanda del norte para el acompañamiento de la ILP y desde mediados del 2012, de Caritas Noruega. Posteriormente, se comenzaron a incorporar a la Iniciativa personas que no pertenecían a los COPPAS, tal es el caso del señor Nelson Henríquez, quien es ambientalista y miembro de Productos Amazonía, cuyo trabajo se articula con el futuro deseado de la ILP por la recuperación de la cuenca del río.

Desde Pastoral, a nivel regional se desarrolló una escuela de derechos humanos se adelantaron 4 talleres en los siguientes temas: diálogos de paz, construcción de ciudadanía, derechos humanos y derecho internacional humanitario; el enfoque para la construcción de paz está basada en la doctrina social de la iglesia y el autor Jean Paul Lederach. A la

escuela asistían representantes de las iniciativas y ellos tenían la responsabilidad de hacer réplicas. Había actividades complementarias, que consistían en la implementación de unos espacios de diálogos por la paz a nivel local y regional; la idea era convocar a los diferentes actores que trabajaban o interactúan con Pastoral y empezar a hablar de la paz que se quiere, de qué se entiende por paz, cuál es el derecho y el deber con la paz; eso por una parte y por la otra la propuesta era participar en otros espacios tradicionales que estuvieran proponiendo otras entidades u organizaciones diferentes. También desarrollaron una consulta por la paz en toda la Regional Sur Occidente, las ILP se fortalecieron en estos temas.

Para el 2010, la ILP programaba reuniones todos los lunes para temas organizativos; siempre había lectura de textos bíblicos y oración: en estas reuniones se preparó la estrategia de comunicación con la que hicieron presencia en las emisoras Ondas del Putumayo y Radio Guaira (emisora indígena); también elaboraron propuestas que presentaron a CORPOAMAZONÍA sin obtener respuesta. Estas reuniones semanales comenzaron a celebrarse en diferentes lugares con el interés de conocer de primera mano la realidad de las veredas. Durante el año 2011, la ILP realizó una serie de actividades como la siembra de árboles en la ronda de la quebrada Matihuaja. Surge la inquietud de conocer cómo era la cuenca hace 50 años o más, con el propósito de establecer parámetros para su recuperación; la ILP organiza entonces una serie de entrevistas y conversatorios con adultos mayores líderes de las comunidades que habitan el sector. Realiza una serie de recorridos de reconocimiento, diagnóstico y limpieza por la cuenca de río Rumiayaco; en el último de ellos, realizado en septiembre, se hace la grabación del video Gente Solidaria, que posteriormente se publica en el sitio web de Pastoral Social. La ILP continuó con su gestión para fortalecerse en temas relacionados con el medio ambiente y consiguió apoyo de CORPOAMAZONÍA para la

realización de un ciclo de formación en torno al impacto de los agroquímicos y sobre alimentación sana.

Más tarde, un antiguo integrante de la ILP presenta de manera autónoma e inconsulta, a CORPOAMAZONIA una propuesta basada ampliamente en la que habían presentado años anteriores la ILP, este hecho logra desestabilizar al grupo y en el 2012, tanto las reuniones como las actividades disminuyeron drásticamente. Ante esta situación, el padre Julio Cesar Burbano gestionó con Caritas Noruega un recurso para incentivar con un capital semilla, la participación de las diferentes veredas. En todo caso continuaban reuniéndose para realizar lectura de la palabra bíblica y análisis de realidad e hicieron visitas a instituciones educativas. A partir de la obtención del capital semilla, la ILP sintió la necesidad de buscar capacitación en temas de emprendimiento y logró apoyo del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

A comienzos del 2013, se llevó a cabo el encuentro de la Regional Sur Occidente, en el cual participaron Iniciativas de las Diócesis de Ipiales, Pasto, Tumaco y Mocoa Sibundoy; la Arquidiócesis de Popayán y los Vicariatos Apostólicos de Guapi y Tierradentro. En este encuentro cada ILP expuso su trabajo en relación con la construcción de paz; la ILP Por la recuperación de la cuenca del río Rumiaco encontró grandes posibilidades de articulación con la ILP de Tierradentro, así que realizaron un encuentro posterior para intercambiar de una forma más detallada y puntual sus experiencias y aprendizajes. Más adelante, ese mismo año la ILP recibe capacitaciones en temas relacionados con cambio climático, huerta y transformación de alimentos. Al finalizar este año, la Iniciativa comienza a participar del Programa Nacional Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana; dentro del cual se adelanta el proyecto: Las condiciones y modos de constitución de subjeti-

vidades políticas para la paz, en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas, con perspectiva intergeneracional, en convenio Fundación CINDE y el Secretariado Nacional de Pastoral Social, el objetivo de este convenio es conocer y comprender mediante procesos de sistematización de experiencias de las Iniciativas Locales de Paz del SNPS y de los Grupos Sembradores de Paz de Ficonpaz, la construcción de subjetividades políticas y procesos para la paz desde iniciativas locales de carácter inter-generacional e inter-étnico en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Caldas, Cauca, Huila, Putumayo y en Bogotá.

Para darle continuidad al proceso de sistematización de la Iniciativa, en el 2014 se llevaron a cabo dos encuentros in situ, el primero de ellos en marzo y el segundo en junio; estos encuentros le permitieron a los integrantes de la ILP recuperar la historia de la Iniciativa relacionándola con los cambios del contexto, generar reflexiones sobre el camino recorrido y encontrar comprensiones sobre sus prácticas y sentidos de paz.

2013 VI Congreso Nacional de Reconciliación realizado el 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre organizado por el Secretariado Nacional de Pastoral Social, en Bogotá, en el marco del aniversario de la Carta Encíclica “Pacem In Terris” en el que S.S Juan XXIII planteó los fundamentos de una paz duradera y en el marco de la coyuntura nacional de los diálogos de paz de la Habana. El congreso buscaba posibilitar el encuentro de experiencias, reflexiones y determinaciones jurídicas, políticas y legales para identificar y trazar derroteros de transformación desde diversos niveles de acción de la Iglesia y la sociedad civil para que la paz en Colombia fuera posible. Asistieron los equipos diocesanos y organismos comprometidos con la paz y la reconciliación.

En el primer semestre de 2015, la ILP participó en el Encuentro Nacional de Tejedores de Paz el 7 y 8 de abril, en Bogotá, En este se socializó el avance de la sistematización

de todas las Iniciativas Locales de Paz y Grupos Sembradores de Paz que hacían parte del Proyecto de construcción de subjetividades políticas de paz; en este escenario se contó con la participación de otras ILP del SNPS y de organizaciones externas. El aporte de las mesas de trabajo fue significativo para complementar y profundizar el análisis de las experiencias.

También en el 2015, la ILP participó en dos eventos más, el primero de ellos, el VII Congreso Nacional de Reconciliación realizado del 23 al 25 de septiembre en Bogotá, organizado por el SNPS para analizar y reflexionar los desafíos de la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia. Con el lema ¡Reconciliémonos, seamos camino de esperanza! Este Congreso se realizó en el marco de dos acontecimientos importantes. Por una parte, la expectativa del proceso de paz con las FARC, y por otra, el anuncio del Papa Francisco del Jubileo de la Misericordia, que augura a partir de diciembre 8 un año de gracia, de contemplación del misterio de la divina misericordia y de proyección concreta de la misericordia como “fuente de alegría, de serenidad y de paz”. Y el segundo, el Tercer Encuentro de la Regional Sur Occidente, que se llevó a cabo en octubre; este espacio le permitió a los integrantes de la ILP realizar un diálogo analítico y un compartir de experiencias en torno las implicaciones para los territorios, de los diálogos de paz con el grupo guerrillero FARC, que se estaban adelantando en la Habana.

Prácticas / acciones de paz de la ILP

Tomando lo que propone Arendt (1997), en relación con la actividad humana representada en tres dimensiones, (la labor, el trabajo y la acción), partimos de la comprensión de prácticas como expresión de la acción política. En esta línea, las acciones desarrolladas por la ILP están encaminadas a la búsqueda del bien común, a partir del establecimiento del Sueño o Futuro Deseado, que está a la base de la Metodolo-

gía para la transformación social del SNPS. Las prácticas de la Iniciativa Local de Paz del río Rumiayaco, como colectivo, obedecen a dos lógicas organizativas: unas están gestionadas, programadas o acompañadas por el Secretario Nacional de Pastoral Social –SNPS- y otras son agenciadas por la Iniciativa directamente.

De esta manera, desde la planeación institucional de SNPS, se han adelantado actividades como la educación por medio de la Escuela de líderes, cuyo objetivo es el fortalecimiento de capacidades de los Comités Parroquiales de Pastoral Social (COPPAS), en temas como derechos humanos, análisis de realidad, organización comunitaria e incidencia política. En este espacio de formación, participaban los coordinadores de los COPPAS con el compromiso de realizar la réplica en sus comunidades: se reunían cada mes en Chachaguí, allí combinaban estudios bíblicos y análisis de la realidad (metodología: ver, juzgar y actuar) para relacionarlos con el plan de vida. Hablaban de la realidad social que vivían en sus territorios y se preguntaban, “¿cómo la palabra bíblica se puede llevar a la realidad de cada sector?” Esta ruta metodológica permite concretar, en la cotidianidad, tanto los aprendizajes académicos como los provenientes de la formación religiosa, emprendiendo acciones que aportan a los cambios relacionales. De acuerdo con López (2001, p. 8) cuando se habla de paz, necesariamente se refiere a una construcción cultural. Por ende, la paz se refiere a procesos de enseñanza y aprendizaje de seres con capacidad de comportarse pacífica o violentamente.

Asimismo, finalizando la primera década del presente siglo, el SNPS propuso la Estrategia de Intervención para la Transformación Social, la cual comenzó a implementarse en las comunidades, a partir de la construcción de una matriz en la que se establece, como punto de partida, la construcción de un Sueño o Futuro deseado. De acuerdo con Alvarado, Ospina, Botero, y Muñoz (2008) “(...)el análisis de la historia y la capacidad de plantearse utopías, de crear

futuros, de crear realidades instituyentes, en la acepción de Castoriadis, pasa por un reconocimiento y un fortalecimiento de las potencialidades” (p.38). Para el caso de la ILP, por la recuperación de la cuenca del río Rumiayaco, el sueño es el siguiente: “(...) en el año 2025, los habitantes de las veredas de la cuenca del río Rumiayaco son conscientes de la conservación del medio ambiente: de la flora, de la fauna, del río, del territorio, promoviendo el potencial turístico y la utilización de los recursos orgánicos, en huertas comunitarias y familiares. De esta manera, los habitantes contribuyen al buen vivir”. En esta línea y de acuerdo con Posada, Briceño & Santacoloma (2016, p. 170) es posible

(...)evidenciar una mirada de la paz que supera el lente antropocentrista. Por ende, contempla la necesidad de cuidar el equilibrio ecológico. En este sentido, se encuentra sintonía con el planteamiento de Vicent Martínez (2001), quien se refiere a la perspectiva ecológica como un aspecto, en gran medida, invisibilizado, en la construcción de paz.

Por otra parte, en el 2013, con el ánimo de generar un intercambio de los saberes y las prácticas que promueve cada ILP en torno a la construcción de la paz, el SNPS realizó varios encuentros de la Regional Sur Occidente. A ellos asistieron algunos delegados de las Iniciativas de cada departamento. En estos encuentros, se socializaron las características de cada ILP. Las que resultaron más afines por la temática ambiental fueron Tierra Dentro y Mocoa. Entre estas iniciativas se realizó, posteriormente, un Encuentro “Compartir de Experiencias” para intercambiar, de forma más detallada y puntual, sus vivencias y aprendizajes, por medio del canje de semillas y de recorridos por la cuenca del río Rumiayaco. Estos intercambios fueron aprovechados para poner en común las problemáticas identificadas, las alternativas de solución construidas conjuntamente, la resignificación de las relaciones y el fortalecimiento de las capacidades personales - sociales, del potencial creativo y político. Esto se dio bajo el entendido de que

(...) la participación, como expresión auténtica, es la manifestación de legitimidad y la posibilidad de aparecer frente a los otros, a partir del reconocimiento y de la visibilización de sí mismo/a, como interlocutor/a válido/a en la construcción de pactos, reglas y acuerdos en escenarios informales, formales, institucionalizados y no institucionalizados (Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz, 2008, p. 23).

En esta línea, el SNPS, en marzo del 2014, adelantó el Segundo Encuentro Nacional de Iniciativas Locales de Paz, “Construcción de paz e incidencia”. Este encuentro reunió a representantes de las 25 Iniciativas Locales de Paz del país, los párrocos que las acompañan y los directores de Pastoral Social. La iglesia allí expresó el sentido de la vía de la paz, desde lo local y lo regional, con las personas que han experimentado los efectos de las violencias, porque

Aunque la construcción de la paz se puede «profesionalizar», aquella responde a una vocación, a una “llamada interior”, podríamos decir: a una convicción profunda, en la que no sólo se trata de lo que hacemos; sino de profundizar en las raíces de lo que hacemos y cuál es el sentido y el fin que cada ser humano tenemos en la vida (Lederach, 2008, p.14).

Adicionalmente, el SNPS también ha apoyado otras actividades relacionadas con el aspecto productivo, por medio de actividades como talleres de emprendimiento, gestionados con el SENA y la entrega de capitales semillas con fondos provenientes de “Caritas Noruega”. Las transformaciones que se evidencian en la ILP, a partir de los procesos de formación y acompañamiento del SNPS, le permiten al grupo fortalecer su identidad, formular propuestas e iniciar proyectos de manera más autónoma, tomando como referente la matriz construida (en la que se estableció el sueño o futuro deseado). De acuerdo con Posada, Briceño, & Santacoloma (2016, p. 172), “Un elemento central tanto del accionar de las Iniciativas Locales de Paz, como de la estrategia metodológica de transformación social del SNPS, es el

desarrollo de la capacidad de imaginación de futuros mejores para las comunidades”.

En consecuencia, la ILP por la recuperación de la cuenca del río Rumiayaco ha organizado y gestionado, como colectivo, las siguientes actividades:

- Reuniones: esta es tal vez la práctica más constante. Se reúnen con diferentes objetivos, como planear y evaluar sus actividades. Esta es la forma inicial en que el grupo nombra sus momentos de encuentro.

- Recorridos y caminatas: constituyen uno de los ejes de sus prácticas. Estas son aprovechadas para hacer reconocimiento de las características medioambientales del Río y su ronda, reconstruir la historia de estos territorios, incorporar jornadas de limpieza y compartir alimentos. El grupo aprovecha las celebraciones religiosas para hacer adaptaciones que les permiten un acercamiento experiencial con la naturaleza. Por ejemplo: la celebración de la novena de navidad inicia con un paseo por la cuenca del Río. En estas actividades, participan personas ambientalistas de diferentes credos.

- Visitas: para evangelizar en las veredas alejadas, los miembros de la iniciativa aprovechan la formación que han recibido previamente en la palabra bíblica: la comparten, introducen el tema ambiental y siempre terminan con una misa. También hacen visitas a miembros de la ILP que, por sus condiciones de salud asociadas a la edad, tienen dificultades para desplazarse. Durante dichas visitas, se desarrollan conversatorios, con el objetivo de recuperar la historia de la cuenca, conocer los cambios que se han dado en el tiempo y tener un referente para emprender las acciones de recuperación. Los miembros de la Iniciativa manifiestan mucho interés por esta práctica, ya que les permite ampliar su conocimiento sobre el territorio y generar nuevos arraigos, teniendo en cuenta que la mayoría de ellos no son

oriundos de esta región. Este interés guarda consonancia con el planteamiento de Zemelman (2004, p. 166) respecto a la construcción de una visión, donde se considere un sujeto histórico, impregnado por necesidades, pero no subsumido por éstas: un sujeto en movimiento y con posibilidad de creación, en una tensión permanente entre la memoria y la utopía. Asimismo, como parte de sus estrategias de gestión, la ILP realiza visitas a la alcaldía y a entidades como Corpoamazonía y a la emisora “Ondas del Putumayo”. Con última, la Iniciativa desarrolló varias cuñas radiales.

La Iniciativa también ha logrado, por su cuenta, el apoyo de entidades como el Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA-, para la realización de talleres de formación relacionados con impacto de agroquímicos, la alimentación sana, los efectos del cambio climático y la conservación ambiental. Además, por medio del SENA, se impartieron cursos sobre huerta, abono orgánico, transformación de alimentos y ecoturismo, puesto que una de las pretensiones de ILP es promover el municipio como corredor turístico.

- Prácticas de interacción y articulación: (junto con otros actores y con otras organizaciones que vienen trabajando temas que son del interés de la ILP). Uno de estos temas es la autonomía y la soberanía alimentaria, que permite obtener seguridad sobre la nutrición colectiva, es decir: sobre la posibilidad de autonomía en el proceso de obtención del alimento, desde la escogencia de las semillas a cultivar hasta la cosecha y la preparación de las raciones, aprovechando el recurso natural disponible y la vocación agrícola de la zona. Se da, durante estas prácticas, la recuperación y la defensa de las semillas propias de la región, como una opción de posicionamiento cultural y de restablecimiento de derecho, s referidos a la alimentación y a su libre intercambio. Según el Manifiesto por la defensa de las semillas nativas naturales libres en El Putumayo:

Para las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, las semillas han sido el fundamento de su cultura, de sus sistemas productivos. Es por ello que los agricultores tenemos derecho al libre acceso a la producción, a la recolección, al intercambio y a la reproducción de ellas. Las semillas nativas y criollas se constituyen en el seguro que tiene la humanidad para enfrentar la profunda crisis de la agricultura, frente al cambio climático. (Red de semillas libres de Colombia, 2013).

De acuerdo con los integrantes de la ILP, diferentes programas del gobierno han llegado con semillas impuestas y han fracasado: por una parte, no corresponden a la tradición del suelo y, por otra, la dependencia económica, obliga a los cultivadores a comprar nuevas para cada periodo, porque la ley prohíbe el almacenamiento de las semillas seleccionadas por los cultivadores, para próximas siembras. En el encuentro nacional de culturas campesinas, celebrado el 31 de octubre de 2014, evento en el que participan integrantes de la ILP, se hizo la siguiente declaración:

Pensar en la semilla es pensar en la vida misma, en la trascendencia de la cultura y el buen vivir comunitario, de manera digna e integral. Hoy declaramos el Día Nacional de la Semilla Nativa Colombiana, en este espacio de encuentro donde nos pensamos el territorio, la cultura y, en general, este país con sus múltiples dificultades y potencialidades. Declaramos que las campesinas y campesinos de Colombia seguiremos dependiendo de nuestras semillas de forma autónoma y soberana. Rechazamos enfáticamente el desarrollo de tecnologías con semillas transgénicas en nuestro país y la imposición de las normas que están en contra de nuestra cultura.

Otro tema de interés, que articula a la ILP con otros grupos presentes en la región, es la defensa de los derechos humanos para la pervivencia, es decir: para permanecer en el territorio, a pesar de los intereses particulares de quienes usufructúan los recursos naturales, en detrimento de la flora y la fauna, así como de los pobladores de las zonas donde se encuentran los yacimientos de cobre, oro, níquel y uranio, entre otros. Adicionalmente, la construcción de mi-

cro-centrales hidroeléctricas y los macro-acueductos regionales afectan las especies y contaminan y cambian del curso de los ríos.

- Prácticas de incidencia: Los miembros de la ILP participan en dos instancias de organización comunitaria. La primera de ellas es la Mesa Regional de Organizaciones Sociales que empieza a funcionar en el año 2006 y a la cual se incorpora la ILP en el 2014. En ella participan representantes de Putumayo, Jardines de Sucumbíos de Ipiales-Nariño y La Baja Bota Caucana. La Mesa ha trabajado en el plan de desarrollo integral andino-amazónico (PLADIA) orientado a favorecer el desarrollo de fincas agroproductivas sostenibles. Además, la Mesa planteó temas de salud y educación. Este último asunto se enfocó en la fundación de una universidad en la que los docentes de la región se preocupen por estudiar el tema del territorio y de la vocación de la Amazonía.

Esta Mesa surge de las marchas cocaleras de 1996,. Sin embargo, la persecución y el asesinato de sus líderes disuelve la Mesa por casi 10 años. A partir del 2006, se reincorpora para dar a conocer todo lo que pasa en la región, en temas relacionados con Derechos Humanos y las fumigaciones con glifosato, con la intención de convocar y fortalecer, en un solo cuerpo, a todas las organizaciones comunitarias de los tres departamentos. Según los integrantes de la ILP, esta Mesa nace de la necesidad de campesinos, indígenas y afrodescendientes de organizarse, para lograr un trabajo más sólido que solvente las necesidades de las comunidades.

La segunda instancia organización con la que se articula la ILP es el Comité por la dignidad de Mocoa, el cual nace por la preocupación de la comunidad en relación con el deterioro de la malla vial del centro de Mocoa. Este deterioro se debe al permanente tránsito de carrotanques y tractomulas transportadoras de petróleo.

Adicionalmente, otras organizaciones han comenzado a preguntarle a los miembros de la ILP por sus acciones. Así lo describe una integrante: “(...) que la gente diga: *yo quiero hacer lo que ustedes están haciendo, porque es que en el municipio de Puerto Guzmán, por la extracción del petróleo y del oro, están contaminando los ríos y queremos protegerlos*. Como respuesta, les compartimos cómo ha sido nuestro proceso, les proponemos estar más unidos para desarrollar los proyectos y les ofrecemos acompañamiento” (Tercer encuentro *In situ*, 2014)

Sentidos de Paz en la ILP

Para los integrantes de la ILP “por la recuperación de la cuenca del río Rumiayaco”, está claro que la paz tiene unas acciones concretas, basadas en las enseñanzas de la palabra bíblica. De esta manera, consideran que la solidaridad y el respeto son primordiales para lograr la convivencia. Además, encuentran en la cotidianidad una oportunidad permanente para vincularse social, afectiva y territorialmente. El territorio se constituye en el eje estructurante de su accionar. Así se han desarrollado habilidades para sortear las dificultades y centrando sus acciones en torno al tema ambiental. Estar en paz con los demás incluye también a la naturaleza, porque, dependiendo de la relación que se tenga con ella, es posible conseguir bienestar y eso sólo se logra uniendo esfuerzos. Tal como lo manifiesta Pastoral Social (2013, p. 31.):

Para entender el ambiente como casa, como hogar, debemos acercarnos a cada uno de los componentes que hacen parte de la Creación, comprender las relaciones entre ellos y cómo nosotros, como seres humanos, hacemos parte de esa dinámica creadora de la vida.

Dicen además los integrantes de la ILP que

(...)la paz no la hace una sola persona, ni un candidato, ni unos diálogos con uno de los grupos que hace la guerra (...) Sin embargo,

es importante que no haya enfrentamientos y que los grupos armados, legales e ilegales, no sigan disparando, cuando está en medio la población civil (...) Que dejen de hacerlo no trae la solución completa, porque la paz la hace cada persona ayudando al otro, siendo solidario, compartiendo lo que se tenga (...) La persona, sea conocida o no conocida, si va a su rancho, aunque uno no tenga algo para darle, si uno no tiene nada, por lo menos decir ¿quiere un vasito de agua?” (Tercer encuentro in situ, 2014). Como lo manifiesta Muñoz (2001, p. 9) “la paz, las paces, no se muestra palpablemente; está sigilosamente escondida, como un gran tesoro, guardada en infinidad de pequeños acontecimientos.

De esta manera, los miembros de la iniciativa tienen clara la responsabilidad personal en el logro de la paz y cómo lo que cada uno haga afecta positiva o negativamente al grupo. Visitan a sus vecinos de la vereda y difunden entre ellos la idea y la importancia de “reconciliarse con el otro, así los haya ofendido”. Dicen que esa es la base para convivir en armonía y salir adelante. Para la ILP, la paz tiene varios significados: en lo social, lo político, lo personal y espiritual. “La paz es estar bien con el otro, la paz es de oportunidades con el otro, la paz es que todos tengan los mismos derechos” (Tercer encuentro in situ, 2014). . En palabras de la Alianza Educación para la Construcción de Culturas de Paz (2015, p. 29): “(...)se puede pensar que se tendrán culturas de paz, en un contexto específico, cuando la comunidad humana, en dicho espacio social, derivado de sus nuevos principios, ideas y creencias, practique valores, actitudes y comportamientos coincidentes con estos marcos expuestos”.

Los integrantes de la ILP resaltan que han aprendido, desde los procesos de formación con Pastoral Social, a estar organizados, unidos, a reunirse, mantenerse y resolver las dificultades por sus propios medios y recursos, sin esperar que lo hagan las instituciones. Afirman incluso que, como grupo, al afrontar las cosas más difíciles, han estado sin acompañamiento de la iglesia: “(...) A nosotros lo que nos unía más era ver las necesidades de cada vereda. Los

COPPAS lo que hacemos es llegar donde el otro humilde como nosotros”. (Tercer encuentro *in situ*, 2014) Señalan esto último como un ejemplo de paz integral.

No obstante, algunos participantes de la ILP recuerdan con nostalgia sus lugares de procedencia y las condiciones de vida que tenían allí: “(...) uno podía andar en el monte, cazando animales, pescando y a uno no le pasaba nada. Antes yo vivía en una finca donde lo tenía todo: trapiche, marranos, curies; sólo nos faltaba la sal y la conseguíamos en el pueblo... y me tocó salir por acá y ahora no tengo nada”

Ahora se esfuerzan por generar y mantener en su comunidad pautas de paz y convivencia. Así lo manifiesta una de las integrantes de la ILP “(...) es necesario perdonarse el uno al otro. Si uno ofende al otro, ir a buscarlo y pedirle perdón y seguir de amigos. (...) para que no haya más campesinos desplazados, muertos, secuestrados, porque eso es duro: irse de donde uno vive y salir sin saber a dónde uno va a llegar.” (Tercer encuentro *in situ*, 2014)

Dentro de sus desarrollos, la ILP mantiene una huerta en un pequeño lote prestado. Allí han cosechado en varias oportunidades y las actividades que giran en torno a ella contribuyen a consolidar la identidad del grupo. Han aprendido a “vivir en paz con la familia primero y seguir con los vecinos; estar como hermanos, sin hambre, con empleo o por lo menos con que comer” (Segundo encuentro *in situ*, 2014). De acuerdo con quien lidera las actividades de la huerta, ella complementa diciendo: “vivir en paz con todos y con las personas que no nos quieren. No tener odio hacia los demás” (Segundo encuentro *in situ*, 2014).

Por otra parte, para el momento cuando se realizó el tercer encuentro *in situ*, en junio de 2014, acababa de pasar la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, evento que pone a los participantes en un escenario de reflexión frente al tema de la paz, presente en las campañas de los candi-

datos políticos. Al respecto, una joven que perteneció hace unos años a la ILP, y que ahora acompaña a su mamá en algunas actividades del grupo, manifiesta que:

Lograr un mejor país es responsabilidad de todos los integrantes de la comunidad, porque, aparte de los grupos al margen de la ley, la desigualdad, la discriminación de raza o de género entre los mismos colombianos, está la corrupción ...Que no se piense solo en el bolsillo o en el beneficio propio; también en los demás. Que la gente no se interese tanto en el dinero. Por ejemplo: la gente que por \$20.000 da el voto sin saber todo lo que conlleva. Eso que son cuatro años y que los \$20.000 o lo que les den no van a durar ni esos cuatro años. (Tercer Encuentro *in situ*, 2014).

Como parte de este proceso de sistematización, los integrantes de la Iniciativa realizaron una serie de entrevistas entre los miembros actuales y las personas que han pertenecido al grupo anteriormente. Se resaltan dos aspectos importantes, derivados de la reflexión sobre el ejercicio: el primero de ellos tiene que ver con el reconocimiento de cada una de las acciones que se realizan como aporte para la paz, desde la misma Iniciativa; el segundo lo expresa así una de las mujeres que ha permanecido por más tiempo en la ILP: “(...) hicimos conciencia de que éste es un trabajo que sale del corazón, más que por un interés de ganar plata. Es un proceso que se lleva en el corazón” (Tercer encuentro *in situ*, 2014). A su vez, otra de las líderes aporta lo siguiente:

Todo lo que hagamos en la defensa de todos los seres humanos y de las especies que hay en la naturaleza, -los árboles, la flora y la fauna...-, lo consideramos como una contribución a mejorar las relaciones con el entorno. El principal aspecto, en la parte personal, es estar en paz con uno mismo y transmitirlo a todo lo que nos rodea... Encontrarnos, compartir, ver si alguien está mal y ayudarlo a salir de esa situación”. (Tercer encuentro, *in situ*, 2014).

Además, la líder en mención se refiere a sus compañeros, miembros de la Iniciativa, quienes son líderes en sus comunidades: ella les recuerda la responsabilidad que tienen cada día de dar lo mejor de sí para los demás:

Porque lo que hicimos ayer ya es parte del pasado, de la historia. El mañana todavía no lo sabemos. Entonces, mientras estamos vivos, nos enfrentamos a la oportunidad de hacer mucho más de lo que podemos dar. Ese sería el aporte más grande que puede hacer cada persona, sacando a relucir las potencialidades que cada uno tiene a partir de la diferencia. Todos somos tan diferentes y pensamos de tan distintas maneras... ¿Cómo ponemos a funcionar esas diferencias en torno al objetivo común que es la recuperación de la cuenca del Río Rumiayaco? (Tercer encuentro *in situ*, 2014).

Referencias

- Beltrán, J. P. (2003). *Territorio, colonización y diversidad cultural en el alto Putumayo*. Obtenido de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/colfor/article/view/3382/4919>
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona. Paidós.
- Arendt, (2009). *La condición humana*. Barcelona, Paidós.
- Alianza Educación para la construcción de una cultura de paz. (2015). *Guía metodológica para la sistematización de experiencias constructoras de culturas de paz*. Ediciones Ántropos Bogotá.
- Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. En: *Revista Argentina de Sociología*, año 6, N°11, 19-43
- Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH. (2014). *Putumayo: la vorágine de las caucherías*. Bogotá, Memoria y testimonio.
- Colombia, R. d. (2013). *Red de semillas libres de Colombia*. Tomado de: <http://reddesemillas-libresdecolombia.ning.com/manifiestos/manifiesto-por-la-defensa-de-las-semillas-nativas-naturales-libres>
- Consejo Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación del Putumayo. (Sf). Tomado de: <http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/paginas/pedcti-putumayo.pdf>
- CORPOAMAZONIA. (s.f.). *Informe sobre el Municipio de Mocoa*. Tomado de: http://www.corpoamazonia.gov.co/region/Putumayo/Municipios/Ptyo_Mocoa.html

- CORPOAMAZONIA. (s.f.). *Informe sobre la Geografía del Departamento de Putumayo*. Tomado de: http://www.corpoamazonia.gov.co/region/Putumayo/Cartografia/Ptyo_General.html
- Entrevistas y discusiones proyecto “Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional” 2014. Mocoa – Putumayo
- EcuRed - Conocimiento con todos y para todos. (s.f.). *Características del departamento del Putumayo*. Tomado de: http://www.ecured.cu/index.php/Putumayo_%28Colombia%29
- Iniciativa Local de paz “Por la recuperación de la cuenca del río Rumiyoaco” (2013). *Formato para informe final iniciativas locales de paz*. Región: sur occidente. Diócesis: Mocoa-Sibundoy
- Lederach, J.P. (2008). *La Imaginación Moral: El arte y el alma de Construir la Paz*. Bogotá: Editorial Norma.
- López, M. (2001). La noviolencia como alternativa política. En A. Muñoz (ed.) *La paz imperfecta*, (pp. 181-251). Granada. Universidad de Granada.
- Pastoral Social. Caritas Colombia (2013). Ciclo formativo: Una mirada desde el Desarrollo Humano, Integral y Solidario Cartilla n.1. ° Yo soy parte de ella... ¿Y tú?. Tomado de: *El Cuidado de la Creación*. Bogotá, Secretariado Nacional de Pastoral Social.
- Gobernación de Putumayo (2012) Plan de desarrollo Departamental del Putumayo 2012 – 2015: “Putumayo: solidario y competitivo”. Mocoa, Imprenta departamental.
- Posada-Escobar, J. J., Briceño-Alvarado, P. del P. & Santacoloma-Alvarán, J. (2016). Subjetividades Políticas de Paz en Experiencias del Secretariado Nacional de Pastoral Social. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 163-175.
- Ramírez, J. (2009). *Producción de conocimientos pedagógicos desde y sobre las experiencias educativas. Lectura introductoria*. Módulo: Sistematización de Experiencias: Posibilidad de producción de conocimientos teórico – prácticos. Maestría en Desarrollo Educativo y Social, CINDE – UPN
- Sánchez Gómez, M, C. (2009) *La bonanza de caucho en el Amazonas colombiano: una historia que no se olvida*. Tomado de: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article34264>
- Secretaría de Educación y Cultura Departamental. (2013). *Estadísticas de Educación en el Putumayo*. Tomado de: http://www.putumayo.gov.co/images/documentos/metas_indicadores/Boletin_Estadistico_2012_educacion.pdf
- Secretariado Nacional de Pastoral Social (2011). *Construcción de paz e incidencia política. Informe final Fase I, Junio 2010- julio 2011*. Caritas Noruega
- Revista Semana. (2014). *¿Por qué la situación de seguridad en Putumayo es tan difícil?* Tomado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-la-situacion-de-seguridad-en-putumayo-es-tan-dificil/397376-3>

Torres, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. En: *Revista Pedagógica y Saberes*, No. 13. Universidad Pedagógica Nacional.

Zemelman, H. (2004). "En torno de la potenciación del sujeto como constructor de historia", en Laverde, M. C.; Daza, G., y Zuleta, M., *Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas*, Bogotá, Universidad Central.

INICIATIVA LOCAL DE PAZ MUJERES ACTIVAS, Facatativá- Cundinamarca

Yudi Astrid Munar Moreno
Zolangela Enríquez Duque
Francy Yovana Velandia Castrillón

Contexto

La Iniciativa Local de Paz “Mujeres Activas” se desarrolla en el municipio de Facatativá, localizado en el Departamento de Cundinamarca, a 36 kilómetros de Bogotá, capital de la República de Colombia, en la vía troncal de occidente Medellín - Bogotá. Está conformado por 14 veredas, 16 centros y 109 barrios.

Facatativá cuenta con un área de influencia de 34 municipios que se reúnen en las siguientes provincias: Bajo Magdalena (Caparrapí, Guaduas, Puerto Salgar), Gualivá (Albán, La Vega, La Peña, Nimaima, Quebrada Negra, San Francisco, Sasaima, Supatá, Utica, Vergara y Villeta), Magdalena Centro (Beltrán, Bituima, Caguaní, Guayabal de Síquima, Pulí, San Juan de Río Seco, Viani) y Sabana de Occidente (Bojacá, El Rosal, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque, Tenjo y Zipacón).

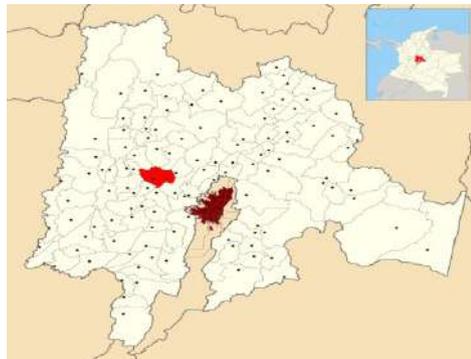


Ilustración 1 municipio de Facatativá
(Alcaldía de Facatativá, 2012)

Según reporta la alcaldía, este municipio presenta un clima frío, con una temperatura media anual de 14 °C. Durante el transcurso del año, se registran dos bajas de temperatura extremas, conocidas como “heladas”. La primera de ellas abarca el periodo comprendido entre diciembre hasta marzo y la segunda se da entre los meses de julio y agosto. La principal característica climática del municipio es que, durante el día, la temperatura promedio llega a los 22 °C y, al caer la noche, ajusta los 0°C, (a excepción de los meses de diciembre y enero, cuando la temperatura nocturna promedio es de -9 °C). Además, se caracteriza por lluvia abundante; aunque usualmente, durante los meses de mayo, junio, julio y agosto, se presenta la temporada seca.

La iniciativa Local de Paz se lleva a cabo en el contexto de los barrios “La Arboleda”, “Juan Pablo” y el “Portal de María”, ubicados en el occidente de Facatativá. Estos barrios pertenecen a los estratos uno y dos. Las actividades y oficios de sus habitantes tienen que ver con el cultivo de flores y la agricultura.

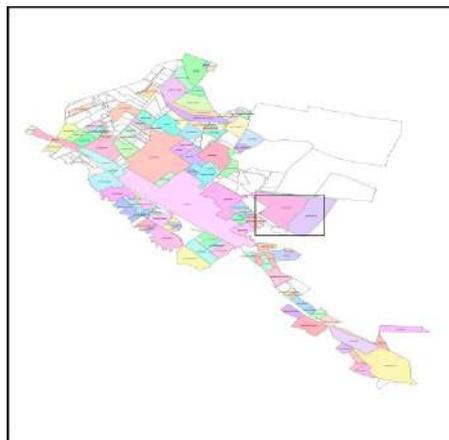


Ilustración 2 Mapa ubicación barrios donde se desarrolla la actividad (Alcaldía de Facatativá, 2012)

De acuerdo con el censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) la población del municipio de Facatativá para el año 2011 fue de 122.320 habitantes. El 49.8% de la población son hombres y el 50.2% son mujeres, observando una relación 1:1 para todos los grupos quinquenales de edad. Además, se observa un ligero predominio de mujeres desde los 35 años en adelante, con respecto a los hombres de la misma edad. Esto puede obedecer a que la población masculina tiende a migrar hacia otras ciudades por razones laborales, debido a que el predominio de la economía reside en la floricultura, la cual exige más la mano de obra femenina. La proporción de masculinidad para el año 2010 fue de 49.8, lo que indica que la proporción del género masculino es menor al femenino en un 0.2%. (Alcaldía de Facatativá, 2012).

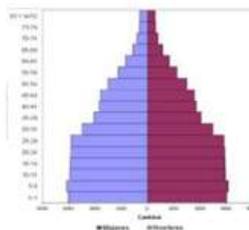
La siguiente figura permite identificar la distribución de la población local que hace parte del Sistema de identificación y clasificación de potenciales beneficiarios para programas sociales (SISBEN) Esta distribución se hizo por zonas y grupos, a semejanza de la distribución del total de la población de Facatativá, para el año 2012.

Estadística Social. Población Sisbenizada Por Zonas y Grupos Etáreos.

Ciclo Etáreo	Cabecera	Centro	Rural	Total
Primera infancia (1 A 6)	8.028	440	481	8.949
Niñez (6 a 12)	10.882	600	730	12.212
Adolescencia (13 a 17)	8.164	514	488	9.166
Juventud (18 a 26)	13.150	707	715	14.572
Adulto (27 a 64)	3.3918	1.665	2.306	37.889
Adulto mayor(65 y más)	3.743	212	270	4.225

Estadística Social. Total Población y Distribución Etárea Año 2012:

Etapas	Hombres	Mujeres
0 A 4	6.548	5.771
5 A 9	6.147	5.859
10 A 14	5.845	5.626
15 A 19	5.917	5.521
20 A 24	5.849	5.800
25 A 29	5.825	5.440
30 A 34	4.992	4.767
35 A 39	4.062	4.240
40 A 44	3.721	4.108
45 A 49	3.561	3.828
50 A 54	3.009	3.283
55 A 59	2.292	2.444
60 A 64	1.866	1.811
65 A 69	1.157	1.319
70 A 74	862	1.041
75 A 79	610	638
80 y +		
MAS	572	809
Total	62.189	62.810



2. Proyecciones de población certificado DANE.

(Alcaldía de Facatativá, 2012)

La ubicación geográfica, el clima y la proliferación de empresas de flores han atraído a muchas familias desplazadas por el conflicto armado y la falta de oportunidades, desde diferentes zonas del país. Esto hace que, en los dos últimos años, las cifras reportadas presenten modificaciones significativas, (especialmente en los rangos de hombres y mujeres en edades de 20 a 45 años).

Dicho crecimiento poblacional ha exacerbado las problemáticas de desempleo, delincuencia común, pandillismo, microtráfico y drogadicción. Estos fenómenos generan, en los antiguos habitantes del municipio, una percepción negativa, caracterizada por la desconfianza y la inseguridad. “El municipio ha crecido mucho... Antes vivir en Faca era un paraíso. Ya no” (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Economía

Por su ubicación, Facatativá es sitio para la producción industrial y para el suministro de alimentos, destinados a Bogotá y otras provincias vecinas.

Sector Primario: Los cultivos agrícolas se desarrollan en 2.012 predios. Casi la mitad son menores de tres hectáreas. Los principales cultivos se concentran en: flores, papa, arveja, maíz, hortalizas y algunos cultivos de fresa. En una gran escala, se da el cultivo de flores en invernadero. Este sector cubre la mayor parte del Municipio, con un 97.28%.

Sector Secundario: En el municipio, la actividad industrial está representada por empresas que producen alimentos, cosméticos, joyas, jabones, y concentrados para animales. Algunas de estas son: Arrocería de la Sabana, Raza, Yambal, Alpina, Indalpe, Inagro, y Alimentos Polar. Además, se encuentra el complejo industrial de Ecopetrol, el cual alberga 12 empresas y concentra su actividad en la transformación del aceite de palma en biodiesel y en el almacenaje y transporte de combustibles líquidos y de gas licuado del

petróleo. Estas empresas están localizadas en la zona urbana y en las veredas de Prado, Mancilla y La Tribuna.

Sector Terciario: La actividad económica urbana destacada es el comercio, con 4.247 establecimientos que proporcionan alrededor de 11.908 empleos de diversa índole profesional. Se encuentran los que corresponden al sector industrial, a la venta de alimentos y productos agrícolas, a la venta de medicamentos, madera y materiales para la construcción; a la venta de cigarrillos y licores; a la venta de combustibles y derivados del petróleo; y a venta de joyas. También hay servicios profesionales que basan su ejercicio en la asesoría, la consultoría y la interventoría, sin olvidar, finalmente la presencia de almacenes de grandes superficies (Éxito y Metro).

Facatativá es un municipio que, en su mayoría, tiene como fuente de empleo la agricultura. Al municipio llegan cada vez más personas de diversas regiones, buscando oportunidades en este sector. Los horarios y condiciones laborales, de esta modalidad de empleo, generan dificultades a nivel familiar y social, pues los padres y madres de familia deben someterse a largas jornadas laborales que no les permiten compartir tiempo con sus hijos. En el sector económico, se hacen evidentes el desempleo y la falta de oportunidades laborales, lo que hace que el robo y el atraco sean una constante. “No hay paz porque el papá tiene que salir a robar para darle de comer a sus hijos. Eso es una consecuencia del desempleo. Hay intolerancia: toman justicia bajo sus propias manos. Es frecuente encontrar atracos.” (*Tercer encuentro in-situ- Mujeres Activas, 2013*). Esto es atribuido, según el grupo de mujeres, a que los muchachos están solos todo el día, dándose la permisividad en los hogares y la falta de autoridad y de disciplina en los mismos: “Los papás les tienen miedo a sus hijos. Sienten que las autoridades no actúan, no hacen nada frente a las problemáticas”. (*Tercer encuentro in-situ- Mujeres Activas, 2013*).

Adicionalmente, Facatativá es denominada como una “población dormitorio”, gracias a su cercanía con otros municipios de la sabana, sus vías de acceso y su relativa cercanía con la capital del país. Muchos de sus habitantes laboran y estudian en Bogotá y, al finalizar el día, regresan al municipio. Este fenómeno es otra de las consecuencias derivadas de la falta de trabajos locales, sumado a la baja calidad en los procesos de formación en la educación superior.

Educación

Este municipio, en la actualidad, se está consolidando como un polo de desarrollo educativo en los niveles técnico, tecnológico y superior, implementando nuevos servicios y oportunidades en la región en pos de mejorar la calidad de sus habitantes. Se cuenta con nueve instituciones educativas municipales, ubicadas en el casco urbano, con 22 sedes. Para el área rural, existen dos instituciones educativas con siete sedes. Se tiene un consolidado total de 20.724 alumnos matriculados. La oferta educativa en el sector no oficial también se hace presente con 58 sedes y un total de 6.898 alumnos matriculados.

Hay una tasa de desescolarización promedio de 7.3% entre niños y niñas en educación primaria (seis a 10 años de edad), debido a que los docentes excluyen a los niños con dificultades de aprendizaje. Un 14% de niños y niñas, entre los 11 y 14 años, no están matriculados en educación secundaria, debido a la falta de recursos económicos de las familias.

Según el Ministerio de Educación Nacional (2014), el municipio tiene 11.481 jóvenes en el rango de edad 17 a 21 años, de los cuales 5.146 cuentan con educación superior oficial y 1.046 privada. Esto representa una tasa de cobertura del 53.90%. Se registra una tasa del 46.1% de la población joven sin procesos de formación a este nivel.

Dichas cifras reflejan la carencia de oferta de carreras profesionales, técnicas, tecnológicas, y de educación para adolescentes en esta edad y/o desescolarizados. Esto aumenta la vulnerabilidad social de esta parte de la población.

La falta de oferta de carreras profesionales, técnicas y tecnológicas, y de educación para adolescentes desescolarizados, aumenta la vulnerabilidad social de esta población. En ocasiones, el trámite que deben hacer los jóvenes para pertenecer a una institución del estado es dispendioso y hace que desistan de continuar con el proceso.

Salud

Las principales patologías que más afectan la salud de los habitantes de Facatativá están asociadas con las infecciones de las vías respiratorias superiores, traumatismos, infección de vías urinarias, la diarrea aguda y las infecciones en la piel.

El 12% de niños y niñas en edad escolar presentan retraso en el crecimiento y el 9% de los menores de 11 años presentan desnutrición global o pérdida de peso corporal, debido a carencia o bajos ingresos económicos de las familias, -lo cual impide la adecuada sustentabilidad-. Debido a las ocupaciones de los padres de familia, se les resta importancia a los controles adecuados de crecimiento y al desarrollo de los menores. Muchos de ellos son cuidados por personas sin experiencia o por familiares que no cuentan con el tiempo adecuado o la disposición para tales labores.

Por otro lado, Facatativá registra el mayor índice de embarazo adolescente en Cundinamarca. En el año 2013, se registraron 522 casos. Dado esto, las secretarías de salud y educación adelantan proyectos de atención y prevención en sexualidad y control de la natalidad. “Hacen falta programas y proyectos que permitan prevenir el embarazo en adolescentes, para que los muchachos no abandonen el estudio ni salgan a las calles a consumir o a formar pandillas”. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Las familias de la población, pertenecientes a los estratos uno y dos, presentan dificultades frente a las pautas de crianza, comunicación, establecimiento de normas y límites. Los padres repiten los modelos educativos con los que fueron educados, décadas atrás. Al tener ellos que asumir extensas jornadas laborales, dejan a sus hijos pequeños bajo la responsabilidad de terceros. El temor se presenta como una de las características recurrentes en los habitantes del barrio e, incluso, dentro de sus hogares y propias familias, dada la frecuencia con que se da la violencia entre padres e hijos. Sobre el particular, y en casos específicos, el trabajo del grupo Mujeres Activas está enfocado a mediar e iniciar procesos de diálogo. Se sostiene que: “(...) la intervención del grupo se centra, en primer lugar, en escuchar e invitar a los talleres, empoderando a la persona y movilizándolo su proyecto de vida para estudiar, capacitarse, tomar decisiones en pro de su calidad de vida y bienestar (...)” (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

La violencia al interior del núcleo familiar se presenta como un ciclo en el que los hijos no profesan respeto hacia los padres. A su vez, éstos suelen ser violentos o permisivos. Estos factores predisponen socialmente a niños, niñas y jóvenes para exponerlos, con facilidad, a la vida de las calles y al consumo de sustancias psicoactivas.

(...)no hay una dirección: los padres están trabajando y los muchachos están solos todo el día. Ellos hacen lo que quieran y los papás permiten muchas cosas a los muchachos. Ellos dejan, sus hijos crecen un poquito y al papá le da es como miedo. “(...)” (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013).

Un 14% de los niños y niñas, entre los 11 y 14 años, no están matriculados en la educación secundaria, debido a la falta de recursos económicos de las familias. El tiempo libre de muchos de ellos transcurre en la calle, ante la falta de programas recreativos y culturales en jornadas alternas a la

escolar. Además, hay pocos escenarios para la práctica deportiva y cultural.

No hay salas de aprendizaje en informática y en comunicaciones especializadas, para niños y niñas de primera infancia, debido a que no existen suficientes medios pedagógicos. La vulnerabilidad de las jóvenes mujeres cabeza de hogar se acentúa, debido a que no se generan fuentes de empleo suficientes y adecuadas a las necesidades de estas poblaciones.

Se presentan frecuentes denuncias por casos de maltrato a las mujeres.. Existe un gran desconocimiento por parte de ellas sobre sus derechos. Hay permisividad ante la conducta de la pareja masculina y miedo a vivir sin un hombre que las mantenga. Todos estos fenómenos sociales son producto de criterios de crianza machista. Al interior de las familias, las mujeres son tratadas de manera diferenciada y desigual frente a los hombres, tanto en el cumplimiento de deberes como en el goce de derechos. Las normas y patrones de tipo cultural condicionan la relación entre los sexos: “Las rutas de atención a las denuncias que provienen de la comunidad no son efectivas. Las instituciones no trabajan acorde a las necesidades frente a las denuncias.” (*Segundo-Encuentro-In-Situ*, 2014).

El número de mujeres que participan en instancias de poder y cargos relevantes en el municipio es mínimo. Brilla la ausencia de oportunidades y capacitación. Igualmente, no hay suficientes entidades que se hagan cargo de la atención al menor, por lo que muchas mujeres no pueden realizar actividades diferentes. Un común denominador en muchas de ellas es la baja autoestima. Por otro lado, no se tiene en cuenta a la mujer de forma equitativa. Existe una alta discriminación por género, manifestada en la subestimación de capacidades y conocimientos. Dicha discriminación se hace visible en la competencia desleal en el ámbito laboral.

Algunos adultos mayores sufren de aislamiento, marginación, violencia y abuso familiar y social: hay aprecio por los abuelos y las abuelas ni por su aporte a la familia y a la crianza de los nietos y las nietas. Los comunes denominadores son la falta de afecto, la indiferencia familiar y social, y la disfuncionalidad ética, causada por los vacíos de valores o, en algunos casos, de educación.

De otro lado, existe dificultad para la atención integral de víctimas de conflicto. Este es un asunto grave, dado que, como ya se había mencionado en líneas anteriores, las víctimas hacen parte de la creciente migración al municipio. Ellas desconocen la existencia y el funcionamiento de las Organizaciones para Población Desplazada (OPD), presentes en la localidad Asimismo, la falta de difusión adecuada de la información, entre dicha población, incrementa la problemática.

Sostiene Muñoz (2007) que los factores más influyentes en la afectación del desarrollo de este municipio giran en torno de:

- Bajos niveles de educación y/o de capacitación, para el trabajo del recurso humano local.
- Carencias estructurales y funcionales, en la recolección y procesamiento permanente de información básica para el municipio.
- Escaso o deficiente desarrollo de esquemas de planificación municipal.
- Deficiente gestión pública y privada.
- Altos niveles de dependencia externa, (especialmente en materia de recursos presupuestales -i. e. transferencias- del nivel central).

- Barreras sectoriales como resultado de la especialización económica o de la organización vertical de la administración pública.

Historia de la experiencia: Línea de tiempo



La Iniciativa Local de Paz “Mujeres Activas” del municipio de Facatativá, Cundinamarca, nace en el mes de febrero del año 2011, a partir de una convocatoria realizada por el padre de la parroquia, Javier Chísica. El sacerdote hace extensiva la invitación para que se conforme un grupo de trabajo por la comunidad, para que sus miembros puedan capacitarse y hacer memoria colectiva dentro de dicho grupo.

Al inicio de la experiencia, asisten entre sesenta y setenta mujeres. Sin embargo, y con el paso del tiempo, la asistencia disminuyó: la mayoría de las participantes fue con la expectativa de formar una microempresa o de ganar dinero. Otra razón que explica la disminución del número de asistentes es la diferencia entre los proyectos individuales y lo presentado por la iniciativa pastoral.

El monseñor Héctor Fabio Henao, director del SNPS “Cáritas Colombiana” sostiene lo siguiente, sobre la Iniciativa Local de Paz:

La historia de la ILP es muy interesante: nos habla de un grupo de mujeres que se enfrentan a la realidad cotidiana de estar en un municipio cundinamarqués, donde la gente tiene que trabajar muy arduamente. Algunos tienen que trabajar muy fuerte en industrias, en actividades agrícolas como la floricultura. Otros tienen que trabajar y estudiar y eso crea una fatiga a veces en la comunidad, porque la gente tiene que ir muy lejos a estudiar, (...). Esa doble actividad, estudiar y trabajar, a veces crea desgaste y crea una fatiga muy grande y crea un desánimo ante las actividades comunitarias. En contraste, hubo un grupo de mujeres que se unieron en este municipio. Se unen y comienzan a trabajar, de manera comprometida, en favor de la comunidad. Crean un programa de mujeres activas. (Monseñor Héctor Fabio Henao, Sexto congreso Nacional de Reconciliación, 2013)

Los inicios de la ILP estuvieron orientados por María Alejandra Ibáñez, integrante de la Pastoral Social, y Andrés Duarte, psicólogo en formación quien se convierte en uno de los líderes del grupo y que acompaña a las mujeres en la génesis del proceso. El componente principal de las reuniones iniciales era el de formación, por medio de charlas orientadoras en donde se abordaban temas relevantes como el maltrato, el cuidado de los hijos, la autoestima, etc.

Esta serie de iniciativas se revisan desde la metodología de Lederach (1992), quien hace referencia a la transformación de conflictos, dividida en tres niveles: el personal, el social y el estructural. Para poder incidir en cada una de estas etapas se requieren de las siguientes competencias: 1. Sagacidad, experiencia y adaptabilidad; 2. Capacidad para comprender la complejidad del conflicto; 3. Preocupación por los demás; 4. Habilidad de escuchar al otro y comprender su punto de vista; 5. Capacidad de comunicarse con otros.



El primer taller que se realiza es el de la “Telaraña”, en donde se presentaban y hablaban de su proyecto de vida. También se llevó a cabo el “Taller de Imágenes”, en donde por medio de estas comentaban cómo se veían en el futuro.

Se hicieron actividades como rompecabezas, para trabajar el tema del rol de la mujer en sus diferentes facetas: como trabajadora, como madre, como hermana, como hija. Esto con el fin de encontrar la esencia de la femineidad en la vida cotidiana. danzase realizaron talleres de teatro, danza y educación física. Además, se empezaron a gestionar recursos para la realización de celebraciones y eventos -por ejemplo: los relacionados con el día de la mujer-.



En el mes de marzo del 2011, se realiza una primera reunión para identificar problemáticas del grupo y de la comunidad. En dicha reunión se programa la celebración del día de la mujer. Posteriormente, se elaboran las matrices de problemas y del futuro deseado.



En el mes de abril, el grupo continúa reuniéndose y trabajando alrededor de la matriz de futuro deseado. También se trabaja en la propuesta para la celebración del día de la madre y en talleres de manualidades con papel reciclado.



En el mes de mayo, se realiza un taller de expresión en público y manejo del auditorio, el cual es denominado “*empoderamiento del Organismo Levadura*”. A mediados del mismo

mes, se concreta la celebración del día de la madre y el día 21 se realiza el evento, el cuál fue evaluado posteriormente.



En el mes de junio, el grupo se reúne para capacitarse en temas de expresión corporal y verbal e inician las asesorías psicológicas con Andrés Duarte. También se realizan cineforos alrededor de la violencia contra la mujer Durante este mes, se trabajó igualmente en una serie de charlas sobre la autoconfianza: “Cuando ya llevábamos como dos meses Alejandra y Andrés nos vincularon de forma más participativa, pues debíamos preparar el taller. Ellos nos daban los temas y nosotras investigábamos y preparábamos el taller de forma muy amena y entretenida”. (Primer encuentro *in situ*, noviembre 2013).



En septiembre del 2011, se exploran los intereses de las integrantes del grupo frente a las manualidades: cocina, tejido, peluquería, manicura y artesanía (, manifestada esta última en manejo de pintura country sobre madera y trabajo con papel reciclado). También se propone el cuidado de los niños y la organización de una guardería. De las anteriores propuestas, el grupo de mujeres seleccionan la pintura

Country y el trabajo con papel reciclado, como primeras actividades de trabajo.

Durante el mismo mes, se decide trabajar sobre la perspectiva a futuro del grupo:



(Esto) nos hace caer en cuenta de que somos un Grupo Levadura y que debemos proyectarnos en el futuro. La primera tarea que nos propone es ponerle nombre al grupo. Dentro de los nombres que se buscaron estaban: “Mujeres emprendedoras”, “las Polas”, “Mujeres al Límite”, “Mujeres de María”, “Mujeres de Santa Beatriz de Silva”, “Mujeres Activas”.



Para resolver lo del nombre se hizo una votación (...) Así llegamos a llamarnos “Mujeres Activas” (Primer encuentro *in situ*, noviembre 2013).

En esa época, el grupo se enfocó en la formación para el trabajo y desarrollo del talento, apoyadas por los fondos de la Pastoral Social. Fue así como se decidió fortalecer el taller de arte Country y el trabajo con el papel reciclado.

Pensamos que sería un valor para el grupo trabajar la parte de artes y manualidades, porque son estos ejercicios los que más convocan generalmente. Gracias a este, van surgiendo ideas, proyecciones y relatos que han nutrido al grupo y lo hacen ser unido y comprometido. También aprovechamos para celebrar el día del amor y la amistad y el día de la mujer (Primer encuentro *in situ*, noviembre 2013).

En diciembre, se hace la proyección de propósitos para el año 2012 y se compran algunos materiales de madera Country. Después, el grupo “Mujeres Activas” celebra la navidad con una cena frente a la iglesia, como cierre de actividades del año 2011.



En el 2012, “Mujeres activas” tuvo que dejar los espacios que antes habían ocupado, pues fueron destinados a los diversos grupos de catequesis infantil. Las integrantes de la ILP se vieron obligadas a trabajar en el andén frente a la parroquia.



Las mujeres deciden pintar la calle como símbolo de su propuesta, de su trabajo y como oportunidad para apropiarse de un espacio representativo de la comunidad. En estas condiciones trabajan durante seis meses. Cuando llovía, se reunían en la casa de Luz Nidia, integrante del EL.

En junio de ese año, el psicólogo Andrés Duarte dejó el grupo por compromisos académicos. Para ese entonces, el grupo, conformado por 20 personas, se plantea funcionar de manera autónoma. A pesar de las crisis cotidianas, la actividad de “Mujeres...” sigue hasta noviembre, por medio de una serie de talleres entorno al maltrato contra la mujer.

Entre noviembre de 2012 y febrero de 2013, “mujeres...” detiene su marcha, al no encontrar prontas soluciones a la cuestión de su autonomía como grupo comunitario. Para ese entonces, la Secretaria de Desarrollo Social del municipio invita al grupo a participar en la feria anual de productos artesanías. De allí surge la iniciativa de presentar sus productos en el parque Santander. Todas participaron bajo el siguiente lema: “Mujeres activas: construyamos, con nuestro corazón, lo que a otros se les hace difícil construir con sus manos.”



En mayo de 2013 se integraron a “Mujeres...” los estudiantes de grado once del Colegio Seminario “San Juan Apóstol” por medio de su servicio social. Este hecho marca un renacer en el grupo, puesto que, para esa época, el proceso estaba decayendo y muchas mujeres no querían continuar. Sin embargo, ante la llegada de los jóvenes estudiantes, las mujeres se sienten animadas a continuar.

Esta dinámica generó un nuevo encuentro, esta vez intergeneracional. De forma conjunta, se lograron recrear nuevas maneras de coexistir juntos y seguir con el trabajo del colectivo. El colectivo resalta, además, la entrevista realizada por el Canal “Cristovisión” como experiencia que les ha permitido pensar en su historia.

En el 2013, se inicia igualmente el trabajo autónomo por parte del grupo: ya no contarían con la coordinadora de Pastoral Social, Alejandra Ibáñez, quien, en compañía del psicólogo Andrés Duarte, dinamizó y programó el funcionamiento del grupo durante sus primeros dos años.

En el 2014, el grupo de mujeres líderes inicia el proyecto de huerta casera y recibieron capacitación de la Uniagraria frente al tema. Trabajaron en temas de productividad y emprendimiento.

En el año 2015 recibieron capacitaciones de las hermanas Juanistas (I. e. : miembros de la Compañía de San Juan Evangelista) y realizaron recolectas para los damnificados del invierno de los municipios de La Vega, Nocaima y Villeta.

En síntesis, todo el trabajo planteado gira alrededor de la promoción y el fortalecimiento de la participación y del empoderamiento de las mujeres en iniciativas sociales. Desde estas iniciativas se promueve la construcción de la paz como una propuesta que toma en consideración la representación femenina del mundo, ayudando a superar las fragmentaciones sociales que experimentan las mujeres.

En palabras de Herrera (2002), el diseño y la implementación de escenarios de participación para las mujeres permite promover relaciones basadas en el diálogo y en la comprensión entre ellas mismas, con sus familias y con el entorno. De ahí que el objetivo del proceso investigativo fue sistematizar la experiencia al interior de la ILP. Esto es relevante en la medida en que permite comprender la manera en que se establece la configuración de la participación política y de la construcción de escenarios, por medio de espacios de paz y de las prácticas constituidas desde los procesos que agencia la Pastoral Social, del municipio de Facatativá.

Prácticas y sentidos de la Iniciativa local de Paz

Las prácticas en la Iniciativa Local de Paz de Facatativá se desenvuelven en el contexto del trabajo grupal con mujeres que, por medio del lenguaje y la comunicación, sumado al trabajo práctico, constituyen una iniciativa para la mejora del tejido social en su comunidad y su vida personal.

Dicho trabajo se da en el marco de encuentros que favorecen una construcción comunicativa. De esta manera, se promueven espacios que permiten, además del encuentro,

la construcción de la realidad, a partir de historias propias y ajenas que da forma al trabajo realizado en la ILP.

Por otra parte, Arendt (1996) define las prácticas y las acciones como escenarios en donde se potencia una acción política que permite la construcción de historias. Estas acciones conservan la memoria de sus agentes y que, en este caso, corresponden a las actividades, acciones y estrategias que los actores desarrollan en el marco de su participación en las ILP.

Posibilitar a las mujeres de estas iniciativas, que pertenecen a ámbitos sesgados por una cultura machista (como es el caso de Facatativá) permite dejar evidencia histórica para las generaciones posteriores, con el ejemplo social del cambio logrado en sus hogares y en la comunidad. Cambio que influencia en el reconocimiento de otras maneras de ver al sexo femenino.

Este proceso confirma el hecho de que la realidad se construye socialmente: se construye a partir de la dialéctica establecida precisamente entre esta realidad en continua construcción y el propio conocimiento de ésta, según las ideas de Berger y Luckmann, (1999).

Por lo tanto, la participación de las mujeres en la iniciativa muestra que no sólo tenían la posibilidad de cambiar su entorno y su contexto; también de generar cambios profundos en sí mismas, revelando una nueva identidad que les permite establecer relaciones diferentes con los otros. Todo esto posibilita la expresión de sus posiciones e ideas, en escenarios de participación (Por ejemplo: al acudir a la iglesia con rostros pintados; al participar en la feria de productos; al orientar a otras mujeres de la comunidad, en la ruta a seguir para atender sus problemas afectivos-legales y espirituales...). También se ha fortalecido la capacidad para discernir y gestionar las propuestas que merecen ser consultadas, la participación colectiva en el grupo y el respeto al

derecho ajeno. La estrategia que contempla el SNPS propone, como elementos de la construcción de paz, la capacidad de asumir riesgos, la voluntad de crear y la promoción de iniciativas a nivel colectivo.

Al interior de la ILP, se encuentra una variedad de prácticas en donde las mujeres tienen la posibilidad de desarrollar distintos tipos de funciones y habilidades. Las mujeres afianzan distintos tipos de funciones y habilidades a nivel productivo, religioso, comunitario y social. Por medio de su participación en las actividades y procesos que se generan en la iniciativa, las mujeres no sólo aprenden a contar sus experiencias e historias de vida, a compartir sus dudas y sus ideas; también a reconocer las historias de las demás, a volverse cómplices entre sí para unir esfuerzos e iniciativas que les permitan superar sus situaciones negativas. El desarrollo de estrategias conjuntas, basadas en valores como la solidaridad, puede orientar el desarrollo de una vida plena.

Estas prácticas están relacionadas con los procesos que se desarrollan a nivel de formación personal, técnica, espiritual y para el emprendimiento. Dentro de las prácticas de formación personal, se encuentra que el componente principal de las reuniones de la ILP es el de charlas orientadoras en donde se socializan temas relevantes como los proyectos de vida de carácter individual, las pautas de crianza y la autoestima. Estas charlas son orientadas por un experto o por el mismo grupo de mujeres. Según las palabras de María Consuelo, una de las mujeres participantes:

Si queremos hablar sobre un tema, entre nosotras mismas investigamos y dentro del grupo lo hablamos. Por ejemplo, lo del matoneo la drogadicción: todo eso lo investigamos y lo trabajamos entre nosotras. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Los relatos de las mujeres frecuentemente describen las prácticas de formación personal como el espacio para encontrarse consigo mismas, para manifestarse desde una esfera en donde reconocen a los otros y a las otras, en donde

la acción revela su propio yo. Las prácticas permiten manifestar quién es cada una, develando su identidad y transformando su subjetividad: “Esos talleres y conferencias son importantes porque ayudan a la autoestima propia: a decirnos, como mujeres, que nuestras misiones no se reducen a lavar o planchar.” (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014).

Por otro lado, en cuanto a las prácticas de formación técnica y el trabajo de artes y manualidades, éstas se encuentran relacionadas con la posterior elaboración de artesanías en papel reciclado y en la producción de tarjetería tejidos y arte country. Este tipo de prácticas son identificadas por el colectivo como un valor importante para el grupo: elaboración de productos trasciende lo instrumental para constituirse en un espacio que las convoca para dialogar, para aprender, para capacitarse e integrar a la comunidad, alrededor de un proyecto específico. En palabras de Monseñor:

Ellas fabrican cosas, hacen arte, convierten esas artesanías en productos y comienzan a recuperar entonces la dinámica de la comunidad. Son como la levadura, son como el fermento de la masa. En esa levadura que hace que la masa se convierta en el pan. (ILP-Mujeres-Activas-Facatativá, 2014)

Es importante tener en cuenta que también se desarrollan en la ILP prácticas de formación espiritual, orientadas a fortalecer la participación de las mujeres en las actividades de la parroquia. Se realizaron lecturas durante las eucaristías, catequesis y demás, referentes a la mediación con el padre. De acuerdo con las palabras de María, miembro de la iniciativa:

Por parte de la parroquia, cuando se inició el grupo, nosotras le colaboramos al padre con lecturas o cosas así. La gente nos reconoce y nos busca, para una asesoría espiritual, y nosotras hacemos el contacto con el padre para que tengan unas palabras con él. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

Se encuentra también la formación para el emprendimiento, en donde, a partir de un capital semilla, se empieza a trabajar la capacidad de gestión y el manejo de recursos. Estas acciones tienen un carácter político, en la medida en que trascienden el uso y el consumo, y son destinadas a la permanencia, que, según lo relata Monseñor, se relaciona con el liderazgo y la autogestión. Según las palabras del psicólogo de la ILP:

El grupo empieza a tener su propio acompañamiento directo de la Diócesis, dándose un buen proceso. Ellas mismas empezaron a gestionar recursos para sus proyectos, se visibilizaron ante las entidades públicas como la alcaldía y la cámara de comercio. Se les hizo una invitación para liderar el tema de política pública de mujer y, poco a poco, se han abierto el camino hacia lo productivo. Actualmente cuentan con una vitrina que lograron gestionar, con una caladora. Ese es el proceso que el grupo ha hecho por sí mismo. (Segundo-Encuentro-*In-Situ*, 2014)

Gracias al trabajo realizado por las mujeres, participantes en la iniciativa ILP, se permitió que sus protagonistas adquirieran un papel protagónico en la formulación de estrategias, para contribuir al desarrollo de la comunidad en la que viven. Esto se realizó por medio de programas en donde se genera la integración y la sensibilización de la población, en donde se hacen visibles los problemas que en el pasado se mantenían ocultos. Hoy en día, estos conflictos se discuten en la esfera de lo público.

Esto significa la posibilidad de empoderamiento femenino al interior de la sociedad y de sus casas. En otras palabras: es la capacidad de acceder al poder como comunidad. Según Arendt (1972) el poder surge de casos semejantes, donde las personas se juntan y actúan concertadamente, pervive mientras la comunidad permanezca en el vivir juntos. Este es un poder que no es violento. El poder y la violencia son, por lo tanto, opuestos: falta uno, donde el otro domina absolutamente.

Poner nombre a la violencia que existe permite sacarla de esa neblina que la normaliza, como si fuera inevitable, o que la representa con eufemismos, que la vuelven abstracta. Esto sucede con la expresión “daños colaterales”. Las mujeres dentro de la ILP buscan hacer visible esa violencia que existe en su comunidad. Es por ello que realizaron, dentro de las misas, actividades de incidencia en favor de la prevención frente al maltrato y la violencia intrafamiliar. Dentro de estas actividades se destaca cómo las mujeres cuentan e interpretan las historias de sus vidas. Por medio de esta muestra escénica, visibilizan la importancia de la denuncia y de mejorar la comunicación al interior de las familias. Esta expresión artística incluye música, teatro y poesía. Además, en este espacio, las mujeres entregan elementos simbólicos para comunicar mensajes en contra de la violencia, con el fin de que la misa se convierta en un espacio de reflexión sobre estos temas. Según Ana Ávila, participante de la ILP:

(...)el padre nos colabora en el transcurso de la misa. Se hace la dramatización y, después de la salida de la misa, todas nosotras estaremos repartiendo venditas que invitan a las mujeres a reflexionar. Afuera se coloca un pendón grande donde habrá un mensaje para que las personas que vayan saliendo lo lean, para que, luego, escriban lo que piensan. (Primer-Encuentro-*In-Situ*, 2013)

La propuesta social de la ILP se presenta bajo el marco de la construcción de distintos tipos de lenguaje, los cuales permiten a las mujeres de la Iniciativa su movilización, para configurarse como sujetos políticos femeninos. Las mujeres han contribuido al desarrollo de procesos de construcción de paz que establecen un sujeto político femenino; no sólo en la generación conjunta y colaborativa de iniciativas para reducir y erradicar la violencia y la opresión contra ellas. Al mismo tiempo, se aprovechan determinados actos religiosos como lugares de reflexión social, para que las personas sean conscientes de las problemáticas que se deben afrontar. Se inicia así un proceso que permite encontrar la solución a

los asuntos que impiden y limitan el desarrollo social de la comunidad.

Subjetividades Políticas para la Paz

La realización de las actividades de la Iniciativa Local de Paz de Facatativá hace parte del trabajo adelantado por el Secretariado Nacional de Pastoral Social (SNPS) . El secretariado busca consolidar tejidos sociales sanos, a partir de la construcción del individuo. Andrés Duarte, Psicólogo asociado, afirma lo siguiente:

El lenguaje de la paz es un lenguaje de cotidianidad. Desde ese punto de vista, sí siento que hay avances, en la medida que se vuelven el apoyo para otras mujeres y para familias en temas como el maltrato. buscarse buscan los nexos con la pastoral social, para que no se dé más situaciones de maltrato. El tema de formación que se da sobre violencia y no violencia es como un punto de partida para ellas: para decir “no más” y poderlo transmitir a la comunidad (...) Entonces sí siento a las señoras del grupo en un punto de enlace para que aborden a la persona que tienen mayor confianza, para con ella transmitir la idea. Entonces siento que su lenguaje es un lenguaje con hechos no que tanto hablen de paz; que interpela, que pregunta, que exige a que las personas sean mejores y sean dueñas de sus destinos. Un lenguaje que se preocupa por los demás, donde uno sienta que su responsabilidad no sólo es la que tiene que ver con su núcleo familiar, sino con la de todos los otros. (Primer encuentro *in situ*, 2013)

La práctica es una construcción a partir del testimonio y la palabra, donde la violencia no se oculta. Ella se hace visible por medio de los testimonios, para transformarla en acciones que permitan la construcción y la rehabilitación social.

La construcción de la subjetividad, al interior de los encuentros realizados, da cuenta de la singularidad de las experiencias. Siguiendo las ideas de Lego (2015), la sumatoria de experiencias y de evidencias testimoniales y físicas, deja-

das por parte de las mujeres participantes en las ILP, posibilita el lenguaje de la intersubjetividad.

Según Rogoff (1993), la subjetividad es el proceso de comunicación verbal y no verbal que establece un puente entre dos interpretaciones de una misma situación. En esta medida, la sistematización de experiencias permitió analizar las construcciones históricas y sociales por medio de las cuales se recuperan los saberes y experiencias de las mujeres, desde las prácticas que desarrollan en la ILP. Estas prácticas se realizan a partir de la narrativa y, por lo tanto, de la construcción de sujetos sociales incluyentes.

Según Herrera (2002), es la narrativa una herramienta que permite establecer una interpretación y una construcción de sentido del mundo, estableciendo un significado entre aquello que es narrado con las perspectivas teóricas. . Sólo de esta manera, teniendo en cuenta las experiencias y las memorias que aporta el relator, es posible encuadrar interpretativamente la subjetividad política y conceptual que se devela.

El ejercicio de la ILP permite la apropiación de la cotidianidad desde la paz y por la paz. El concepto de la protección a los vulnerables se propone desde el fortalecimiento de lo subjetivo llevado a lo práctico. Esto dignifica y eleva las acciones desarrolladas, ratificando que las metas comunes de un grupo de personas, inmersas en su cotidianidad, no son ajenas ni hacen parte de un fragmento aislado de la sociedad.

Referencias

- Alcaldía de Facatativá. (2012). *Plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas de Facatativá*. Facatativá.
- Alcaldía de Facatativá. (20 de 11 de 2016). *Alcaldía de Facatativá*. Obtenido de <http://www.facatativa-cundinamarca.gov.co>
- Arendt, H. (1972). *Crisis de la república*. Madrid: Taurus.

- Arendt, H. (2007). *La condición humana*. Madrid: Paidós.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Herrera, D. (2002). *Equidad de género en las políticas públicas: el caso de Ecuador*. Buenos Aires, Prigep.
- Lederach, J. (1992). *Enredos, pleitos y problemas, una guía práctica para ayudar a resolver conflictos*. Tomado de: <https://formacionprofesionaleavasesorias.wikispaces.com/file/view/Enredos,+Pleitos+y+problemas+de+Juan+Pablo+Lederach.pdf>
- Lego, M. (2015). *La construcción de la subjetividad*. Tomado de: http://www.captel.com.ar/downloads/1304073013_construccion%20de%20la%20subjetividad_mizkyla%20lego.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Informe estadístico 2014. Perfiles estadísticos oferta y demanda educativa*. Bogotá: MEN.
- Primer-Encuentro-In-Situ. (Noviembre de 2013). ILP-Mujeres-Activas-Facatativá. (CIN-DE-UPN, Entrevistador)
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. EL desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Segundo-Encuentro-In-Situ. (Febrero-Abril de 2014). ILP-Mujeres-Activas-Facatativá. (CIN-DE-UPN, Entrevistador)

GRUPO SEMBRADORES DE PAZ, COLECTIVO SIN FRONTERAS

Colegio Clemencia Holguin de Urdaneta.
Bogotá.

Yudi Astrid Munar Moreno
Flor Angélica Almendrales Gil.
Liliam Omaidá Gutierrez

Descripción general y Localización de Bogotá

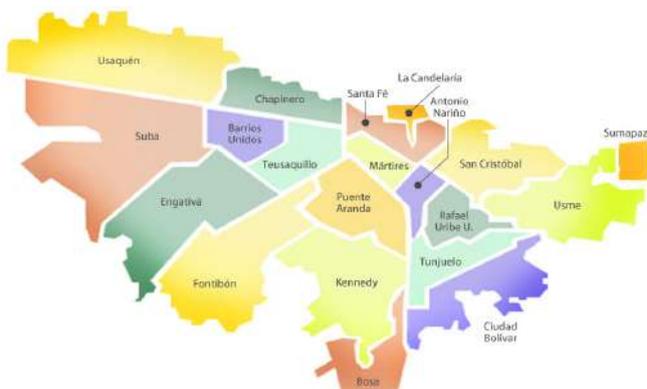
La experiencia del colectivo “sin fronteras” se desarrolla en la ciudad de Bogotá, capital de la República de Colombia y principal centro geográfico, político, industrial, económico y cultural del país.

Ubicada en el Centro del país, en la cordillera oriental, la capital del país tiene una extensión aproximada de 33 kilómetros de sur a norte y 16 kilómetros de oriente a occidente. Bogotá se encuentra situada en las siguientes coordenadas:

Latitud Norte: 4° 35'56" y Longitud Oeste de Greenwich: 74°04'51". La ciudad está dentro de la zona de confluencia intertropical, produciendo dos épocas de lluvia: en la primera mitad del año, en los meses de marzo, abril y mayo, y en la segunda durante los meses de septiembre, octubre y noviembre.

Como Bogotá está ubicada entre montañas, estas sirven como barrera natural que restringe el flujo de humedad, influyendo en el régimen de lluvias. La temperatura varía, de acuerdo con los meses del año: desde diciembre hasta marzo son altas; al contrario de abril y octubre, en donde son más bajas. La orientación general de la ciudad está determinada por cómo sus carreteras y sus calles son numeradas: las carreteras de sur a norte y las calles de oriente a occidente. Su altura media está en los 2.625 metros sobre el nivel del mar.

Localidad “Rafael Uribe Uribe” en Bogotá



La localidad Rafael Uribe Uribe, actualmente identificada como la zona 18, fue llamada así en homenaje al líder liberal, general de la república, político y parlamentario, nacido en el departamento de Antioquia, en 1859, y asesinado en Bogotá, en 1914.

Esta localidad se conformó a partir de las siguientes haciendas y fincas : Llano de la mesa, Santa Lucía, El Porvenir, la Yerbabuena, San Jorge, El Quiroga, Granjas de San Pablo, Granjas de Santa Sofía, Los Molinos de Chiguaza, y la Fiscala.

Comprende una parte plana, donde se concentra gran parte de la población. Esta es la parte más antigua. La otra parte no está urbanísticamente bien organizada, donde se encuentran canteras y chircales. Comienza a expandirse desde los años cuarenta y cincuenta, cuando se presentan en el país grandes migraciones de población, huyendo de la violencia. (Alcaldía de Rafael Uribe Uribe, 2012) pag.3

Se destacan tres etapas importantes en la conformación del territorio:

- 1925-1950: surgimiento de barrios obreros como Santa Lucía, Olaya, Libertador, Bravo Páez, Marco Fidel Suarez, San Jorge y Centenario; durante la década del cuarenta surgen El Claret, El Inglés y Murillo Toro.
- 1950-1980: urbanizaciones planificadas como el Quiroga, junto a asentamientos ilegales (“invasiones”) como las Colinas.
- Conformación de barrios populares como Villa Gladys, reconocido por sus polvoreras, Los Chircales, Socorro, El Consuelo, Molinos, Palermo Sur, Mirador y San Agustín. (Alcaldía de Rafael Uribe Uribe, 2012, p. 3).

La localidad Rafael Uribe Uribe está ubicada en el sur-oriente de la ciudad y limita al norte con la localidad de Antonio Nariño; al sur, con la localidad de Usme; al oriente, con la localidad de San Cristóbal; y al occidente, con la localidad de Tunjuelito. Tiene una extensión de 1.388 hectáreas (Alcaldía de Rafael Uribe Uribe, 2012, p. 3).

De acuerdo con el documento técnico soporte del Decreto 619 del 2000, por el cual se adoptó el Plan de Ordenamiento Territorial, las UPZ de la localidad Rafael Uribe Uribe se clasificaron así: San José, Quiroga, Marruecos, Marco Fidel Suarez, Diana Turbay y Parque Entre Nubes.

La UPZ Quiroga es de tipo residencial consolidado y se localiza en el extremo norte de la localidad. Esta UPZ limita al norte con la avenida Primero de Mayo; al oriente, con la avenida Caracas; al sur, con el límite administrativo, entre las localidades de Tunjuelito y Rafael Uribe Uribe, (que corresponde al costado norte de la Escuela General Santander y al costado sur de los barrios El Claret y Santa Lucía); y limita, al occidente, con la avenida General Santander (Cra. 27). En la UPZ Quiroga, que se ubica en la zona plana de la localidad, la vivienda de estrato 3 y el comercio predominan.

En la localidad se ubica una parte del Sector Parque Entre Nubes, el cual tiene una extensión de 37 hectáreas.

Contexto de la Iniciativa

El Colectivo sin Frontera se encuentra ubicado en el colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, institución perteneciente a la UPZ Quiroga de la localidad Rafael Uribe Uribe.

Contexto Económico, Educativo y Social De Bogotá, visto desde la localidad Rafael Uribe Uribe

Según se encuentra registrado en el Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas, para la localidad de Rafael Uribe Uribe (2013-2016) **ésta cuenta con 377.704 habitantes**, los cuales representan el 5,2% del total de población de Bogotá. . Para el 2009, el 48,2% de los habitantes del sector se encuentra en el estrato bajo; el 39,7% en el medio-bajo; el 10,3% en el bajo-bajo y el 1,8% clasificado sin estrato. (Alcaldía de Rafael Uribe Uribe, 2012, p 7).

Por otra parte, en el sector educativo, para el 2013 se encuentran matriculados 65.799 estudiantes del sector. Este número representó el 7,45% del total de alumnos matriculados en la ciudad. De ellos, 61.280 se encuentra en colegios oficiales distritales (93,13%), 2.947 matriculados en colegios en contrato (4,52%) y 1.545 matriculado en colegios en concesión (2,35%). De igual forma, la primaria es el nivel de escolaridad que mayor cantidad de matriculados reporta -26.466- siendo esto un 40,05%. Por su parte, la secundaria reporta 24.385 y el preescolar reporta 5.702 con un 8,13%. (Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá, 2013)

Contexto de Los Jóvenes en la Ciudad de Bogotá

El informe de Juventud, presentado por la secretaria de hacienda de Bogotá, en el año 2013, indica que la población joven en Colombia para el año 2012 es de 11 millones de

personas (49% mujeres y 51% hombres), lo cual representa el 23,7% de la población total del país, según fuentes del DANE.

De acuerdo con el análisis de las pirámides poblacionales, el país está pasando por un momento de transición demográfica, que implica el envejecimiento de la población como consecuencia del descenso de los niveles de fecundidad. Esto ocasiona una menor participación de la población infantil. Actualmente, Colombia está atravesando por la etapa del “bono demográfico” o “ventana de oportunidad”, que es aquel período en que la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida, en relación con la de personas en edades potencialmente inactivas. El inicio de este fenómeno se remonta al año 2005 y podría prolongarse durante diez años. (Secretaría de Hacienda, 2013)

Bogotá no es ajena a estas tendencias. Por el contrario, su población inició un período de envejecimiento progresivo, con reducción de la tasa de natalidad y estabilización. Incluso se está dando una reducción de la de mortalidad, propiciando un lento relevo de la población joven, a lo cual se suma el aumento gradual de la población adulta. (Secretaría distrital de planeación, 2010)

Para el 2013, los y las jóvenes en Bogotá, entre 18 y 26 años, eran 1'167.063, cifra que equivale al 15.2% del total de la población estimada para ese mismo año. De esta población, el 51% son hombres y el 49% mujeres.

De acuerdo con las proyecciones a 2020, la población entre 18 y 26 años mantendrá una tasa de crecimiento positiva hasta el año 2017 y empezará a decrecer a partir del año 2018.

La población total de Bogotá se encuentra concentrada en las localidades de Kennedy y Suba, con cifras que supe-

ran el millón de habitantes; seguidas por Engativá, con más de 800.000; Ciudad Bolívar y Bosa, con población por encima de los 500.000; y Usaquén y San Cristóbal con más de 400.000 habitantes. En este sentido, se puede deducir que la mayoría de población bogotana se localiza hacia el norte, en la periferia suroccidental y en parte del suroriente de la ciudad.

De acuerdo con la secretaria de planeación distrital (SDP, 2010) desde el punto de vista territorial, las mayores concentraciones de población joven en Bogotá en el año 2010 (1.665.890) se dieron en Suba y Kennedy, donde se ubican 229.284 y 228.535 personas jóvenes respectivamente, equivalentes al 13,8% y 13,7% del total de la población joven en la ciudad. De igual forma, Engativá y Ciudad Bolívar contemplan una concentración de población joven, en 182.575 personas para la primera localidad y 152.133 para la segunda, equivalentes a 11,0% y al 9,1% del total de los jóvenes. Bosa, Usaquén y San Cristóbal concentran 131.860, 100.902 y 96.349 jóvenes, respectivamente, equivalentes al 7,9%, 6,1% y 5,8% del total de la población joven.

Las localidades con menos jóvenes son La Candelaria, Los Mártires, Antonio Nariño, Santa Fe, Chapinero y Teusaquillo, donde se encuentran aproximadamente entre 6.000 y 31.000 habitantes jóvenes, los cuales representan a su vez cerca del 0,4% y 1,9% de la población joven de la ciudad.

Por su parte Tunjuelito, Barrios Unidos, Puente Aranda, Fontibón, Rafael Uribe Uribe y Usme concentran entre 47.000 y 89.000 jóvenes, que equivalen a una población entre el 2,8% y el 5,4%

Los diagnósticos sobre la población joven de Bogotá dan cuenta de los avances del Distrito en las coberturas de educación básica y secundaria, en la afiliación al Sistema General de Seguridad Social en salud, tanto en el régimen subsidiado como contributivo (Véase Secretaria distrital de planea-

ción, 2010). De igual forma, se evidencia un aumento de la participación de la población joven en el conjunto de la Población Económicamente Activa, particularmente de las mujeres. Los hechos negativos en esta materia son el aumento en los niveles de desocupación, subempleo e informalidad.

Según el documento “Caracterización de las y los Jóvenes en Bogotá- 2011”, expedido por la Secretaría Distrital de Planeación -Dirección de Equidad y Políticas Poblacionales-, se puede afirmar que la juventud de Bogotá ha estado expuesta a una serie de factores que dificultan la exigibilidad de sus derechos y afectan su calidad de vida. Entre estos factores están: las enfermedades mentales (i.e. todas las conductas relacionadas con el uso indebido de sustancias psicoactivas, las violencias, el maltrato, las relaciones de conflicto, las conducta suicida, entre otros) y las enfermedades relacionadas con la vivencia inadecuada de la sexualidad, (como son el aumento de la incidencia de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH/SIDA; la falta de servicios de atención integral para los y las jóvenes; el aumento de las tasas de embarazo a edades cada vez más tempranas y el alto porcentaje de embarazos no planeados).

Igualmente, las condiciones económicas, sociales y culturales, que atenúan a las familias, hacen que los y las jóvenes desempeñen roles distintos a los propios de este ciclo vital, teniendo que asumir responsabilidades laborales a temprana edad. La oferta de educación superior se ve afectada por sus altos costos y, en consecuencia, se presenta la focalización en la educación media. Estos factores dificultan la realización integral de los y las jóvenes y, por lo tanto, de su desempeño laboral. Este se ve afectado con bajos ingresos y falta de posicionamiento dentro de las organizaciones empresariales.

Historia de la Experiencia



La experiencia del Colectivo Sin fronteras. La experiencia corresponde a una propuesta conformada por un grupo de alumnos, ex alumnos y al profesor Alfredo Centeno del Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta (Institución Educativa oficial de Bogotá). Ha sido apoyada por el Colectivo Hombres y Masculinidades, la Fundación para la Reconciliación, (FICONPAZ), la Secretaría de Educación y Corvínculos. “Colectivo Sin Fronteras” es una experiencia caracterizada por prácticas formativas juveniles de sensibilización y de participación en torno a los Derechos sexuales, reproductivos y la convivencia ciudadana. En esta, los y las jóvenes han tenido oportunidad para un encuentro personal consigo mismos, desde una propuesta crítica de transformación de prácticas e imaginarios, que afectan la calidad de vida personal y social (el machismo, la agresividad, la violencia, la discriminación, el matoneo).

Integrantes del proyecto fronteras, alumnos y exalumnos.

El proyecto ha venido operando en el enfoque de derechos y de género. La convivencia y la superación del patriarcado son “ideas fuerza” a nivel personal y grupal. A través de diversos espacios de formación y sensibilización, los y las participantes «se llevan puestas las temáticas, como pren-

das y sellos en sus corazones, ya que se trabaja con el criterio de *Si queremos cambiar a los demás debemos primero cambiar nosotros mismos*» (Centeno, Alfredo, entrevista 2014).

Las temáticas abordadas en el colectivo se refieren al desarrollo de la sexualidad, los derechos sexuales y reproductivos, la identidad de género, las nuevas formas de relacionarse, las nuevas masculinidades y las nuevas feminidades. La estrategia central es el trabajo vivencial participativo y propositivo, de manera que se genere un impacto en los estilos de vida.

En el año 2005, en el colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, emerge la iniciativa, propuesta por el profesor Alfredo Centeno. Dicha iniciativa se enfoca en trabajar el tema de convivencia, mediante las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE, de la Fundación para la Reconciliación) Esto surgió debido al alto índice de agresividad presente entre estudiantes y sus encuentros con otras figuras de autoridad (i.e. profesores y padres de familia).

En aquel entonces, la institución educativa vivió una situación muy compleja, debido a las constantes confrontaciones entre pandillas dentro y fuera del colegio. Esta crisis se hizo evidente en las constantes expresiones de violencia, caracterizadas por el uso de armas blancas, las agresiones físicas y verbales, y los desmanes con los bienes de la institución.

Paralela a la problemática de las pandillas, se encontraba otra situación coyuntural: el embarazo en adolescentes, donde, para la época, hubo un incremento significativo de este fenómeno social en la institución. En el marco de dichas problemáticas, se promueve un trabajo de intervención desde el Colectivo Hombres y Masculinidades, acompañados por Javier Omar Ruiz, José Manuel Hernández y Alfredo Centeno, miembros del colectivo; y la Fundación para la Reconciliación, con el acompañamiento del padre Leonel

Narváez y Paula Monroy, mediante las ESPERE. Con estas ONG's, se propone la implementación de una estrategia de talleres de cuerpo, interiorización personal y cine foros, para generar ejercicios de sensibilización que facilitaran mejores dinámicas de convivencia escolar y la vivencia de los derechos sexuales y reproductivos. Durante este proceso, se contó con la participación de Giovanni Ospina, Manuel Hurtado, Víctor Álzate y María Poveda, estudiantes de grado once, entre otros.

En el mismo año, por medio del Colectivo Hombres y Masculinidades, , se aborda el tema de los Derechos Humanos y los Derechos Sexuales y Reproductivos, desde una perspectiva de género (masculinidades y feminidades).

A partir de estos dos programas de trabajo, se dio capacitación a un amplio grupo de estudiantes sobre temas de convivencia, resolución pacífica de conflictos, prácticas de reconciliación, liderazgo juvenil, nuevas masculinidades y feminidades, sexualidad con equidad de género y ejercicio de derechos. Dados los resultados, se vio importante potenciar de allí en adelante el liderazgo juvenil, con miras a seguir desarrollando el Proyecto.

Las primeras acciones que se realizan son una réplica de una bitácora que fue asignada al colectivo por las ESPERE, trabajando el tema de convivencia, desde ejes transversales como: empatía, formación afectiva y liderazgo, entre otras. Estas temáticas se distribuyeron entre seis y ocho sesiones, las cuales tenían como propósito impactar positivamente la convivencia y la reducción de los índices de violencia.

Estos talleres se implementaron con los grados octavo, noveno y décimo, en los espacios cedidos por los profesores; aunque, por lo general, se trabajaba en la jornada contraria. Cada sesión estaba estructurada en cuatro momentos con una introducción llamada “rompe hielos”, que buscaba hacer un desbloqueo corporal con una actividad grupal; otro

denominado “cotorreando”, como preámbulo del desarrollo de la temática, y una actividad de cierre.

De esta forma, para el año 2006 se continúan las actividades en el tema de convivencia y reconciliación, esta vez con el apoyo de la Red de Jóvenes por la Reconciliación, junto con el Colectivo Hombres y Masculinidades.

Durante ese año, se capacitaron muchos estudiantes de todo el colegio. Se dio el caso de un grupo que se fue constituyendo como semillero de Promotores y Promotoras Juveniles de los temas señalados. Todo esto bajo la siguiente premisa: *“el taller y las temáticas se llevan puestas: inicialmente, pasan por el cuerpo y, posteriormente, quedan en la memoria”*.

En el año 2007, con las capacitaciones del Colectivo Hombres y Masculinidades, se abordaron temáticas sobre el cuerpo y la sexualidad, orientados por Javier Omar Ruiz y José Manuel Hernández. Además, se continuó el trabajo con las ESPERE, con la participación de estudiantes de grado once.

Para el año 2008, se cuenta con la oportunidad de unir las metodologías de las ESPERE y del Colectivo Hombres y Masculinidades, para formar a los capacitadores. Las actividades que el grupo propone se visibilizaban al interior de la institución, en las izadas de bandera, en actos culturales y en los salones de clase. Ese año, se graduaron de once los estudiantes Giovanni Ospina, Manuel Hurtado, Víctor Álzate, María Poveda y se presenta el primer colapso: no había líderes que continuaran con el trabajo y la formación que ellos habían adquirido.

Ante esta coyuntura, en el 2009, Alfredo, José Manuel y Javier Omar -miembros ya mencionados del colectivo-, asumen la conducción del grupo, mediante talleres de capacitación con los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Distrital (IED) Clemencia Holguín de Urdaneta.

En algunas ocasiones, contaron con el apoyo de los egresados del año anterior.

De esta forma, durante el 2009, la Secretaría de la Mujer realiza capacitaciones sobre el tema de la comunicación no violenta hacia las mujeres, para luego grabar algunos anuncios radiales que se iban a grabar en la emisora Colmundo Radio. Se realizan varios de estos anuncios sobre temáticas relacionadas con derechos sexuales y reproductivos (DSR), financiados por la misma Secretaría de la Localidad Rafael Uribe Uribe. Los contenidos de las piezas comunicativas pretendían sensibilizar a la comunidad sobre el tema. Simultáneamente, el trabajo que se venía desarrollando, con la Fundación para la Reconciliación, fue propuesto ante la Secretaría de Educación Distrital (SED) como una experiencia exitosa para dar a conocer a una comisión de educadores del Reino Unido, interesados en la temática del manejo de la convivencia en las instituciones educativas. Con base en este evento, la SED, a través del Convenio Prometeo – Fondo de población de las Naciones Unidas /FNUAP, realizó un aporte económico de cinco millones de pesos, para la formación y fortalecimiento del grupo de estudiantes de séptimo a once grado, en los temas de convivencia y derechos sexuales. Posteriormente, se realizaron talleres con estudiantes de la institución educativa. Durante este tiempo, se contó con el apoyo de los padres de familia para el desarrollo de las actividades. Se llevaron a cabo convivencias, campamentos, talleres, conversatorios, cine foros, etc. También en este año se realizó una convocatoria para proponer el nombre del grupo, el cual se bautizó como **“Fronteras tras fronteras, derechos sin fronteras” (FFDF)**.



Taller de pintura corporal. 2013



Participación del Grupo en la marcha por la paz. 2015



Performance sobre la violencia contra las mujeres. 2009

Finalizando el 2009, se presenta una crisis al interior del colectivo, con el retiro de algunos participantes, debido a pérdida del año, cambio de colegio graduación de estudiantes, entre otros.

En el 2010, se hace convocatoria para la reactivación del proyecto FFDF. Ese año, la Secretaria Distrital de Integración Social, junto con la fundación Restrepo Barco, realizó una convocatoria a organizaciones no gubernamentales que trabajan el tema de Sexualidad, específicamente sobre embarazo adolescente, para ofrecer capacitación sobre el tema. El Colectivo Hombres y Masculinidades fue seleccionado por dicha convocatoria, vinculando al Proyecto FFDF. Para ese año, al interior de la IED se erradicó el embarazo no deseado en adolescentes. El evento de socialización del proceso se realizó mediante una entrevista muy nutrida a los integrantes del grupo y al docente, en Canal Capital, siendo la primera aparición del Proyecto Fronteras en los medios de comunicación.

Durante el mismo año, con el apoyo del Colectivo Hombres y nuevas Masculinidades, la Fundación para la Reconciliación, la SED y la Secretaría de integración social, el FFDF continuó buscando la forma de establecer nuevas oportunidades de formación, para fortalecer el accionar juvenil y político del grupo, en los distintos escenarios de participación.

Seguidamente, durante ese año el colectivo comienza a trabajarse la *psicomagia* de Alejandro Jodorowsky¹⁷. Esta técnica consiste en hacer diferentes tipos de representaciones corporales, buscando tener alguna forma una liberación, provocando una reacción consciente de las emociones que tenga el individuo reprimidas. Este proceso fortaleció la es-

¹⁷ La psicomagia consiste en dar consejos para solucionar problemas, aplicando de forma no supersticiosa las técnicas de la magia. Los elementos con los que se cuenta son toda clase de actos simbólicos que puedan ser propuestos a una persona", (Jodorowsky, 2004, p. 70). La psicomagia depende de soluciones creativas muy simples en las que yo no tengo ningún límite.(p. 73) .La psicomagia no pretende ser una ciencia, sino una forma de arte que posee virtudes terapéuticas, (p. 50). Jodorowsky, A. (2004). Psicomagia. Madrid, España: Siruela.

tima, la confianza y el concepto personal en los estudiantes del grado noveno.

(...) en un viaje en Transmilenio, una niña del FFDF representa la situación de una joven embarazada que no cuenta con el apoyo de su pareja ni de sus padres. La niña se ve abocada a responder a las preguntas o a comentarios de los pasajeros. Esta experiencia fue significativa para esta joven, en cuanto aprendió que disponía de recursos personales para enfrentar esa situación, teniendo en cuenta que se consideraba una persona muy tímida. (María, encuentro *in situ*, 2013).

Adicionalmente, se participó en un campamento realizado por FICONPAZ, en Cachipay, Cundinamarca, donde como proyecto, “Fronteras...” compartiría su experiencia sobre la organización juvenil, en los temas de sexualidad y convivencia pacífica, con un grupo de colegios oficiales y privados, religiosos y laicos. Con estos colegios, se pretendió hacer un ejercicio de cartografía social, sobre los temas en mención.





Imágenes: Campamento en Cachipay(Cundinamarca) con FICONPAZ (2010) y Taller de convivencia con niños y niñas, Foro Distrital de experiencias juveniles.

Por otra parte, al culminar el 2010 se graduaron los jóvenes activistas Camilo Bohórquez, Ronald Delgado, Milena Poveda, Julieth Aya, Lorena Cañón y Salomón Montaña, generando un nuevo periodo de crisis, ante la ausencia de relevo.

Para el año **2011**, este grupo de exalumnos se capacita en la RED Jóvenes para la Reconciliación, que hace parte de las ESPERE, en formación afectiva, liderazgo, empatía, comunicación asertiva y manejo de emociones. Se pretendió promover la conciencia sobre la sexualidad y el género, desde la convivencia.

Una vez empoderado, el grupo decide darle continuidad al Proyecto Sin Fronteras, al asumir la capacitación de estudiantes de grados séptimo a once, en horarios negociados con la coordinación académica del Colegio, mediante talleres de dos horas semanales.

Durante el 2011, se continúa en la línea de formación de Convivencia; sin embargo, en esta oportunidad, el apoyo de la Secretaria de Educación se canaliza por medio de la Fundación Instituto para la Construcción de la Paz (FICONPAZ) de la Arquidiócesis de Bogotá. La capacitación consistió en unos talleres de Cartografía Social, donde se identificaban

los lugares de riesgo en los diferentes entornos en los que se movilizaban los integrantes del Proyecto. Se tenía que dar una justificación del por qué eran peligrosos y cómo se podían promover acciones para cambiar la concepción de los mismos.

De esta experiencia, Ronald Delgado propone hacer Cartografía corporal, la cual consistía en identificarse y reconocerse como sujeto. Para hacer cierre del proceso de capacitación con FICONPAZ, se realizó un campamento de supervivencia en la laguna de Pedro Palo, en La Mesa, Cundinamarca.

Vale la pena indicar que, en promedio, cada año se ha venido trabajando con unos 60 jóvenes y varios padres y madres de familia, con el propósito de sostener los resultados a mediano y largo plazo, consolidando a grupos de promotores y promotoras Juveniles.

Además, los promotores fueron invitados a realizar talleres sobre pautas de convivencia pacífica, y de salud sexual y reproductiva en los colegios Pablo Freire de Usme, en Las Acacias de Ciudad Bolívar, en el Gustavo Retrepo de la Localidad Rafael Uribe Uribe, y en la ONG “Casitas Bíblicas”¹⁸ de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Bogotá.

Igualmente, el proyecto continúa adelantado dinámicas de activismo público¹⁹, en fechas asociadas a los Derechos de

18 Las Casitas Bíblicas (= CB) tienen su origen en la acción pastoral de las congregaciones religiosas católicas insertas en el sector de Diana Turbay – Palermo Sur – San Agustín, Suroriente de Bogotá, a partir de la década del 1980. En estos años, las Hermanas Asuncionistas llegaron al barrio Diana Turbay. Ellas acudieron a Dimensión Educativa, para asesorar el trabajo comunitario de las Hermanas en estos barrios marginalizados. “Casitas Bíblicas es una organización comunitaria y popular que anima, acompaña y forma desde el contexto urbano y desde lecturas liberadoras de la fe a personas, familias y grupos del Suroriente de Bogotá para una convivencia en paz con justicia, equidad, respeto y solidaridad. Junto con procesos sociales afines construye espacios para el diálogo y la incidencia socio-política y teológica. Para alcanzar estos propósitos de transformación trabaja con todas las generaciones principalmente en los campos de Biblia, Ecología, Soberanía Alimentaria y Relaciones entre Mujeres y Hombres.”

19 Se entiende por activismo público la participación directa del grupo del Proyecto Fronteras en espacios públicos, con el objeto de hacer una presencia política como sujetos de derechos.

las Mujeres. Se participa en marchas, plantones, *performances*, entrevistas en radio y televisión, en la llamada “Marcha de las Putas” en Marchas de grupos de LGBTI, durante el día de la no violencia hacia las mujeres, en la Marcha de las Faldas, entre otras.



Imagen: Activismo público, MARCHA DE LAS FALDAS, no a la violencia contra las mujeres.

De otra parte, los jóvenes del grupo participaron en la campaña “Sin mi puño y con mi letra”, liderada por la Red Nacional de Mujeres, con el propósito de que los hombres firmaran un pacto por medio del cual se comprometían a ser agentes de cambio contra la violencia hacia la mujer. Los jóvenes del proyecto llegaron a esta campaña a través de Román Alexis, miembro del Colectivo Hombre y Masculinidades.

Como consecuencia del trabajo anterior, los jóvenes Camilo Bohórquez y Ronald Delgado fueron invitados por el Colectivo Hombres y Masculinidades a hacer un trabajo orientado a transformar el imaginario de lo que es ser hombre, concibiendo las nuevas masculinidades y fortaleciendo el trabajo en equipo con las comunidades, en Cartagena y Sincelejo.

En el año de **2012**, el proyecto es invitado por la Mesa LGTBI de la Localidad Rafael Uribe Uribe, a presentar una

comparsa alusiva al desplazamiento forzado. Se requirió para esto de algunas clases de teatro callejero, las cuales promovían el uso consciente de la respiración y el movimiento del cuerpo para seguir en la construcción e identificación del mismo. Esto se hizo con el fin de presentarse en el festival que desarrollaba la mencionada comunidad LGTBI.

Ese año, el Proyecto Sin Fronteras participó en izadas de bandera y cine foros al interior de la IED. Igualmente, el FFDF se hizo visible por medio de comparsas en marchas públicas, presentaciones en el Planetario y en la conmemoración del aniversario de Rosa Elvira Cely²⁰, haciendo una puesta en escena sobre el machismo, con la cual visibilizaban las distintas formas de comprender la masculinidad y el ejercicio relacional con las mujeres. También hubo participación en la Casa de Igualdad para la Mujer, de la localidad Rafael Uribe Uribe.

Adicionalmente, durante ese año se realizó otro campamento en Cachipay, orientado a profundizar los dos ejes temáticos: convivencia y sexualidad. Esta actividad sirvió de cierre para el año 2012.



Taller de capacitación para el grupo en Choachì, Cundinamarca.

20 Mujer víctima de feminicidio.. Este sucedió en Bogotá en el año de 2012

Para el **2013**, el proyecto se movió en dos ámbitos: uno el de la capacitación y otro el del trabajo de práctica social. En el primer caso, se trabajaron varias sesiones con el propósito de fortalecer tanto lo conceptual como lo vivencial. En el segundo, se desarrollaron actividades de réplica, tanto al interior del colegio con los/as demás estudiantes, como en otras instituciones de la ciudad.



Taller de capacitación y sensibilización al grupo en la IED.



Taller de reconocimiento corporal



Campamento de profundización en reconocimiento corporal. Choachí, Cundinamarca

Dado que el grupo de integrantes del Proyecto se incrementa, al ser visibilizado su trabajo y resultados al interior del colegio, se requirió desarrollar sesiones de nivelación con el grupo. Dicho grupo venía haciendo trabajo en psicomagia, por medio de varias jornadas de sensibilización con el pleno de estudiantes. En este momento, se conforman dos grupos para el proceso de capacitación y demás actividades. Los grupos trabajaron de forma paralela y alternada sobre asuntos de Convivencia (con la Red de Jóvenes), cultura y paz (junto con CORVINCULOS y FICONPAZ), género y derechos sexuales (En colaboración con el Colectivo Hombres y Masculinidades).

CORVINCULOS²¹, llega al proyecto, financiado por Caritas. Las acciones estuvieron dirigidas a la elaboración de unos murales por fuera del colegio. Se trabajó el tema de la objeción de conciencia y sobre el tema se realizaron diversos talleres. Esta fundación financió el cierre de año de actividades del FFDF con un campamento en Choachí, Cundinamarca. Adicionalmente, el Proyecto trabajó una serie de talleres de Pintura corporal, los cuales se desarrollan en las instalaciones de Casitas Bíblicas.

21 Entidad sin ánimo de lucro que trabaja desde una perspectiva humana en la prevención de la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado, y otras formas de violencia. La entidad propone procesos de cambio hacia el fortalecimiento de la democracia en Colombia.



Taller de pintura corporal.

Para el año del **2014**, en colaboración con CORVÍNCULOS, se desarrollaron varios talleres sobre identidad de grupo y sistematización de la experiencia del proyecto, del que se derivaron algunas piezas comunicativas, representativas de acciones de paz y convivencia. Estas se utilizaron para divulgar las prácticas de no violencia en Instituciones educativas, oficiales y privadas, así como en dependencias distritales (Por ejemplo: en la Casa de la Igualdad de oportunidades para las mujeres, en la Secretaría de movilidad y tránsito -transporte escolar-, en la Secretaría de Salud -Hospital Rafael Uribe Uribe-, en el Centro administrativo de educación local- CADEL, entre otras). Asimismo, se elaboró adicionalmente un folleto, destinado a dar a conocer el FFDF.

El ejercicio anterior, junto con el trabajo adelantado con el Colectivo Hombres y Masculinidades, permitió al grupo de exalumnos identificar la necesidad de gestionar, de manera independiente a la IED, su participación en eventos y en la realización de actividades. Esto dio lugar al surgimiento de FFDF como *Colectivo Sin Fronteras* (CSF), sin por ello

dejar de lado la vinculación de los estudiantes del colegio Clemencia Holguín de Urdaneta.

Como resultado de esta transformación, el Colectivo sin Fronteras empieza a presentarse en diversos escenarios de orden distrital ,como la Feria Internacional del Libro (abril, 2014) en el Stand de la Secretaría de Educación Distrital -con un taller de sensibilización a estudiantes, ante las violencias de género y con un performance sobre el tema-.

En mayo del mismo año, se promueven actividades relacionadas contra la violencia de género, en el sistema de transporte público Transmilenio, mediante consignas y performances relacionados con las nuevas masculinidades y género. En los vagones de las estaciones de la Localidad Rafael Uribe Uribe, se contó con la participación de estudiantes y demás usuarios del servicio, en las horas de mayor confluencia.

Adicionalmente, la Secretaria de Educación Distrital invita a iniciativas juveniles a conformar una Red sobre el tema de Derechos sexuales y reproductivos de los y las jóvenes, en los que la experiencia del CSF es relevante. Igualmente, se mantiene el record de cero embarazos adolescentes en la IED Clemencia Holguín de Urdaneta. Para ello, se convoca a un campamento en Girardot, Cundinamarca, que formaliza la Red SER, la cual pretendía establecer comunicación entre los actores, para el diseño de estrategias orientadas a la prevención de los embarazos adolescentes.



Campaña de no a la violencia contra las mujeres en Transmilenio



Presentación de la experiencia en el foro educativo distrital, SED Bogotá.

Después del campamento en Girardot, la Secretaría de Educación Distrital organiza un Encuentro de experiencias juveniles sobre Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR), para proponer la inclusión del tema en la malla curricular

de los colegios oficiales. Se toma en cuenta el aporte de cinco de ellos, incluida la experiencia del Clemencia Holguín de Urdaneta con el CSF.

A mediados de año, la SED convoca a varias experiencias juveniles a participar en las INCITAR²². En este evento, participa el CSF con el proyecto *Arte y transformación de imaginarios culturales y sociales*. Este incluyó en un concierto de música juvenil de grupos invitados por el CSF (hip-hop, rap, ska) y elaboración de murales por parte del CSF, alusivos a la convivencia y a los DSR.



Realización de la INCITAR, con un concierto musical de música juvenil y murales alusivos a la convivencia pacífica.

En el mes de agosto, la Alcaldía Mayor de Bogotá, invita al CSF a participar en el Festival de Verano de Bogotá, representando a la Secretaría de Educación mediante la conducción de una actividad que hiciera visible la participación de los géneros en los ambientes de diversión y entretenimiento.. Para esto, el CSF diseñó un *performance* sobre la

22 Las Iniciativas de Transformación Ciudadana (INCITAR) constituyen una de las estrategias del Proyecto de educación para la Ciudadanía y la Convivencia de la Secretaría de Educación del Distrito. Son apoyo para la creación de oportunidades de aprendizaje dirigidos a grupos formados por miembros de la comunidad educativa y barrial.

Violencia de género y un taller de sensibilización con los asistentes.. Dicho taller se implementó durante la jornada.



Presentación del concierto de grupos juveniles.

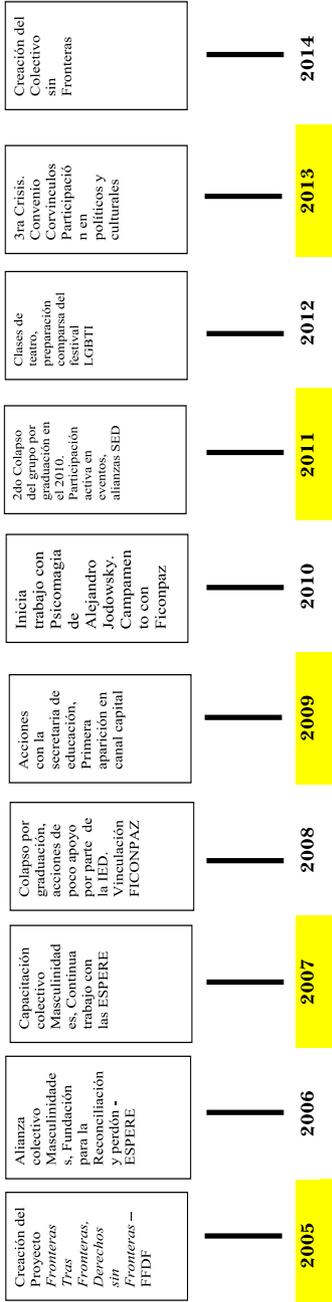
Posteriormente, el CSF participó en un Taller con FI-CONPAZ en Santandercito, Cundinamarca, con un grupo de Jóvenes de diferentes arquidiócesis (reunidos por el JA-FET- Jóvenes en acción por una fe transformadora) para trabajar, movilizar y lograr comprensiones del cuerpo como templo y como manera de vivir con Dios.

El Colectivo Sin Fronteras ha logrado consolidarse como grupo juvenil a nivel local, distrital, nacional e internacional, por el impacto social de sus acciones. Además de las ya expuestas, ha participado en los plantones asociados a las campañas de: Cero tolerancia a todo tipo de discriminación, No violencia a las mujeres y en Pactos de no agresividad entre los hombres. El CSF también ha estado presente en las Conmemoraciones del Día de la Mujer (8 marzo), Día de la Diversidad Sexual (28 de junio), Día de la No violencia contra las mujeres (25 noviembre), Día de las Masculinidades con equidad de género (20 de agosto), entre otras.



Participación del grupo fronteras en la organización de la RED de Educación sexual distrital

LINEA DE TIEMPO



2006: "El taller y las temáticas se llevan puestas" inicialmente pasan por el cuerpo y posteriormente quedan en la memoria,

2008: Se unen las metodologías que se venían desarrollando, con el ánimo de poder tener más impacto en los jóvenes y las acciones que se adelantan.

2009: Se bautiza el proyecto con *Fronteras, Derechos sin Fronteras* - FEDEF, se hacen anuncios radiales publicitarios sobre los derechos sexuales y reproductivos, se hacen nuevas convocatorias para ampliar el grupo, tienen su primera aparición en T.V. canal capital

2010: Convenio Prometeo - Fondo de las Naciones Unidas /FNUAP*. Dada esta posibilidad se unen los dos programas (Convivencia, acompañado por la Red de Jóvenes, y Género y DSR por el Colectivo Hombres y Masculinidades)

2011: Talleres FICONPAZ de cartografía social, capacitación y campamento a la red de jóvenes. Con el colectivo Hombre y Masculinidades acompañan proceso en la costa. Talleres en otras IED del Distrito y acompañamiento en talleres de ética y ciudadanía.

2012: Participación activa en distintas actos conmemorativos de la ciudad

2013: El proyecto se movió en dos dimensiones: capacitación y trabajo de práctica social. Se hacen talleres con pintura corporal

2014: Participación en la feria del libro a través de la SED;activismo, plantones, creación Colectivo Sin Fronteras, talleres con FICONPAZ. Financiación INCITAR.

Actores y Prácticas del Colectivo Sin Fronteras

Los integrantes del Colectivo Sin Fronteras son estudiantes de grados octavo a once y egresados de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta. Además, hacen parte jóvenes de la localidad que desean conocer y comprender otras formas de relacionarse, así como de entender las masculinidades y feminidades.

El Colectivo lo conforman jóvenes de 14 a 22 años. Son 20 en promedio, aunque en los eventos que organiza la institución se convocan a, aproximadamente, 60 chicos y chicas. El Colectivo se hace presente en eventos como izadas de bandera y actos cívicos. Los jóvenes que participan de esta experiencia son motivados inicialmente por los mismos jóvenes que hacen parte activa del proceso. Igualmente, el profesor Alfredo Centeno de la IED motiva a la participación desde su cátedra.

Tanto el proyecto como el Colectivo se mantienen por considerar que las prácticas que desarrollan como grupo pueden modificar y transformar inicialmente sus propias realidades. Sus puestas en escena son apreciadas en los diferentes escenarios de participación a los que son invitados, llamando la atención para sumar esfuerzos por alguna causa en torno de los temas de Masculinidades, Género, Salud sexual, reproductiva y cultura, convivencia ciudadana, entre otros.

Prácticas

El Colectivo Sin Fronteras se ha caracterizado por utilizar distintas técnicas para poder desarrollar su accionar como grupo. Este ejercicio lo han venido fortaleciendo a lo largo de su recorrido y con base en la articulación que han venido consolidado con las distintas instituciones. Éstas los han formado e invitan a los distintos escenarios de participación ciudadana.

La premisa del taller está presente en el eslogan **“el taller y las temáticas se llevan puestas: inicialmente pasan por el cuerpo y posteriormente quedan en la memoria”**. Para ellos, se hace importante poder vivenciar todo lo que realizan, porque les permite comprender, de forma experiencial, las prácticas que desean modificar tanto en su vida cotidiana como en el contexto donde se desenvuelven. Tal como lo plantea Escudero (2007, p 151) “El cuerpo mismo se convierte en discurso puesto en acción, en elemento de choque y de protesta”. Esta idea ratifica al cuerpo como un elemento que permite una acción comunicativa.

Por otra parte, el significado del cuerpo, para los miembros del Colectivo, es mucho más que la materia orgánica; son las posibilidades que tienen a través del mismo, de poder conectar ideas, emociones, sentimientos, pensamiento y poder representarlos: “El cuerpo propio está en el mundo como el corazón está en el organismo”. (Escudero, 2007, p. 146).

Además, para hacer las comprensiones del cuerpo y de su territorio, en el 2011, el grupo con apoyo de FICONPAZ, comienza a trabajarse la cartografía social. Dicha cartografía es comprendida como:

(...)una herramienta que nos permite ganar consciencia sobre la realidad, los conflictos y las capacidades individuales y colectivas. Abre caminos desde la reflexión compartida para consolidar lecturas y visiones frente a un espacio y tiempo específicos, para generar complicidades frente a los futuros posibles en donde cada uno tiene un papel que asumir. La cartografía social invita a la reflexión y la acción consciente para el beneficio común” (García, 2014, p .2).

A través de los mapas elaborados, con la cartografía social se fortalece la identificación de la realidad local y se expresan los distintos elementos del territorio. A raíz de esta técnica los jóvenes, terminan aún más convencidos de que el cuerpo es su canal de expresión, ya que se le reconoce como

el primer mapa con el que conviven,. El cuerpo es su propio territorio.

Adicionalmente, el Colectivo sin Fronteras ha identificado que las manifestaciones representadas por medio del cuerpo pueden tener una incidencia de tipo comunitaria y ciudadana, en el contexto inmediato. Su trabajo y experiencia es un proceso participativo porque supone: “(...)la presencia del ciudadano en las decisiones que le afectan a nivel individual y colectivo. Es un proceso gradual de conciencia crítica y propositiva encaminado a fortalecer la gobernabilidad democrática” (Cordera y Seinbawm, 2009, p. 22). Estos jóvenes se han preocupado por los cambios que han vivido en su vida y en sus relaciones, para que ellas sirvan como evidencia de la posición crítica y propositiva en la cual se están formando. La posición es crítica, porque les permite ser escuchados y sentar su posición frente a los temas de su interés; y es propositiva, porque los dilucidan otras formas de comprender las relaciones humanas.

Según Cordera y Seinbawm (2009, p. 24): “Los jóvenes de hoy constituyen una generación preocupada por lo cercano, lo cotidiano, lo específico, lo que afecta al barrio, a la colonia, a la comunidad o hasta lo referido a sus afectividades” Es por ello que el profesor Alfredo Centeno dinamiza y moviliza a estos jóvenes, inicialmente en la IED, preocupado y con ganas de hacer un cambio; invitándolos a que expresen sus dinámicas personales y afectaciones familiares, junto con el Colectivo de Hombres y Masculinidades.

Para este colectivo de jóvenes, es fundamental el poder intercambiar, por medio del relato de experiencias similares, las fortalezas y las necesidades de ser escuchados. Ellos son conscientes de que hay muchos más jóvenes igual que ellos, con ganas de propiciar acciones que construyan otras formas de relacionarse.

De esta forma, es cómo, por iniciativa propia, los muchachos deciden convertirse en activistas y agentes de cambio, entendiéndose

(...)al activismo como un conjunto de líneas de acción política directa, cuyo objetivo es el cambio social, a través de la lucha constante e irreverente, en pro de los intereses de la sociedad en general y de nuestra comunidad en particular” (Voluntad Popular; 2014, p 4).

Los jóvenes del colectivo consideran las acciones que adelantaban, como un testimonio que se puede ofrecer, comprendiendo otras formas para referirse a sus propios pares, o a cualquier otro individuo, y asimismo estas se convierten de manera indirecta en ejercicios de convivencia ciudadana y un pensamiento político.

Otra herramienta con la que han venido familiarizándose los jóvenes del Colectivo Sin Fronteras es el performance, comprendiendo este como

(...) un amplio abanico de prácticas individuales y colectivas que tienen como denominador común la puesta en acción, la participación e interacción con la audiencia, la valorización de nuevos escenarios, de objetos, del cuerpo, etc.” (Martos y Vivas, 2010, p. 5).

Estos chicos han encontrado, por medio de la expresión del cuerpo y de la autonomía que tienen sobre el mismo, la posibilidad de generar sus propias dinámicas de relación o interrelación. El performance se ha utilizado como un canal significativo de comunicación, permitiéndoles manifestar sus consignas y formas de comprender el mundo.

Las circunstancias sociales, en las que se encuentran rodeados los jóvenes de la Comunidad Rafael Uribe Uribe, son una alerta que les permitió tomar distancia y tener otra mirada de las situaciones, concibiendo otras formas de resolver los problemas, a la hora de tomar una decisión. Es por ello que ven a la cultura, al teatro, al cuerpo en sí, como

formas para ser escuchados y valorados por otros. Como lo afirma Alexander (2005, p. 19):

La performance cultural es el proceso social mediante el cual los actores, individualmente o en conjunto, exhiben para otros el significado de su situación social. Este significado puede o no ser uno con el que ellos se adhieran subjetivamente; es el significado que ellos como actores sociales, consciente o inconscientemente desean hacerle creer a otros.

Sentidos de Paz

“No hay camino para la paz, la paz es el camino”

-Ghandi, (Citado por Muñoz, A. 2005, p 11)

Existen diversas representaciones históricas acerca de la construcción de paz. Ellas han permitido vislumbrar el panorama, la posición y la importancia que tiene esta en el mundo actual en la humanidad. *“La paz es el bien más querido, deseado y buscado ya que representa nuestro bienestar personal, grupal y de especie”*. (Molina & Muñoz, F 2004 cap. I, pag.2)

La comprensión social que se puede tener acerca de la paz, la manera como se entiende, piensa o se concibe ella en un grupo social o para un país en general, se puede vislumbrar desde la reflexión con preguntas acerca de: qué es la paz, cuáles serían las características que debería tener un contexto social (para que se consiga esa paz), qué tanto se anhela a la paz, cuáles serían esas características específicas que se debería tener para que en realidad haya, o se construya, una verdadera paz, etc.

También es importante tener en cuenta que, para que haya un verdadero sentido de paz, se debe trabajar para que ello sea una realidad. La paz no es una serie de meros sueños y anhelos de un país o nación. Para crear un verdadero sentido de paz en los seres humanos, se debe trabajar para que esta sea duradera, justa, con reparación, con reco-

nocimiento del otro como agente importante dentro de esa construcción.

La lectura de las situaciones que realiza a diario el colectivo, con el trabajo que promueve y con el cual llega a muchas personas, puede sensibilizar y concientizar sobre la validez de toda la dimensión expresiva. Al mismo tiempo el silencio y, sobre todo, la indiferencia son acciones que no permiten hacer visibles aquellas situaciones que ameritan hacerse públicas ante la sociedad. Las acciones del CSF son una manera de darle sentido a una paz abstracta.

El ser humano es el principal actor que le da sentido a estas prácticas de paz: que permite, mediante sus acciones, construir horizontes más claros y con mayor esperanza en las comunidades con las cuales comparte, trabaja e interactúa, de forma dinámica y significativa, acerca de la construcción de sentidos de paz.

El Colectivo está realizando permanentemente trabajos con para construir una mejor sociedad: más inclusiva, menos violenta y con una mayor sensibilidad, ante los conflictos y situaciones que se presentan o viven en la comunidad educativa, en el barrio o en la ciudad.

La paz es una realidad primigenia en todos los «tiempos» humanos, en los biológicos y los históricos. Es una condición ligada a los humanos desde sus inicios. La paz nos permite identificarnos como humanos, la paz puede ser reconocida como una invención de los humanos, la paz de los humanos es después proyectada al resto de los animales, la naturaleza y el cosmos. Contrariamente a lo que pensamos en muchas, ocasiones, es la paz la que nos hace temer, huir, definir e identificar la violencia. (Muñoz, F, 2001, pág. 1.).

Los sentidos y los significados, que socialmente son otorgados por los seres humanos en las experiencias vividas, permiten construir de manera simbólica situaciones que de una u otra forma van marcando lo social, y hacen que se

trascienda a través del tiempo y la historia. El “Colectivo sin Fronteras”, mediante el trabajo realizado con los jóvenes dentro y fuera de la ciudad, constituye, afianza y permite traspasar las fronteras invisibles que socialmente se han construido y que no permiten evidenciar el trabajo constructivo y positivo que se hace desde dentro hacia afuera.

Es así como el CSF ha venido realizando una ardua labor en la sensibilización social, tanto al interior de la IED, como con la comunidad externa, por medio de plantones, *performances*, talleres que de una u otra forma generan acciones de cambio, que generan transformaciones sociales y sensibilización humana, desde una perspectiva de paz y reconciliación consigo mismo, con el otro, con la sociedad y con el medio ambiente.

Con este trabajo que han realizado de manera ardua, a pesar de los detractores y la escasez de ayuda los jóvenes del CSF se han dado a conocer. Se han fortalecido como colectivo, convocando a más estudiantes y promoviendo más estrategias de cambio social, ante una sociedad que, en muchas ocasiones, es es incrédula ante este tipo de trabajo: “(...)no es hacer un trabajo por hacer, si no la posibilidad de compartir un saber; la responsabilidad social que demanda ese espíritu que le impregnan a esto, muy lúdico y que lo hacen sentir como una familia”. (Primer Encuentro *in situ*, 2014, p. 3).

Referencias

- Alcaldía de Rafael Uribe Uribe. (2012). *Plan de Desarrollo Económico, social, ambiental y de obras públicas para la localidad de Rafael Uribe Uribe 2013 - 2016*. Bogotá.
- Alexander, J. (2005). Pragmática cultural: Un nuevo modelo de performance social. *Revista Colombiana de Sociología*, 9 - 67.
- Álvarez Rodríguez, I. M. (2008). *Jóvenes agentes de cambio, guía práctica*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Carballeda, A. J. (2012). Cartografías e intervención en lo social. En J. M. Diez Tetamanti, H. B. Escudero, A. Carballeda, M. Barbarena, Z. Hallak, E. Rocha, y otros, *Cartografía Social:*

- Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación* (pág. 174). Buenos Aires: Universidad de la Patagonia.
- Cordera Campos, R., & Sheinbawm Lerner, D. (2009). Juventud y participación ciudadana. *Este país. Tendencias opiniones*, 21 - 26.
- Escudero, J. (2007). El cuerpo y sus representaciones. *Enrahonar* 38/39, 141-157.
- García, C. (2014). *Insumisos latinoamericano*. Tomado de: <http://www.insumisos.com/lecturas/insumisas/Historia%20urbana%20de%20los%20barrios.pdf>
- González, Fernando. (Diciembre-2007). Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos. *Revista de ciencias humanas*, 37, 7-25. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Hospital Rafael Uribe Uribe E. S. E.. (2012). *Diagnóstico Localidad Rafael Uribe*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá Humana.
- Jodorowsky, A. (2004). *Psicomagia*. Madrid: Siruela.
- Martos Núñez, E., & Vivas Moreno, A. (2010). *Performance, lectura y escritura*. España: Facultad de Ciencias de la Información (UCM).
- Muñoz, Francisco. A. (Ed.). (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada.
- Santacoloma, J (sf). *Devenir estudios para la paz*. Manizales: Documento de trabajo Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá. (2013). *Caracterización sector educativo. Localidad 18 Rafael Uribe Uribe*. Bogotá: Oficina asesora de Planeación.
- SDP, Caracterización de los jóvenes de Bogotá, Boletín No 20 de 2010 En: Secretaria Distrital de Planeación, "Diagnóstico de la población joven de Bogotá 2005- 2010".
- Voluntad Popular. (2014). *Activismo de Calle*. Venezuela: Formación Voluntad popular.

MOVIMIENTO DE NIÑOS Y NIÑAS SEMBRADORES DE PAZ

Diócesis de La Dorada – Guaduas

Juliana Santacoloma Alvarán
Patricia del Pilar Briceño Alvarado

A finales del año 2004 e inicios del 2005, la Pastoral Social “Caritas La Dorada”, junto a la Fundación Instituto para la construcción de la paz (Ficonpaz) vinculada a la arquidiócesis de Bogotá, promovió el desarrollo del Movimiento “Niños y Niñas sembradores de Paz en la Diócesis de la Dorada – Guaduas²³. *Sembradores de paz* es una propuesta orientada a la construcción de una cultura pacífica y solidaria, que responde, fundamentalmente, al “compromiso con la promoción de la niñez, especialmente cuando ésta se encuentra en situaciones que vulneran sus derechos”. (FICONPAZ, 2005, pág. 5)

De manera similar a las Iniciativas Locales de Paz (ILP) de la Pastoral Social, el “Movimiento de Niños y Niñas sembradores de Paz” se lleva a cabo en distintas regiones de Colombia. No obstante, este último cuenta con una propuesta pedagógica, centrada en el fortalecimiento de los-as animadores-as, niños, niñas y sus familias. La experiencia se expresa de manera particular en cada región, según el contexto, los escenarios y sus actores.

En este capítulo, se presenta una reconstrucción histórica de Sembradores, en la Diócesis de la Dorada – Guaduas, y un análisis tanto de sus prácticas como de sus sentidos, en torno a la construcción de paz. Este es el resultado de una larga conversación, donde confluyen las perspectivas y las voces de múltiples actores.

23 La Diócesis de La Dorada-Guaduas es una jurisdicción eclesiástica de la Iglesia Católica en Colombia. Su territorio está comprendido entre cuatro departamentos: Caldas, Cundinamarca, Antioquia y Boyacá.

Contexto del Movimiento “Niños y Niñas Sembradores de Paz” de la Diócesis La Dorada-Guaduas

La Experiencia de “Niños y Niñas sembradores de Paz”, Diócesis La Dorada-Guaduas, surge en el departamento de Caldas, en el municipio de La Dorada. Este municipio tiene aproximadamente 100.000 habitantes y se encuentra en el oriente del departamento, en la región del Magdalena Medio: una región que ha sido profundamente afectada por la confrontación entre actores armados (guerrillas, militares y paramilitares) y la presencia de megaproyectos, en un territorio considerado “estratégico” por su ubicación geográfica y biodiversidad.

La Dorada tiene una superficie de 574 Km²; está a 178 metros de altura sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 28° C. Siendo cabecera municipal, es considerada la segunda ciudad más importante de Caldas. La Dorada “limita al norte con Sonsón (Antioquia), al oriente con el río Magdalena, que lo separa de Puerto Boyacá (Boyacá), Puerto Salgar y Guaduas (Cundinamarca), por el sur con el río Guarinó, que lo separa de Honda, y por el occidente con Victoria y Norcasia (Caldas).” (Alcaldía de La Dorada, 2016)

Según el Observatorio de Derechos Humanos (DDHH¹) y de Derecho Internacional Humanitario (DIH), durante la década del 2000, el oriente de Caldas fue una de las subregiones del departamento con más altos índices en violación de derechos humanos (mayores tasas de homicidio, desplazamiento y víctimas de minas antipersona). Es así como el Movimiento Sembradores de Paz surge en el 2005 como una alternativa ante un contexto marcado por las violencias, (cultural, estructural y directa; (Vease Galtung, 1998), y, en especial, por aquellas expresiones de las violencias di-

rectas²⁴. En palabras del Padre Ovidio, director de Pastoral social entre el 2006 y el 2012:

El valor agregado es haber visto en Sembradores de Paz un eje para aplicar la cultura de la paz en el territorio, por unos motivos muy claros: uno, estábamos en un tiempo de una guerra bravísima, que fue la guerra del paramilitares, ¿Por qué gravísimo? Porque la guerra paramilitar primero es una guerra no legal, no convencional, o sea: que no hay reglas de juego, que las reglas de juego las pone el grupo que manda; segundo, es una guerra que tiene control territorial; tercero: tiene un claro componente económico. (Entrevista al Padre Ovidio, Juliana Santacoloma, marzo 2014).

En este sentido, Galtung (1998), plantea cómo el nivel de violencia directa depende del grado de expresión de violencia cultural y cómo, a su vez, la violencia directa sirve de indicador del nivel de violencia estructural: “Las grandes variaciones en la violencia se explican fácilmente en términos de cultura y estructura (...), utilizando como instrumentos actores violentos que se rebelan contra las estructuras y empleando la cultura para legitimar su uso de la violencia” (Galtung, 1998, p. 15). De manera semejante, en el municipio de La Dorada se comenzó a dar un fenómeno de naturalización social de la violencia y, por tanto, de legitimación de la misma.

Vimos la generación actual o la actual cultura tan metida en la guerra que muchos estaban convencidos de ella, que no estaban dolidos; y otros, que estaban tan dolidos, que lo poco que podían hacer era tratar de salvar sus vidas. (Entrevista al Padre Ovidio, Juliana Santacoloma, marzo 2014).

En contextos como estos, la cultura de violencia suele traducirse en fatalismo, al punto de considerar el estado de las cosas existentes como un hecho natural, frente al cual no

24 Se habla de violencia directa cuando existe un emisor con la intención de hacer daño, mediante acciones visibles. Una de sus expresiones más extremas y devastadoras es la guerra. (Galtung, 1998).

caben alternativas (Véase Lechner, 2002). De modo que, en ese tiempo, se vivía la “ley del silencio”, donde nadie se atrevía a tomar un liderazgo, excepto la iglesia: “En el territorio, la iglesia tenía liderazgo o lo tiene; pero ustedes saben que las manos y los pies de un sacerdote (están) la comunidad.” (Entrevista al Padre Ovidio, Juliana Santacoloma, marzo 2014).

Con todo esto, se enmarca el contexto de violencias, el cual, en gran medida, le da origen a la Experiencia de Sembradores de Paz, en el municipio de La Dorada. Esto concuerda con Vicent Martínez al mencionar, en el prólogo del libro *La Imaginación moral* de John Paul Lederach, que “(...) Es precisamente desde los escenarios de violencia donde hemos de construir la paz.” (pág. 12).

Contexto posterior al origen de la Experiencia

Mediante los encuentros realizados con el grupo de animadoras-es, se reconstruyen algunos de los fenómenos ambientales y socioculturales más dicientes, a lo largo del desarrollo de la Experiencia. Entre ellos, se destacó el aumento de consumo de drogas psicoactivas en el municipio. Igualmente, distintas situaciones de alto riesgo para niños-as y jóvenes, como la delincuencia juvenil, la prostitución infantil y el turismo sexual, también influyeron en la experiencia

Entre los eventos que mayor afectación generaron en el municipio, se identifican los desastres naturales que ocurrieron entre el 2008 y 2010, fenómenos que marcaron significativamente el Movimiento de Sembradores. A partir de esos sucesos, se desplegaron una serie de acciones con las comunidades afectadas, por parte de los-as animadores y jóvenes de la Experiencia. Los megaproyectos (Embalse Amaní, Hidromiel, entre otros), han sido algunas de las principales expresiones de la violencia estructural, en tanto que no solo desencadenaron grandes cambios en los ecosistemas; también cambios en los ámbitos sociocultural y económico.

Historia de la experiencia Línea del tiempo de Sembradores de paz²⁵

La línea del tiempo, que se presenta a continuación, da cuenta de un breve recorrido histórico por algunos de los momentos, hitos y actores que marcaron al Movimiento Sembradores de Paz, Diócesis La Dorada-Guaduas, entre los años 2004 y 2015. Así como un mapa es tan solo una representación de un territorio, la línea del tiempo es una suerte de reconstrucción histórica, una forma de materializar algo más complejo: el entramado que configura la experiencia.

La reconstrucción de la historia inicia con el relato de Blanca Libia Orozco Rivera, una mujer que, en definitiva, marcó significativamente, junto con otros-as, el rumbo de Sembradores de Paz en la diócesis de La Dorada - Guaduas. Blanca Libia participó en Sembradores de Paz desde la primera visita de FICONPAZ en el municipio de La Dorada-Caldas. En el año 2004, se encontraba vinculada a la Iglesia, se había consagrado en el Sistema Integral de la Nueva Evangelización, SINE, y había optado por orientar su carisma hacia los niños. Dadas estas circunstancias, ella es solicitada para participar en un grupo de la Nueva Evangelización y se vincula a Escuelitas de Fe con Sor Victoria, hermana de la comunidad Vicentina. Sin embargo, Blanca Libia se siente desorientada para emprender el trabajo con los niños. Aun así, la hermana Victoria la anima a hacerlo. Luego de esto, en el mes de noviembre del mismo año, el Padre Jorge Alberto Tovar, párroco y director de la Pastoral Social de La Dorada, la invita a asistir con él, y otro grupo de personas, a formarse con FICONPAZ.

25 La línea del tiempo se construye gracias a la participación de Blanca Libia Orozco y un equipo de animadoras: Jennifer Manrique (Barrio santa Lucía); Natalia Valdez (Puerto Salgar); Yeimy Carvajal (Manzanares); Consuelo Lopez (Santa Lucía); Paula Alejandra Orozco (Puerto Salgar); Maday Pedraza (Puerto Salgar); Hermana Blanca Nidia Cardona (La Dorada); Janeth Carvajal (Margaritas); Olga Mari Bedoya (Berlín); Lina Maria García (Florencia); M^o Soranny Velásquez (Pensilvania); Angélica Maria Agudelo (Marquetalia); Eliana Janeth Yara (La Dorada), Emma Montoya; Mónica María García; Yolima Ahumada Abreo.

Después de recibir la formación, Blanca Libia asume la formulación de un proyecto, junto con Isabel Cristina Quiroz, formadora de Ficonpaz, quien la motivó y acompañó en su nuevo desafío. Cuando el proyecto fue aprobado y financiado, se destinó un recurso para vincular a Blanca Libia, quien pronto fue la coordinadora diocesana. Al comienzo, Blanca Libia intentó renunciar, debido a la alta exigencia que representaba dicha responsabilidad; sin embargo, el Padre Tovar la animó constantemente y le impidió desistir. Con el tiempo, dice Blanca Libia, “(...)todo se fue dando”: ella contaba con un comprometido equipo del Secretariado, en el cual participaban Amelia y Lucinda, vecinas de Puerto Salgar – Cundinamarca-, y Ana Lilia, de La Dorada – Caldas.

En enero de 2005, se realiza la identificación de las animadoras, con el apoyo de la religiosa Vicentina, de Escuelitas de fe. Luego, en el mes de febrero, se realiza el primer encuentro de formación con las animadoras de Puerto Salgar y La Dorada. Blanca Libia fue la persona responsable de liderar los talleres de formación, en torno a temas como: respeto, autoestima, proyecto de vida, liderazgo, comunicación asertiva, pensamiento crítico y reflexivo, conocimiento de sí, entre otros. Estos encuentros se llevaban a cabo cada 8 días en el salón parroquial.

Luego de esto, se realiza un censo en los Barrios de Santa Lucía, Corea y la Concordia, dando inicio al proyecto en estas tres comunidades. En ese mismo año, el equipo formador de FICONPAZ se retira temporalmente de la región. Por otro lado, Doña Blanca se vincula a la Corporación Programa Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro (PDPMC), la cual se convirtió en uno de los principales pilares para el Movimiento en la región, tanto para su financiación como para el fortalecimiento del componente de formación.

Durante el 2006, se experimentan distintos cambios al interior del Movimiento. Por un lado, llega el Padre Ovidio

Giraldo, como párroco y director de la Pastoral Social, quien, al igual que el Padre Jorge Tovar, asume un total compromiso con Sembradores de paz, conformando un gran equipo con Blanca Libia y el grupo de animadoras-es. En este año, el Movimiento recibe financiación de una organización alemana, llamada *Kinder Missionwerks*. En ese momento, el movimiento amplía su cobertura en los municipios de: Manzanares-Caldas, Pensilvania-Caldas, Norcasia-Caldas, Florencia-Caldas, Puerto Salgar-Cundinamarca, Puerto Boyacá-Boyacá, y en distintos Semilleros de La Dorada, como Puerto las Lanchas.

En el 2007, se obtiene una importante financiación por parte de algunos obispos de Estados Unidos. Ello permite la expansión de Sembradores de paz en muchos otros lugares: cuatro localidades y 13 parroquias entre corregimientos y municipios de 4 departamentos: “(...)al oriente de Caldas, al noroccidente de Cundinamarca, un municipio de Boyacá que es Puerto Boyacá, y un municipio de Antioquia, que es Puerto Triunfo, y un pedazo de Sonsón, Antioquia” (Entrevista al Padre Ovidio, Juliana Santacoloma, marzo 2014). Durante ese año, el Movimiento contaba con la participación de 14 coordinadores, 63 animadores y 606 niños.

En el 2008, se ampliaron nuevos semilleros, localizados en los corregimientos de Purnio, la Palma y en el municipio de La Dorada,; con un total 400 niños-as y 31 semilleros consolidados en las distintas regiones de la diócesis. En ese año, el Movimiento recibió financiación de la agencia de cooperación Alemana GTZ (actualmente GIZ), como el apoyo de distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, a saber: el Departamento de Acción Integral del Comando Aéreo de Combate No. 1, el PDPMC (Programa Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro), la Emisora Dorada Stereo (Emisora Comunitaria), Comfamiliar, la Universidad Abierta y a Distancia-UNAD- y FICONPAZ

Asimismo, se llevaron a cabo los encuentros semanales de semilleros, encuentros familiares, ollas comunitarias, reuniones con instituciones y animadores; como también la asesoría y la capacitación a los diferentes miembros. En este año, se presenta la Ola Invernal en Puerto Salgar, por lo cual se da un desplazamiento de pobladores del Barrio Primero de Mayo: primero a escuelas para contención inmediata, luego a otros barrios distantes del Río; frente a este evento, se generan diversas acciones por parte del equipo de Sembradores de Paz.

Durante el año 2009, continúa la financiación al Movimiento por parte de varios entes: la agencia de cooperación Alemana GTZ, el PDPMC (Programa Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro), Kinder Missionwerks, entre otros. Se desarrolla el programa en La Dorada, Puerto Boyacá, La Palma, Norcasia, Pensilvania, Manzanares, Bolivia, Florencia, Puerto Triunfo y La Danta, (mediante encuentros semanales de semilleros, encuentros familiares, visitas domiciliarias, reuniones de capacitación y asesoría a las animadores y animadores).

En el 2010, se hacen alianzas con la Pastoral familiar, Pastoral rural y de la tierra, la campaña Oremos por Colombia de Bogotá, la Universidad de Caldas y la Universidad del Tolima. A partir de ese año, se suspende el acompañamiento por parte de FICONPAZ. Durante la Ola invernal en La Dorada, algunas animadoras crean semilleros de niños en los lugares más afectados. Se realizan encuentros subregionales y diocesanos, a modo de capacitación, y se da inicio a la primera Sistematización de Sembradores de paz, la cual es liderada por el Programa Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro (PDPMC).

Entre el 2011 y 2012, se le da continuidad a la Sistematización con el apoyo del PDPMC, el cual, a su vez, acompaña la elaboración de una cartilla denominada “Sembradores de paz: herramientas para nuestra siembra”, inspirada en los

animadores-voluntarios del “Movimiento de Niños y Niñas Sembradores de Paz” de la Diócesis de La Dorada -Guaduas. Si bien se finalizaron ambos productos, ninguno de estos fue publicado en versión física. Asimismo, se obtiene financiación de Ecopetrol e Isagen hasta el año 2013. Durante el 2011, FICONPAZ brinda capacitación a los-as animadores-as y, en el 2012, se centra fundamentalmente en la atención a niños, afectados por la ola invernal.

En el 2012, se presentan cambios que marcan momentos de transición para el Movimiento, puesto que se retira el padre Ovidio, una persona significativa para la experiencia y quien apoyó su desarrollo durante 6 años continuos. Por consiguiente, llega un nuevo párroco y director de la pastoral social, el padre Alberto Aristizabal. En este mismo año, las animadoras participan en el diplomado en participación política y ciudadana, *Politeia*, del PDPMC.

De igual forma, el 2013 representa un año de transiciones: por un lado, se suspende el programa de formación, fomentado por FICONPAZ, el cual venía trabajando junto con el equipo de animadoras. Por otro lado, se retira Blanca Libia, considerada por todos-as los-as animadores-as como una excelente coordinadora, líder y amiga. Este último suceso se traduce en un acontecimiento: un antes y un después para el Movimiento.

Durante ese año, Sembradores se realizó en siete municipios de Caldas (Manzanares, La Dorada, Berlín, Florencia, Pensilvania, Marquetalia y Norcasia), tres de Cundinamarca (Puerto Salgar, Caparrapí y Guaduas) y uno de Boyacá, (Puerto Boyacá). Finalizando el año, se comienza a realizar la presente investigación, con la participación de las animadoras de los municipios de Caldas y Puerto Salgar.

En el 2014, Eliana Yara, una de las animadoras de mayor trayectoria en La Dorada, asume la coordinación de Sembradores de paz; e inicia un grupo de voluntariado con 25

animadoras de Florencia, Manzanares y La Dorada. En el 2015, se da nuevamente un cambio de coordinación con la llegada de Yolima. Se vive una reactivación del movimiento, puesto que se retoma el proceso tanto en Caldas (Pensilvania, Manzanares, Marquetalia y La dorada) como en Cundinamarca (Yacopí y La Palma) y Boyacá (Puerto Serviez y Puerto Boyacá). En este sentido, son 15 parroquias, 76 animadoras-es, 40 semilleros y 500 niños y niñas participando de estos.

Prácticas del Movimiento Niños y Niñas Sembradores-as de Paz

Niños y Niñas Sembradores de Paz es un Movimiento que promueve la construcción de una cultura de paz, el cual se enfoca fundamentalmente en el desarrollo de prácticas relacionadas con la formación de niños y niñas. Dichas prácticas se encuentran orientadas al fortalecimiento de cuatro dimensiones: espiritual, personal, social y cultural. El proceso de formación se lleva a cabo mediante múltiples estrategias lúdico-artísticas, como son: la recreación, la pintura, el cuento, el baile, la poesía y el teatro. Asimismo, Sembradores de Paz es una experiencia que promueve los derechos de los niños y potencia el desarrollo de sus capacidades, denominadas en el Movimiento como “talentos” (estos son: participación, creatividad, resiliencia, comunicación asertiva, responsabilidad, pensamiento crítico y reflexivo, solidaridad y empatía).

Desde el Movimiento y la Pastoral Social, se promulgan una serie de fundamentos que contribuyen al fortalecimiento de los procesos pedagógicos y sociales de la experiencia. Dichos fundamentos son: teológico-pastoral, psicológico, pedagógico, socio-político y familiar. Asimismo, se identifican las prácticas de integración, como son los encuentros entre las familias, los-as educadores-as y la comunidad. De igual forma, se dan los encuentros de integración entre las animadoras de los distintos municipios, con el objetivo de

fortalecer las relaciones, profundizar la formación y realizar intercambios de saberes. Lo anterior evidencia la multiplicidad de actividades que se desarrollan en el marco del Movimiento, más allá de los encuentros de formación con los niños y niñas. Igualmente, es un Movimiento que se caracteriza por desarrollar diversas prácticas religiosas, como son los rituales espirituales y la participación en eventos especiales (por ejemplo: el santo rosario y el jubileo de los niños, entre otros).

De igual forma, se reconocen prácticas de formación con los y las animadoras, para así favorecer la comprensión de la perspectiva conceptual y metodológica de Sembradores. Entre estas prácticas se encuentran los talleres, capacitaciones, diplomados y retiros espirituales. Adicionalmente, el Movimiento ha contado con acompañamientos para los-as animadores-as, con el propósito de fortalecer su formación, empoderarlos-as frente al Movimiento, asesorarlos-as y promover el despliegue de su capacidad de gestión.

Por otro lado, las prácticas de Niños y Niñas Sembradores de Paz se llevan a cabo en articulación con otros procesos de la pastoral social (como lo son los procesos de Huertas Caseras y de Infancia Misionera) y con otras organizaciones de la región (Por ejemplo: Campaña “Oremos por Colombia”, Atención en la ola invernal). El Movimiento está promoviendo constantemente el diálogo intergeneracional, como el intercambio de saberes y prácticas con otros actores, colectivos y organizaciones.

A lo largo de su trayectoria, la experiencia de Sembradores de Paz se ha caracterizado por contar con un carácter flexible, creativo y participativo (perspectiva ecuménica), así como un uso de lenguajes cercanos a las realidades de los-as niños-as (metáfora de la siembra, etc.), la promoción del voluntariado y el trabajo en red. En este sentido, el Movimiento cuenta con una perspectiva plural e intercultural, abierto a la construcción en y desde la diferencia.

Entre aquellos factores claves que han permitido la sostenibilidad del Movimiento se identifican: la capacidad de gestión de los-as coordinadores-as y participantes; las alianzas y el apoyo institucional por parte de las parroquias, empresas, universidades, organizaciones estatales y comunidades de base; el sentido de pertenencia y la apropiación comunitaria de los-as animadores-as; el estímulo y acompañamiento, brindados permanentemente a los-as y animadores-as; y, fundamentalmente, la motivación y permanencia de los-as niños-as en el Movimiento, quienes, con el tiempo, se transforman en animadores-as, generando una cadena de relevo generacional.

Sentidos de Paz del Movimiento Niños y Niñas Sembradores de Paz

Las animadoras consideran que existe un precepto divino que orienta su misión en Sembradores de Paz. Se reconocen en proceso de construcción y conciben el aprendizaje en doble vía: tanto los niños aprenden de ellas, como ellas de los niños. “Cabe un proverbio del señor: nosotros debemos ser luz del mundo y sal de la tierra” (Segundo encuentro *in situ*, marzo 2014) . Asimismo, son conscientes de que el proceso de formación de los niños y niñas es en el aquí y el ahora; y que la apropiación que logren hoy de los valores será un recurso valioso que continuarán fortaleciendo en su trayectoria de vida: “Nosotros somos esa luz que está iluminando a estos niños y que nos estamos iluminando nosotros mismos, porque aprendemos de los niños y los niños aprenden de los mensajes que nosotros les transmitimos.” (Animadora de GSP, Segundo encuentro *in situ*, marzo 2014)

Tienen, en consecuencia, conciencia de la necesidad de realizar cambios a nivel personal, prestando especial atención a las actitudes que favorecen u obstaculizan la relación con los demás. Desde allí se está construyendo paz: “Primero tenemos que cambiar nosotros para que haya buenos frutos” (Animadora de GSP, Segundo encuentro *in situ*, marzo

2014). En este sentido, se asume la paz como una actitud de vida y compromiso a cultivar en cada uno-a y, en consecuencia, en los demás.

Por otra parte, la participación en el movimiento Sembradores de Paz, en el decir de sus animadoras, les ha permitido identificar la construcción de paz como un asunto propio, de compromiso personal y efecto favorable en cada persona con quienes se relacionan. Antes de su vinculación al movimiento, la paz era asunto de otros, algo ajeno en lo que no podían incidir. Así lo referencia una animadora:

Antes (de ingresar al movimiento), la Paz era (asunto) de otras personas: ese concepto era como muy lejano, era como de por allá y que no teníamos nada que ver con esa palabra. Nuestros actos no incidían en ese hecho, de que hubiera o no hubiera paz(Animadora de GSP, Segundo encuentro in situ, marzo 2014).

Dice el esposo de una de las animadoras, quien la apoya en sus actividades del Movimiento Sembradores de Paz:

Yo, por mi experiencia personal, por pertenecer a las fuerzas militares, era de los que pensaba que la paz se lograba derrotando al oponente o al enemigo. Si dejaba de existir el oponente, no había con quien pelear y, por ende, tenía que haber paz. Sin embargo, debido a circunstancias que ocurrieron en mi vida, yo tuve que retirarme o me retiraron de las fuerzas militares; y aprendí que la paz se construye, no se hace de la noche a la mañana. Uno la construye en la medida en que uno le aporta a la sociedad, a través (sic) de su profesión, a través de sus actividades diarias. (Participante en el Segundo encuentro *in situ*, marzo 2014).

La experiencia en el Movimiento les ha permitido dotar de nuevos sentidos a la paz, transitando de una paz pasiva y lejana, desde la cual es posible justificar la violencia, a una mirada constructivista de la paz y, por tanto, procesual, donde cada uno tiene un papel protagónico en su edificación. Hoy, los miembros tienen conciencia de su cambio y de

su capacidad de agenciamiento para la transformación de otros, a partir de las formas intencionadas de relacionarse y de propiciar la construcción de paz en los ámbitos en que se desenvuelven.

(...) ahora nos hemos dado cuenta que cambiándonos nosotros mismos podemos contribuir a la paz, desde nuestros hogares, desde nuestros sitios de trabajo, desde las relaciones personales con los miembros de nuestra familia y con los demás. Nosotros somos gestores de paz desde todos los puntos de vista. Ahora somos gestores de paz, si hacemos parte de la paz. (Participante en el Segundo encuentro *in situ*, marzo 2014).

Asimismo, las animadoras asumen una actitud reflexiva ante su rol como formadoras, haciendo visible el potencial transformador de su acción, (el cual implica un esfuerzo intencionado): “si nosotras como animadoras sembramos, cosechamos la semilla de la paz, tendremos amor, paciencia, entre otras virtudes, y así contribuiremos a la paz y a hacer un mundo mejor” (Animadora de GSP, Segundo encuentro *in situ*, marzo 2014). Se hace evidente cómo la metáfora de la siembra se encuentra presente, en sus sentidos en torno a la paz; comprendida ella como la semilla de la cual germinarán los valores constitutivos de la transformación social.

Cuántas veces también decimos que esas noticias para qué, si eso pasó por allá en la Conchinchina y ni siquiera conocemos ese sitio. No, nos toca a nosotros también: ¿por qué tenemos que esperar a que un problema recaiga verdaderamente sobre nuestro grupo familiar, sobre el más amigo para poder sentirlo? No, todo esto nos ha ayudado a hacernos conscientes, a amar nuestro terreno y amar lo que hacemos. Yo digo que para eso estamos en este mundo, máxime que Dios nos ha dado tantos talentos: a unos más; a otros menos. Con lo que él nos ha dado, tenemos que ponerlos a producir.(Animadora, segundo encuentro *in situ*, marzo 2014).

De ahí que sus relatos dan cuenta de una ampliación del círculo ético, el cual se expresa en la preocupación e interés

por el bienestar de otros y no exclusivamente en los seres más cercanos a sus afectos: en un reconocimiento del compromiso con el prójimo, siguiendo el mandato divino.

Referencias

- Alcaldía de La Dorada. (2 de Noviembre de 2016). *Alcaldía de La Dorada*. Obtenido de http://ladorada-caldas.gov.co/informacion_general.shtml
- FICONPAZ. (2005). *Camino a la siembra*. Bogotá: FICONPAZ.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz.
- Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile: Escafandra.
- Lederach, J. (2007). *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz.
- Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. (2010). *Diagnóstico departamental Caldas*. República de Colombia.
- Primer-Encuentro-In-Situ. (2 de Noviembre de 2013). *ILP-Sembradores-de-Paz-La-Dorada*. (CINDE-UPN, Entrevistador)
- Segundo-Encuentro-In-Situ. (23-24 de Marzo de 2014). *ILP-Sembradores-de-Paz-La-Dorada*. (CINDE-UPN, Entrevistador)

DISCUSIONES GENERALES

Jorge Jairo Posada Escobar
Patricia del Pilar Briceño Alvarado
Yudi Astrid Munar Moreno

Los estudios sobre sentidos y prácticas políticas de paz son recientes en Colombia. En esta investigación, después de un rastreo bibliográfico y documental, se pudo observar un incremento de estudios sobre diferentes aspectos para la construcción de la paz.

Se está dando un giro de los estudios sobre la violencia (i. e. violentología) hacia la paz como campo de estudio. La paz y sus prácticas se han constituido en un campo emergente en Colombia. Los violentólogos habían logrado aclarar que en el país no había sólo conflicto armado; también múltiples violencias. Para enfrentarlas, era necesario hacer reformas que cambiaran las causas objetivas que lo alimentaban y la necesidad de una democracia más incluyente.

En este campo, se están abriendo variadas líneas y temáticas de estudio, por ejemplo: las relacionadas con visibilizar y analizar las prácticas de paz, realizadas en diferentes regiones del país, (como se expresa en el estudio del Observatorio Nacional de Paz, sobre Prácticas Populares de Transformación de Conflictos; o en el extenso trabajo de memoria histórica desde las víctimas, realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica y orientado por Gonzalo Sánchez y Martha Bello, referido en el libro “Basta Ya”). También pueden incluirse los trabajos del CINEP, sobre la paz como proceso y la paz territorial. En este mismo sentido, los escritos de Alejo Vargas de la Universidad Nacional, sobre la relación entre los conflictos y los territorios, pueden ser contemplados desde esta última dimensión. Es importante, además, resaltar las investigaciones y los escritos sobre subjetividades

políticas de paz entre los jóvenes, elaborados por Botero, Héctor Fabio Ospina, Álvaro Díaz y Sara Victoria Alvarado -todos ellos, investigadores del CINDE.

Por otra parte, en la presente investigación se considera necesario retomar las reflexiones de Arendt (2009) sobre la acción política, para comprender las prácticas y los sentidos de paz de las ILP y los GSP promovidos por el SNPS. Para esta autora, la violencia es la negación de la política, es el silenciamiento de la palabra y del encuentro entre las personas plurales. En contraste, la acción es fundamentalmente el encuentro entre los diferentes: es la posibilidad de creación o de fortalecimiento de los espacios públicos, donde los humanos plurales, discuten, expresan sus intereses y concepciones del mundo, e intentan ponerse de acuerdo.

La política supone la construcción de espacios públicos, con los otros y con el discurso. Para Arendt, la política se dedica a la construcción, al cuidado del mundo y requiere de la libertad; para ella, la acción es política cuando engendra poder y capacidad de generar lo nuevo, de realizar iniciativas. Poder y violencia son diferentes: el poder es construcción de mundo y sólo lo instauran los hombres en conjunto, mediante los acuerdos entre ellos.

La acción política es la creación de la vida pública, la cual es la vida de encuentro con los otros. Sin ella, los seres humanos resultan desprovistos de las capacidades de ver y escuchar a los demás, así como de ser vistos y escuchados por ellos.

Las ILP y los GSP han permitido que los sujetos que se encuentran en ellos salgan de su mundo privado, constituyendo un espacio público para la discusión abierta (sobre el futuro de sus comunidades) y la elaboración de propuestas para transformar su realidad, enfrentar sus problemas y reconocer sus diferencias. Prácticas como el análisis del contexto y el reconocimiento sobre las problemáticas histó-

ricas, que afectan la vida de los sujetos participantes, son clara muestra de la capacidad de reflexión y de conciencia histórica del contexto, como elementos claves de una subjetividad política.

En términos de Alvarado, Patiño y Loaiza (2012, p 859), estas prácticas desarrollan la subjetividad política:

Así, asumimos la subjetividad política como la construcción intersubjetiva de la pluralidad humana, expresada en las múltiples formas de ser, significar, comprender, hacer, aparecer y enunciar el mundo; como construcción humana del ser con otros en el mundo. La subjetividad política sólo tiene lugar en el entre nos, pues el proceso de distinguirse, apropiarse y posicionarse como ser único, con pensamiento y acción auténtica, es decir, como sujeto político, sólo es posible cuando se reconoce al otro como un igual en poder de creación.

Las ILP y GSP han generado procesos de reconciliación y de reconstrucción del tejido social en comunidades muy fragmentadas por la estigmatización, por las múltiples violencias que han sufrido, estos procesos son un elemento de las acciones colectivas tal como lo plantea Torres (2009, p. 70):

La acción de las organizaciones enriquece el tejido social, amplía la lectura que la gente hace de sus problemas y, por tanto, de sus posibilidades de solución; también contribuyen al fortalecimiento o emergencia de identidades sociales y facilita la movilización social. Las organizaciones son espacios de institucionalización de formas de solidaridad social presentes en la cotidianidad popular, son nudos del tejido local popular desde las cuales los pobladores se conforman como actores con capacidad de ser reconocidos por otros actores.

En las ILP, los sentidos de paz construidos se pueden relacionar con las ideas de Lederach (pensador que ha inspirado elementos de la metodología con las que actúan las ILP,

promovidas por el SNPS), sobre la importancia de la construcción de las relaciones. La construcción del cambio social es comprender que el cambio constructivo, quizás más que cualquier cosa, es el arte de tejer, estratégica e imaginativamente, redes relacionales, por medio de espacios sociales en escenarios de conflicto violento prolongado. (Lederach, 2006, p.131).

En relación con las subjetividades, Torres (2009) afirma que, mediante ellas, las personas y los colectivos crean y transforman sus realidades. En las experiencias objeto de estudio, logramos identificar cómo los sentidos, en cuanto a la construcción de paz, se expresan a su vez en acciones colectivas. De ahí que los saberes y las creencias de los miembros de las ILP y GSP se hacen visibles de distintas formas, en sus prácticas.

Para las comunidades con las que se realizó el proyecto de investigación, la paz requiere de una mirada que supere el lente antropocentrista. Por ende, la paz contempla la necesidad de cuidar del equilibrio ecológico, mediante propuestas de agricultura orgánica y del cuidado de las fuentes hídricas. En este sentido, hay sintonía con los planteamientos de Vicent Martínez (2001), quien se refiere a la perspectiva ecológica como un aspecto en gran medida invisibilizado durante la construcción de paz, y de Leonardo Boff (2004), cuando afirma que no existe la paz sin la búsqueda de una justa medida en el sentir de la tierra. La paz es la integridad creada por unas relaciones correctas con uno mismo, con otras personas, con otras culturas, con otras formas de vida, con la Tierra y con el todo más grande, del cual formamos parte.

La construcción de paz exige una visión de la relación. En palabras de Lederach (2007, p. 70), "(...)si no hay capacidad para imaginarse el lienzo de las relaciones mutuas y de situarse a uno mismo como parte de esa telaraña histórica y en constante evolución, la construcción de la paz se

viene abajo”. Es por ello que, justamente, Lederach considera como elemento fundante de su propuesta *la centralidad de las relaciones*, en tanto permite reconocer que “la calidad de nuestra vida depende de la calidad de la vida de los demás” (p. 70). Detrás del encuentro que permite vencer el alejamiento, se encuentra uno de los más potentes antídotos para la violencia: la aproximación. Al acercarnos es posible reconocernos y, por ende, descosificar y des-homogenizar al otro.

La centralidad en las relaciones se evidencia en diferentes ILP y GSP, mediante propuestas que propenden el fortalecimiento de las relaciones sociales en la comunidad. Estas experiencias han motivado prácticas de integración que permiten el reconocimiento y la expresión de afecto.

Un aspecto central de las relaciones supone la interacción constante entre generaciones coexistentes (i. e. intergeneracionalidad). Tal es el caso de algunas de las experiencias promovidas por el SNPS para la construcción de Paz, en donde se vinculan varias generaciones de niño/as, jóvenes y adulto/as (NNAJ) en pro de objetivos comunes, interactuando desde su mirada del mundo, con el fin de consolidar y/o constituir propuestas para la paz. Podría pensarse que estas iniciativas y experiencias son pequeños enjambres de culturas generacionales, ligadas desde la edad, la cultura, la religión y la comunidad.

En la sistematización sobre la experiencia de las ILP y de los GSP, se ha podido constatar diferentes tipos de relaciones intergeneracionales: hay una preocupación permanente de las personas adultas por los NNAJ de sus comunidades, ante los peligros que los acechan (consumo de sustancias psicoactivas, ser reclutados por pandillas o grupos armados, etc.) . Esto los lleva a realizar acciones de prevención, como la creación de grupos culturales (danzas, música...) y la organización de campeonatos y equipos deportivos.

Las ILP se están construyendo como espacios de interlocución, donde se puede expresar las diferencias: espacios donde se manifiestan creencias e ideas, y donde se pueden desarrollar acciones e iniciativas surgidas no sólo de los adultos. De ahí que las ILP estén en la búsqueda y en la construcción de metodologías que contribuyan a romper la estigmatización hacia los jóvenes.

En algunas ILP, la comprensión sobre el fenómeno de la violencia intrafamiliar ha suscitado la movilización, la denuncia y la creación de estrategias, para la eliminación de estos comportamientos violentos. Es así como un hecho que, tradicionalmente, ha sido considerado “exclusivo del ámbito familiar”, emerge como acción política.

En consonancia con lo anterior, los jóvenes del *Colectivo sin fronteras* de Bogotá llevan a cabo diversos *performances* y otras acciones de expresión artística, donde logran cuestionar los estereotipos de género. Estas actividades se constituyen en factor de la cohesión grupal, en torno a creencias alusivas a una sexualidad libre y responsable, en donde el compromiso con nuevas masculinidades se expresa en las actitudes visibles de sus integrantes, y en los indicadores de reducción del embarazo adolescente. Es así como en las ILP se promueve el despliegue de capacidades. Según Vicent Martínez (2001, p 113.), todos “somos competentes, tenemos capacidades y poderes para hacer las paces, transformar los conflictos y abordar las diferentes formas de exclusión y marginación” (p. 113).

Desde los estudios para la paz, podría decirse que las distintas iniciativas planteadas corresponden a experiencias de *paces imperfectas* (Muñoz, 2001), en tanto dan cuenta de múltiples espacios donde surgen gestos y acciones para la transformación pacífica de los conflictos. Debe tenerse en cuenta que una gran mayoría de estas prácticas se encuentran situadas en contextos históricamente calificados como “violentos”. Asimismo, las prácticas se caracterizan por un

construir cotidiano, en tanto reconocen la condición procesual e inacabada de la paz. En palabras de un integrante de la Iniciativa del Caguán, “(...)la paz es como el trabajo constante de las hormigas, se requiere de paciencia para construirla”. En este sentido, Muñoz (2001, p. 9) afirma que “la paz, *las paces*, no se muestra palpablemente, está sigilosamente escondidas como un gran tesoro, guardada en infinidad de pequeños acontecimientos”.

Los sentidos y las prácticas de las ILP y GSP se pueden relacionar con las tramas de construcción de las subjetividades políticas (Véase Alvarado, 2008), en cuanto formulan y trabajan por unas utopías o sueños deseados, generando procesos de reflexividad sobre las causas de las situaciones sociales que se viven y que han propiciado las violencias. Se hace visible el reconocimiento de los otros como elemento central de su formación ética; también se promueve la construcción de espacios públicos para hablar y discutir sus necesidades e intereses, por medio de la interlocución con las diferentes formas de la institucionalidad para exigir sus derechos.

Los grupos han realizado procesos de formación y prácticas para crear opinión pública e incidir en actores políticos e institucionales locales. Todas estas acciones tienen el fin de ejercer derechos para la colectividad. (algunos de estos son: salud, agua, recreación, educación, empleo, participación)

Las experiencias analizadas tienen que ver con lo político, expresado en las luchas sociales. Se vive en el conflicto, en medio de una sociedad en la que la desigualdad genera una conflictividad permanente y en la que el conflicto armado sigue produciendo sus efectos e imbricaciones, con las otras formas de violencia.

Algunas de las acciones realizadas por las Iniciativas son aparentemente apolíticas: cuestionan lo establecido, manifiestan y ayudan a constituir unas determinadas subjetivida-

des políticas, enmarcadas en o en tensión hacia lo político, como lo conciben Martínez y Cubides (2012).

Las ILP, las GSP y las subjetividades políticas se construyen en el movimiento de tensiones: entre lo social y lo político, entre los prejuicios a la política y la necesidad de reconocer que su acción es política y entre las condiciones de miedo e inseguridad que, históricamente, se han vivido en este país, en medio de un conflicto armado prolongado y junto con las posibilidades que se han abierto con la mesa de negociación.

Las experiencias de paz, objeto de estudio, realizan acciones con la orientación y la puesta en práctica de la Estrategia Metodológica del SNPS. Esta estrategia está conformada por una serie de dispositivos (basados en las ideas de Foucault, Grinberg, Larrosa, entre otros), o mecanismos que posibilitan la construcción de unas subjetividades políticas para la paz.

Un elemento central, tanto del accionar de las experiencias como de la estrategia metodológica de transformación social, es el desarrollo de la capacidad de imaginación de futuros mejores para las comunidades, lo que coincide con el planteamiento de Zemelman (2004), acerca de la importancia de la construcción de proyectos colectivos.

La estrategia metodológica propone cuatro niveles de transformación: nivel personal, donde se establecen los cambios en y para la persona, teniendo en cuenta sus diversas dimensiones -espiritual, emocional, afectiva, intelectual, perceptiva etc.; nivel relacional – comunitario, donde se proponen una serie de cambios en las relaciones y en el entorno social más inmediato, los cuales influyen sobre la persona-relaciones en la familia, grupos de socialización, la parroquia, la comunidad, etc.-; nivel organizacional, donde se proponen cambios esperados en las relaciones de interacción social (i. e.: de instituciones y grupos organizados for-

malmente para la representación y búsqueda de intereses colectivos, a nivel local y regional; y nivel Estructural, donde los cambios esperados en aquellos espacios decisionales repercuten sobre las condiciones y las relaciones históricas que afectan a la sociedad en su conjunto.

El SNSP plantea su metodología como un proceso de transformación en el que las comunidades atraviesan diferentes etapas: respuesta solidaria en crisis; reconstrucción del tejido social; proyección, estabilización y realización del futuro deseado.

Los componentes de la estrategia de intervención están compuestos por las metodologías específicas y los medios con que se trabaja para alcanzar los objetivos propuestos. Entre los componentes están los siguientes: formación, investigación, incidencia política, intervención psicosocial, atención humanitaria, atención jurídica y comunicación.

El SNPS hace un énfasis en el componente pedagógico, de allí que la reflexión sobre este sea muy relevante. La reflexión pedagógica ha girado en torno a las relaciones que se crean entre las personas en los procesos formativos, sobre el saber de las comunidades y en las transformaciones que se logran con estos procesos formativos. Estos permiten generar conocimiento y su metodología convierte a las ILP en Comunidades de Aprendizaje.

En síntesis, los elementos centrales de este dispositivo son: la Conformación de grupos de formación y de acción (Los Equipos Levadura-EL- que impulsan las ILP; los procesos de formación permanente de animadores y de las personas que conforman el EL (esto les permite ver, analizar la realidad, expresarse, narrarse y sentirse sujetos de derechos); el hacer pensar y construir una propuesta de futuro o de sueño deseado (lo cual desarrolla la imaginación y la confianza de que se puede cambiar, por medio de una matriz con varios niveles); la acción con la comunidad; la crea-

ción de relaciones; la acción e incidencia en la institucionalidad y la acción que busca la transformación social.

RECOMENDACIONES

Se considera necesario profundizar y continuar con los estudios sobre las prácticas y subjetividades políticas de paz, los cuales permiten visualizar y analizar las capacidades y las potencialidades de la variedad de iniciativas: de las organizaciones, las comunidades, los grupos intergeneracionales y de los NNAJ para construir estrategias, mecanismos o dispositivos y procesos de paz en la vida cotidiana, en las diferentes instituciones sociales y en diferentes espacios de la vida.

Por lo tanto, se requiere cambios en los enfoques de análisis y de interpretación, relacionando los análisis de factores que producen violencias con los análisis de las múltiples prácticas creativas de paz, (llevadas a cabo por las mujeres, los NNAJ, las organizaciones, las comunidades donde se relacionan grupos interétnicos y las diferentes generaciones coetáneas). Se requieren, además, perspectivas que permitan ver y potenciar las prácticas que muchas veces no se resaltan o que son despreciadas; pero que permiten recordar que la vida no claudica, que ella puede mejorar, en la reconstrucción de los territorios.

Perspectivas como la paz imperfecta,(Muñoz); la imaginación moral y la importancia de las relaciones (Lederach); la perspectiva ecológica (Martínez); la visión del cuidado y de la pedagogía de la tierra (Boff); los enfoques interculturales e intergeneracionales, orientados hacia el respeto de las diferencias y la protección del otro (Walsh, Fleury); permitirán hacer análisis de la variedad de prácticas que muestran y desarrollan las artes en las que se basa la construcción de la paz.

Por su parte, los enfoques sobre las subjetividades políticas (Alvarado , Zemelman, Torres) permiten comprender

e interpretar cómo se entretajan una serie de aspectos en la formación de sujetos políticos. Estos enfoques seguirán siendo fundamentales para comprender las prácticas y los sentidos de paz, construidos por las comunidades y por los NNAJ.

Asimismo, en esta investigación se muestra la importancia de ahondar en la elaboración del pensamiento propio sobre la paz. Por esto, es preciso retomar miradas desde nuestros contextos locales, desde las cosmogonías indígenas y afros que aporten en el diálogo, con perspectivas hechas desde otros ámbitos y experiencias vitales.

Una mirada intergeneracional e intercultural, de las relaciones entre generaciones, favorece y fortalece las condiciones para que los NNAJ adquieran capacidad de agenciamiento, logrando traspasar acciones paternalistas, adultocéntricas o estigmatizadoras. En este sentido, se requieren otros estudios y análisis que aporten a la comprensión de estas relaciones, en el contexto actual colombiano.

El análisis y la interpretación de las prácticas y sentidos de paz de las ILP y las GSP permiten comprobar la urgencia de la creación de espacios públicos (organizaciones, colectivos, encuentros, etc.) para la discusión política, para el encuentro con los otros, para generar posibilidades de acciones conjuntas, acompañadas de la palabra, de la generación de esfuerzos para la comunicación y la tramitación respetuosa de las diferencias.

Asimismo, las ILP y GSP son espacios donde lo político se da por medio de la no estigmatización del disenso, de la capacidad de resistir y disentir de lo instituido. Las experiencias de las ILP y las GSP, sistematizadas en esta investigación, muestran resultados de los que se pueden obtener aprendizajes para otras experiencias e iniciativas de paz, en procesos y aspectos fundamentales de su “estrategia metodológica”. Algunos de estos resultados son:

- El fomento de la de imaginación moral, de la construcción de un “futuro soñado” y de proyectos de vida colectivos.

- El mejoramiento y la construcción de relaciones en diferentes niveles: interpersonal, comunitario, institucional, estructural.

- El acompañamiento de las acciones con procesos formativos (la paz y los procesos organizativos no se dan espontáneamente) que permitan la reflexión, el análisis del contexto, el cuidado y el respeto por el otro y por el ambiente.

- La realización de los procesos formativos con pedagogías experienciales, basados en la vida de las personas. Estos procesos deben recoger los saberes y las capacidades, tanto subjetivas como colectivas, y las maneras en que se potencian. Todo esto ha permitido que las ILP se estén conformando como comunidades de aprendizaje.

- La formación y realización de acciones de incidencia política y de opinión pública.

- El fortalecimiento de redes y la ampliación de la mirada local, con los encuentros regionales y nacionales.

- La realización de acciones concretas y simbólicas que permiten transformar los conflictos y generar capacidad de transformación social, (tales como proyectos productivos, encuentros y campeonatos deportivos, recuperación de espacios públicos, recuperación de ríos y ambientes naturales, proyectos artísticos y de expresión de las diferencias, proyectos de agricultura orgánica, entre otros).

Finalmente, es muy importante hacer conocer y divulgar las experiencias y los aprendizajes de las ILP y GSP, promovidos por el SNPS, dado que, a pesar de las condiciones favorables -generadas por el proceso de paz con determina-

dos actores armados-, el contexto colombiano sigue caracterizándose por su violencia y de alta conflictividad social, en múltiples dimensiones.

Programa de Investigación “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana”

El libro “Viviendo sueños, construyendo paces: sistematización de experiencias del Secretariado Nacional de Pastoral Social” es un ejemplo de las posibilidades que enfrenta Colombia, ante la violencia y el conflicto armado que la han azotado por décadas. Estas posibilidades de paz, solidaridad, reconciliación y resistencia pasan por formas de narrar la existencia, de relatar los dolores presentes en la vida cotidiana: dolores enraizados en comportamientos y relaciones alimentados por el miedo, el fanatismo y el odio (sentimientos que, al parecer, nunca se podrían superar).

El valor del libro consiste en mostrar algunas de estas posibilidades que recorren el territorio nacional, dando voz a los protagonistas de las Iniciativas Locales de Paz (ILP) y de las experiencias de los Grupos Sembradores de Paz (GSP). Estas experiencias e iniciativas han sido promovidas por la Iglesia Católica Colombiana, por medio del Secretariado Nacional de Pastoral Social (en adelante, SNPS), en un trabajo realizado con el Consorcio “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Reconciliación y Paz” (establecido por la Fundación CINDE, la Universidad de Manizales, la Universidad Pedagógica Nacional y Colciencias).

Consorcio Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Paz y Reconciliación

